



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGIA



**EL ESTUDIO DE LOS VALORES
DESDE UNA PERSPECTIVA
ETNO-SOCIO-PSICOLOGICA.
ALCANCES Y LIMITACIONES.**



T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
MARIA EMILY REIKO ITO SUGIYAMA

DIRECTOR DE TESIS:
DR. ROLANDO DIAZ-LOVING

COMITE:
DR. ROGER BARTRA MURIA
DR. ROGELIO DIAZ-GUERRERO
DR. JAIME LITVAK KING
DR. HUMBERTO MUÑOZ GARCIA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Systema 245458
PS1 519

1996

I 7

“Digamos, por lo pronto, que toda la vida humana se encuentra transida de valor. A donde quiera que volvamos la mirada, el valor da sentido y profundidad a la realidad. Los valores vividos no son esas esencias que se presentan en los manuales de filosofía como perlas de significación organizadas jerárquicamente más allá del ser. El valor destaca y organiza las cosas del mundo.”

Fenomenología del Relajo, Jorge Portilla

**A mis padres,
por su cariño y por su ejemplo**

**A mi esposo,
por su amor, su comprensión y su apoyo**

**A mi hija,
mi tesoro**

Agradecimientos

Mi más sincero agradecimiento

al Dr. Rolando Díaz-Loving, por haberme acompañado y guiado durante estos años como un maestro y como un amigo.

a los doctores Roger Bartra, Rogelio Díaz-Guerrero, Jaime Litvak y Humberto Muñoz, por haber aceptado participar en el proceso de mi formación, compartiendo conmigo parte de sus vastos conocimientos y de su amplia experiencia.

a los doctores Javier Aguilar y Rodolfo Gutiérrez, por sus útiles observaciones y acertados comentarios con respecto al trabajo que aquí se presenta.

a los doctores Marisa Zavalloni, Maritza Montero y Wolfgang Wagner, por su apoyo y orientación en la realización de este proyecto.

a los doctores Luis Alberto Vargas, Rubén Burgos Vargas, Ma. Elena Anzures López, Carlos García Calderas, Antonio González Chávez y Manuel Cano, por las finísimas atenciones recibidas, que hicieron posible la obtención de la información que sirvió como base para llevar al cabo esta investigación.

a las personas que voluntariamente accedieron a colaborar en esta investigación, dándome a conocer su perspectiva de la vida.

a la Coordinación General de Estudios de Posgrado de la UNAM, quien a través del PADEP 1996, aportó los recursos financieros para la impresión de esta tesis.

Resumen

Se propone el estudio de los valores de los mexicanos con base en una perspectiva etno-socio-psicológica, que incluya los aspectos culturales, sociales y procesos emocional-cognoscitivos que inciden en la emergencia de los valores, considerados éstos como productos del comportamiento social de cada individuo, que reflejan lo deseable o preferible y que influyen en las transacciones que el actor social establece con su entorno.

Se inicia con una evaluación de los instrumentos utilizados para medir los valores y con una revisión de lo que se ha escrito en torno a la manera de ser de los mexicanos y de sus valores. Posteriormente, desde la perspectiva interaccionista simbólica y con base en la teoría ego-ecológica se define la estrategia a seguir, para explorar los valores al través del proceso de construcción de la identidad-alteridad.

En el proceso de recolección de datos se utilizó una versión modificada de la técnica multietápica de la identidad social (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984). Participaron 60 voluntarios, 35 mujeres y 25 hombres, de bajo nivel socioeconómico y en su mayoría, de escolaridad nula o escasa.

En la interpretación de la información obtenida, se hace énfasis en los aspectos particulares e idiosincráticos de las respuestas, aunque también se identificaron diferencias por género y se esbozaron algunas figuras de hiperidentidad (Zavalloni, 1993).

Los valores encontrados se clasifican en realizaciones, prototipos y proyectos del sí-mismo y aquéllos que se atribuyen al alter; lo que permite distinguir entre las preferencias personales y los valores culturales. Adicionalmente, se identificaron contra-valores, lo que posibilitó un análisis con base en el par categorial de orientación axiológica primaria bueno/malo.

Se concluye que la estrategia utilizada permite abordar aspectos del valor que han quedado relegados por el uso de técnicas de corte nomotético. Asimismo, se sugiere la convenciencia de hacer referencia a los mexicanos más que al mexicano, en la medida en que se encontró una variada gama de posturas y de preferencias, tanto en operaciones e/mocional-cognoscitivas (Zavalloni, y Louis-Guérin, *op. cit.*) como en criterios de valor.

10Bo
R. Díaz

Abstract

A proposal to study Mexican values from an ethno-socio-psychological perspective, that includes the cultural, social and emotional-cognitive processes that participate in the emergency of values, is presented. Values are considered as a product of the individual's social behavior that reflect the desirable or preferable and that have influence in the transactions of the social actor with his environment.

In the first part, an evaluation of both the instruments used to measure values and a review of some characteristics of Mexicans and their values, is made. In the second part, the strategy to explore values through the identity-alterity process is defined from a symbolic interactionist perspective, by means of the ego-ecological theory.

In order to collect data, a modified version of the Multistages Social Identity Inquirer (Zavalloni & Louis-Guérin, 1984) was used. 60 Volunteers, 35 women and 25 men, from low socioeconomic and scarce educational level participated.

Special emphasis is made on idiosyncratic aspects of individuals responses, although some gender differences were identified and some hyperidentity figures (Zavalloni, 1993) were sketched.

Values found were classified as self realizations, prototypes, self projects and those attributed to the alter. This strategy permits a distinction between personal preferences and cultural values. In addition, values / counter-values analysis on the basis of the categorical pair of primary axiological orientation good/bad were made.

It is concluded that the strategy used permits the knowledge of some value aspects that have been relegated by nomothetic techniques. It is also suggested to refer to Mexicans instead of the Mexican, because a variety of positions and preferences of e/motional-cognitive processes (Zavalloni & Louis-Guérin, *op. cit.*) and value criteria were found.

Indice

Resumen	ix
Abstract	x
Indice	xi
Introducción	1
1. Los valores en la psicología	7
1.1. Enfoque socio-cultural	15
1.2. Medición de los valores	18
1.3.1. Primeras aproximaciones	19
1.3.2. Encuesta de valores de Rokeach	20
1.3.3. Dimensiones culturales de Hofstede	22
1.3.4. Universales en el contenido y estructura de los valores de Schwartz y Bilsky	23
2. Estudio del mexicano	27
2.1. Trabajos iniciales	29
2.2. Rasgos del carácter del mexicano	32
2.3. Aportaciones de la psicología empírica	35
2.4. Encuestas nacionales	38
3. La perspectiva etno-socio-psicológica	40
3.1. Interaccionismo simbólico	40
3.2. Ego-ecología	44
3.3. Técnica multietápica de la identidad social	48

4. Trabajo de investigación	59
4.1. Punto de partida	59
4.2. Objetivo	60
4.3. Instrumento	60
4.4. Muestra	61
4.5. Procedimiento	61
4.6. Análisis de datos	62
5. Resultados	67
5.1. Descripción de la muestra	67
5.1.1. Datos demográficos	67
5.1.2. Espacios elementales de identidad social	69
5.2. Atributos y valores identificados	73
5.2.1. Construcción de los espacios elementales de identidad social	73
5.2.2. Areas de referencia	75
5.2.3. Valores y contra-valores	78
5.2.3.1. Valores y contra-valores por género	78
Comentarios	83
5.2.3.2. Valores y contra-valores por categoría social	89
Comentarios	95
5.2.4. Grupos identificados y figuras de hiperidentidad	97
5.2.5. Par categorial de orientación axiológica primaria bueno/malo	104
Discusión y conclusiones	109
Bibliografía	125

Apéndices

A. Inventario de instrumentos utilizados para medir valores	135
B. Técnica Multietápica de la Identidad Social. Versión utilizada.	165
C. Datos demográficos de la muestra	183
D. Valores y contra-valores por grupo y categoría social	187
E. Atributos del sí-mismo y del no sí-mismo, por grupo y categoría social	205
F. Espacios elementales de identidad social	243

Introducción

Uno de los factores explicativos utilizados con más frecuencia para tratar de entender el comportamiento humano, se refiere precisamente a los *valores*, entendidos como principios rectores de la conducta tanto de los individuos como de los grupos. Por esta razón, diversas perspectivas teóricas han incluido a los valores como principios básicos que dan cuenta ya sea de las preferencias, de las creencias, de las actitudes, de las representaciones, de las formas de relación o de la conducta en general, de individuos solos o en interacción; o de grupos, colectividades o sociedades humanas: "No el hombre como tal, pero sí su acción, su obrar, su práctica, y la apropiada dirección de esta práctica en orden a asegurar una vida deseable, constituye una de las más antiguas y persistentes cuestiones planteadas al conocimiento humano y al ordenamiento de la vida individual y colectiva" (Fierro, 1993: 303).

Se encuentra que este tema ha sido una constante a lo largo de la historia de la reflexión del hombre sobre sí mismo. Así, los filósofos de la Antigua Grecia ligaron al *valor* con el *ser*, es decir, con lo verdadero o existente (Ferrater Mora, 1958: 1376). Durante el Medioevo, se identificó a *Dios* como el creador de los valores y como la fuente y garantía de su validez universal (Heller, 1973: 6).

Tiempo después, la disolución de la Iglesia Medieval y de su sistema metafísico durante el Renacimiento, llevaron a la adquisición de la conciencia del valor autónomo de la vida. Simultáneamente a la creación del Estado, se elaboraron las premisas de una concepción del hombre y de la sociedad, tratando de interpretar a la voluntad y a las acciones humanas al través de sus propias leyes (Dujovne, 1959: 307-308). Adicionalmente, los grandes inventos y los espectaculares descubrimientos geográficos de los siglos XV y XVI llevaron a la producción de teorías científicas que representaban abruptas modificaciones con respecto al conocimiento precedente. En consecuencia, la autoridad *sagrada* de la Edad Media fue reemplazada por la *experiencia* y el *razonamiento* como fuentes del saber (*Idem.*: 310).

Con el surgimiento de la burguesía como una nueva clase social, la jerarquía axiológica tradicional sufrió un proceso de descomposición en donde el idealismo moderno apareció no como una actitud filosófica, sino más bien como producto de una determinada forma de vida (Ferrater Mora, *op. cit.*: 1376). Por ello se tornó necesaria una *reflexión sistemática* sobre los valores, con objeto de obtener su *legitimación*. Es así como Max Scheler realizó los primeros trabajos¹ sobre este tema en Alemania, a fines del siglo XIX (García Máynez, 1971: 204).

Sin embargo, "mucho antes de que los filósofos y los sociólogos se ocuparan de analizar el problema filosófico del valor, los economistas, desde Adam Smith (siglo XVIII), habían hecho del valor un objeto de estudio preferente" (Caso, 1946: 92-93). Desde esta perspectiva, el *valor económico*, gracias a la propiedad universal de *sustitución*, pudo servir como escala de reducción para el resto de los valores. Es decir, el *valor* de determinado valor podía ser estimado al través de su valor económico (Christoff, 1963: 34-35).

Posteriormente el término adquirió carta de naturalización dentro del resto de las disciplinas sociales, en donde ha jugado un papel central en la medida en que se ha considerado que el *valor* es "capaz de unificar los intereses aparentemente diversos de todas las ciencias que se interesan por la conducta humana" (Rokeach, 1973: 3).

Ya en el ámbito específico de cada disciplina, la manera en que los valores han sido caracterizados, difiere según la postura específica de cada autor. Para la antropología cultural, los valores han sido vistos como resultado de ideas tradicionales transmitidas históricamente, que se reflejan como la base de la cultura. Dentro de esta disciplina, han sido definidos como *cánones inconscientes de elección* (Benedict, 1934); *temas culturales* (Opler, 1954); el *sistema*

¹ Dentro del campo de competencia de la axiología formal, se incluye la definición del valor en general y del valor particular, así como sus interrelaciones; la estructura de las proposiciones y juicios axiológicos; las dimensiones del valor; la jerarquía de los valores; las reglas de valoración de la axiología aplicada; y la naturaleza del mundo de los valores, entre otros (Hartman, 1963: 114).

inconsciente de significados (Sapir, 1949); una *visión del mundo* (Redfield, 1953); o el *meollo de los significados* (Kluckhohn, 1956) (Cf. Zavalloni, 1980: 78).

Por otra parte, desde la perspectiva sociológica, Durkheim definió a los valores como "relaciones interpsíquicas ideales, que producen la ilusión de objetividad absoluta, porque se sienten venir fuera del yo y han nacido no obstante en la relación mutua y recíproca de los sujetos", siendo la sociedad "el gran sector de la realidad en donde los valores se construyen y organizan" (Caso, 1933: 77). La teoría de este autor destaca los valores en tres estratos diferentes: el aspecto social de los valores, que ocupa el lugar central; y los juicios de valores individuales y lo universal de los valores. En consecuencia, esta teoría comprende tanto a la socialidad del valor como a la subjetividad del valor y a la universalidad del valor (Dujovne, *op. cit.*: 403-404).

La función integradora de los valores y su interiorización fueron descubiertos según Parsons (1959), independientemente por Freud quien los expresó en su noción de *superyo*; y por Durkheim, al través de su noción de *conciencia colectiva* (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984: 17). Pero, independientemente de cuál de estos marcos conceptuales se elija, se considera que los valores comunes a los miembros de una comunidad son interiorizados mediante el proceso de socialización y se convierten en uno de los aspectos fundamentales de la personalidad.

Esta idea de que el consenso de los valores es el fundamento a la vez de la identidad personal y del sistema social proviene de la escuela funcionalista; sin embargo, su influencia se ha extendido más allá de sus límites y es visible en diferentes sectores de las ciencias sociales (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984: 18).

En los primeros modelos normativos se suponía que el hombre se comportaba y decidía de acuerdo con una regla de *maximización* del valor esperado; luego, el valor fue estimado según su *utilidad*; más tarde, se señaló que se trataba de la *utilidad subjetivamente esperada*; y, finalmente, de ahí se pasó a la *utilidad esperada subjetivamente ponderada* (Fierro, 1993: 202). La introducción de la ponderación subjetiva obligó a salir del marco normativo y de los arquetipos, y

condujo a la descripción de un agente que otorga peso a la utilidad, a las valencias, pero de manera sumamente *inconsistente*: "Los agentes humanos se hallan muy lejos de sostener juicios bien definidos y perfectamente estables acerca de la relativa deseabilidad de diferentes cursos de eventos. Los valores humanos aparecen en extremo lábiles (Fischhoff, Slovic y Lichtenstein, 1980), y no fácilmente conmensurables entre sí (Slovic y MacPhillamy, 1974). La multidimensionalidad e inconmensurabilidad de los atributos de valor -y, visto subjetivamente, la pluralidad y labilidad de los criterios personales de preferencia- hace posible una cambiante asignación de importancia a los diferentes y múltiples atributos (Sayeki, 1972)." (Cfr. *Idem.*: 202-203).

Como se ha visto a lo largo de esta breve reseña, es posible concluir que los valores continúan adquiriendo y modificando su identidad, ya sea como productos dados y acabados, o como dándose y en proceso; como preferencias personales o como principios aprendidos al través de la socialización, aculturación y enculturación de los individuos; como jerarquías o como estructuras; como universales o como culturales o grupales. Con lo que su significado se ha ido ampliando hasta abarcar a las "orientaciones hacia lo que es considerado como deseable o preferible por los actores sociales y [que] como tales, expresan alguna relación entre las presiones del ambiente y los deseos humanos" (Zavalloni, 1980: 74).

La importancia del contexto social en el que viven los individuos, para el desarrollo del conocimiento acerca de los valores, fue claramente expresada por Geertz (1987: 130) quien escribió que: "Una teoría de los valores que considere la conducta de la gente real en sociedades reales con culturas reales como su estímulo y su validación, nos apartará de los argumentos abstractos y hasta cierto punto escolásticos con los que vuelven a afirmarse una y otra vez unas pocas posiciones clásicas con muy poco nuevo que las recomiende, y nos llevará a un conocimiento y comprensión cada vez mayores de lo que son los valores y la forma en que funcionan".

En consecuencia, para el trabajo que aquí se presenta se adoptó una perspectiva etno-socio-psicológica para el estudio de los valores de los mexicanos, haciendo énfasis en el carácter construido, adaptativo y emergente de los valores y enfatizando los aspectos cognoscitivos del proceso: “Las condiciones de existencia de lo social se expresan en términos de su significado, su modo de existencia es de naturaleza procesual y su análisis psicosocial debe focalizarse sobre su dimensión relacional” (Ibáñez, 1991: 78). Es decir, la *mirada psicosocial* debe focalizarse directamente sobre los procesos relacionales que se establecen entre las entidades sociales, individuos, grupos, instituciones.

Los productos obtenidos a lo largo de esta investigación se presentan organizados de la siguiente manera:

En el primer capítulo se efectúa una revisión de los aspectos del valor que han sido estudiados dentro del campo de lo psicológico en general, y de la psicología social, en particular. En este mismo capítulo, se dedica un apartado especial a la medición de los valores.

Las reflexiones en torno al mexicano y a sus valores se presentan en el segundo capítulo, organizados de manera cronológica. Se inicia con los trabajos de diversos pensadores, en su mayoría filósofos, para terminar con las encuestas a nivel nacional, que se han realizado en los últimos años.

Un breve esbozo del interaccionismo simbólico, así como el planteamiento de la postura ego-ecológica, que constituyen el sustento teórico-metodológico de este trabajo, aparecen en el tercer capítulo. Se incluye asimismo, una descripción de la Técnica Multietápica de la Identidad Social (TMIS), al través de la cual se recogió la información que aquí se presenta.

El plan del trabajo empírico realizado se muestra en el capítulo cuarto. En el siguiente, aparecen los resultados obtenidos así como algunos comentarios acerca de los hallazgos observados.

Por último, aparece la sección de discusión y conclusiones, en donde se elabora una interpretación de los datos y se estima la medida en que la información recabada permite pensar en un perfil de valores típico del mexicano.

1. Los valores en la psicología

Las cuestiones que estudia esta disciplina se refieren, entre otras, al origen de los sistemas de valores; a si existen primordialmente en el hombre o son adquiridos; a la vivencia de los valores; y al proceso de evaluación, con los temas relacionados de orientación de valores y de construcción de un sistema de valores en los individuos, en los grupos o culturas (Dorsch, 1976: 1043).

Desde esta perspectiva, se considera que la función última de los valores es proveer de un conjunto de principios que guíen los esfuerzos del sujeto para satisfacer sus necesidades y al mismo tiempo, y dentro de lo posible, incrementar la autoestima. Esto es, permitir que el individuo se vea a sí mismo y sea visto por los otros como habiendo satisfecho las exigencias morales y de competencia originadas social e institucionalmente.

Dentro del campo de lo psicológico, teóricos de diversas escuelas que se han preocupado por reflexionar acerca del valor. Entre ellos, se pueden mencionar a:

- S. Freud (1927), para quien los valores religiosos, morales, políticos, estéticos -y aún los valores teóricos- no tienen consistencia propia. Son en principio, pura proyección, puro efecto-signo de la libido -o de una de sus formas; son el resultado de diversas *sublimaciones*. La actividad artística, por ejemplo, es esencialmente una descarga del potencial afectivo; no tiene objeto ideal, ni se pliega a las normas ideales. Las creencias y ejercicios religiosos se parecen a las representaciones y a las prácticas de la neurosis obsesiva. En consecuencia, por su parte, los dogmas religiosos son mitos, y los mitos no son sino una psicología proyectada sobre el mundo exterior (Ruyer, 1969: 129-130).

- C. Von Ehrenfels (1897) reduce el valor de un objeto al deseo de un sujeto por ese objeto: el bien es lo *deseable*. Así, cuando se dice que una sinfonía es *audible*, o que un platillo es *comible* o que una novela se *lee*, quiere decir que tiene suficiente valor propio para que el oyente, el comensal o el lector puedan llegar hasta el fin de la absorción (*Idem.*: 147).

- W. Kohler (1926) pretende encontrar la clave del valor en la física clásica. Recurre al isomorfismo entre los fenómenos cerebrales y los campos de conciencia; las regulaciones biológicas son fenómenos de equilibración homeostática siempre en busca de un óptimo: la tendencia de volver al *estado ordenado* parece una actividad dirigida hacia lo *mejor*. Las expresiones *bien ordenado, simple, simétrico, estable*, designan generalmente valores positivos. Intervenir desde afuera en un sistema autodistribuido es desordenarlo, alterarlo, perturbarlo y este tipo de expresiones designa generalmente valores negativos (*Idem.*: 136).

- R. Müller-Freienfels (1919) propone la necesidad de un esfuerzo secundario para adaptar las impresiones psicológicas a las posiciones sociales de los valores: el carácter visiblemente superficial del estado psicológico (deseo, sentimiento, interés) en relación con la toma de posición axiológica es innegable. En cambio, esta actitud o toma de posición -que puede contradecir a la primera- es emitida por el *sujeto unitario* que resulta de la *idealización intelectual y afectiva* basada en la memoria, el lenguaje y las convenciones sociales (*Idem.*: 151).

- R. B. Perry (1926) y J. Dewey (1939) indican que la realidad del valor está arraigada en la psicología de los hombres, no en sus sentimientos o emociones, sino en sus *intereses*: el bien no es el fin ideal de los planes de acción, sino los mismos planes de acción, en tanto que son eficaces y coordinados. Por lo que la distinción entre valores instrumentales e inherentes es sólo funcional y contextual (Kaplan, 1964: 395). Esta perspectiva, de corte biopsicológico -ligada con los procesos de adaptación, condicionamiento, ajustes compensadores- no resulta incompatible con la inclusión de aspectos psicosociológicos. Por ende, estos autores estudiaron también los factores sociales de la génesis y de la mutación de los intereses (*Idem.*: 155).

- A. H. Maslow (1953) escribió que el sistema de valores específico está determinado por la emergencia de diversas *necesidades psicológicas* a lo largo de la vida. El movimiento de uno a otro conjunto de metas está determinado por los cambios psicológicos resultado de la maduración del organismo, de la acumulación

de experiencias sociales y culturales, y del incremento del conocimiento y del aprendizaje. Cada cambio crea un nuevo medio fenomenológico, y por ende, emergen diferentes conjuntos de necesidades y de metas. Si el desarrollo es razonablemente normal, las necesidades básicas son satisfechas en edades tempranas y el individuo puede proceder a niveles de valor más elevados (Orbach, *et al.*, 1987: 226-227).

- B. F. Skinner (1971) redujo los valores a *preferencias*, negando el mérito de la distinción entre lo deseable y lo deseado (Smith, 1978: 187).

En el contexto de la psicología social, fue el funcionalista James Mark Baldwin el primer psicólogo que estudió el fenómeno moral; sin embargo, su trabajo de finales de siglo (1897) cayó en buena medida en el olvido y no tuvo ecos significativos sino hasta bastantes años más tarde, en los trabajos de Bovet (1912); Piaget (1932); Siegal (1982); Broughton, Freeman-Moir (1982); entre otros (Pérez-Delgado, Serra y Soler, 1991: 5)

Durante la década de los 30's emergieron en psicología, aplicaciones del método científico a varios aspectos del problema del valor: medición de los valores de grupos e individuos para relacionarlos con otros datos sobre diferencias individuales (intereses académicos, inteligencia, aptitud, logro, intereses vocacionales, etc.); el origen y desarrollo de los valores en el individuo (emergencia temprana, cambios, influencia familiar, social y económica) y la influencia de éstos sobre su vida cognoscitiva (acentuación, selección, fijación, etc.) (Dukes, 1955). Posteriormente, aunque su estudio no fue abandonado, la atención se dirigió a otros temas, entre los que se encuentran la medición y después, el cambio de actitudes, que jugaron un papel central dentro de la psicología social por largo tiempo.

En un principio, los estudiosos de las actitudes relacionaron estrechamente a los valores dentro de sus concepciones teóricas. Así, Allport (1965) definió a la actitud como un "estado de la mente de un individuo respecto a un valor"; Smith (1949) por su parte, indicó que una de las funciones de las actitudes era la de representar una

expresión de los valores básicos de los individuos; por lo que la intensidad de una actitud dependía del grado en el que un valor estaba comprometido y de la importancia o centralidad de dicho valor (Cf. Ostrom, 1968: 17).

Posteriormente, Katz y Stotland (1959), diferenciaron ambos conceptos¹ estableciendo que los sistemas de valores no se dirigían a objetos específicos; mientras que las actitudes se daban hacia un objeto, además de poder asociarse a dos o más valores (Reich y Adcock, 1976: 21).

Las diferencias identificadas entre unas y otros, pueden resumirse de la siguiente manera (Pérez-Delgado y García-Ros, *op. cit.*: 46):

1. El valor es una creencia única, mientras que la actitud es una organización de diversas creencias focalizadas sobre un objeto o situación dada;
2. Las actitudes se centran y se orientan hacia situaciones y objetos específicos. El valor, sin embargo, trasciende objetos y situaciones;
3. Un valor, a diferencia de una actitud, es un *standard* o un *podría* o un *debería*;
4. Una persona tiene tantos valores como creencias aprendidas, relacionadas con modos de conducta o estados últimos de existencia, y tantas actitudes como encuentros directos o indirectos ha tenido con objetos y situaciones específicas. De ahí que el número de valores aparezca menor que el de actitudes y,
5. Los valores ocupan un lugar central en la estructura de la personalidad. Por consiguiente, éstas y el comportamiento están determinados por los valores.

De esta manera, se ha trazado una clara línea divisoria entre las actitudes, con sus componentes afectivo, cognoscitivo y conductual, que se dirigen hacia un objeto

¹ Un rápido examen de los términos valores y actitudes nos lleva a concluir que dichos términos, a pesar de ser conexos, no son sinónimos. Los valores son menos específicos que las actitudes. El asumir una actitud presupone la existencia de algún objeto hacia el cual se asumen. No sucede lo mismo en el caso de los valores, ya sea que se refieran, por ejemplo, a la seguridad, la paz espiritual o la honestidad. Otra importante diferencia entre valores y actitudes estriba en que los valores sirven de normas; puede considerárseles como ideales por los que se lucha. Desde este punto de vista, las actitudes y la conducta pueden considerarse como resultados de orientaciones valorativas (Reich y Adcock, *op. cit.*: 13).

determinado; y los valores, que comprenden un nivel global de interpretación del mundo.

Ajzen y Fishbein (1974) han estudiado las conexiones entre valores y actitudes, concluyendo que la intención comportamental es la posibilidad subjetiva que tiene una persona de llevar al cabo una conducta. La intención ha sido considerada como el componente conativo de la actitud. Las intenciones estarían determinadas por dos variables intervinientes: la actitud hacia la conducta y la norma subjetiva del sujeto. La primera es una función de las creencias acerca de las consecuencias de la conducta y las evaluaciones de tales consecuencias. La norma subjetiva vendrá dada por las creencias normativas y la motivación para cumplirla. (Pérez-Delgado, García-Ros y Gimeno, 1991: 46-47).

Rokeach por su parte propuso que el concepto de valor sustituyera al de actitud, por ser aquél un concepto dinámico, por admitir fuertes componentes motivacionales así como atributos cognitivos, afectivos y conductuales. Los valores determinarían tanto la conducta como las actitudes.

1.1. Desarrollo Individual

Independientemente del origen de los sistemas de valores, la atención de los teóricos del desarrollo con respecto al tema se ha centrado en los *mecanismos* por medio de los cuales los individuos aprenden las normas y principios morales de su grupo social.

Las normas y los valores son vividos por el individuo a manera de un compromiso emocional; por ende, la integración del individuo al orden social no se da por la sola comprensión y aceptación de las normas sociales, sino por una internalización² de éstas como parte de su personalidad y como experiencia de su

² Algunos teóricos del aprendizaje (Allinsmith, 1960,1961; Sears, Maccoby y Levin, 1957; Aronfreed, 1961, 1963; Mischel y Gilligan, 1964; Mischel, 1968) entienden al desarrollo moral dentro del proceso general de socialización, mediante la internalización de las normas morales procedentes de la disciplina paterna o de las exigencias de la sociedad. Para

identidad: todo ser humano nace en una época determinada en donde prevalecen sistemas de preferencias axiológicas, por lo que sólo puede llegar a ser considerado un hombre social, un *adulto*, si asimila esas preferencias (Heller, *op. cit.*: 36)³.

Freud (1905), dentro de su teoría del desarrollo de la personalidad, postuló la internalización de los valores morales en el superyo⁴ como un elemento esencial de la estructura de la personalidad. Este mecanismo debe ir acompañado de un sistema cognoscitivo de referencia suficientemente desarrollado y de un sistema de simbolismo expresivo, para permitir al niño entender, tanto cognoscitiva como emocionalmente, el significado de las prescripciones y prohibiciones que se le imponen (Parsons *et al.*, 1970: 20-21).

En el proceso de interiorización que caracteriza al desarrollo moral, hay tres componentes principales: primero, conformidad con la regla moral o resistencia a la tentación; segundo, emoción de la culpa, es decir, las reacciones autopunitivas o autocríticas de remordimiento y ansiedad después del transgredir los modelos culturales. Tanto las teorías psicoanalíticas como las del aprendizaje sitúan en la culpabilidad el motivo básico de la moralidad. Tercero, en el proceso de internalización inmanente al desarrollo moral interviene, también, la capacidad de hacer juicios o razonamientos para justificar la conducta moral.

Piaget introduce el tema de lo moral en el área de la psicología evolutiva⁵, al través del estudio del desarrollo del juicio moral, y no de la conducta o del sentimiento

explicar este proceso de internalización han estudiado variables como la influencia del refuerzo y del castigo, la resistencia a la tentación en ausencia de un freno exterior, los índices de postransgresión como remordimiento, culpa, etc. (Pérez-Delgado, Serra y Soler, *op. cit.*: 8).

³ En este punto, es conveniente enfatizar que la influencia cultural no se ubica exclusivamente en los procesos de socialización temprana, aunque éstos hayan sido considerados por mucho tiempo como el centro tradicional de la reproducción y transmisión de los valores: el proceso de influencia persiste durante toda la vida del individuo.

⁴ Los valores por su parte, representan dentro del análisis sistémico de la personalidad (Royce y Powell, 1981), uno de sus sistemas constitutivos (Fierro, *op. cit.*: 75).

⁵ A diferencia de Baldwin que lo había tratado dentro del ámbito de la psicología social, a Durkheim que lo planteó como sociólogo y a Bovet que lo abordó desde la psicología individual. (Pérez-Delgado y García-Ros, *op. cit.*: 7).

morales⁶. Este autor postula que el respeto por las reglas pasa de una moral heterónoma a una autónoma (Misfud, 1985: 56).

Probablemente, la contribución más importante de Piaget (1932, en García-Ros, Pérez-Delgado y García, 1991 : 52) haya sido la formulación explícita de una distinción olvidada con frecuencia por quienes se ocupan de la psicología de la moral, como es la distinción entre lo que podríamos llamar una moral convencional⁷ y una moral derivada de un código racional.

La hipótesis del enfoque kohlbergiano, por su parte, es que en el desarrollo moral el sujeto no se limita a interiorizar las reglas sociales, sino que construye nuevas estructuras a partir de su interacción con el medio. El objetivo principal de Kohlberg es encontrar las características estructurales⁸ por las que atraviesa el razonamiento moral en su desarrollo y demostrar su universalidad y progresiva superioridad (Díaz-Aguado, 1982: 239).

Para Kohlberg, la moralidad no es el resultado de procesos inconscientes o de un aprendizaje social temprano; sino que el ejercicio del juicio moral es un proceso cognoscitivo que, en situación de conflicto, permite al individuo reflexionar sobre sus valores y ordenarlos en una jerarquía lógica, ya que sobre lo moral también se puede razonar y preferir (García-Ros , Pérez-Delgado y García, *op. cit.*: 58).

⁶ Bandura (1963,1969) y Mischel (1976) por su parte, recurrieron al *refuerzo social* y a la *imitación* de modelos para explicar el desarrollo del juicio moral del niño, como alternativa a los planteamientos cognitivistas de Piaget y de Kohlberg (López Castellón, 1973 ; en Pérez-Delgado, Serra y Soler, *op. cit* : 9).

⁷ Por *moral convencional* se entiende simplemente el hecho de hacer lo acostumbrado, o lo que se le dice al individuo que haga. Si se pide una justificación para la observancia de una regla particular, el individuo apela a una autoridad o a lo que otras personas hacen o dicen que es correcto. Pero no se plantea de ordinario la cuestión de la validez de tal código. Se entiende, a su vez, por *código moral racional* aquél que el individuo acepta fundado en razones, que percibe que podría ser de otro modo, y lo aplica con mayor reflexión (García-Ros, Pérez-Delgado y García, *op. cit.*: 52-53).

⁸ Kohlberg (1981) trató formalmente de proceder del *es* al *debe* a través de la comprobación empírica de la sucesión fija, en el desarrollo de las personas, de ciertos estadios en los modos propios del razonamiento moral (Fierro, *op. cit.*: 309).

Este autor distingue tres etapas en el desarrollo moral⁹ de las personas, preconvencional, convencional y posconvencional:

Fig. 1.1 Etapas del Desarrollo Moral de Kohlberg

Nivel	Estadio
Preconvencional	1. castigo y obediencia 2. hedonismo simple
Convencional	3. buen niño 4. orientación a la ley y orden
Posconvencional	5. orientación al contrato social 6. orientación a los principios éticos universales

Tomado de: Perlman, D. y Cozby, P. C. (1985): *Psicología Social*, p. 45

- a) Nivel preconvencional. Para los individuos, las reglas y expectativas sociales resultan externas y, por tanto, ni las comprenden como tales ni las defienden. Este primer nivel caracteriza a niños menores de 9 años, a algunos adolescentes y a muchos delincuentes adolescentes y adultos.
- b) Nivel convencional. En este nivel el individuo se somete a las reglas, expectativas y convenciones de la sociedad o la autoridad y las defiende porque

⁹ Feather (1988 :241) propone la existencia de lazos de unión entre los valores y los estadios del juicio moral, al menos por dos razones:

- a) los autores de las teorías de estadios del desarrollo moral indican que hay un cambio hacia diferentes valores conforme los individuos se mueven dentro de los diferentes estadios del razonamiento moral [aproximación cognoscitiva del desarrollo]
- b) tanto los juicios morales como las preferencias de valor están estrechamente ligados con las experiencias de socialización de cada individuo [perspectiva del aprendizaje social].

son reglas, expectativas y convenciones de la sociedad. En este nivel se encuentran la mayoría de los adolescentes y adultos, de las diversas sociedades.

- c) Nivel posconvencional. El individuo diferencia el yo de las reglas y expectativas de los otros, y define sus valores en función de los principios que ha escogido. Es el nivel de la moralidad de los principios en virtud de los cuales se juzgan las normas. Parece que este nivel es francamente minoritario. Aunque existen pocas pruebas empíricas para avalar la existencia de este nivel, Kohlberg sigue manteniéndolo, porque piensa que pueden acceder a él sujetos que pongan en cuestión las normas de su sociedad desde principios de la humanidad (García-Ros, Pérez-Delgado y García, *op. cit.*: 61).

La importancia de estudiar los valores desde el punto de vista del desarrollo reside en el poco conocimiento que se tiene acerca de los procesos intrapsíquicos y de la manera en que dichos procesos influyen sobre los valores.

La corriente cognoscitivista, por su parte, lleva a una aproximación *neoidiográfica*, que en el campo del estudio de los valores se pregunta acerca de la cuestión de la naturaleza de los procesos cognoscitivos -conscientes o inconscientes- que relacionan a los valores culturales con las representaciones del *self* y del mundo social¹⁰. El énfasis puesto en el estudio de procesos psicológicos dentro del individuo, requiere de datos psicológicos que son producciones cognoscitivas, de contenido idiosincrático, más que estímulos o proposiciones provistas por el investigador como se hace usualmente al estudiar agregados.

¹⁰ El enfoque metodológico de la aproximación neoidiográfica para el estudio transcultural de los valores, propone estudiar directamente (Zavalloni, 1980: 109).

- a) cómo están relacionados los valores, juicios y representaciones del mundo;
- b) los procesos psicológicos que son idiosincráticos e individuales, más que tendencias centrales en un agregado;
- c) qué hace posible las nuevas experiencias y cómo se integra la información en una red cognoscitiva preexistente, organizada en función de las experiencias anteriores.

1.2. Enfoque socio-cultural

Independientemente de la etapa de desarrollo en la que se encuentren los individuos, se considera que éstos poseen un sistema de valores; es decir, "un conjunto organizado de estándares preferenciales que son utilizados para elegir objetos y acciones, resolver conflictos, invocar sanciones sociales y enfrentarse a necesidades o exigencias de defensa social y psicológica con respecto a las elecciones efectuadas o propuestas" (Williams, 1979: 20).

La variabilidad de estos sistemas es restringida, pero condicionada por el entorno cultural de los individuos; "[...] el número de valores humanos es pequeño, el mismo alrededor del mundo, pero susceptible de diferentes arreglos estructurales como resultado de demandas sociales y necesidades psicológicas que son aprendidas de, y determinadas por la cultura, la sociedad, las instituciones sociales y la experiencia personal [...]" (Rokeach, 1979: 2). Sin embargo, esta variabilidad de los valores no significa la alteración de las categorías orientadoras, sino un cambio de los objetos a los que son referidas esas categorías; es decir, lo que se altera es la interpretación de las categorías orientadoras (Heller, *op. cit.*: 51).

La importancia que se otorga en la psicología social, al estudio de los valores reside en el supuesto de que aquéllos determinan las actitudes, juicios, elecciones, atribuciones y acciones por lo que tienen consecuencias importantes en las cogniciones y en la conducta social (Rokeach, *op. cit.*: 2). Así, los valores constituyen sistemas dinámicos de acción social, que funcionan como receptáculos de la energía psicológica, siempre tienen un contenido social, representan una inversión psicológica y son moldeados por las restricciones y las oportunidades que ofrecen el sistema social y el entorno biofísico: todo juicio de valor es contextual, por lo que debe especificarse para quién y bajo qué condiciones habrá un valor intrínseco (Kaplan, 1964: 387).

También dentro de este campo, diversos autores han incorporado del concepto de valor dentro de sus desarrollos teóricos, entre ellos se encuentran:

-Asch, quien en su *Psicología Social* (1952), dice que la gente puede parecerse entre sí más estrechamente en sus estándares sobre lo preferible que en los contextos de las creencias existenciales con los que estos estándares están fusionados en las orientaciones de valor que gobiernan lo que la gente hace (Smith, 1978: 186-187).

- Tolman (1949) mediante su teoría del aprendizaje del signo, en donde buscaba sintetizar el conexionismo de Thorndike con la Gestalt, con la teoría del campo de Lewin e incluso con el psicoanálisis de Freud; posibilitó la introducción solapada de los *valores* y las *creencias* como *orientadoras* de la acción del sujeto, acción que resulta de las expectativas autopercebidas por éste (Munné, 1989: 113).

- Bandura (1975) postula, por su parte, que "el mundo de los estímulos externos es causante de la conducta, pero solamente en la medida en que es *valorado* por el hombre" (Munné, *op. cit.*: 136).

- Mischel (1977, 1985) afirma que los efectos de un estímulo varían según la manera en la que el individuo lo transforma o lo construye. Estas diferencias se deben a variables de carácter personal, entre las que se encuentran los valores subjetivos que guían las preferencias o aversiones y que hacen que el individuo confiera más o menos importancia a estímulos, personas, resultados, etc.; además de los sistemas autorreguladores que cada persona lleva a la situación (Munné, *op. cit.*: 143).

- Homans (1964), al estudiar el intercambio y la justicia distributiva, considera cinco variables: actividades, interacciones, sentimientos, normas y valores vinculados a las normas que orientan la conducta (Munné, *op. cit.*: 156-157).

Diversos investigadores del comportamiento humano, de hecho, se han aplicado al estudio del universo de la moral y los valores, por lo que en la actualidad se cuenta con un respetable volumen de conocimiento que, en relación con diferentes disciplinas, principalmente la psicología social y la evolutiva, configura una ciencia del comportamiento moral, polarizada, sobre todo, alrededor de estos focos

mayores de interés: la estructura de los valores y de los componentes valorativos de las actitudes, desde los estudios pioneros de Allport, Vernon y Lindzey, en 1951, hasta Turiel (1983); la formación, negociación y cambio de las normas en la interacción social estudiadas por Thibaut y Kelley (1959); la idea de justicia y la creencia en un mundo justo propuesta por Lerner (1970); el curso evolutivo de la conciencia, el juicio y el razonamiento morales, abordados entre otros por Piaget, (1932) y Kohlberg (1981); ciertas reacciones y comportamientos efectivos, que son considerados valiosos moralmente, como la empatía y la conducta de ayuda o altruista abordados por Hoffman (1981), Schwartz (1977) y Staub (1978), o bien, al contrario, moralmente censurables, como la mentira investigada por Hartshome y May (1928) o la violencia trabajada por Eron (1982) (Cf. Fierro, *op. cit.*: 305-306).

1.3. Medición de los valores

Dentro de las disciplinas sociales, y más propiamente dicho dentro del ámbito de competencia de la psicología social, se han desarrollado diversas técnicas e incluso instrumentos validados¹¹, con el fin de conocer los valores de los individuos en momentos determinados. Las perspectivas desde las que se ha efectuado investigación sobre los valores dentro de esta última disciplina, pueden agruparse en tres enfoques: como psicología de los universales (Lonner, 1980; Schwartz y Bilsky, 1987); como psicología transcultural (Hofstede y Bond 1984); o como propia de una etno-psicología (Díaz-Guerrero, 1990).

El enfoque socio-cultural *universalista*¹² ha predominado en los trabajos de evaluación y medición de los valores, principalmente desde las perspectivas sociológica y psicológica. En los años cincuenta, el desarrollo de los métodos cuantitativos dio un nuevo ímpetu a las comparaciones transculturales: las respuestas obtenidas de muestras representativas de diferentes grupos reemplazaron a los poco confiables interrogatorios a informantes. Estos datos

¹¹ En el Apéndice A, (pp, 135 y ss,) aparece un inventario detallado de instrumentos utilizados para medir valores.

dieron lugar a información más exacta que la obtenida mediante especulaciones en la tradición sociológica clásica (Zavalloni, *op. cit.*: 91).

1.3.1. Primeras aproximaciones

Una de las primeras aplicaciones de los métodos de medición al estudio de los valores fue la de Buchanan y Cantril (1953), quienes evaluaron estereotipos mutuos en muestras representativas de diversos países, mediante preguntas abiertas.

En un estudio posterior, Cantril (1965) efectuó una comparación transcultural en 15 países utilizando la *Escala de Auto-anclaje* en donde se pedía a los Ss pensar en el mejor y el peor mundos posibles y después ubicar su propio mundo entre estos dos extremos. Sin embargo, esta técnica resulta de poca utilidad pues es muy vulnerable a hipótesis rivales.

Por esas fechas, Gillespie y Allport (1955) emprendieron una serie de estudios transculturales sobre los valores de la juventud. Desarrollaron mediciones *éticas* para muestras comparables en distintos países. Estimaron los valores de estudiantes universitarios de nueve países a través de una *autobiografía del futuro* en donde pedían a los Ss que describieran su vida desde ese momento y hasta el año 2000. Al través de esta técnica se pueden identificar diferencias, pero no existe la posibilidad de explicarlas, ya que se trata de estudios meramente descriptivos.

Por otra parte, la psicometría ejerció una notable influencia en la elaboración de diversos instrumentos para el estudio de los valores. Entre los primeros y más conocidos se encuentran:

¹² Que se enfoca en buscar dimensiones *universales* que se remiten a la naturaleza humana, a través de pruebas y procedimientos válidos y confiables *universalmente* (Díaz-Guerrero y Díaz-Loving, 1990: 491-492).

- a) Estudio de Valores de Allport, Vernon y Lindzey (1951). Instrumento de lápiz y papel que fue el primero y por mucho tiempo el único procedimiento disponible para el estudio de los valores personales. Pretende evaluar la importancia relativa de intereses básicos o motivos en la personalidad, al través de la operacionalización de la tipología de Spranger (estético, económico, teórico, social, religioso, político)¹³.

- b) Inventario de Preferencias Personales de Edwards (1953). Diseñado para medir quince necesidades-motivos de la lista de Murray (logro, deferencia, orden, exhibición, autonomía, afiliación, intracepción, ayuda, dominio, abatimiento, crianza, cambio, paciencia, heterosexualidad y agresión). Aunque la relación entre los motivos y los valores es más bien indirecta, este inventario ha sido aplicado para medir diferencias entre valores.

- c) Encuesta de valores personales de Gordon (Kikuchi y Gordon, 1966). Su propósito es medir seis formas de afrontamiento de los individuos hacia su entorno: mente práctica, logro, variedad, decisión, orden y orientación global.

En la actualidad, se cuenta con instrumentos más sofisticados y con características psicométricas superiores. De estos, se presentan tres, que han sido los más utilizados alrededor del mundo.

1.3.2. Encuesta de Valores de Rokeach (1967)

En los setenta, con Milton Rokeach, la psicología social prestó el interés y atención que merecía el estudio de los valores morales para la vida humana. Definió al valor como "la convicción perdurable de que un modo específico de conducta o estado final de existencia es personal o socialmente preferible a un modo de conducta o

¹³ La psicología de los valores tiene como inspirador indiscutible a Eduardo Spranger, discípulo de Dilthey, con su obra *Lebensformen* (1913) o Formas de vida según los diferentes valores que caracterizan a los hombres (Pérez-Delgado, García y Gimeno, 1991: 45).

estado final de existencia opuesto o contrario"; atribuyó a los valores una cualidad relativamente permanente¹⁴ y reconoció en ellos tres componentes: emocional (según haga sentirse bien o mal a la persona); motivacional (ya que se lucha por alcanzarlos); y cognoscitivo (que lo hace preferible o no). Además les adjudicó dos funciones, una normativa (rige la conducta) y otra motivacional (expresa la lucha por alcanzarlos) (Ortiz Zabala, 1985: 45).

Según el modelo de Rokeach la medida de los valores puede llevarse a cabo mediante tres técnicas:

1. Inferencias realizadas a partir de los comportamientos directamente observables;
2. Interrogando al sujeto para que explique con sus propias palabras los valores en que se apoya su forma de comportarse y,
3. Mediante una escala de valores que los sujetos deben ordenar en función de su propio sistema de valores.

Este autor desarrolló un instrumento corto, fácil de administrar, que consistía en ordenar 36 afirmaciones acerca de valores¹⁵, organizadas en dos listas: 18 conceptos referentes a valores terminales (salvación, igualdad, paz mundial, vida cómoda, reconocimiento social); y 18 adjetivos alusivos a valores instrumentales (valiente, responsable, honesto, cortés, limpio). El criterio a seguir era el de ordenar de acuerdo con la importancia que les otorga el individuo como *principios que guían su vida*.

A pesar de ser el instrumento más utilizado en la actualidad, se han identificado los siguientes problemas metodológicos:

- a) por la forma de los reactivos, sólo concibe al valor integralmente, sin distinguir entre mucho y poco (*Idem.*: 46)

¹⁴ El sistema de valores de una persona puede experimentar cambios como consecuencia del proceso de socialización, de una terapia y de procesos experimentales destinados a modificarlo (Garcés Ferrer, 1988, en Pérez-Delgado, García y Gimeno, *op. cit.* : 45).

¹⁵ Aunque la escala cubre diversas facetas del dominio de los valores humanos, no se contemplan aquéllos relativos al desarrollo físico y el bienestar; tampoco los referentes a los derechos humanos básicos, como la dignidad, la privacidad o la libertad (Braithwaite, y Law, 1985: 280).

- b) se cae en el riesgo de transformar los datos descriptivos en determinantes de un fenómeno, al considerar a los valores como determinantes de las actitudes, juicios, elecciones, atribuciones y acciones de los individuos (Zavalloni, 1980: 96)
- c) da lugar a ambigüedades entre los aspectos teóricos (modelo) y prácticos (escala), ya que el proceso de jerarquización es ipsativo, por consiguiente, sólo da información acerca de la importancia relativa de los valores dentro de la lista que se presenta (*Idem.*)
- d) la validez de su aplicación en estudios transculturales queda en duda, ya que a pesar de que asume que los valores son los mismos en todo el mundo, gente de diferentes culturas podría interpretar los conceptos de manera distinta. Adicionalmente, algunos valores pueden no estar contemplados por algunas culturas, con lo que se estaría evaluando una *ética impuesta* (*Idem.*: 97)
- e) el uso de muestras de estudiantes provee de grupos homogéneos para efectuar comparaciones transculturales, pero tiende a subestimar las variaciones intraculturales, pues no siempre constituyen muestras *representativas* del total de la población (*Idem.*)

1.3.3. Dimensiones culturales de Hofstede (1980)

En sus estudios acerca de los valores relacionados con el trabajo, entre empleados de una compañía transnacional, a través de 53 países y regiones¹⁶, Hofstede encontró repetidamente cuatro dimensiones:

1. Distancia de poder.- medida en que los miembros de una sociedad aceptan y legitiman que el poder en las instituciones y organizaciones está distribuido desigualmente.

¹⁶ Hofstede y Bond (1984: 432) argumentaron acerca de la necesidad de visualizar una *sinergia* entre los estudios transculturales. Si la psicología transcultural relaciona características psicológicas con la cultura, se podía esperar que diferentes estudios que explorasen diferentes características psicológicas, al abarcar al mismo conjunto de entornos culturales, exhibiesen sinergia: ser parcialmente complementarios en cuanto a que muestran cómo condiciona la cultura al funcionamiento psicológico.

2. Evitación de la incertidumbre.- grado en que los miembros de una sociedad se sienten incómodos con la incertidumbre y la ambigüedad, lo que les lleva a apoyar creencias que promueven certidumbre y a mantener instituciones que protegen la conformidad.
3. Individualismo vs. colectivismo.- preferencia por una red social laxa en una sociedad en donde los individuos deben de cuidarse a sí mismos y a sus familias (nucleares), como opuesta a la preferencia por una estructura social rígida en donde los individuos pueden esperar que sus parientes, el clan u otro grupo de dentro cuiden de ellos a cambio de una lealtad incuestionable.
4. Masculinidad vs. feminidad.- preferencia por el logro, heroísmo, asertividad y éxito material como opuesta a la preferencia por las relaciones interpersonales, modestia, cuidado de los débiles y calidad de vida.

Al revisar estos trabajos, Schwartz (1990) plantea los siguientes cuestionamientos:

- a) exhaustividad de las dimensiones de los valores
- b) adecuación de la muestra de países, pues no incluye a los del entonces bloque socialista
- c) efectos del tipo de muestra, pues todos los Ss eran empleados de una misma compañía transnacional
- d) cambio histórico desde que se efectuó el estudio (1967-1973), a la actualidad (década de los noventas), que representa el paso del materialismo al post-modernismo
- e) nivel cultural vs. individual: habla de cultura y mide individuos. Sin embargo, Schwartz espera que estas dimensiones estén relacionadas entre sí
- f) equivalencia en el significado de los valores
- g) predicción de los tipos y estructura de valores a nivel cultural

1.3.4. Universales en el contenido y estructura de los valores de Schwartz y Bilsky (1987)

Schwartz y Bilsky (1990), por su parte, propusieron que el aspecto primario del contenido de los valores era el tipo de meta o aspecto motivacional que expresan. Identificaron tres requerimientos universales para la existencia humana:

- a) necesidades como organismos biológicos
- b) requisitos para una interacción social coordinada
- c) sobrevivencia y bienestar de los grupos

De aquí, estos autores derivaron ocho tipos motivacionales de valores, y agregaron tres más en su segunda versión:

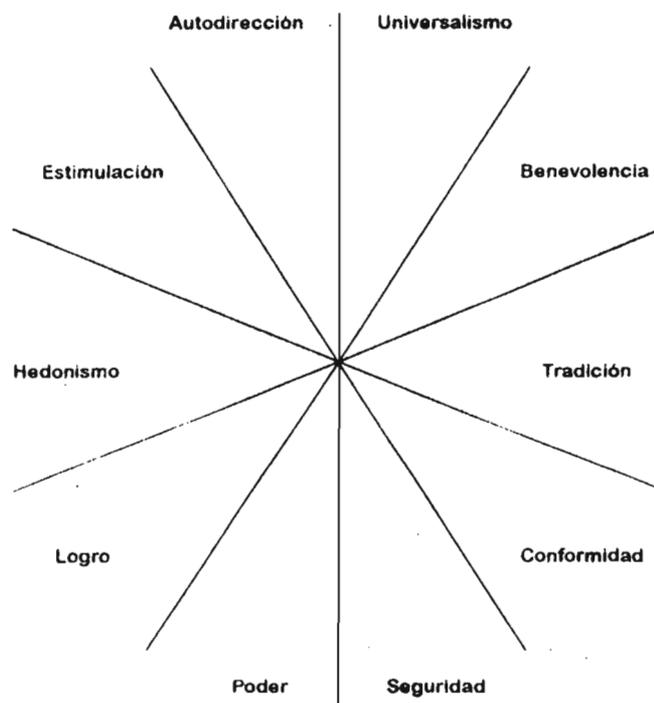
- a) Autodirección.- pensamiento independiente y elección de acciones, crear, explorar
- b) Estimulación.- presunta necesidad orgánismica por la variedad y la estimulación para mantener un nivel óptimo de activación
- c) Hedonismo.- placer o gratificación sensual para uno mismo
- d) Logro.- éxito personal al través de la demostración de competencia de acuerdo con los estándares sociales
- e) Poder.- alcanzar un estatus y prestigio sociales, control o dominio sobre la gente y los recursos
- f) Protección.- seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad, de las relaciones interpersonales y del *self*
- g) Conformismo.- restricción de acciones, inclinaciones e impulsos que puedan molestar o dañar a otros y violar las normas o expectativas sociales
- h) Tradición.- respeto, compromiso y aceptación de costumbres e ideas impuestos por la cultura o la religión, al individuo
- i) Espiritualidad.- significado y armonía interna a través de la trascendencia de la realidad cotidiana
- j) Benevolencia.- preservación y extensión del bienestar de la gente con la que se está en contacto personal frecuente

k) Universalismo.- entendimiento, aprecio, tolerancia y protección del bienestar de toda la gente y de la naturaleza

Integraron un cuestionario en donde listaban una serie de valores referidos a uno de los once tipos motivacionales señalados. La frase que encabezaba la relación era: *Como principio rector de mi vida.*

Los resultados obtenidos les permitieron identificar una estructura dinámica de los valores: una división en dos grandes grupos, *intereses individuales* (poder, logro, hedonismo, estimulación, autodirección) e *intereses colectivos* (benevolencia, tradición, conformismo), además de un grupo mixto (universalismo y protección). Sólo el *espiritualismo* no evidenció universalidad en un grado sustancial. Su ubicación también varía, aunque con frecuencia se encuentra en el grupo de intereses colectivos.

Fig. 1.2. Estructura teórica de las relaciones entre tipos motivacionales de valores



Tomado de: Schwartz, S. H. (1992): *Universals in the content and structure of values: theoretical advances and empirical tests in 20 countries*, p. 14.

Adicionalmente se plantean nueve compatibilidades y cuatro conflictos, es decir, casos en los que aparece la búsqueda simultánea de valores y en los que esta búsqueda genera un fuerte conflicto psicológico o social.

Nuevamente en este caso, se encuentra una *ética impuesta* tanto en la identificación como en la definición de los valores incluidos en el instrumento. Esto ha llevado a que aún al forzar el arreglo de dimensiones mediante la técnica de los espacios mínimos (Lingoes y Guttman, 1967), hallan aparecido casos en donde no se encuentra esta estructura universal¹⁷.

Por lo general, la investigación sobre los valores ha sido llevada a cabo nomotéticamente es decir, buscando leyes, proposiciones o variables verdaderas para una población definida estadísticamente. En donde se ha tratado de aprehender y de comprender la vida de una sociedad a partir del postulado de que la existencia de una sociedad reposa necesariamente sobre valores compartidos, pero que en realidad se trata de la imposición de los intereses de grupos sociales particulares. Esto puede conducir a un tratamiento sesgado, a una representación errónea y a una interpretación basada en pistas falsas (Blumer, 1969: 76)¹⁸.

En este trabajo, en cambio, se propuso estudiar a los valores personales como parte de una estructura compleja y como resultados emergentes de procesos intrapsíquicos e interpersonales; aspectos que han sido pasados por alto en la mayoría de los estudios empíricos que se han llevado al cabo. Adicionalmente, se incluyó como relevante, la influencia de la cultura¹⁹ en los contenidos expresados, con el propósito de identificar aspectos *típicos* y determinar en su caso, la frontera entre lo normal y lo anormal (Devereux, 1973: 25-26) con criterios distintos a los estadísticos.

¹⁷ Ver por ejemplo: Aronowitz, D. (1991): *Diferencias y semejanzas de valores en adolescentes judíos provenientes de distintos sectores comunitarios*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.

¹⁸ Este autor considera que los valores juegan un papel importante en la medida en que intervienen en el proceso de interpretación y de definición de la situación a partir de los cuales se determina la acción social. En lugar de ser la *causa* del comportamiento social, los valores constituyen el *producto emergente* (Zavalloni y Louis-Guérin, *op. cit.*: 19).

¹⁹ Dentro de la cual se reconocen tres mecanismos: procesar, intercambiar y almacenar información (Ortega, 1992: 124).

2. Estudio del mexicano

La reflexión de corte psicológico acerca del mexicano, y en consecuencia sobre sus valores, ha constituido una preocupación recurrente. Desde los inicios de la historia de México como nación independiente, "al volverse contra España, el México insurgente buscó valores que pudieran aducirse contra la cultura impuesta¹ y se afirmó en lo indígena" (Frost, 1990: 95). La intelectualidad criolla debió valerse del indígena para legitimarse en su pugna contra Europa; sin embargo, le parecía imposible considerarlo su compatriota². La solución a este dilema fue "apropiarse del esplendor del indio muerto a cambio de desvincularse de la miseria del indio vivo" (Basave Benítez, 1992: 19).

Años más tarde, Vicente Riva Palacio (idem.: 30) estableció por primera vez, una vinculación explícita entre mestizaje y mexicanidad, otorgando al mestizo la exclusiva de la nacionalidad mexicana³.

En esa época se inició con Ezequiel A. Chávez (1901) una reflexión filosófico-psicológica sobre la mexicanidad. Para este autor, el carácter, es decir, *la resultante de todas las condiciones psíquicas de los individuos*, variaba con los pueblos; sin embargo, en México aún sabiéndonos distintos psíquicamente a otros pueblos, ignorábamos en qué consistía la diferencia. Para iniciar el estudio, hizo caso omiso de los demás factores del carácter mexicano y se enfocó en *los rasgos distintivos de la sensibilidad como elemento constitutivo* de aquél. Distinguió cuatro grupos principales dentro de la población mexicana: los indígenas; los

¹ En América Latina el debate sobre la cultura se inició como búsqueda literaria y filosófica de una identidad cultural de la región frente a la cultura europea y norteamericana (Arizpe, 1989: 44-45).

² Para Francisco Pimentel, el indio "como resultado natural de los tristes acontecimientos que le han educado, es grave, taciturno y melancólico, flemático, frío y lento, sufrido, servil e hipócrita; únicamente posee las virtudes propias de la resignación" (*Memoria sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena*, 1864. En: Basave Benítez, A., 1992: 25).

³ Andrés Molina Enríquez describió así al mestizo: "siempre ha sido pobre, es vulgar, rudo, desconfiado, inquieto e impetuoso; pero terco, fiel, generoso y sufrido. En sus gustos, muestra inclinación a los placeres sensuales; y cuando gasta no es elegante ni lujoso como

descendientes directos y sin mezcla de los extranjeros; y dos grupos *irreducibles* de los individuos de razas mezcladas: “el descendiente de razas mezcladas que secularmente ha tenido antecesores constituidos en familias estables” y “el también descendiente de razas mezcladas pero que [...] ha tenido por lo contrario secularmente como antecesores individuos fortuitamente unidos en desamparado tálamo de incesantes amasijos [...]”. Calificó al primero de estos mestizos como “el resistente nervio del pueblo mexicano”, y al segundo como “el bajo fondo de la sociedad”.

La manera en como Chávez describió a los mestizos puede sintetizarse de la siguiente manera: los hijos de familias mezcladas y regularmente establecidas tienen un nivel relativamente moderado de excitabilidad; son capaces de intelectualizar las emociones, transformándolas en ideales; conducen a la realización de actos mismos que quedan siempre marcados por el *fuerte sello de la reflexión*. En cambio, los mestizos vulgares tienen una sensibilidad variable; rica y rápida para todo lo presente, pero incapaces de asociarla con el futuro. Cuando apenas ha pasado para ellos la sensación de un momento, ya la siguiente los conmueve, los sacude. Son inestables, su sensibilidad es invasora y dinámica, exterior, centrífuga y expansiva.

Por esas mismas fechas, Julio Guerrero publicó *La Génesis del Crimen en México* (1901) que fue considerado como el mejor estudio de sociología mexicana de la época. Su interés fue el de explicar los actos delictuosos y el estancamiento de los grupos étnicos nacionales. Sugirió que existía una influencia negativa no tanto del ambiente, sino de las condiciones materiales de vida de los habitantes del país, que se reflejaban en determinadas actitudes psicológicas. De ahí que “la pereza de los mexicanos es de origen social y no climatérico”.

Poco tiempo después, el grupo del *Ateneo de la Juventud*⁴ promovió, desde la filosofía, un proyecto de búsqueda de una identidad nacional, de una personalidad

los criollos, sino simplemente derrochador” (*Los grandes problemas nacionales*, 1909. En: Basave Benítez, A., *op. cit.*: 65).

⁴“El liderazgo del nacionalismo étnico es ocupado en la mayoría de los casos por profesionales de las clases medias instruidas, las cuales reconstruyen su identidad y

propia, por lo que consideraba necesario liberarse de filosofías aprendidas por mera imitación, haciendo clara referencia al positivismo comtiano (Salmerón, 1963: 298). Estos movimientos intelectuales constituyeron los antecedentes del nacionalismo cultural revolucionario, que amalgamó el destino cultural de México a su destino político (Arizpe, *op. cit.*: 48), y entre cuyas manifestaciones artísticas destacan el muralismo y la novela de la Revolución⁵.

2.1. Trabajos iniciales

El estudio sistemático de la manera de ser del mexicano inició, en 1934, con la publicación de *El Perfil del Hombre y la Cultura en México* de Samuel Ramos. Con base en la teoría de Adler, el autor identificó la existencia de un complejo de inferioridad resultado del enfrentamiento del mexicano con una cultura europea imponente, "que ha cohibido el desarrollo de su ser verdadero" (Ramos, 1987: 92)⁶. Identifica a tres tipos básicos de mexicano: el *pelado*, el mexicano de la ciudad y el burgués mexicano.

En una obra posterior, *Hacia un Nuevo Humanismo*, después de elaborar una amplia reflexión sobre los valores, propuso un proyecto para reeducar a los mexicanos, donde consideraba que la finalidad de la cultura era la de *despertar la más amplia conciencia posible de los valores*. Para este autor, la importancia de los valores residía en que "si queremos comprender un determinado tipo psicológico, la clave nos la dará su peculiar conciencia de los valores, es decir, el orden en que las cosas, como objetos posibles de su voluntad, son estimadas por él" (Ramos, 1962: 59).

expanden nuevas formas y símbolos de identidad a los partidarios del movimiento" (Villarreal, *et al.*, 1988: 366).

⁵ Vasconcelos escribió al respecto: "Cada raza que se levante, necesita constituir su propia filosofía, el *deus ex machina* de su éxito. Nosotros nos hemos educado bajo la influencia humillante de una filosofía ideada por nuestros enemigos, si se quiere de una manera sincera; pero con el propósito de exaltar sus propios fines y de anular los nuestros" (Vasconcelos, 1983: 43).

⁶ "No importa aquí lo acertado del diagnóstico -que pudo haber sido un tanto simplista- sino el cambio de interés teórico que denota , [pues ahora] el análisis parte de la cultura [...]" (Villoro, 1992: 249).

Años más tarde (1939), José Gaos comenta *El Perfil del hombre y la Cultura en México* a la luz de la filosofía de Ortega y Gasset: "yo soy yo y mi circunstancia", ubicando a la descripción de Ramos acerca del mexicano en un momento específico de la historia, el cual corresponde al desencanto producido por lo que se esperaba que trajese consigo la Revolución, y que no trajo.

Los discípulos de Gaos, que integraron al Grupo *Hiperión*, tomaron como tema de estudio a México y lo mexicano. Uno de sus integrantes, Leopoldo Zea, escribió que los rasgos característicos de una cultura podían ser entendidos como su aptitud para asimilar los valores universales de la cultura ajustándolos y acomodándolos a las propias posibilidades, para actuar en función de ellas, en una tarea que debía ser considerada como común: "metas universales, pero a partir de posibilidades concretas que no tienen por qué ser superiores o inferiores, sino simplemente diversas, distintas" (Zea, 1969: 13)⁷.

En cuanto al tema de los valores, destaca dentro de este grupo Jorge Portilla, quien en su *Fenomenología del Relajo*, elaboró una reflexión sobre la moralidad de los mexicanos⁸. Este trabajo, que permaneció inédito hasta 1966, se dirigió a desentrañar la manera en que el valor se da en la vida diaria, como parte de la actitud natural del hombre que se entrega "simplemente a la tarea de vivir". En este trabajo, Portilla afirmó que la constitución de una comunidad mexicana era el compromiso; y que el fundamento de toda comunidad era la convivencia, la que podía ser entendida como la continua autoconstrucción del grupo por referencia a un valor (Portilla, 1984: 95).

Por su parte, y desde la perspectiva psicoanalítica, Santiago Ramírez en 1959 (1977: 99) explicaba que "México, como ningún otro país, intenta adquirir

⁷ Para L. Zea, la cultura autóctona carece de sentido para nosotros. Somos hijos y herederos de la cultura occidental [...] La tarea de una filosofía americana consiste entonces en buscar los valores que sirvan de base a un futuro tipo de cultura (Cfr. Zea, 1990).

⁸ "En los actos de relajo el valor aparece al sujeto del relajo como *valor a poner fuera de juego por la propia acción*" (Portilla, 1992: 22). Así, "el relajo aparece como una conducta de *desvío*. A la constricción que impone el valor se responde con un *no*. A una exigencia se responde con una huída. El relajo aparece pues, como una forma de liberación" (Idem.; 51).

conciencia de su personalidad y manera de ser, al través de sus diferentes manifestaciones: arte, pensamiento, ciencia y autoobservación; todo ello se moviliza ante el temor inminente de perder la identidad"; y agregaba que "la necesidad del mexicano de hacerse valer, de afirmar su posición, hacen que pueda ser erudito, magnífico pintor, esplendoroso cómico, hombre suave y profundo. Tiene un motor para buscar la afirmación que difícilmente otros pueblos tienen". Adicionalmente a las diferencias culturales del mexicano, identifica variaciones geográficas en cuanto a lo mexicano pues "a ninguno le pasa inadvertida la diferencia existente entre el hombre del altiplano, la costa y el norte" (*Idem.*: 80).

Contemporáneamente, Francisco González Pineda (1959), también desde la perspectiva psicoanalítica, intentó abordar algunos aspectos de la psicología del pueblo mexicano como un todo social: el yo nacional. Identifica al *ello* con las necesidades del pueblo y con sus expresiones emocionales colectivas; y al *superyó* con los contenidos normativos y las estructuras sociales. Dentro de esta dinámica, la estructura gubernamental actuaría con el pueblo como los padres con los hijos (González Pineda, 1981: 8). Los valores de una cultura serían, entonces, desde el punto de vista psicológico, contenidos del *superyó colectivo* y expresión del *superyó individual* de los integrantes de la colectividad (*Idem.*: 60). Este autor presentó como conclusión de su trabajo, que "el yo de México es predominantemente esquizoide, está fragmentado y esto obedece a la dinámica de sus múltiples identidades" (*Idem.*: 158).

Aniceto Aramoni, a su vez, se encuadró dentro de la psicología social y desde este punto de vista elaboró una revisión de aspectos históricos, sociopolíticos y religiosos de México, desde la cultura azteca hasta la Revolución Mexicana. Concluyó, sin pretender una generalización absoluta, que "el pueblo mexicano es un pueblo niño, cercano a la adolescencia, con escasos ejemplos de madurez, de tipos de carácter llamado productivo" (Aramoni, 1961: 287).

Octavio Paz, dentro del campo literario, afirmó que la *simulación* era la característica esencial del mexicano. Consideró, sin embargo, que más que una forma o tendencia histórica concreta, era producto de proyectos trasplantados o

impuestos, pero que habían resultado inservibles. Esta serie de intentos fallidos tuvieron como resultado "la mexicanidad [que] es una manera de no ser nosotros mismos" (Paz, 1959: 151).

Poco tiempo después, Emilio Uranga hizo una recapitulación histórica de la filosofía del mexicano y la consideró como un periodo concluido (Uranga, 1960). En esas fechas, la atención pública se volcó hacia otros problemas que surgieron de la preocupación por el desarrollo económico del país⁹. Las clases medias, por su parte, se orientaron hacia la *modernidad* buscando asimilarse a patrones culturales que les evitaran naufragar en esquemas mentales "carentes de glamour o de prestigio" (Monsiváis, 1981: 1487). Así, el tema de lo mexicano desapareció de la escena pública y se confinó a círculos intelectuales¹⁰.

2.2. Rasgos del carácter del mexicano

Con base en estas reflexiones, se elaboraron diversos trabajos, cuya finalidad era describir la forma de ser del mexicano, entre los que se encuentran el de José Iturriaga (1951), *El Carácter del Mexicano*; y el de Jorge Segura Millán (1966), *Manera de Ser del Mexicano*.

En el primer caso, Iturriaga, retomando la teoría de Adler, escribió que la conciencia previa de la propia inferioridad era el requisito de la superación de todo impulso humano ascensional (1951: 229-230). Delimitó su descripción a las clases populares y medias pobres que habitaban en los estado del centro de la república, ya que "el carácter de los mexicanos y sus virtudes [deben] buscarse [...] en la gran masa de los ciudadanos" (*Idem.*: 229).

⁹ Surge otra nueva vertiente de análisis: la reflexión acerca de la cultura urbana, concebida como "el resultado del choque entre la industrialización y las costumbres, entre la modernización social y la capacidad individual para adecuarse a su ritmo" (Monsiváis, (1984): *Cultura urbana y creación intelectual: el caso mexicano*. En: Arizpe, *op. cit.*: 46).

¹⁰ En este punto, el pensamiento filosófico y el psicológico, a pesar de que surgieron de la mano, se separaron al elegir cada uno una vía distinta de reflexión. De aquí el origen de la polémica entre la orientación historicista y fenomenológico-esencialista del primero, y aquella fenomenológico-existencialista y practicista del segundo (Gaos, 1943: 17).

Como características de este mexicano, Iturriaga identificó las de: tímido, aunque cuando las circunstancias lo requieren es audaz y valiente; reservado; parco; sentimental, pese a su aspecto de frialdad o indiferencia; falta de vivacidad; triste, aunque con un agudo sentido del humor; habla poco y suele emplear muchos diminutivos; celoso de su intimidad; pese a su pobreza, delinque más en contra de las personas que de la propiedad; acre y violento, a la vez que fino y tierno; con un agudo sentido del ridículo; es profundamente individualista y carece de espíritu de colaboración; su insociabilidad e individualismo los compensa con una vocación para entablar amistades leales y duraderas que se elevan al rango de parentesco espiritual mediante el compadrazgo; siente un antagonismo básico hacia el aparato gubernamental; posee un sentimiento de ostentosa masculinidad, el *machismo*; siente con exaltación el patriotismo, si bien carece de una clara conciencia de patria; cuando ocupa una jerarquía superior frente a los demás, suele conducirse con dureza; es poco reflexivo y analítico; es imaginativo lo que le hace ser creador en el arte, pero mitómano; supedita a la belleza los otros valores; cotidianamente sobrio, es barroco en sus fiestas, atavíos y comidas; es abúlico y anfibúlico; inconstante; imprevisor; dispendioso; es mimético y posee la facultad de imitar; es improvisado; fatalista y supersticioso; y micrómano (*Idem*: 230-243).

El propio autor calificó a su obra como un “haz de generalizaciones y apreciaciones no exentas de arbitrariedad en que es inevitable incurrir en la descripción caractereológica del mexicano” (*Idem*: 243).

Jorge Segura Millán, por su parte, aseguró que la característica psicológica inicial de los mexicanos fue un *complejo de inferioridad*, fincado en conflictos de índole afectiva, social, religiosa y cultural; por lo que la expresión psíquica del primitivo mestizo-mexicano fue la del *resentimiento* ante la comprobación de su inferioridad en el medio que le rodeaba. Agregó que “a esta expresión original fueron agregándose otras peculiaridades impuestas por las condiciones psico-sociales evolutivas, que en el devenir de los tiempos conformaron su manera de ser” (1964: 517).

Al intentar conformar un *esquema nacional*, tomó lo que desde su punto de vista, resaltaba más ostensiblemente en las distintas capas sociales y económicas.

De esta manera, escribió que los mexicanos aceptan la responsabilidad dispersa en todas las cosas; son incapaces de planear; carecen de apego a las actividades que desempeñan, están siempre dispuestos a culpar de los fracasos a las contingencias externas; emplean la murmuración, el chisme y el chiste político como única fuga; su irresponsabilidad se manifiesta en una falta de acatamiento a las leyes e imperativos sociales; como manifestación de la inferioridad propia, existe una desmedida admiración y acatamiento a lo extranjero; su improductividad se origina en la holgazanería y la imprevisión; su carencia de auto-crítica les lleva a incorporar a la magia en sus actos cotidianos; resuelven los conflictos básicos nacionales por una sumisión completa al *pater-gobierno*; se dejan llevar por una falsificación de los sentimientos, lo que engendra una ausencia de honradez inconsciente (*Idem.*: 519-524). Más adelante, a modo de conclusión, afirmó que "poseemos 3 D's que nos muestran como pueblo: el desorden, la desorganización y la deshonestidad económica"(*Idem.*: 525).

Por otra parte, identificó también *grandes cualidades* en el mexicano: son inteligentes, con una potencialidad de trabajo equiparable a la de cualquier pueblo del mundo, poseen gran sensibilidad artística, y son capaces de generar científicos de *cerebros dotados* (*Idem.*: 574-578). El problema residía entonces en la carencia de una mística nacional (*Idem.*: 579).

Los trabajos hasta aquí reseñados fueron el resultado de la *reflexión* de algunos intelectuales acerca de sus conacionales, sin que haya mediado ningún tipo de prueba empírica al respecto. Por esta razón se ha sugerido considerarlos como expresiones ideológicas del alma nacional, altamente individualizadas que pueden identificarse con corrientes filosóficas y grupos generacionales. No obstante, estas producciones¹¹ se han ido acumulando en la sociedad durante un largo periodo y

¹¹ "A diferencia de lo que una interpretación weberiana de la sociedad pareciera sugerir, la sociedad moderna no ha dejado de generar mitos. Uno de esos mitos es, precisamente, el mito del carácter nacional. En México este mito ha cristalizado en lo que yo llamo, juguetonamente, el *canon del axolote*. Este canon ordena y clasifica los rasgos del carácter

han terminado por constituir una especie de metadiscurso al que se acude para explicar la identidad nacional: "Los lugares comunes del carácter del mexicano no son sino un manojo de estereotipos codificados por la intelectualidad, pero cuyas huellas se reproducen en la sociedad, provocando el espejismo de una cultura popular de masas" (Bartra, 1987: 17).

2.3. Aportaciones de la psicología social empírica

A partir de la *ruptura* entre el pensamiento filosófico y el psicológico, se observó en la psicología un giro hacia una postura empírica. Entre las preocupaciones centrales se encontraban la de desarrollar una psicología *propia* (Galindo y Vorweg, 1985: 32), encaminada a la investigación del mexicano al través de cuestionarios, tests y otros instrumentos de medida que permitieran recabar datos y elaborarlos estadísticamente. Estos trabajos tienen como antecedente directo las investigaciones de Gómez Robleda (1948) quien "trató de cuantificar y así mejor comprender aspectos del proceder de los mexicanos" (Díaz-Guerrero, 1990: 121-122).

Dentro de esta perspectiva destaca la figura de Rogelio Díaz Guerrero, quien en su *Psicología del Mexicano* (1967), aclaró que, lo que a primera vista parecía un *complejo de inferioridad*, era sólo una actitud propia del mexicano, que consistía en "no saber valorar la importancia del individuo, ya que lo importante en México no es cada persona, sino la familia que éste forme" (1982:11).

Como consecuencia de éste y de otros hallazgos, se dedicó a estudiar los efectos de la cultura sobre la personalidad del mexicano. Fue así como identificó, con base en evidencia empírica, ocho tipos de mexicanos: pasivo, obediente y afiliativo; rebelde, activamente autoafirmativo; con control interno activo; con control externo pasivo; cauteloso pasivo; audaz activo; activo autónomo; y, pasivo

mexicano de acuerdo con una dualidad básica: el mexicano es un ser anfibio que oscila entre el salvajismo rural de los indios melancólicos y la agresividad artificial y alburera de los pelados de la ciudad" (Bartra, 1993: 33).

interdependiente (*Idem.*: 13), y agrega que estos tipos resultaban de las creencias y formas de pensar prevalecientes en la sociedad y cultura mexicanas.

Los cuatro tipos que aparecieron con más frecuencia fueron:

- a) el *pasivo, obediente y afiliativo*. Estos mexicanos son obedientes, afectuosos y complacientes. Es el tipo más común, se encuentra particularmente en las áreas rurales y en las provincias del centro y sur de la república. Además, es más frecuente entre las mujeres que entre los hombres.
- b) el *rebelde, activamente autoafirmativo*. Muestran un alto desarrollo intelectual, pero son agresivos, dominantes e impulsivos. Se encuentra con más frecuencia entre los niños de clases media y alta.
- c) el de *control interno activo*. Posee los aspectos más positivos de la cultura mexicana y se rebela a sus defectos. Aparece con mucha menor frecuencia que los dos anteriores, pero se da por igual en las clases medias, altas y bajas; en hombres y en mujeres.
- d) el de *control externo pasivo*, que es la imagen en forma negativa del que se acaba de describir: pasivo, pesimista y fatalista.

El autor comentó con respecto a este trabajo que “lo importante de esta caractereología, es que por fin se demuestra que hay varios tipos diferentes de mexicanos que resultan de la misma historia-sociocultura mexicana [...]” (*Idem.*: 33). Y agregó que la razón del comportamiento humano debe buscarse fundamentalmente en la cultura a la que pertenezca el individuo, y no dentro del individuo mismo (*Idem.*: 256).

En trabajos posteriores admitió la existencia de algunos rasgos de personalidad universales, pero enfatizó que lo más probable es que tuvieran diferente importancia en los distintos ecosistemas culturales y que, seguramente, existirían rasgos idiosincráticos para cada uno de aquéllos. Así, señaló que el rasgo central de la personalidad de los mexicanos es la *abnegación* (Díaz-Guerrero, 1990: 127), y que ésta forma parte de “una secuencia de esfuerzos para aprender a vivir en conformidad con una serie de valores esencialmente tradicionales” (Díaz-Guerrero y Szalay, 1993: 65).

Paralelamente, Raúl Béjar y Héctor M. Cappello han trabajado con el tema de los aspectos culturales y psicosociales del mexicano. Distinguieron sus investigaciones de las reflexiones de corte filosófico, psicológico, literario y de orígenes diversos, que no habían tomado como referencia al método científico para llegar a sus conclusiones (Béjar, 1988: 35).

Estos autores aclararon que “debemos considerar que la cultura popular es la expresión de un conjunto organizado de valores sensibles, estéticos e intelectuales que le dan significado e identidad al mexicano” (*Idem.*: 28), ya que es en la *masa del pueblo*, constituida por los estratos que conforman la clase baja, donde se halla la idiosincracia mexicana (*Idem.*: 196). Identificaron a la variable *política* como “la definitoria, por excelencia, de la identidad¹² y carácter¹³ nacionales, en tanto que sustenta la conciencia nacional y ésta, constituye la base psicosocial de la nacionalidad” (*Idem.*: 13).

Sugirieron que uno de los aspectos a considerar para determinar si existía una manera peculiar de ser del mexicano era precisamente el estudio de la jerarquía de los valores y normas en la población entre las clases sociales (*Idem.*: 49). Más adelante concluyeron que la cultura nacional no era sino el conjunto de valores, conocimientos, tradiciones, costumbres y creencias presentes en el patrimonio de cada una de las culturas existentes en el país (*Idem.*: 283)¹⁴.

¹² “[...] entendemos por identidad, la manera como los participantes de un grupo sienten como propios ciertas formas de acción, ciertos valores, o manera de dar significación a los componentes de su cultura, y cierto afecto expresado hacia el pasado, presente y futuro histórico del grupo” (*Idem.*: 131).

¹³ “En cambio, entendemos como carácter nacional, a la atribución común que se da a las acciones que regulan el comportamiento del grupo en la solución de los problemas de la vida cotidiana o de momentos de excepción en que se expresan las crisis sociales y colectivas (*Idem.*).

¹⁴ Desde el campo de la sociología, Leñero (1991: 109) propone el abordaje de los valores desde una perspectiva generacional, al través de los *ethos culturales operantes* definidos como “complejos de valoraciones y de normas de conducta moral, que dan sentido a la acción colectiva e interindividual de un pueblo, o de un sector definido de su población”. Así, en todas las acciones humanas existe como parte integrante de ellas, un sustrato axiológico reproducido colectiva e históricamente, que sustenta el tipo de actuación, el estilo de vida y la forma en que se llevan al cabo dichas acciones. Esta estrategia para abordar el estudio de los valores, al distinguir las generaciones, incorpora abiertamente el factor histórico, que en otros enfoques aparece como antecedente, pero no como parte constitutiva del modelo conceptual desarrollado. Asimismo, posiblemente permita evaluar la vigencia

2.4. Encuestas nacionales

A partir de las diversas caracterizaciones que se han elaborado en torno al mexicano, se han efectuado encuestas a nivel nacional con el propósito de conocer los valores del mexicano. Así, por ejemplo, Luis Narro y Alberto Hernández (1987) plantearon el tema de los valores asumiendo al mexicano como "un ejemplo típico del ser humano en tanto que animal cultural". Dividieron su encuesta en tres grandes apartados: de gustos, preferencias y expectativas; la dinámica de una cultura; y balance y perspectiva; tomando como polos de valoración del mundo cultural mexicano a la familia, a la patria y a la religión.

Encontraron que la *familia* era, para los mexicanos de la encuesta, el espacio vital fundamental y el punto de referencia para otras realidades. La *patria*, por su parte, entendida como la *gran familia*, como el estilo compartido, como sensibilidad colectiva, fue *válida* en ese momento. En cambio, entendida como *nación* moderna, fue concebida como una larga tarea colectiva que aún no fructificaba en *síntesis vital significativa*. Por último, se observó un alto nivel de *religiosidad* elemental, altamente significativa para el grupo.

Enrique Alduncín (1986) estableció, a su vez, que la cohesión, la armonía y el consenso social eran posibles gracias a los valores que se compartían y que la identidad y la integración tanto del ego individual como del grupal encontraban en ellos su principal explicación. El autor descartó el concepto de *mexicano* como estereotipo e identificó diferencias con base en aspectos educativos, económicos y socioculturales, a partir de la distribución del ingreso.

Con base en los trabajos de Samuel Ramos (1934), Octavio Paz (1959) y Díaz Guerrero (1967) y exploró los temas de modernidad y tradición; tipos socio-psicológicos, el individuo y sus objetivos; la familia sus fines y funciones; y el trabajo y sus motivaciones.

de las diversas caracterizaciones que, desde diferentes perspectivas, se han elaborado sobre el mexicano y sus valores.

Postuló dos categorías de análisis -el grado de sensibilidad y el tipo de adaptación consecuente- y a partir de ellas identificó cuatro tipos sociopsicológicos (*Idem.*: 14):

- a) población tradicional (17%), conformada por los individuos que se adaptan a las necesidades de los demás, si es preciso sacrificando sus aspiraciones; cuando no logran lo que desean se debe, según ellos, a las circunstancias o a la mala suerte; la respuesta consiste en modificarse a sí mismos.
- b) los burócratas (32%), que dan prioridad al próximo, pero tienden a modificar el medio y a atribuir el fracaso a la falta de determinación o fuerza. Se orientan más a la comunidad que a la persona, tienen elevados ingresos y escolaridad. Viven en zonas urbanas y áreas no marginadas.
- c) los obreros, jornaleros y ejidatarios (14%), que son Ss que cambian para acoplarse al ámbito, creen que el azar influye mucho en su vida y buscan sus propósitos apoyándose en los demás, si es preciso. Presentan rasgos de las dos categorías anteriores.
- d) los patronos y empleados de empresas privadas (37%), que también se valen de los demás, pero que toman la responsabilidad de sus errores y pretenden alterar el medio cuando reciben un estímulo. Este tipo corresponde con *notas* asociadas a lo moderno.

En una segunda encuesta, realizada en 1987, llevó al cabo comparaciones de resultados entre los dos levantamientos de datos efectuados y trabajó los aspectos de la pobreza; la modernidad y la enajenación; la crisis y el cambio; y la cultura cívica y política (Alduncín, 1991: 13).

Propuso la realización de una tercera encuesta nacional en diciembre de 1993 y la elaboración de un volumen adicional de esta obra que contuviera aspectos de educación, ciencia y tecnología; religión, clase social e ideología; cultura política; actitudes y orientaciones básicas sobre el tiempo, estoicismo o epicureísmo, trabajo, respeto, amor, felicidad y dinero, bebidas alcohólicas y conducta social, convivencia cotidiana, recreación y cultura; cualidades y defectos de los mexicanos, proverbios y refranes y grupos especiales como etnias, emigrantes y presos (*Idem.*).

Llega a la conclusión de que “se puede delinear una parte del perfil de los hombres y las mujeres, pero [que] es inasible la realidad de lo que somos los mexicanos (1986: 13). Esto porque “una de las principales características de la vida urbana moderna es el pluralismo sociocultural, al tener que coexistir valores, normas morales y sistema de creencias diversos y a veces de muy distinto tipo, en un mismo ámbito social” (Arizpe, *op. cit.*: 52).

3. La perspectiva etno-socio-psicológica

En este trabajo, se buscó conjugar la perspectiva psicosocial, haciendo énfasis en los aspectos cognoscitivos y afectivos de la subjetividad; con algunas consideraciones de corte sociológico, desde la perspectiva institucional y de roles sociales (Blanco, 1988); así como con el énfasis propio de la etnopsicología, de tomar en consideración a la cultura como origen de peculiaridades distintivas de los grupos humanos (Díaz-Guerrero y Díaz-Loving, 1992).

La propuesta de investigación se trabajó concibiendo al individuo en un contexto específico, y como productor y consumidor de significados, capaz de actuar intencionalmente, de elegir y de establecer relaciones con otros individuos y/o instituciones sociales. En esta postura, los valores juegan un papel importante en la medida en que intervienen en el proceso de interpretación y de definición de la situación a partir de los cuales se determina la acción social. En lugar de ser la *causa* del comportamiento social, los valores constituyen el *producto emergente* (Blumer, 1969; en Zavalloni y Louis-Guérin, 1984:19) que resulta de la constricción constante a la que se ve sujeto el individuo, para responder, adaptarse o mantenerse a la zaga de la acción colectiva (*Idem.*:21). De esta manera, los valores son a la vez productos emergentes y factores motivacionales de la conducta.

3.1. Interaccionismo simbólico

El interaccionismo simbólico incluido en la tradición *comprendiva*, que busca conocer los significados que atribuyen los actores sociales a su quehacer cotidiano, pretende averiguar cuáles son los procesos mediante los que las personas interpretan su entorno social, dan sentido a sus actuaciones y a las de

los demás¹, y consiguen formarse una representación suficientemente acertada de la realidad en la que están inmersos para poder desenvolverse adecuadamente en ella (Stryker y Gotthiel, 1981; en Ibáñez, 1990: 180). Esta línea de pensamiento hace hincapié en que los individuos viven en un entorno simbólico, constituido por significados derivados de la interacción social, y recalca que los seres humanos se distinguen por su capacidad de generar y usar sistemas simbólicos (Stryker, 1983: 191). De aquí que más bien se hable de una *construcción social de la realidad*, en donde se actúa hacia los objetos físicos y hacia los seres del entorno, con base en los significados que esos objetos tienen. Estos sentidos a su vez, derivan de la interacción social entre los individuos; y son establecidos y modificados al través de un proceso interpretativo en donde “el actor elige, revisa, suspende, reagrupa y transforma los significados a la luz de la situación en la que se encuentra y la dirección de su acción” (Blumer, 1969; en: Schwandt, 1994: 124).

Esta visión concibe a los individuos como agentes propositivos, y a la conducta, como autoreflexiva, en la medida en que para actuar, se confronta con un mundo que debe ser interpretado. A nivel metodológico, se requiere que el investigador entre activamente en los mundos de la gente que está siendo estudiada, para “ver la situación como está siendo vista por el actor, observando lo que el actor toma en cuenta, y cómo interpreta lo que es tomado en cuenta” (*Idem*).

El interaccionismo simbólico hace énfasis en el significado que es la dimensión crítica de las respuestas humanas tanto a su entorno físico como al social, en donde la fuente de los significados está en las interacciones sociales y en las relaciones entre las personas. Frente a la crítica de que el interaccionismo simbólico al estudiar la construcción de los significados sociales durante el transcurso de las interacciones, necesariamente locales, ignoraba sistemáticamente el marco social más amplio en donde se insertan las interacciones, Sheldon Stryker y otros autores, han integrado algunas aportaciones de la teoría del rol para construir el *interaccionismo simbólico estructural*², que

¹ “Imponer significación a la vida es el fin primordial y la condición primaria de la existencia humana” (Geertz, 1987: 356).

² Basado en las siguientes consideraciones: (1) la conducta es dependiente del mundo clasificado; (2) los símbolos para designar posiciones se aprenden al través de la

pretende conciliar la microsociología simbólica con la macrosociología estructural (Ibáñez, 1990: 181). La posible gama de respuestas estará limitada como consecuencia de la inmersión de las personas en estructuras de roles, mismos que a su vez estarán contenidos en una organización social: "La estructura social y el individuo social se presuponen mutuamente y no existen sino en relación mutua" (Stryker, 1983: 192).

Entonces, el individuo en aras de una reducción de incertidumbre -que se traduce en un control social- debe incorporar las definiciones sociales de la conducta de rol apropiada a su *self*, e internalizar como identidades relevantes las posiciones sociales y las expectativas correspondientes (Stryker, 1980:64).

Los significados que las personas adjudican a los objetos en sus mundos, incluidos ellos mismos, son en su mayor parte aprendidos en la interacción con otros. Clase social, edad, sexo y otras estructuras sociales afectan la formación y mantenimiento del grupo y de las interacciones consecuentes. Es así como penetran los sistemas de significados que usan los actores para organizar sus conductas (Stryker, 1983: 213). Esto sin olvidar que la experiencia humana es histórica y que entonces, los significados que constituyen el entorno simbólico están históricamente condicionados; a la vez que organizados en función de un proyecto.

Por otra parte, y desde la perspectiva intraindividual, la *habilidad cognoscitiva* y la *valoración* pueden ser concebidas como "puntos de articulación de dinamismos externos e internos que al cualificar lo real, configuran un tipo de relación gnoseológica en términos de juicios de valor y de decisión respecto a cuáles

interacción; (3) las personas que interactúan se reconocen como ocupantes de posiciones, por lo tanto son capaces de alimentar expectativas sobre el comportamiento de unas con otras; (4) las personas se designan a sí mismas y estos términos de posición se convierten en parte de su interioridad; (5) al entrar en interacción las personas aplican calificativos a la situación, al otro y a sí mismos; (6) sus definiciones previas limitan, pero no determinan, la conducta que ocurrirá; (7) el grado de fijación de los roles depende de estructuras sociales que encuadran las situaciones de interacción; (8) los roles se van replanteando sobre la marcha (Stryker, 1983: 208-209).

objetos se incluyen o se excluyen del campo de la experiencia. En consecuencia, constituyen dos ingredientes que median las formas de reconocimiento de la realidad y los modos por los que se resuelve la relación con ella" (León y Zemelman, 1992: 9).

Sin embargo, más que una teoría, el interaccionismo simbólico constituye un marco de referencia o perspectiva, que intenta reintroducir como centrales las nociones de intencionalidad, de elección y de acción volitiva, de temporalidad y de interacción.

3.2 Ego-ecología

Parte del planteamiento de que la *realidad* social no es algo que se pueda asir concretamente, sino que resulta más bien de una construcción que toma su significación en el imaginario. Por consiguiente, el pensamiento social no puede ser reducido a una imagen mental, copia *en miniatura* del entorno exterior, ni como reproducción mnésica de la percepción; tampoco como *memoria*³, considerada ésta como un *compilador de la existencia*.

La construcción de la realidad social⁴, tal y como emerge en la conciencia individual⁵, constituye al *entorno interior operativo* de una persona; y la *ego-ecología* se encarga precisamente de estudiar al *sí-mismo* en las relaciones

³ Aunque la memoria colorea las imágenes sociales con *residuos a posteriori*, existe una esencia particular del pensamiento social (ser el lugar de encuentro de la imagen y de los afectos), que lo diferencia de otros fenómenos de la conciencia (Cf. Zavalloni y Louis Guérin, *op. cit.*: 7-8).

⁴ El individuo, más que un receptor pasivo, crea activamente su mundo. Como actor social involucrado en un proyecto, con luchas y conflictos, participa en la puesta en duda y en la transformación de estas significaciones (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987: 67).

⁵ Las relaciones que mantiene una persona con su cultura y con los otros, son casi siempre aprehendidas a través de una red de significaciones, que es producto de un desarrollo socio-histórico. Sin embargo, cada uno reviste y reinterpreta estos significados en función de su historia y de un proyecto (*Idem.*)

complejas *vividas* que mantiene con su entorno⁶. Se trata de un dominio de la psicología empírica, cuyo campo de observación se centra en las modalidades a través de las cuales el *sí-mismo*, el *alter* y la *sociedad*, se convierten en elementos constitutivos de la conciencia, es decir, el mecanismo por el cual el entorno exterior se convierte en entorno interior⁷.

La pregunta que se formula es, cómo una persona miembro de una sociedad y de una cultura dadas, que se desarrolla dentro de un medio determinado, elabora una imagen de sí mismo y de la sociedad dentro de la cual se ponen en escena objetos, seres y actividades que tienen un sentido y un valor en relación con una historia y con un proyecto individual. El análisis ego-ecológico se propone explorar este espacio imaginario y simbólico que subtiende y acompaña como *pensamiento de fondo*⁸, a las representaciones que una persona o un grupo se dan de sí mismos, de los otros y de la sociedad. Este pensamiento de fondo, como contexto *omnipresente*, da a la palabra un sentido de realidad y constituye la evidencia subjetiva de su verdad (Zavalloni, 1990: 410).

La reversibilidad entre ontología y axiología que se revela mediante el análisis ego-ecológico, es el reflejo de la reversibilidad entre el pensamiento de fondo y el manifiesto, semejando una *gestalt* figura-fondo entre el yo y el grupo, frente a los prototipos (*Idem*).

El punto de partida es el estudio de la identidad social, considerada como lugar de encuentro entre lo psicológico y lo social. La noción de *identidad* es inseparable de

⁶ Consiste en el estudio de la interacción simbólica e imaginaria del sí-mismo y de los otros (*Idem*).

⁷ La ego-ecología se diferencia de la psicología tradicional en los siguientes puntos: (1) pone el acento en los procesos interactivos que unen al individuo y a su entorno; y no sólo en las características individuales; (2) su método busca generar y analizar concretamente, y no inferir mediante constructos hipotéticos, el sustrato que sirve de soporte al discurso: *mostrar* y no *demostrar*; 3) centra su atención en la estructura y la organización del entorno interior; en vez de considerar al entorno social como exterior al individuo.

⁸ Definido como la comprensión a nivel subconsciente, de todos los contextos en los que las palabras, representaciones y acciones relacionadas con el *sí-mismo*, el *alter* y la *sociedad*, han ocurrido bajo condiciones de excitación afectiva (Zavalloni, 1993: 220).

la noción de *pertenencia*; y es en y por estas pertenencias -que de hecho son un sistema de diferencias- que el individuo o el grupo elabora sus *cortes*. La identidad aparece entonces como un objeto privilegiado para comprender la construcción de la realidad social en la medida en que la relación con el mundo se establece a partir de estas pertenencias sociales y culturales.

La topología que rige a la identidad se refiere a una dramaturgia compleja. Está constituida por una *escena* en donde el *sí-mismo*, el *otro* y la sociedad son a la vez los actores y los destinatarios de la acción. En esta escena, el *sí-mismo* ocupa un lugar central, es el objeto privilegiado que el *mí* se esfuerza por hacer ganar o al menos, por justificar frente al *otro* (individual o colectivo) que puede ser tomado como modelo, como amigo o como enemigo.

Este mecanismo simbólico, en donde el *sí mismo* se conduce en su relación con el otro, asociándose o diferenciándose en movimientos dicotómicos simultáneos *sí-mismo/no sí-mismo*; bueno/malo; aparece de esta manera como una estructura sistémica en donde los elementos mantienen relaciones de mutua dependencia, oposiciones pertinentes y diferencias significativas.

El nivel manifiesto del pensamiento representacional constituye el punto de partida para la exploración de los micro-procesos que unen la visión del mundo de una persona con su proyecto existencial, su percepción social y su motivación personal⁹; considerados éstos no como abstracciones, sino como *reguladores* del comportamiento social e interpersonal¹⁰. En esta perspectiva, el *alter* también es un elemento de la identidad¹¹. Puede aparecer como pluralidad (ellos) o como

⁹ Esta perspectiva permite remplazar la idea de *variabilidad* de los datos naturales, por la de correspondencia con un campo representacional y afectivo.

¹⁰ Con esto Zavalloni y Louis-Guérin tratan de establecer las bases de un nuevo dominio de la psicología social empírica: el análisis de las microestructuras del pensamiento representacional como fundamento de la subjetividad (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984: 13).

¹¹ Dilthey (1913) había ya postulado la indisociabilidad del sí-mismo y del alter, lo que permite la articulación de lo individual y lo colectivo (*Gesammelten Schriften*, vol. VIII, citado en *Idem.*: 22)

singularidad (mando, padre, hijo, etc.), como medio para concretar abstracciones (sociedad, sistema social, ideologías) o interacciones cotidianas.

En resumen: "Dentro del análisis ego-ecológico, la identidad es aprehendida como una modalidad particular de construcción de la realidad, como un punto a partir del cual el mundo exterior se convierte en mundo interior, en función de un proyecto y de una historia. La identidad es una relación consigo mismo y con el mundo, así como relación con otros; se establece al mismo tiempo dentro de las tres dimensiones, por lo que es necesario asirlas simultáneamente para comprender la compleja dinámica que se juega entre ellas. Las representaciones que una persona se hace de sí misma, de los otros y de la sociedad, están unidas entrañablemente. En efecto, para representarse a sí mismo, es necesario situarse con los demás y dentro de la sociedad. De la misma manera, la alteridad no puede definirse sino por oposición a una identidad en donde el sentido del otro depende de las relaciones imaginarias y reales que mantienen con el *sí-mismo*. Ninguna representación puede ser comprendida sino en el contexto de la experiencia global que le da su sentido característico" (Louis-Guérin y Zavalloni, *op. cit.*: 67).

De esta manera, los *valores* y las *metas existenciales* del individuo no aparecen como abstracciones, sino que son reveladas a través de un conjunto de imágenes, poblado de *alters*, que mediatiza los valores y las metas, y les dan una existencia concreta, aunque imaginaria (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984: 31). En donde se pueden distinguir las figuras de hiperidentidad¹², que son creaciones culturales acerca de los seres humanos, que activan implícita o explícitamente las representaciones de personas como prototipos o ejemplares de un grupo social con base en valores, rasgos y características; y que emergen como la expresión de procesos de identidad más amplios. Estas figuras de hiperidentidad, al ser concebidas como creaciones transaccionales, como componentes del sistema de identidad y del espacio cultural, son consideradas como un puente que une los campos cultural y psicológico.

El poder de estas figuras para influir en el espacio cultural está condicionado por su capacidad para producir una *resonancia*¹³ en aquéllos que las reciben; es decir, de reactivar el circuito representacional afectivo pre-existente (Zavalloni, 1993: 221).

Considerar al sistema de identidad como un consumidor y un productor de figuras de hiperidentidad permite confrontar más precisamente el proceso transaccional entre cultura y persona (*Idem*: 224). El sistema de identidad es considerado aquí como la *memoria e/mocional*¹⁴, en donde el efecto de resonancia¹⁵ provee una clave para entender cómo el sistema de identidad emerge, crece y opera como una especie de pensamiento en transacción con el mundo (*Idem.*: 232).

Se plantea entonces que en esta área, la afectividad interviene en todo momento de la transacción persona/cultura, una precondition para reaccionar hacia y para memorizar un evento relacionado con la identidad (*Idem.*: 233).

¹² Las figuras de hiperidentidad pueden ser analizadas simultáneamente como componentes del sistema de identidad y del espacio cultural.

¹³ El efecto de resonancia produce el lazo psicológico entre palabras, pensamientos y experiencias; al reactivar el pasado como pensamiento de fondo, produce el ejercicio necesario para mantenerlo vivo; es responsable de la conservación de los pensamientos, sentimientos y experiencias a manera de *memoria e/mocional*; predispone al sistema de identidad para asimilar lo que es compatible con él en el mundo; es responsable de la coherencia y predictibilidad del discurso que se producirá acerca del *self*, del *alter* y de la sociedad; como pensamiento de fondo, reactiva un contenido representacional y afectivo que no es reconocido en los argumentos manifiestos, pero que influye sobre ellos (Zavalloni, 1993: 233-234).

¹⁴ Término utilizado para designar a la dinámica interna de la memoria que remite simultáneamente a la afectividad y a la motivación (Zavalloni, 1990: 410).

¹⁵ En su simplicidad elemental, el efecto de resonancia provee la dinámica, la energía por la que el sistema de identidad, como *memoria e/mocional*, es continuamente creado, a la vez que permanece el mismo en muchos aspectos importantes. El sistema asimila, en sus transacciones con el mundo, lo que es congruente o deseable. Cuando esto no es posible, aparecen el dolor, la incomodidad o la depresión. La resonancia negativa es tan poderosa como la positiva (*Idem.*: 233).

3.3. Técnica Multietápica de la Identidad Social

La llamada Técnica Multietápica de la Identidad Social (TMIS), consiste en una aproximación conceptual y metodológica para estudiar el pensamiento social, considerándolo como representación del *sí-mismo*, del *alter* y del mundo social (Zavalloni, y Louis-Guérin, 1984: 7)¹⁶. Su propósito es desplegar el contexto mental (imágenes, recuerdos y juicios) subyacente al discurso cotidiano, con el propósito de traer a la conciencia la trama operante de la identidad psicosocial de una persona, que no es expresada habitualmente; y de proporcionar elementos que permitan esbozar un modelo concreto del pensamiento social y de sus relaciones con la conducta y la personalidad.

En lugar de partir de un constructo resultado de un recorte exterior de la realidad hecho por el investigador para sintetizar una variedad de contenidos psíquicos (Zavalloni y Louis Guérin, 1988: 178), se parte de la experiencia natural, de lo definido y presente para cada individuo, de las palabras enunciadas al describir su realidad¹⁷; para acceder directamente a los procesos cognoscitivos y afectivos y develar al menos parcialmente, la naturaleza de la mediación cognoscitivo-afectiva entre una situación socio-histórica y las respuestas individuales hacia aquélla.

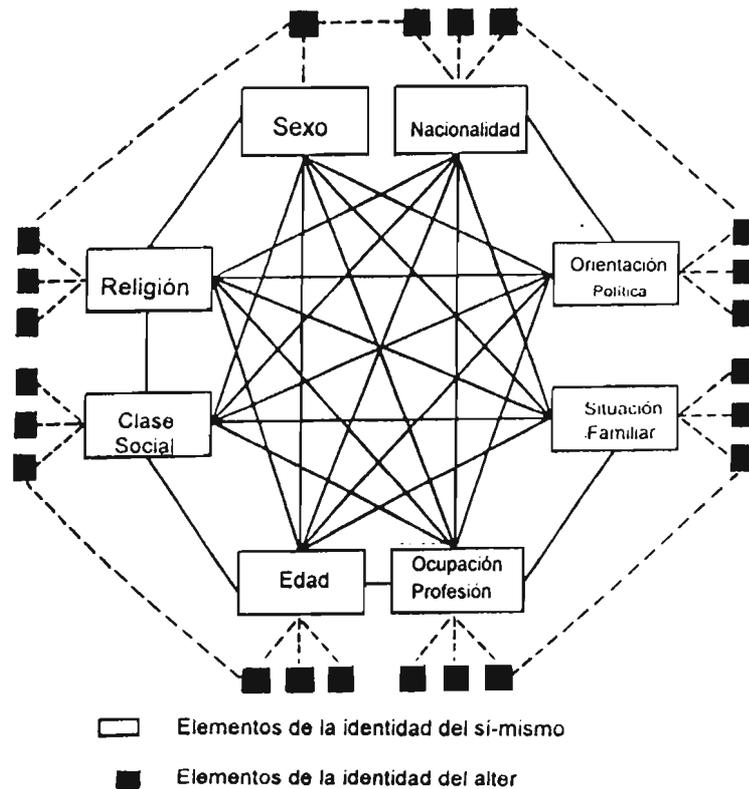
El punto de partida del análisis ego-ecológico se refiere a la consideración de toda persona como situada en una matriz social, cuyos elementos son los diferentes grupos a los que pertenece de hecho y por afiliación, como miembro de una sociedad y de una cultura dadas. Estos grupos constituyen el entorno simbólico y real en que se desenvuelve la persona y al mismo tiempo, las categorías sociales

¹⁶ Las autoras consideran que de esta forma se pueden operacionalizar los postulados teóricos del interaccionismo simbólico, que relacionan entre sí a los valores, representaciones sociales y procesos cognoscitivos (Zavalloni, 1980: 112).

¹⁷ Los estudios acerca de la teoría de la clasificación (Louis-Guérin y Zavalloni, *op. cit.*: 65) han señalado particularmente el papel del lenguaje en la construcción del sí-mismo y del otro. Cada grupo desarrolla un vocabulario para marcar su identidad y diferenciarse de los demás. Existe una involucración constante en la producción de nuevas significaciones, en la búsqueda de ampliación del sentido de las palabras a través de las interpretaciones de las metáforas, de los juegos de palabras, para relacionar el lenguaje con una experiencia, con una sensibilidad o con un proyecto.

de pertenencia, su identidad social objetiva, misma que la sitúa y la define exteriormente en relación con los otros y con la sociedad .

Fig. 3.1. Estructura Elemental de la Identidad Social Subjetiva



Tomado de: Zavalloni, M. y Louis-Guérin, C. (1984): *Identité Sociale et Conscience. Introduction à l'égo-écologie*, p. 45

La primera etapa del análisis consiste en la obtención de una manera sistemática, de las representaciones -bajo la forma de frases cortas o de palabras- que se hace el respondiente sobre estos diferentes grupos de pertenencia¹⁸. Las representaciones así obtenidas constituyen la identidad social subjetiva, basada en

tres tipos de referentes: el *sí-mismo/no sí-mismo*; los prototipos de identidad o de diferenciación; y los grupos de pertenencia/no pertenencia (Zavalloni y Louis-Guérin, 1988: 178).

Las representaciones producidas para describir a los grupos aparecen como elementos de una red significativa con funciones múltiples, que liga la percepción del *sí-mismo* y del *alter*, con los *valores operantes* del individuo y con sus estrategias sociales¹⁹.

Como resultado de la alquimia particular entre las diversas dimensiones constitutivas de la identidad del *sí-mismo* y de los otros, pueden existir múltiples configuraciones. Estas van a ser determinantes en el nivel representativo e influirán en el recorte de la realidad social como conjunto significativo de inclusión y de exclusión, dependiendo de los referentes de identidad particulares: socioculturales, históricos, psicosociales, políticos, materiales, entre otros. Para delimitar esta coexistencia de *nosotros* y *ellos* al interior de un mismo grupo de pertenencia, cada grupo debe describirse en primer lugar en los términos de "nosotros los..., somos..." y en seguida en términos de "ellos los..., son..." Así se hace posible delimitar a nivel subjetivo, los subgrupos particulares con los que la persona se identifica y aquéllos de los que se disocia.

Dentro del *análisis contextual*, las representaciones producidas se imponen dentro del sistema de significaciones de la persona; aparecen como identidades multifuncionales que sirven para dividir al campo social en *conjuntos valorizados* y *desvalorizados* y, al mismo tiempo, expresan las características esenciales que la persona asimila al *sí-mismo* y aquéllas de las que se separa (el no *sí-mismo*). Los grupos dejan de aparecer únicamente como objetos de actitudes positivas o negativas para convertirse en campos simbólicos dentro de los cuales se

¹⁸ Los grupos de pertenencia son creados con todo lo que es importante, deseable e interesante para la persona (Zavalloni, 1990: 423).

despliegan las realizaciones, proyectos y deseos de la persona. Las palabras espontáneamente utilizadas para describir la realidad social, aparecen así como palabras clave de significaciones particulares de una persona.

La segunda etapa del análisis ego-ecológico tiene por objeto encontrar las raíces y el sentido de las representaciones al explorar sistemáticamente los referentes implícitos a los que éstas remiten; las que se aplican o no, para sí como individuo y su grado de actualización; y el valor de cada una de las representaciones y su significado al nivel del grupo o a nivel individual.

La identificación de los referentes implícitos de los grupos pone al descubierto un primer mecanismo en la creación de la realidad social: *la recodificación del grupo*; que permite pasar de un concepto abstracto a sus referentes, traducidos en personas reales o imaginarias. Estas imágenes se convierten en prototipos cuando el sentido y el valor del grupo están limitados y determinados por aquéllas.

Por otra parte, la explicitación del sentido y del valor de las representaciones permite determinar la imagen del *sí-mismo*, de los otros y de diversos grupos, su grado de importancia dentro del *sistema de valores* del individuo y el sentido particular de los términos empleados para el *sí-mismo* y para el otro.

Aquí es en donde se detecta un segundo mecanismo en la construcción de la realidad: *el sistema de diferenciación y de oposición binaria* entre el *sí-mismo* y el *no sí-mismo*, el mismo y el otro; lo positivo y lo negativo, o lo bueno y lo malo.

Un tercer mecanismo que se encuentra, se refiere a la *reversibilidad entre el yo y el nosotros*. La coincidencia entre las representaciones dentro de un *espacio*

¹⁹ Toda percepción, valor e imagen se organiza de una manera coherente, a partir de la forma específica en que se aprehende el mundo social y que se vive la relación con los objetos sociales, ya sean individuos o colectividades (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984: 46).

elemental formado por las dimensiones *sí-mismo/no sí-mismo*; bueno/malo; que se representa de la siguiente manera:

Fig. 3.2. Espacio elemental de la identidad



Tomado de: Louis-Guérin, C. y Zavalloni, M. (1987): L'égo-écologie comme étude de l'interaction symbolique et imaginaire de soi et des autres. *Sociologie et Sociétés*, XIX (2), p.72

En el cuadrante A, se tiene una identidad positiva que reúne los atributos que son juzgados como positivos. Se puede distinguir por una parte las realizaciones intrínsecas y extrínsecas (ser, haber y hacer) del *sí-mismo*, los prototipos de identificación y los grupos de identidad; y por otra parte, los proyectos, deseos, aspiraciones, de esas mismas identidades.

En el cuadrante B se sitúa la identidad negativa, en donde es posible identificar las principales zonas de estrés y de conflicto interno o externo de la persona. Los

datos permiten la identificación de dos tipos de descripciones negativas del *sí-mismo* y del grupo que son vividas de una manera muy diferente y que conducen a reacciones también diferentes. Por una parte, hay defectos, faltas, insuficiencias, entre otros, más o menos importantes y graves. Esas faltas, esos defectos, son percibidos como una limitación, como un obstáculo para la realización de una meta, o un deseo; pero van a revelar una destreza o suscitar ciertos mecanismos de control o de una acción correctiva internas o externas. El deseo de minimizar o de modular el afecto negativo, así como el contenido de los pensamientos específicos, son las estratagemas más generales del tratamiento de la información.

El otro tipo de descripciones negativas no está ligado a las limitaciones intrínsecas, sino que es consecuencia de los obstáculos o de la victimización cuyo origen es externo. Las circunstancias de esta victimización son muy variadas: consecuencias del desprecio, de la injusticia, de la explotación, de una agresión, de una sobrecarga de trabajo, entre otras, originadas en el entorno inmediato: familia, ambiente de trabajo o medio social. Frente a esta victimización, pueden encontrarse las diferentes reacciones clásicas de lucha activa o de adaptación.

El cuadrante C reagrupa las descripciones positivas y valoradas que poseen los otros y que el *sí-mismo* no posee. Estas descripciones pueden ser de cualidades que le gustan o que admira en los otros, pero que no necesariamente desea poseer (diferenciación positiva); o a la inversa, las cualidades del ser, haber o tener que remiten a faltas personales o sociales y que conducen a un deseo (lo deseable). También en este caso se encuentran cualidades de los otros complementarias y relacionales que funcionan como aliadas, apoyo, ayuda, protección, amor. Así, un *otro* evaluado positivamente puede ser también una fuente de gratificación o de frustración. En este último caso, las cualidades, posesiones o realizaciones de otros, juzgadas como positivas, importantes y deseables, se convierten al mismo tiempo en fuente de frustración en la medida en que remiten a una falta, debilidad, incapacidad o privación. Aquí es importante distinguir si la falta proviene de los límites personales; o bien de barreras, de prohibiciones exteriores (profesionales, sociales, políticas, económicas, etc). En el

primer caso, la imposibilidad de realizar estos deseos remite a un sentimiento de inferioridad, a un sentimiento de pérdida y algunas veces de inutilidad. Por el contrario, en los casos donde esta imposibilidad proviene del exterior, remite a sentimientos de desposesión, de rechazo o de injusticia.

Estos resultados son interesantes, porque señalan que aunque se juzgue positivamente a otra persona o grupo, al mismo tiempo como punto de referencia y de comparación, sus atributos o ganancias pueden convertirse en fuente de frustración o de ansiedad, de cólera y activar mecanismos de defensa de orden cognoscitivo, afectivo o de comportamiento.

Finalmente, en el cuadrante D se reagrupa todo aquello que se encuentra en los otros y que es considerado como negativo, indeseable: lo que el individuo rechaza, de lo que huye y considera como opuesto a *sí-mismo*; o bien lo que puede considerarse como una amenaza o una agresión.

En este caso, dentro de la reacción entre el *sí-mismo* y los otros, también pueden distinguirse nuevamente diferentes modalidades. El primer tipo de relaciones es una *relación simétrica*, donde las características de los *otros* son directamente identificadas al aspecto negativo, el opuesto a las características del *sí-mismo*. En este caso, los otros representan menos una fuente de amenaza para el *sí-mismo*, que el prototipo a nivel del ser, del haber y del hacer de lo que no se desea (los *contra-valores*). El segundo tipo de relación es una *relación asimétrica*. En este caso, los otros constituyen una fuente de amenaza, agresión o de privación para el *sí-mismo* por sus actitudes y sus acciones (discriminación, explotación, violencia, dominación, rechazo, deprecio, etc.) y provoca en retorno sentimientos, acciones o mecanismos de control para contrarrestar o minimizar la agresión o bien la amenaza. Este caso muestra igualmente la medida en que la persona tiene una consciencia social e identifica a un *enemigo común* más que verse como una víctima personal.

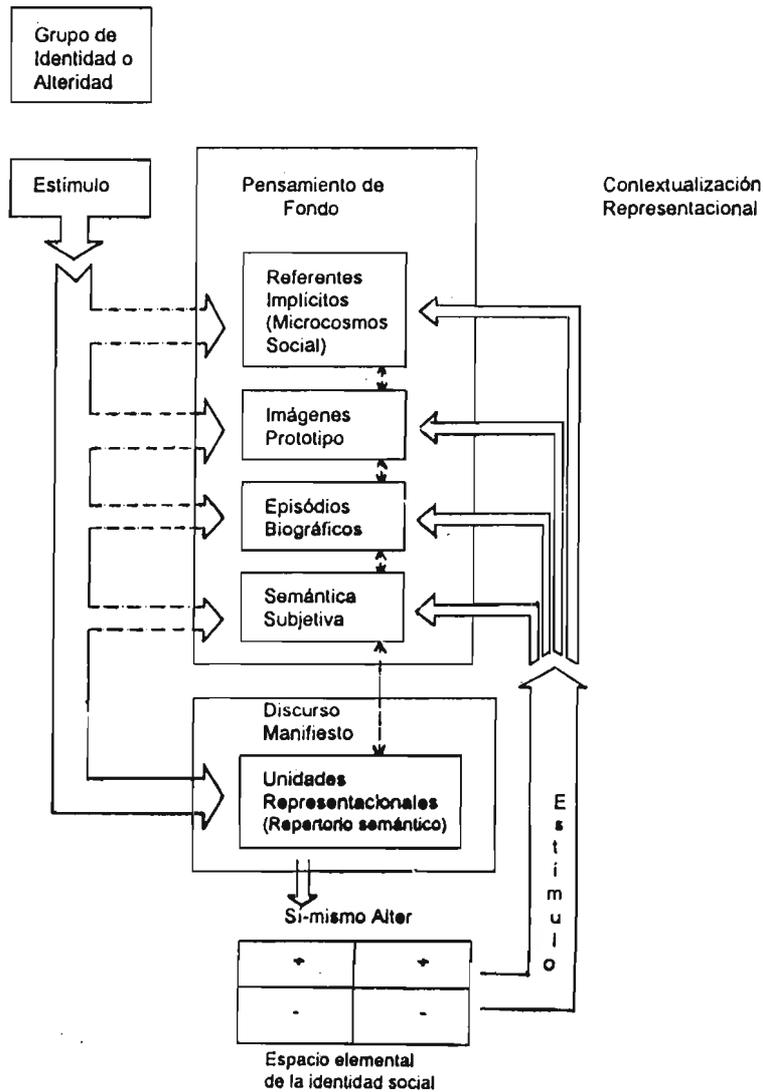
El *espacio elemental* señala las relaciones de dependencia mutua entre las representaciones del yo y de los otros. Estas se organizan dentro de un sistema

de diferencias y de oposiciones, por separaciones significativas, a partir de los elementos del yo valorados (cuadrante A); y de un proyecto (en tanto que individuo y colectividad). Los *otros* son reconstruidos en un nivel simbólico e imaginario dependiendo de sus cualidades de ser, haber y de hacer que apoyan, refuerzan o prolongan aquello que es valorado por el yo (cuadrante B); que se oponen, amenazan, constituyen un obstáculo al yo (cuadrante C). De igual forma, el yo desvalorizado será lo que limite y obstaculice los proyectos del yo (cuadrante D). Estas limitaciones u obstáculos internos o externos producen mecanismos de control y acciones que, a su vez, modifican el proyecto y la representación del yo (cuadrante A). Se tiene así un sistema dinámico que el análisis ego-ecológico busca comprender en un momento dado. A partir de ese sistema, que juega un papel de filtro, el individuo interactúa con su entorno externo. De esta manera, no dejan de complicarse y de renovarse los intercambios entre el medio ambiente interno y externo. Por su palabra y sus acciones, el individuo actúa sobre su entorno a la vez que es actuado por la palabra y las acciones de los *otros*.

La *tercera* y última etapa del análisis ego-ecológico es específicamente idiográfica y emplea el *método de contextualización representacional*. Se trata de hacer surgir la red de experiencias, de recuerdos y de imágenes que forman la trama del sentido de cada palabra de identidad y que le da su valor. Las relaciones que mantienen entre sí estas palabras permiten poner en evidencia la estructura de la identidad de una persona y la lógica que la organiza.

De una manera general, el procedimiento consiste en retomar cada palabra, e indagar con el individuo de acuerdo con un protocolo temático preciso, el recorrido del contenido colectivo de la palabra (historia del grupo, las realizaciones, proyectos y privaciones a nivel social y las relaciones con otros grupos) y su recorrido individual (fuentes biográficas, realizaciones, proyectos y carencias a nivel personal), estrategias de adaptación y de defensa (prototipos de identificación, de oposición y de diferenciación con los otros como fuente de gratificación, privación y de victimización).

Fig. 3.3 Despliegue del Entorno Interior



Tomado de: Zavalloni, M. y Louis-Guérin, C. (1984): *Identité Sociale et Conscience. Introduction à l'égo-écologie*, p. 99

El método es específico en la medida en que para cada palabra busca desplegar los diferentes ejes de significación explicitando el valor de la palabra. Cada vez se regresa a la palabra inicial para generar sistemáticamente el contexto específico en la dimensión particular que se trata de explorar: significaciones para el grupo, para el *si-mismo*, para el otro; origen histórico y biográfico de la palabra, sus raíces motivacionales, etc.

Bajo ciertos aspectos, el método de contextualización se encuentra próximo al método de las asociaciones libres que tiene por objetivo el campo de la conciencia; esto es un contenido mental (imágenes, ideas, recuerdos) que generalmente se guarda dentro de un pensamiento de fondo. Sin embargo, la diferencia entre estos dos métodos reside por una parte, en las exigencias mismas de los campos de exploración situados a diferentes niveles de profundidad. Por otra parte, dentro de la contextualización representacional, las asociaciones son focalizadas sobre diferentes ejes de significación alrededor de los cuales se organizan las representaciones, y siempre se regresa a la palabra dada en un principio para generar un nuevo contenido mental. Esto se repite hasta que hayan sido saturados todos los ejes de significación.

A diferencia de una introspección de tipo fenomenológico, en donde la persona reflexiona sobre sus propias actividades mentales; el método de contextualización representacional estimula una actividad cognoscitiva que tiende a generar datos brutos que explicitan y revelan el sistema que da soporte a la producción de palabras de identidad dentro de la definición y la interpretación de la realidad.

El despliegue de este contexto subyacente es el que permite derivar algunas propiedades del pensamiento social y de la construcción de un sistema de identidad, en donde juegan un papel de primera importancia los *valores* y *contra-valores* que *emergen* a partir de esta construcción: “El conocimiento y la representación de la acción difícilmente se separa del conocimiento y representación de su *valor*, de su *sentido*; y difícilmente pueden ambos separarse de la *acción* misma” (Fierro, *op. cit.*,: 304).

4. Trabajo de Investigación

4.1. Punto de partida

Dentro de los elementos teóricos que se encuentran como antecedentes del tema de esta investigación, pueden distinguirse dos vertientes principales. Por una parte, los trabajos desarrollados dentro de las disciplinas sociales, en especial por la psicología, con respecto a la conceptualización y a la medición de los valores. Por otra parte, las reflexiones de corte filosófico, literario y posteriormente las derivadas del campo de la cultura y de la personalidad, con respecto al ser del mexicano.

En su mayor parte, en los primeros se utiliza un enfoque universalista -mediciones *éticas*-, ahistórico y de tipo nomotético; mientras que en las segundas la atención se centra en los aspectos idiosincráticos -mediciones *émicas*- e identifican factores históricos como determinantes de la cultura, aunque en los casos en los que aparece información empírica, se prefiere también el enfoque nomotético.

Una vez revisados los alcances logrados en los campos mencionados, se procedió a realizar la presente investigación de corte empírico, encaminada a estimar por una parte, la medida en que la perspectiva ego-ecológica permite conocer los valores que sustentan los individuos; y por la otra, el grado de coincidencia entre las descripciones del mexicano mencionadas en el segundo capítulo de este trabajo, y los resultados obtenidos en este caso¹.

Para el efecto se consideró que los valores emergen del comportamiento social de cada individuo, son el reflejo de lo estimado como *deseable* o *preferible* e influyen en las transacciones que el actor social establece con su entorno². Es decir, se

¹ No se cuestionará la validez de dichas reflexiones, sino su vigencia.

² Se considera que "todo lo existente puede tener contenido axiológico". Las entidades funcionan como valores cuando hay una elección [como en el caso de la construcción de la identidad psicosocial], que se dirige a ellas y es generalizable o ya generalizada, al mismo

buscó captar la *realización del valor* por parte de los individuos y la *atribución de valores* a las personas y/o grupos con quienes establece una interacción directa o imaginaria, con base en la exploración de los mecanismos utilizados en la construcción de la identidad psicosocial.

4.2. Objetivo

Evaluar la utilidad de la estrategia propuesta para el estudio de los valores, estimando la medida en que permite:

- a) conocer los valores y contra-valores de los individuos
- b) describir categorías sociales de acuerdo con los valores y contra-valores que les son atribuidos, identificando en su caso, las figuras de hipertidentidad correspondientes
- c) diferenciar grupos según los valores y contra-valores que expresan

4.3. Instrumento

Con el propósito de obtener la información requerida, se utilizó el *Método Multietápico de la Identidad Social -MTIS-* (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984) con algunas modificaciones³.

Las adaptaciones⁴ que se hicieron al instrumento, obedecen a dos necesidades específicas:

tiempo que normativa, regulada socialmente, o bien expresiva de una actitud respecto de alguna regulación o norma social (Heller, *op. cit.*: 55).

³ La descripción detallada del instrumento, aparece en el apartado correspondiente, dentro del capítulo 3 de este trabajo (pp. 48-57).

⁴ La versión utilizada se encuentran en el Apéndice B (pp. 165 y ss.)

- a) facilitar a los participantes de la investigación, la comprensión de las preguntas, modificando el léxico e incluso la forma de preguntar acerca de las distintas categorías sociales contempladas.

- b) centrar la atención en los valores y contra-valores que se atribuyen a cada categoría y las diferencias en su caso, entre los grupos que forman parte del *sí-mismo*, y aquéllos que constituyen al no *sí-mismo*. La estrategia original, en cambio, se dirige a identificar los mecanismos subyacentes a la constitución de la identidad psicosocial y la importancia que otorga el individuo a su pertenencia a distintos grupos.

4.4. Muestra

Con el propósito de evitar el sesgo que aparece consistentemente en diversas investigaciones empíricas, dentro del campo de la psicología social, al tomar las muestras de la población de estudiantes universitarios que en la mayoría de los casos representan a un grupo minoritario, se trabajó con personas que poseen características más cercanas a las *mayorías* en nuestro país.

Así, la muestra estuvo integrada por 60 voluntarios, 35 mujeres y 25 hombres, tomada de los pacientes que acuden a solicitar atención médica al Hospital General de México y de sus acompañantes⁵.

4.5. Procedimiento

Una vez establecido el objetivo, se iniciaron las actividades encaminadas a alcanzarlo, mismas que pueden sintetizarse de la siguiente manera:

⁵ La autora agradece a las autoridades de esta Institución, las facilidades otorgadas para la realización de este estudio.

- a) Preparación del instrumento. La versión original está redactada en francés, por lo que se procedió a traducirlo y a pilotarlo con el propósito de probar su utilidad para los propósitos de la presente la investigación. Una vez efectuadas las modificaciones necesarias, se prosiguió con la siguiente fase.
- b) Trámite de la autorización institucional
- c) Levantamiento de datos. Se estableció contacto con personas de la población-objetivo, para solicitarles su colaboración. Si accedían, se les explicaba el propósito del estudio y se contestaban las preguntas que llegaban a generarse en torno al trabajo a realizar.

En todos los casos, el instrumento fue aplicado en forma de entrevista individual, por la investigadora. Las respuestas fueron vaciadas directamente en los protocolos.

4.6. Análisis de datos

Al través de la TMIS se obtuvo, como parte del *Entorno Interior Operativo*, una lista de los valores y contra-valores mencionados por cada individuo (repertorio semántico de la identidad), al describir a diversos grupos dentro de su *Ego* y de su *Alter*.

Así, dentro del *espacio elemental de identidad social* de cada individuo, se mencionaron distintos grupos definidos por roles sociales, aunque también aparecieron referencias directas al *sí-mismo*, que contienen valores y/o contra-valores que el individuo les atribuye. Para cada caso, se elaboró una descripción-interpretación de los contenidos con base en la información proporcionada por los entrevistados y tratando de respetar la lógica de construcción de la identidad-alteridad de cada individuo. La estrategia utilizada se describe a continuación:

- a) revisar cuáles de los cuatro cuadrantes fueron ocupados para efectuar la construcción de la identidad-alteridad

- b) elaborar comentarios generales sobre las características del espacio elemental de identidad social, antes de proceder al análisis a detalle
- c) buscar si existe algún valor central sobre el que se efectúa la construcción. De ser así, interpretar a partir de dicho valor
- d) en caso de no existir valores centrales, llevar al cabo el análisis por grupos de pertenencia y compararlos en su caso, con los correspondientes dentro de los grupos de no-pertenencia
- e) cuando la misma categoría social aparece en los cuadrantes positivo y negativo del *alter*, contrastar ambas descripciones
- f) en los casos en los que suceda c), d) o e), mencionar cada grupo o categoría, con los valores o contra-valores asociados
- g) describir la forma en que caracterizó a la *persona ideal* y a aquella *opuesta al sí-mismo*
- h) incluir -en letra cursiva- interpretaciones y/o información adicional proporcionada por el individuo, para facilitar la comprensión de cada construcción. Se identificaron las áreas de referencia para cada uno de los atributos mencionados (por género y por grupo de identidad social), de acuerdo con los criterios especificados por la técnica:
- *sí-mismo* positivo: realización del *sí-mismo*; prototipos de identidad; proyectos
 - *sí-mismo* negativo: defectos; victimización
 - *no sí-mismo* positivo: cualidades que admira; cualidades que remiten a fallas
 - *no sí-mismo* negativo: prototipos de diferenciación; fuentes de amenaza o de agresión

Una vez terminada esta fase de análisis individual, se elaboró un inventario de atributos asociados a cada categoría social, por género. Posteriormente, se

procedió a la descripción-comparación de características y de contenidos entre los diversos grupos identificados.

Para el efecto, se elaboró una base de datos (Excel, 5.0) incluyendo tanto las características sociodemográficas de los respondientes, como la información de los diagramas de identidad social susceptible de ser codificada. La base contiene los siguientes campos:

- número de caso

- género
- edad (años cumplidos)
- estado civil
- ocupación

- estatus (en pabellón, consulta externa, otro)

- salud (si se identifica como un enfermo)

- lugar de nacimiento
- lugar de residencia

- religión

- participación política (sí o no)

- amigos (si dice tener o no tener)

- describe a la persona ideal (sí o no)
- describe a la persona opuesta a sí mismo (sí o no)

- valores (construye con base en valores o en grupos)

- yo (habla de sí mismo, sin relacionarlo con algún grupo de pertenencia)
- nivel social (si se compara con grupos de mayor o menor nivel social)
- *ego* positivo (si ocupa este cuadrante)
- *ego* negativo (si ocupa este cuadrante)
- *alter* positivo (si ocupa este cuadrante)
- *alter* negativo (si ocupa este cuadrante)

si menciona y si le adjudica valores positivos o negativos a:

- *ego* mexicano
- *alter* mexicano
- *ego* regional
- *alter* regional
- *ego* género
- *alter* género
- género opuesto
- religión del *ego*
- religión del *alter*
- ocupación del *ego*
- ocupación del *alter*
- colonia del *ego*
- colonia del *alter*
- otras colonias

- participación política del *ego*
- participación política del *alter*
- la oposición política

- edad del *ego*
- edad del *alter*
- otras edades

- estado civil del *ego*
- estado civil del *alter*
- otro estado civil

- mi familia (*ego*)
- su familia (*alter*)

Con la información contenida en esta base de datos, se procedió a:

- a) elaborar una descripción de la muestra, con base en los datos demográficos y en el tipo de valor -positivo o negativo- asociado a cada categoría social

- b) enumerar los valores y contra-valores mencionados, por género

- c) contar y describir los valores y contra-valores mencionados para cada categoría social

- d) describir rasgos comunes en grupos identificados por:
 - análisis de cúmulos (SPSS para Windows, 5.0)
 - análisis conceptual

- e) detectar figuras de hiperidentidad

- f) analizar la asociación y significado del par categorial primario de orientación axiológica *bueno-malo*, con las categorías sociales contempladas en la TMIS.

5. Resultados

5.1. Descripción de la muestra

Esta sección está constituida por dos partes. En la primera se presentan los datos demográficos de la muestra; y en la segunda, se efectúa una descripción de los *Espacios Elementales de Identidad Social* obtenidos.

5.1.1. Datos demográficos ¹

Edad (Tabla C.1)

La edad de los sujetos varía de 20 a 99 años; encontrando la frecuencia mayor en el rango de 36 a 40 años de edad. Sin embargo, en los análisis posteriores se trabajó con tres categorías, de acuerdo al grupo de edad al que cada individuo indicó pertenecer: jóvenes, maduros y mayores (Tabla C.2).

Estado civil (Tabla C.3)

La clasificación en este rubro se efectuó de acuerdo con las categorías que los entrevistados mencionaron: solteros, casados, en unión libre, viudos y divorciados. La frecuencia mayor se encuentra entre los casados (27 casos) y la menor, entre las que reportan vivir en unión libre (únicamente mujeres).

Ocupación (Tabla C.4)

De las diversas ocupaciones a las que se hizo referencia, se obtuvieron cuatro categorías generales: hogar (sólo mujeres), construcción (únicamente hombres),

¹ Las tablas correspondientes aparecen en el Apéndice C (pp. 183 y ss.).

servicios (que incluye actividades tales como mesero, vendedor ambulante, trabajadora doméstica, etc.) y *otro*, en donde se encuentra una mujer que reportó ser obrera y un hombre que dijo ser campesino.

Lugar de nacimiento y de residencia (Tabla C.5)

Dentro de la TMIS se pregunta acerca de la identidad regional, por lo que se hizo necesario interrogar acerca del lugar de nacimiento y del lugar de residencia de las personas, para después establecer a qué grupo se hace referencia cuando se habla del sí-mismo y del no sí-mismo regionales.

Esta diferenciación se efectuó debido a las altas tasas de migración interna que se registran en el país, con lo que el lugar de nacimiento no siempre coincide con el elegido por los individuos para establecer su *identidad regional*.

De esta manera, se tiene que a pesar de que 36 personas nacieron en el interior de la República, 53 se identificaron como del D.F.

Religión (Tabla C.6)

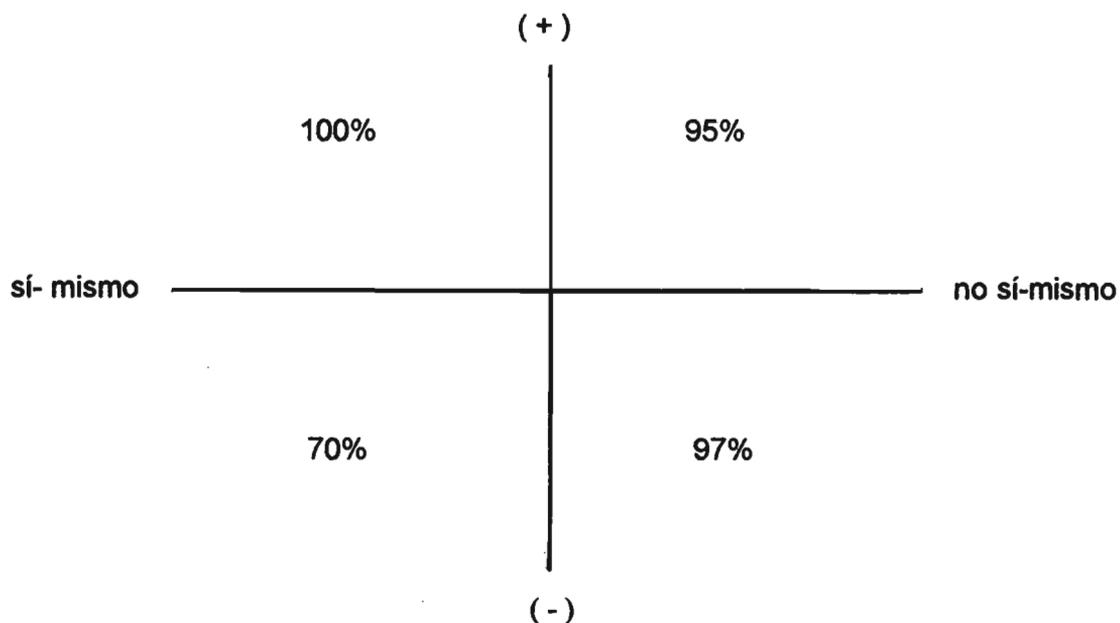
En cuanto a la religión, dentro de las personas que profesan la fe católica se encontraron dos grupos que aparecieron espontáneamente en el discurso de los entrevistados: creyente (12 personas) y católico (41 personas). Este es el grupo más numeroso dentro de la muestra estudiada. También aparecen cinco personas que pertenecen a diversas iglesias protestantes y dos que indicaron no tener ninguna creencia religiosa.

Preferencia política (Tabla C.7)

No se encontró a ninguna persona que estuviera afiliada a algún partido político, únicamente quince mencionaron tener alguna preferencia o simpatía por alguna tendencia -incluyendo a la "política sindical"- o simplemente participar en los comicios electorales para ejercer sus derechos ciudadanos. La mayor parte, se abstiene de participar en esta faceta de la vida social y no considera a este aspecto como importante en la constitución de su identidad psicosocial.

5.1.2. Espacios Elementales de Identidad Social

En todos los casos aparecieron aspectos positivos del *sí-mismo*; sólo en el 70% se mencionaron también aspectos negativos. En cuanto al *no sí-mismo* se atribuyen, en la mayoría de los casos, aspectos tanto positivos (95%) como negativos (97%).



Por categoría social, se encontró que:

Nacionalidad

40 se atribuyen valores positivos

33 atribuyen al *alter* valores negativos o contra-valores

14 casos dicen que todos los mexicanos somos iguales (no hay *alter*)

11 no lo consideran como elemento constitutivo de su identidad

Grupo regional

27 se atribuyen valores positivos

22 atribuyen contra-valores al *alter*

18 no tiene *alter* en este rubro

18 no le adjudican valores

Género

38 se autoatribuyen valores positivos

38 atribuyen al *alter* los negativos

13 no tienen *alter* en su grupo de género (todos los hombres o las mujeres son iguales)

5 no lo incluyen como elemento importante de su identidad

En cuanto al género opuesto:

18 le atribuyen únicamente valores positivos

13 le atribuyen únicamente valores negativos

26 le atribuyen tanto valores positivos como negativos

Religión

15 hablan favorablemente de las personas que practican la misma religión que ellos

12 hablan así de aquéllos que pertenecen a otros grupos religiosos

20 califican negativamente a gente con otra religión

35 no conocen a otros grupos religiosos

28 no consideran a la religión como parte de su identidad psicosocial

Ocupación

22 casos relacionan su trabajo con valores positivos

40 no identifican tipos diferentes de personas (*alter*) dentro de su oficio

15 atribuyen valores negativos al *alter*

Colonia

19 entrevistados se expresan favorablemente acerca de las personas que habitan en la misma colonia que ellos

44 indican que la gente de su colonia es toda igual (no hay *alter*)

13 personas dicen conocer otras colonias y son capaces de establecer comparaciones entre la propia y aquella otra mencionada:

4 identifican a otras como mejores

8 como peores

1 menciona tanto lugar en donde vive gente *mejor* y gente *peor* que en su colonia

Participación política

58 indican no participar en política

58 no identifican a la "oposición"

21 califican a los políticos:

4 de manera positiva

14 de negativa

3 les atribuyen tanto valores positivos como negativos

Edad

23 valoran positivamente su edad

10 lo hacen negativamente

2 le atribuyen valores y contra-valores

27 no encuentran a algún *alter* dentro de su grupo de edad

18 usan como punto de comparación a otro grupo:

5 ven al otro grupo con características positivas

9 lo ven con atributos negativos

4 le atribuyen características tanto positivas como negativas

17 no forma parte de su identidad

Estado civil

25 describen positivamente su estado civil

24 consideran que todos los de su grupo son iguales (no hay *alter*)

16 atribuyen los aspectos negativos al *alter*

7 hacen referencia a otro grupo:

3 positivamente

4 negativamente

Familia

4 atribuyen valores a su familia

58 prefieren no comentar nada acerca de otras familias

Amigos

24 afirman tener buenos amigos

13 dicen tener buenos y malos amigos

4 consideran que sus amigos son malos

19 expresan no tener amigos

Persona ideal

44 atribuyen valores positivos a una persona que consideran como ideal

15 no contemplan esta posibilidad dentro de su imaginario

1 habla negativamente del ideal: "si fuera ideal se creería mucho, a lo mejor ni en su casa lo querían"

Persona opuesta

36 atribuyen los contra-valores a este *alter* imaginario

3 le atribuyen valores

9 la describen como diferentes a ellos mismos

12 no quisieron trabajar esta opción, probablemente por no formar parte de su pensamiento cotidiano

5.2. Atributos y valores identificados

En esta sección se presentan los atributos y los valores que fueron mencionados por los entrevistados, de acuerdo con el grupo o categoría social con el que fueron asociados.

Con el propósito de hacer más accesible la lectura de la información que se presenta y de iniciar el proceso interpretativo, se incluyeron comentarios al final de cada apartado.

El análisis de los resultados se llevó a cabo por separado para el grupo de hombres y para el de mujeres, ya que se considera que el género es un principio organizador importante que estructura las funciones sociales específicas de los individuos (cf. Doise et al., 1992: 229), mismas que inciden en las redes de interacción que establecen aquéllos y que constituyen su entorno exterior.

5.2.1. Construcción de los Espacios Elementales de Identidad Social

Como se indicó en el capítulo anterior, el primer paso del análisis consistió en la elaboración de los *Espacios Elementales de Identidad*, uno por cada individuo. A cada diagrama se acompañó una descripción-interpretación², que contiene además, las referencias hechas, según lo

² Los diagramas y las descripciones correspondientes, aparecen en el apéndice F (pp. 243 y ss.).

marcado en el protocolo de la TMIS, hacia la persona ideal y la persona opuesta al *sí-mismo*.

En algunos casos, los individuos hicieron hincapié en algunos atributos o valores, como centrales al evaluar al *sí-mismo* y al *alter*: la tranquilidad (casos 24 y 52), la responsabilidad (casos 47 y 58), la franqueza (caso 02), entre otros.

Se encontraron casos en donde se proporciona una descripción integrada del *ego*, casi independiente de los roles sociales (caso 39); así como también otros en donde las características del *sí-mismo* deben deducirse a partir de aquéllas atribuidas a los grupos de alteridad (caso 30).

En algunos diagramas se observó una clara oposición entre un *ego* positivo y un *alter* negativo (caso 59); mientras que en otros se encontraron más atributos negativos que positivos para describir al *sí-mismo* (casos 27 y 53).

Por otra parte, también se realizaron construcciones en torno a *lo deseable*, asociando los cuadrantes positivos al *deber ser* (casos 14 y 50); o anteponiendo un *quisiera* para el grupo de alteridad (caso 54). En contraste, apareció también la modalidad en donde la forma de vida propia se presentó como una *buena* opción (caso 26).

En cuanto a la forma de expresión, en general se utilizó el *nosotros* para referirse a los grupos de pertenencia y el *ellos* para los de diferenciación. Aunque también apareció espontáneamente el *yo* para marcar distancia entre el *ego* y el grupo (casos 13, 25, 44, 50 entre otros) ; así como un uso tangencial del *nosotros* al hablar de grupos de no pertenencia (casos 14 y 49).

A pesar de que lo esperado al hablar de la persona ideal y de aquélla opuesta al *ego*, sea la descripción de un prototipo, se hizo referencia a personas concretas (casos 38 y 46); o simplemente se declinó hablar sobre esos puntos (casos 18, 22, 48).

5.2.2. Áreas de referencia

De acuerdo con el procedimiento señalado, se procedió a clasificar las expresiones que aparecen en los Espacios Elementales de Identidad Social, de acuerdo con el área a la que los individuos hicieron referencia.

Cuadro 5.1. Áreas de referencia de los atributos mencionados, por género

		Áreas de referencia	Mujeres	Hombres	Total
sí mismo	+	Realización del sí-mismo	35	25	60
		Prototipos de identidad	28	25	58
		Proyectos	2	3	5
	-	Defectos	18	10	28
		Victimización	24	9	33
no sí mismo	+	Cualidades que admira	30	25	55
		Cualidades que remiten a fallas	9	13	22
	-	Prototipos de diferenciación	29	23	52
		Amenaza o agresión	27	16	43

A nivel global, se encontró que en los cuadrantes del *ego* positivo aparecen casi en la totalidad de los casos, referencias a la realización del *sí-mismo* (realizaciones del valor) así como a prototipos de identidad (lo deseable). Sólo cinco individuos mencionaron explícitamente en esta faceta un proyecto de vida.

Con respecto a los aspectos negativos del *sí-mismo*, aproximadamente la mitad de la muestra, en su mayoría mujeres, incluyó información tanto de defectos propios como de situaciones de las que se consideran víctimas.

Para el *alter*, casi la totalidad incluyó en el cuadrante positivo cualidades que admira en otros, pero que no necesariamente las desea para sí; y alrededor de una tercera parte señaló también cualidades de otros que remiten a fallas propias.

En el cuadrante negativo fueron más numerosas las referencias a prototipos de diferenciación que a factores que constituyen una fuente de amenaza o agresión.

Cuadro 5.2. Áreas de referencia de los atributos mencionados, por grupos de identidad social

		sí-mismo					no sí-mismo					
		+			-		No lo menciona	+		-		No lo menciona
		Realización del sí-mismo	Prototipos de identidad	Proyectos	Defectos	Victimización		Cualidades que admira	Cualidades que remiten a fallas	Prototipos de diferenciación	Amenaza y agresión	
nacionalidad	mujeres	1	21	-	3	2	13	7	1	13	8	11
	hombres	2	15	2	-	2	6	2	1	12	2	10
origen regional	mujeres	-	11	-	1	1	22	5	1	5	3	24
	hombres	5	12	-	-	2	7	3	1	11	5	11
género	mujeres	21	5	2	1	-	7	4	1	19	2	11
	hombres	8	6	-	1	1	10	1	1	17	2	6
género opuesto	mujeres	/	/	/	/	/	/	25	-	14	15	1
	hombres	/	/	/	/	/	/	23	-	9	2	1
religión	mujeres	10	1	-	2	-	22	7	-	12	3	20
	hombres	4	6	-	2	-	14	1	3	6	-	13
ocupación	mujeres	16	2	-	3	3	11	2	-	2	-	31
	hombres	13	3	-	3	1	7	2	2	11	0	12
colonia	mujeres	2	2	-	1	6	25	11	2	6	2	21
	hombres	4	7	-	-	1	13	4	2	8	5	11
política	mujeres	2	-	-	-	2	31	6	-	5	8	19
	hombres	1	1	-	-	-	23	3	-	2	5	17
edad	mujeres	13	2	-	9	-	11	3	3	6	-	24
	hombres	16	2	-	3	-	5	2	5	11	2	8
estado civil	mujeres	15	1	-	-	9	11	5	1	12	-	18
	hombres	16	-	1	2	2	5	4	-	10	-	11

Distribuyendo estas frecuencias en los distintos grupos de identidad social contemplados en el TMIS, se observó que se apela más a los prototipos de identidad en categorías más *lejanas* (nacionalidad y origen regional); mientras que en aspectos más *cercanos* (género, ocupación y edad) se hizo mención con mayor frecuencia, a realizaciones del *sí mismo*.

Los proyectos de vida mencionados por los hombres se refirieron a la nacionalidad (casos 37 y 42) y al estado civil (caso 38); y aquéllos mencionados por las mujeres, se centraron en la definición de género (casos 31 y 33).

Como se mencionó, las mujeres incluyeron mayor número de aspectos negativos en su *ego*; encontrándose que la mayor frecuencia de defectos se asoció con la edad (mujeres mayores, casos 1, 5, 9, 11, 18 y 27); mientras que el mayor número de situación de victimización, con el estado civil (viudas, casos 1, 18, 19, 29; casadas, casos 8, 9, 10 y 27; en unión libre, casos 2 y 3; solteras, casos 21 y 28).

Las categorías de política, religión y colonia son las que se utilizaron con menor frecuencia para constituir la identidad.

Por lo que se refiere al no sí-mismo, la mayor frecuencia en el área de *cualidades que admira* aparecieron en la categoría de *género opuesto* (25 casos en el grupo de mujeres y 23, en el de hombres), lo que se relaciona con lo señalado por Louis-Guérin y Zavalloni (1987) de que se trata de cualidades que no necesariamente desea poseer el individuo.

Dentro de las *cualidades que remiten a fallas*, se encontró que en el grupo de hombres se hace referencia a personas de la misma edad (casos 39, 40, 46, 55 y 60); mientras que tanto los hombres como las mujeres reconocen otros grupos de edad que poseen cualidades de las que adolece el grupo del *sí-mismo* (casos 7, 15, 18, 47 y 49).

Los *prototipos de diferenciación* se concentraron en las categorías de *género* (36 casos), *nacionalidad* (25 casos) y *estado civil* (22 casos); en tanto que las *fuentes*

de amenaza o agresión estuvieron constituidas para las mujeres, por los *hombres*, los *otros mexicanos* y los *políticos*; y para los hombres, por las personas de otras regiones, de otras colonias y aquéllas que se dedican a la política.

5.2.3. Valores y contra-valores

De acuerdo con el modelo de Zavalloni y Louis-Guérin (1984), los valores se localizan en el cuadrante superior izquierdo (*sí-mismo* positivo) del Espacio Elemental de Identidad Social; los contra-valores, en el inferior derecho (no *sí-mismo* negativo). Sin embargo, para los propósitos del presente trabajo, a este listado se agregaron los valores identificados para el *alter* (cuadrante superior derecho) y los contra-valores reconocidos en el *ego* (cuadrante inferior izquierdo).

En un primer momento, se elaboró un inventario con la totalidad de atributos mencionados para cada categoría social³. A partir de éstas, se seleccionaron los valores y contra-valores que aparecieron en las respuestas de los sujetos, asociándolos con los grupos a los que se atribuyen⁴. Posteriormente, se relacionaron con las categorías sociales señaladas en la técnica utilizada. Adicionalmente, se analizó el par categorial primario bueno-malo, que recibe distintas interpretaciones dependiendo del grupo al que se atribuya.

5.2.3.1. Valores y contra-valores por género

Los hombres describieron más ampliamente al *sí-mismo* positivo y al *no sí-mismo* negativo, a diferencia de las mujeres, quienes reconocieron mayor número de

³ En el Apéndice E (pp. 205 y ss.) se encuentran las listas de atributos acompañados por el número de caso de la persona que los mencionó.

⁴ Para evitar descripciones demasiado minuciosas, que pueden tomarse confusas, se mencionan los valores y contra-valores que aparecieron el mayor número de veces, acompañados de la frecuencia correspondiente entre paréntesis. La descripción a detalle, aparecen en el Apéndice D (pp. 187 y ss.).

aspectos en el *ego* negativo ($\chi^2 = 8.25, p < .01$). El *alter* positivo se describe con el mismo número de valores en ambos grupos.

Cuadro 5.3. Número de valores y contra-valores mencionados, por género

		Valores	Contra-valores
Mujeres	sí-mismo	65	44
	no sí-mismo	58	124
Hombres	sí-mismo	84	24
	no sí-mismo	58	131

A. Valores

Mujeres, sí-mismo

Se contabilizó un total de 65 valores diferentes, asociados con los grupos de pertenencia. La descripción más variada (31 valores) se encontró en el grupo de identidad nacional *nosotros los mexicanos*⁵. En segundo lugar, el de género *nosotras las mujeres* con 24 caracterizaciones diferentes. Adicionalmente, se encontraron 7 descriptores referidos a *yo*, sin relacionarlo con ningún grupo.

El valor que apareció con mayor frecuencia (25 veces) fue el de *bueno*⁶, que ha sido interpretado como "que cumple con las expectativas sociales de su rol" (Ito y Díaz-Loving, 1995). Este valor fue asociado a la identidad nacional (9), a las mujeres (7), a la identidad regional (5, dos casos referidos al D.F. y tres a otros lugares), a la colonia de residencia (3) y al yo (1).

En segundo lugar, se mencionó a *trabajador* (14), asociado a las identidades nacional (4) y regional (1, D.F.), a las mujeres (5), a la ocupación (1, secretaria), al grupo de edad (1, joven), a la familia (1) y a yo (1).

⁵ Probablemente, por ser el primer reactivo del instrumento, haya generado respuestas más abundantes y más generales, es decir aplicables a *todos*.



En tercero y cuarto lugar se mencionaron *alegre* (13) y *tranquilo* (11), asociados con mayor frecuencia a los mexicanos en el primer caso; y al grupo de edad (madura) en el segundo.

Mujeres, no sí-mismo

En este caso, se encontraron 58 valores diferentes. Nuevamente *bueno* apareció con mayor frecuencia (18), asociado al sexo opuesto (7), a las mujeres que forman parte

de otros grupos (3), a gente de otras religiones (2: los protestantes, los no católicos), o que vive en otras colonias (2), a los mexicanos (1), a gente de otras regiones del país (1: D.F.) a los políticos de provincia (1) y a los amigos (1).

A continuación se encuentra al igual que para los valores relacionados al *sí-mismo trabajador* (10), en los grupos del sexo opuesto (3), de las otras mujeres (2), otras colonias (2), los mexicanos (1), gente de otras regiones del país (1: Estado de México), y personas de otro grupo de edad (1: jóvenes).

Por último, se describe a *tranquilo* (6), ligado a gente de otras regiones (2: Veracruz, mi pueblo), otras colonias (2), de otros grupos de edad (1: jóvenes) y de otro estado civil (1: unión libre).

Hombres, sí-mismo

En este caso, el número de valores diferentes ascendió a 84; cinco de los cuales fueron mencionados con frecuencia (más de diez veces).

⁶ En el apartado 5.2.5. (pp. 104 y ss.) se presenta la lista de atributos que fueron asociados con el par axiológico bueno-malo para las distintas categorías sociales.

En primer lugar se encontró a *trabajador* (19), relacionado con las identidades nacional (4) y regional (4: Guanajuato, Tlaxcala y dos del D.F.); la ocupación (4: campesino y pintores), la gente de la colonia donde viven (3), con los hombres (2) y con el yo (2).

Después apareció *tranquilo* (16), atribuido al grupo de edad (5: mayor), a la gente de la colonia (4), a los mexicanos (2), a los hombres (2), al yo (2) y a la ocupación (1: pintor).

En tercer lugar, se mencionó *responsable* (14), asociado con la ocupación (4: chofer, repostero, tomero, propinero), el estado civil (casado, 4), los hombres (2), el grupo de edad (2: maduro), los mexicanos (1) y el yo (1).

A continuación siguió *bueno* (13), mencionado dos veces para los grupos de identidad regional (ejido, D.F.), hombres, ocupación (pintor, repostero) y edad (madura, joven); y una, para los de mexicanos, religión (católica), colonia, estado civil (soltero) y yo.

Por último, apareció *alegre* (11), atribuido a la ocupación (2: pintor, campesino), las identidades nacional (2) y regional (2: del D.F.), la colonia (2), los hombres (1), la edad (1: joven) y el estado civil (1: casado).

Hombres, no sí-mismo

En esta categoría se encontraron 58 valores diferentes. Al igual que para el sí-mismo, se reconoce en primer lugar *trabajador* (9) como valor de personas que pertenecen a grupos distintos del propio: las mujeres (5), a otros hombres (1), a otras ocupaciones (1: comerciantes), a otras edades (1: jóvenes) y a los amigos (1).

En seguida se encuentra *bueno* (6), e inmediatamente después *abnegado* (5), ambos atribuidos exclusivamente a las mujeres.

B. Contra-valores

Mujeres, sí-mismo

De un total de 44 menciones diferentes, se encontraron con más frecuencia *enojona* (7), *pobre* (4) y *egoísta* (3). Estos valores se relacionaron con la edad (5: mayor) y con el sí mismo, en el primer caso; con el lugar en donde se vive (3: barrio o colonia, y 1: región); en el segundo; y con la ocupación (ama de casa, obrera) y la nacionalidad, en el tercero.

Mujeres, no sí-mismo

En el cuadrante del *alter* negativo aparecieron 124 contra-valores distintos. el más frecuente fue *malo* (14) que podría interpretarse como “de comportamiento o vida censurable” (Diccionario Planeta de la Lengua Española Usual, 1990). Este contra-valor fue asociado a los hombres (8), a los mexicanos (2), a otras mujeres (2), a gente de otras regiones (1: D.F.) y a los amigos (1).

El siguiente contra-valor fue *tomador* (8), relacionado con los hombres (4), otras mujeres (1), políticos (1), gente de otras edades (1: jóvenes), gente de otro estado civil (1: casados). Adicionalmente, puede incluirse *borracho* (2), que se atribuye exclusivamente a los hombres.

Hombres, sí-mismo

Únicamente se mencionaron 24 contra-valores distintos para el sí-mismo. De éstos, sólo *tomador* (6) obtuvo una frecuencia superior a uno. Se atribuyó a yo (3), a la ocupación (2: albañiles) y al género (1).

Hombres, no sí-mismo

En este grupo se identificaron 131 contra-valores distintos, pero al igual que en el caso de las mujeres, muy dispersos.

Irresponsable obtuvo la mayor frecuencia (11) y se ligó dos veces con los mexicanos, los otros hombres, otras ocupaciones (reposteros, técnicos industriales) y otros grupos de edad (maduro, mayor); y una vez con las mujeres, con otras colonias y con otro estado civil (casado).

En segundo lugar, se encuentran *vicioso*, *egoísta* e *interesado* (6), asociados el primero con otros hombres (2), las mujeres (2), los amigos (1) y los jóvenes de otras colonias (1); el segundo, con las identidades nacional (4) y regional (2: los de provincia, los del D.F.); y el tercero, con otras familias (2), otros hombres, las mujeres, otras ocupaciones (pintores) y participación política.

Comentarios

De acuerdo con Zavalloni (1989), si una palabra tiene una valencia positiva y aparece como predicado de *yo soy* (concepto de sí-mismo) o *nosotros somos* (etnocentrismo), aparece necesariamente como:

- lo que quiero ser (proyecto)
- lo que me interesa (motivación)
- lo que hay que ser (valor)
- lo que me gusta de los demás (actitud)

Las palabras que expresan la oposición binaria y que tienen una valencia negativa remite a su vez, a:

- lo que no quiero ser (proyecto)
- lo que no hay que ser (valor)

Esta estructura representacional-afectiva de las palabras-identidad o palabras de diferenciación, llevan a pensar que la motivación, las actitudes, los valores, el concepto de *sí-mismo*, los sentimientos y el etnocentrismo, que han sido estudiados en la psicología como objetos distintos, constituyen dimensiones ligadas inextricablemente en la vida mental. Sin embargo, la TMIS permite, al través de los espacios elementales de identidad, identificar las áreas a las que los individuos hacen referencia al presentarse frente a los demás.

Como se observa en el cuadro 5.2 (p. 76), dentro del *sí-mismo* positivo resultan más frecuentes las referencias a aspectos de realización, aunque son también numerosas las alusiones a los prototipos de identidad. Los proyectos sólo son mencionados por cinco individuos: dos mujeres que se proponen salir adelante sin tener que depender de los hombres (casos 31 y 33); y tres hombres, dos que proponen el progreso como proyecto nacional (casos 36 y 42), y uno que propone como vía para alcanzar la felicidad, *dar felicidad* (caso 38).

Por otra parte, los valores que mencionan las mujeres más frecuentemente para sí mismas y para los grupos de alteridad son semejantes. Los hombres, por su parte, se autocalifican como trabajadores, tranquilos, responsables, buenos y alegres. En el *alter* del mismo sexo, sólo reconocen al trabajador; y en las mujeres, a las que son buenas y abnegadas.

A pesar de que en el ámbito de la cultura y personalidad se ha considerado que las mujeres tienden a ser más expresivas y los hombres más instrumentales (Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence, 1981), este patrón no se observó en el caso de este estudio⁷, ya que tanto hombres como mujeres se atribuyeron tanto rasgos expresivos (alegre, tranquilo) como instrumentales (trabajador, activo).

⁷ Se tomaron los valores del *sí-mismo* que fueron mencionados cinco o más veces por los individuos y se clasificaron en expresivos e instrumentales. Con esos datos se efectuó una comparación de frecuencias (probabilidad exacta de Fisher, en: Siegel, 1972) entre el grupo de mujeres y el grupo de hombres, sin haber encontrado diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$).

Cuadro 5.4. Valores y contra-valores más frecuentes, por género

		sí-mismo	no sí-mismo
V a l o r e s	Mujeres	buena trabajadora alegre tranquila	bueno trabajador tranquilo
	Hombres	trabajador tranquilo responsable bueno alegre	trabajador buena abnegada
C o n t r a - v a l o r e s	Mujeres	enojona pobre egoísta	malo tomador
	Hombres	tomador	irresponsable vicioso egoísta interesado

Con respecto a los contra-valores, las mujeres reconocen tres para el *sí-mismo* y sólo dos para el *alter*, éstos últimos asociados al sexo opuesto. El grupo de hombres, en contraste, únicamente reconoce un contra-valor para el sí mismo (tomador) y señala cuatro para los grupos de alteridad.

Dentro del grupo de las mujeres, se encuentra que los atributos utilizados al hablar de sí mismas pueden ser divididos en dos grandes grupos:

a) relacionados a la esposa-madre-ama de casa: buena madre, respeto al marido, hogareña, fiel, cariñosa.

b) relativos a la mujer propiamente dicha: franca, alegre, discreta, limpia, sensible, tranquila.

En cuanto a los contra-valores, se encuentra la misma agrupación:

a) esposa-madre-ama de casa: esclavas de nuestros hijos, marido y obligaciones; dejadas (sumisas); consentimos demasiado a los hijos; egoísta (sólo pensamos en la familia).

b) mujer propiamente dicha: agresiva, toma.

Para el caso de los hombres, se pueden identificar dos grupos similares:

a) esposo-padre-proveedor: hogareño, cuida a los hijos, brazo fuerte de la casa.

b) hombres (mucho más numeroso): formal, responsable, razonamos, buscamos superarnos.

Los contra-valores, se refieren exclusivamente al segundo (rol masculino, más que al asociado a la familia): tomadores, violentos, expuestos a la crítica.

Por otra parte, al hablar acerca del *alter* del mismo sexo, se utilizan más atributos negativos que positivos en ambos grupos. En el grupo de mujeres, también es posible agrupar a los contra-valores en los dos grupos identificados:

a) esposa-madre-ama de casa: no comprenden a sus hijos, desobligadas, infieles, insatisfechas con su matrimonio.

b) mujer propiamente dicha: mala, sucia, floja, no se supera.

Los hombres, por su parte, mencionan atributos como:

- a) esposo-padre-proveedor: tratan mal a su mujer, irresponsables, no se involucran en el hogar.
- b) hombre (al igual que en el caso del *sí-mismo*, mucho más numeroso que el grupo anterior): vicioso, agresivo, libertino, vago, egoísta, envidioso.

Al hablar del género opuesto, los hombres utilizan más atributos positivos que negativos; a diferencia de las mujeres, en donde los negativos superan a los positivos.

De esta manera, las mujeres son:

- a) compañera: leal, sincera, noble, comunicativa.
- b) madre: le debemos la vida, abnegada, ama a sus hijos
- c) mujer: guapa, inteligente, más segura que el hombre, recatada, trabajadora.

e incluyen su postura frente a ellas: *debemos respetarlas, darles sus derechos*; así como la relación que éstas establecen con los hombres: *le dan la mano; no andan con hombres por diversión; es como el hombre quiere que sea*.

Dentro de los atributos negativos, se encuentran:

- a) compañera: infiel, le es fácil tener a otro hombre
- b) madre: deja a sus hijos en peligros (por salirse a ejercer la prostitución), irresponsables.
- c) mujer: se dedica al vicio, no estudió, prostituta, agresiva, interesada, tímida, no se sabe valorar.

Las mujeres, al describir al sexo opuesto, utilizan con mucha frecuencia los mismos valores que se autoatribuyen: buenos y trabajadores. Del resto de los valores mencionados, se presentan los siguientes a modo de ilustración:

- a) pareja-jefe de familia: responsable, hogareño, comparte, cariñoso, comprensivo, da consejos.
- b) hombre: agradecido, sin vicios, amable, estudioso, educado.

También señalan la relación que éstos establecen con las mujeres: *le dan a una todo; ayudan a su esposa; juntos pensamos lo que vamos a hacer.*

Dentro de los contra-valores asociados a los hombres, se tienen:

- a) pareja: mujeriego, no da dinero a su mujer, pega, desobligado.
- b) hombre: morbosos, enojón, violento, fantasioso, grosero, mentiroso, vicioso, flojo, egoísta, vago, convenenciero.

De lo cual se deriva la relación que establecen las mujeres con ellos: *no les tiene una confianza.*

En estrecha relación con el grupo genérico de identidad, se encuentra la descripción de la persona ideal (del mismo sexo), a quien los individuos atribuyen valores que consideran importantes.

Las mujeres también en este caso, mencionan con mayor frecuencia a *buena*. Otro de los atributos que consideran importante es *se lleva bien con su esposo y con sus hijos*. Nuevamente aparece como relevante el cumplimiento del rol de esposa-madre.

Otros atributos deseables en la mujer son: trabajadora, de buen carácter, que ayuda a la gente, amable.

Los aspectos deseables en la figura masculina son *responsable* y *ayuda*, que indican una característica propia de la persona y una forma de relación con los demás, respectivamente. Otros valores mencionados son: trabajador, feliz con su familia, preparado para la vida, sin vicios.

A pesar de que se podría pensar que existe una tendencia a proyectar atributos negativos a personas contrarias al *sí-mismo* (la persona opuesta), se encontró que tanto los hombres como las mujeres mencionan tanto valores como contra-valores para elaborar estas caracterizaciones.

Como aspectos negativos de esta última categoría (*persona opuesta*), las mujeres mencionaron, entre otros: *floja, enojona, se la pasa platicando, vulgar*; y como positivos: *estudió, tiene tiempo para salir, alegre, platicadora, alta, bonita*. En general, los primeros asociados al rol de esposa-madre, y los segundos a la mujer propiamente dicha.

Los hombres, a su vez, mencionan como negativo: *irresponsable, toma, le pega a los hijos, no le gusta trabajar, desaliñado, no le interesa superarse*; que se contraponen a la descripción del buen jefe de familia. Dentro de los aspectos positivos, se observa una comparación directa con el *sí-mismo*: *con más estudios; que no le pasara lo que a mí; da todo su dinero y su afecto a su familia*.

5.2.3.2. Valores y contra-valores por categoría social

Además de las categorías propuestas en el instrumento original, apareció la de yo que indica la distancia que marcan los individuos entre el grupo y el *sí-mismo* (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984: 133).

Las mujeres emitieron más valores del *sí-mismo* en las categorías de nacionalidad y de género; mientras que los hombres, en ocupación y edad.

En cuanto al *no sí-mismo*, las mujeres y los hombres atribuyeron más valores al género opuesto que a cualquier otra categoría.

Con respecto a los contra-valores del *sí-mismo*, las mujeres los asociaron más al estado civil y a la edad; mientras que los hombres, al yo y a la ocupación.

Para la categoría del *no sí-mismo*, las mujeres relacionaron más contra-valores a los grupos de nacionalidad y género opuesto. Los hombres, en cambio, a los del *alter* regional ya los individuos del mismo género.

Cuadro 5.5. Número de valores y contra-valores mencionados, por grupo de identidad social.

		valores		contra-valores	
		mujeres	hombres	mujeres	hombres
Nacionalidad	sí-mismo	31	21	7	2
	no sí-mismo	9	2	37	19
Origen regional	sí-mismo	14	22	3	3
	no sí-mismo	7	5	17	25
Género	sí-mismo	24	17	1	4
	no sí-mismo	10	4	25	22
	opuesto	22	28	33	13
Religión	sí-mismo	7	13	2	2
	no sí-mismo	9	3	15	8
Ocupación	sí-mismo	11	25	3	5
	no sí-mismo	1	4	8	18
Colonia	sí-mismo	6	13	5	1
	no sí-mismo	12	1	8	9
	otras	2	2	3	14
Política	sí-mismo	0	1	1	0
	no sí-mismo	5	3	13	8
	oposición	1	0	2	0
Edad	sí-mismo	13	23	11	2
	no sí-mismo	0	7	5	12
	otra	10	6	9	13
Estado civil	sí-mismo	13	11	11	1
	no sí-mismo	6	0	14	13
	otro	2	3	5	0
Familia	sí-mismo	4	2	0	0
	no sí-mismo	0	0	5	1
Amigos		1	9	2	5
Yo		9	10	4	6

Nacionalidad

Con respecto a los valores del *sí-mismo*, las mujeres describen a los mexicanos como *buenos* (9), *alegres* (5) y *trabajadores* (4); en el *alter*, como *amables* (2) e *inteligentes* (2). Los hombres, en el *ego*, describen a este grupo como *trabajadores* (4) y en el *alter*, como *amables* (2).

En cuanto a los contra-valores, fueron pocos y dispersos para el *sí-mismo*. El grupo de mujeres mencionó para el no *sí-mismo malo* (2), *flojo* (2), *agresivo* (2); mientras que los hombres mencionaron *egoísta* (4), *irresponsable* (2), *flojo* (2) y *contra la patria* (2).

Identidad regional

Las mujeres mencionaron con más frecuencia, para sí mismas: *buena* (5), *amable* (3) y *sincera* (3); y para el *alter*, a *tranquilo* (2). Los hombres, dentro de esta categoría, incluyeron para sí mismos a *trabajador* (4) y para el *no sí-mismo*, a *amable* (2). Como contra-valores del *no sí-mismo*, las mujeres identificaron: *humilde* (2) y *cerrado* (2); mientras que los hombres, a *agresivo* (3).

Género

Como valores del *sí-mismo*, las mujeres mencionaron a *buena* (7), *trabajadora* (5), *no nos dejamos* (no sumisas, 4), *salir adelante* (4); y del *alter* del mismo género: *buena* (3), *trabajadora* (2). Mientras que para el género opuesto: *bueno* (7), *trabajador*, *ayuda*, *responsable*, *hogareño* (3 veces cada uno).

Los hombres, para esta categoría incluyeron, para el *sí-mismo*: *trabajador*, *responsable*, *tranquilo*, *bueno* y *abierto* (2 veces cada uno); para el no *sí-mismo* del

mismo género sólo cuatro atributos; y para las mujeres: *buena* (6), *abnegada* (5), *trabajadora* (5).

Dentro de los contra-valores, las mujeres incluyeron para sí mismas sólo uno: ser *débil*; para las otras mujeres ser *sumisas* (5) y para los hombres, *malo* (8), *pegalón* (5), *mujeriego* (5), *tomador* (4, más dos veces *borracho*), y *desobligado* (4).

Los hombres mencionaron para sí mismos cuatro contra-valores; para el *alter* del mismo género el de *macho* (3); y para las mujeres, *viciosa* (2) y *no estudió* (2).

Religión

Al hablar del aspecto religioso, las mujeres mencionaron siete valores diferentes para el *ego*, y para el *alter*. *respetuoso* (3) y *bueno* (2). Los hombres, *busca superación* (2) y *tiene fé* (2) para sí mismos; y *unido* (2) y *ayuda* (2) para el *no sí-mismo*.

Con respecto a los contra-valores, tanto los hombres como las mujeres mencionaron dos atributos distintos para el *sí-mismo*; y para el *alter*, las mujeres: *hipócrita* (2) y *fanático* (2); y los hombres atributos dispersos.

Ocupación

Los valores asociados a la ocupación, en el grupo de las mujeres fueron *activa* (2) y *accesible* (2) para el *sí-mismo*; y *tratable* (1) para el *no sí-mismo*. Para el de hombres, *trabajador* (4), *responsable* (4), *alegre* (3) y *amable* (3) para el *ego*, y para el *alter*, se encontraron cuatro atributos diferentes.

En relación a los contra-valores, las mujeres mencionaron para sí mismas *egoísta* (2) y los hombres, *tomador* (2) para sí mismos e *irresponsable* (2) para el *no sí-mismo*.

Colonia

En esta categoría, las descripciones se refirieron mucho más a características personales que a aquéllas ligadas con el nivel o clase social. Así, se tiene que las mujeres se describieron como *buenas* (3) y *tranquilas* (2); y a sus vecinos como *buenos* (2), *trabajadores* (2) y *tranquilos* (2). Los hombres, por su parte, se describieron como *tranquilos* (4) y *trabajadores* (3); a sus vecinos como *unidos* (1); y a gente de otras colonias como *estudiado* (1) y *de mejor nivel económico* (1).

En el caso de los contra-valores, las mujeres se reconocieron como *pobres* (3); ven a sus vecinos como *egoístas* (2) y *delincuentes* (2); y a personas de otras colonias como *hipócritas*, *disipados* y *que no dirigen la palabra a los demás* (1 vez cada uno).

En el grupo de hombres se encontró que se sienten *discriminados* (1); y que ven a los habitantes de otras colonias como *drogadictos* (2) y *alcohólicos* (2).

Política

Esta categoría fue la que contó con menos caracterizaciones, lo que puede deberse a la poca relevancia de la esfera política dentro de la vida cotidiana de los entrevistados. Las mujeres no mencionaron ningún atributo para sí mismas dentro de esta categoría. Los hombres, por su parte, no caracterizaron a los políticos de oposición. Las mujeres vieron a la gente que participa en la política como *bueno*, *ayuda*, *inteligente*, *se preocupa por el país*, *participa*; y a la gente que milita en la oposición como que *tiene derecho a hablar*. Los hombres consideran que al participar en la vida política *ejercemos nuestros derechos* (1), y que los políticos son *sanos* (vs. corruptos), *cumplidos* y que *realizan sus ideas*.

Por lo que se refiere a los contra-valores, tanto los hombres como las mujeres describieron a los políticos con atributos dispersos, entre los que se pueden mencionar: *corruptos, mentirosos, interesados, chambistas*.

Edad

Los atributos que se mencionaron con más frecuencia fueron, en el grupo de las mujeres, al hablar de sí mismas: *tranquila* (4) y que *piensa bien* (4); y al hablar de los jóvenes, *estudiado* (2). Los hombres se describieron a sí mismos como *tranquilo* (5), *que razona* (3) y *que analiza* (3); y a los jóvenes como *estudiosos* (2).

En cuanto a los aspectos negativos, las mujeres se describieron como *enojonas* (5); y los hombres como *enojones* (2) y *sin valor para decir las cosas* (1). Al *alter*, como *irresponsables* (2).

Estado civil

Tanto en el grupo de los hombres como de las mujeres, se observó que los atributos que se mencionaron con más frecuencia fueron aquéllos que se refieren a los solteros. Las mujeres hablaron de sí mismas como *libres* (2) y de los demás como que *se divierte* (1) y *trabaja si quiere, si no, no* (1). Los hombres describieron al *alter* como que *juega* (1) y que es *libre* (1), aunque también incluyeron en ese grupo (3) y en el propio (4) a *responsable*.

Familia

Las mujeres, al hablar de su familia, mencionaron: *trabajadora, alegre, limpia y acomodada*; los hombres: *cariñosa y unida*. Al describir a otras familias, las mujeres incluyeron: *no trabaja, peleonero, egoísta, criticón y creído*.

Amigos

Los atributos asociados a esta categoría fueron escasos y dispersos (llama la atención que 19 individuos de la muestra reportaron no tener amigos). Sin embargo, vale la pena resaltar que a diferencia del concepto "amistad" que se relaciona con aspectos positivos, aparecieron dentro de esta muestra, diversos contra-valores: *malo, trae cosas malas a uno*, según las mujeres; e *interesado (2), vicioso, trata de fregar, no progresó*, según los hombres.

Yo

Como se mencionó al inicio de esta sección, esta categoría apareció espontáneamente dentro del discurso de los entrevistados (19), para referirse a características propias (16 casos hablaron de sí mismos de manera positiva y 13 se expresaron negativamente), no atribuibles directamente a los diversos grupos de pertenencia.

Las mujeres se describieron como *comunicativa (2)* y *enojona (2)*; mientras que los hombres, como *trabajador (2)*, *tranquilo (2)* y *tomador (3)*.

Comentarios

Como se pudo observar a lo largo de este apartado, no todas las categorías sociales tienen la misma relevancia para los individuos. Una de las que suscitó mayor número de respuestas fue la de género, asociada frecuentemente con el estado civil (*casado*), tanto para hombres, como para mujeres.

Con respecto al grupo nacional, se obtuvieron respuestas genéricas (*buenos*), ya que se asume que cuando el individuo se encuentra en el propio país, no se ve

forzado a constituir una identidad diferencial con respecto a esta característica pues todos la poseen *por igual*.

La identidad regional tampoco evocó respuestas diferenciales, posiblemente debido a que en la Ciudad de México, por los altos índices de migración interna, se encuentran conviviendo personas prácticamente de cualquier lugar de la República. La gente ajena al D.F. provenía de estados del centro, no del norte ni del sureste del país.

La religión se encontró en el mismo caso. Al ser la población mayoritariamente católica (dentro de la muestra estudiada, 41 reportaron ser católicos y 12, *creyentes*), quienes se deben esforzar por crear una identidad distintiva son precisamente aquéllos que pertenecen a las minorías religiosas -y que además por lo general, son de extracción católica y deben elaborar o justificar este cambio de grupo (cinco individuos de la muestra).

La participación, política, como ya se mencionó, es prácticamente nula. No se encontró ningún militante en algún partido político y sólo 15 reportaron alguna simpatía o preferencia. Si bien se consideró en algunos casos a la política como *una profesión igual que cualquier otra*, con bastante frecuencia apareció la *corrupción* asociada a esta esfera de la vida pública.

En cuanto a la edad, más que hacer referencia al número de años cumplidos, se identificaron tres grandes grupos -jóvenes, maduros y mayores- clasificando a los individuos a acuerdo con el grupo al que indicaron pertenecer. Al primer y tercer grupos, se atribuyeron en su mayoría contra-valores (*inexperto, sin sentido de la vida; enojón, cansado*); mientras que al segundo se asocian valores (reflexión, experiencia, etc.)

Con respecto a la colonia y de acuerdo con lo descrito en la sección correspondiente, se hizo referencia a la convivencia vecinal sin hacer, en muchos casos, mención del nivel socioeconómico. Únicamente 13 personas de la muestra se compararon con gente de otras colonias: 4 con aquéllas de niveles

socioeconómicos superiores; 8, con las de inferiores y una que mencionó una colonia en donde vive gente *mejor* y *peor* que en su colonia.

En la ocupación se pudieron distinguir dos grandes grupos, las mujeres que se dedican al hogar y que relacionan su actividad con el género y el estado civil; y el de las personas -hombres y mujeres- que tienen un trabajo remunerado fuera del hogar, para quienes la profesión juega un papel más o menos importante en la constitución de la identidad.

Como ya se mencionó -pero que vale la pena enfatizar- los grupos de género y de estado civil en muchos casos se encontraron formando una sola entidad: la mujer es o debe ser buena madre; y el hombre, buen jefe de familia y proveedor del hogar.

Precisamente por el hecho de que en estos dos grupos fue en donde se encontró gran número de atributos que se relacionan entre sí, es que se puede pensar que es en estos dos aspectos en donde el grupo estudiado ha trabajado más la construcción de su identidad por ser los puntos de referencia más usados durante su interacción en la vida cotidiana.

5.2.4. Grupos identificados y figuras de hiperidentidad

De acuerdo con el procedimiento señalado, se realizaron análisis de cúmulos⁸ con el objetivo de identificar diferentes subgrupos dentro de la muestra estudiada.

La base de datos original, que fue utilizada para describir a la muestra, fue transformada en una matriz de presencia-ausencia de atributos⁹ antes de proceder a realizar los análisis. La lista de variables quedó constituida de la siguiente manera:

⁸ Nombre genérico para denominar a las estrategias de análisis de datos que utilizan métodos numéricos de clasificación con el propósito de imponer y/o descubrir una estructura en los datos.

⁹ En este tipo de codificación se pierde la riqueza de la información al reducir a la categoría positivo-negativo la totalidad de atributos mencionados.

- 01 folio
- 02 género
 - Estado civil*
- 03 soltero
- 04 casado
- 05 unión libre
- 06 viudo
 - Ocupación*
- 07 hogar
- 08 construcción
- 09 servicios
 - Status*
- 10 pabellón
- 11 consulta externa
 - Origen regional*
- 12 del D.F.
 - Religión*
- 13 católico
- 14 creyente
- 15 protestante
 - Participación política*
- 16 con preferencia política
 - Amigos*
- 17 tiene amigos
 - Ideal*
- 18 menciona a la persona ideal
 - Persona opuesta*
- 19 diferente
- 20 positivo
- 21 negativo
 - Enfermo*
- 22 se identifica como enfermo

- Valores*
- 23 habla con valores
- Yo
- 24 positivo
- 25 negativo
- Imagen de la mujer*
- 26 ama de casa
- Imagen del hombre*
- 27 proveedor
- Comparación social*
- 28 colonia mejor
- 29 colonia peor
- Imagen del ego*
- 30 utiliza el cuadrante negativo del ego
- Ego mexicano
- 31 positivo
- 32 negativo
- Alter mexicano
- 33 positivo
- 34 negativo
- Ego regional
- 35 positivo
- 36 negativo
- Alter regional
- 37 positivo
- 38 negativo
- Ego género
- 39 positivo
- 40 negativo
- Alter género
- 41 positivo
- 42 negativo

	Género opuesto
43	positivo
44	negativo
	Ego religión
45	positivo
46	negativo
	Alter religión
47	positivo
48	negativo
	Ego ocupación
49	positivo
50	negativo
	Alter ocupación
51	positivo
52	negativo
	Colonia del ego
53	positivo
54	negativo
	Colonia del alter
55	positivo
56	negativo
	Otra colonia
57	positivo
58	negativo
	Participación política del ego
59	positivo
60	negativo
	Participación política del alter
61	positivo
62	negativo
	Pposición política
63	positivo
64	negativo

Edad del ego

65 positivo

66 negativo

Edad del alter

67 positivo

68 negativo

Otra edad

69 positivo

70 negativo

Estado civil del ego

71 positivo

72 negativo

Estado civil del alter

73 positivo

74 negativo

Otro estado civil

75 positivo

76 negativo

Mi familia

77 positivo

78 negativo

Su familia

79 positivo

80 negativo

Al igual que en los apartados anteriores, se separó al grupo de mujeres y al de hombres. Para cada grupo, se utilizaron cuatro matrices de entrada:

- a) variables demográficas (v03 a v16)
- b) categorías sociales (TMIS: v31 a v80)
- c) variables adicionales (v17 a v30)
- d) todas las variables (v3 a v80)

El análisis¹⁰ se efectuó con distancias euclidianas y utilizando, de acuerdo con la recomendación de Espinosa y López (1977), los métodos de conexión simple, de conexión completa, de promedios intergrupales y de promedios intragrupal.

Con base en los resultados obtenidos, se hicieron las siguientes observaciones:

- a) los dendrogramas difirieron sustancialmente entre sí, por lo que se concluyó que las agrupaciones obtenidas fueron altamente dependientes del método de clasificación utilizado.
- b) en todos los análisis quedaron casos aislados de la estructura que se conectaban en el último paso de la jerarquización.
- c) sólo algunos casos aislados llegaron a conectarse en los primeros pasos de la clasificación, la mayoría lo hizo a distancias mayores

Estas consideraciones llevaron a pensar que la información utilizada en las distintas matrices no se presta para ser descrita en una estructura arbórea (Espinosa y López, *op. cit.*: 62). Esto es, que ninguna de las variables consideradas pudo servir de base para clasificar a los individuos de la muestra. Por otra parte, si bien existen comunalidades en algunos rasgos, no todos se comparten entre los mismos individuos: la combinación particular de los aspectos contemplados es lo que da como resultado las diferencias y especificidades de cada persona.

Enseguida se procedió a ensayar diferentes criterios de clasificación a nivel conceptual. En esta caso, aunque se detectaron algunas tendencias que ya fueron mencionadas en las secciones de *comentarios*, tampoco se encontraron elementos suficientes para marcar cortes e identificar subgrupos entre los individuos de las muestras.

Los valores que se repitieron con más frecuencia en el caso de algunas categorías, fueron utilizados para esbozar *figuras de hiperidentidad*. En este rubro también fue

¹⁰ Se utilizó como herramienta de análisis al SPSS para Windows, ver. 6.1

posible identificar, en casi la totalidad, figuras que encarnan el valor y otras contrapuestas conformadas por contra-valores:

Figura masculina

positiva:

padre-proveedor.- responsable, trabajador, hogareño.

negativa:

hombre.- desobligado, tomador, mujeriego, golpeador, parrandero.

Figura femenina

positiva:

madre-esposa.- comprensiva, dedicada al hogar, atiende al marido, educa a los hijos.

mujer.- inteligente, más trabajadora que el hombre.

negativa:

mujer.- no se sabe valorar, marginada, sumisa.

infiel, irresponsable, viciosa.

Mexicano

positiva:

trabajador, solidario, sencillo, amable, alegre.

negativa:

sufrido, conformista, resignado.

Persona joven

positiva:

estudioso, obediente, se supera.

negativa:

se divierte, irrespetuoso, rebelde, mal hablado, vicioso, no piensa en el futuro.

Persona madura

positiva:

analiza, piensa las cosas, no impulsivo, responsable, conciente.

Persona mayor

positiva:

transmite experiencia, pacífico, precavido.

negativa:

enojón, enfermizo, cansado, pesimista.

Político

negativa:

chismoso, busca su beneficio, corrupto, chambista, mentiroso, hace poco.

Persona de alto nivel socioeconómico

positiva:

con menos presiones.

negativa:

pretenciosa, individualista, se lleva lo bueno.

Persona de bajo nivel socioeconómico

positiva:

sencillos.

negativa:

pobres, humildes.

5.2.5. Par categorial de orientación axiológica primaria bueno-malo

De acuerdo con Agnes Heller (1973: 45), el par categorial *bueno-malo* orienta en todas las esferas de la realidad y es aplicable a todas las demás categorías de orientación axiológica. En él se expresa del modo más general, el preferir como tal (Idem.: 47) en donde la variabilidad de los valores a través de la historia no significa la alteración de las categorías orientadoras, sino más bien representa un cambio de los objetos a los que son referidas esas categorías.

Así pues, y tomando en cuenta que sobre todo la palabra *bueno* apareció frecuentemente para calificar a diversas categorías sociales, se procedió a analizar con qué otros valores se asociaba, por cada una de las categorías sociales consideradas¹¹.

El grupo de mujeres mencionó 31 valores diferentes con *bueno*, tanto en categorías del *ego* como del *alter*. Al hablar acerca de sí mismas, asociaron a *bueno* con:

Mexicano: ayuda, feliz, trabajador, alegre, caritativo, agradecido, atento, paciente, tratable, educado limpio, compartido, sale adelante.

Origen regional: pacífico, confiable, sincero.

Género: unido, hogareño, ayuda, trabajador, contento, comprensivo, responsable, fiel, activo, realista.

Colonia: sencillo

Yo: no me meto con nadie, amigable, caritativo.

Al referirse al no sí-mismo, *bueno* fue asociado con:

Mexicano: trabajador.

Género: nos llevamos bien.

Género opuesto: comprensivo, ayuda, amable.

Religión: respetuoso.

¹¹ Tanto dentro de los atributos asociados con *bueno* como con *malo*, se encuentran varios de los incluidos por La Rosa y Díaz-Loving (1988) en una escala para medir autoconcepto en jóvenes estudiantes mexicanos (pp. 48-50). El interés de mencionar este trabajo reside en que los adjetivos utilizados fueron obtenidos de la misma población objeto de evaluación.

Colonia: trabajador, comprensivo, dadivoso.

Adicionalmente, *bueno* apareció sin asociarse a ningún otro atributo, en las categorías del sí-mismo: mexicanos, origen regional, género y colonia; y del no sí-mismo: género opuesto y políticos.

En el grupo de hombres, se observaron trece valores diferentes, mencionados simultáneamente a *bueno*. En el caso del sí-mismo, se encontró:

Mexicano: comparte, ayuda.

Género: correcto, amigable.

Ocupación: trabajador, compañerismo, ayuda, responsable.

Edad: tranquilo, sereno, analiza todo, ayuda.

Para el no sí-mismo, *bueno* sólo se asoció con:

Género opuesto: sincero, noble, trabajador.

En este grupo, *bueno* también apareció sin ser ligado a otro atributo en las categorías del ego: origen regional, religión y colonia, así como a *yo*.

En contraste, *malo* sólo apareció dentro del discurso de las mujeres, haciendo referencia al *alter* y ligado a diez atributos diferentes:

Mexicano: no comparte.

Género opuesto: vago, de carácter fuerte, pega, no da gasto, no respeta a las mujeres, se enoja, toma, pobre pero delicado.

Ocupación: irresponsables.

Además, se mencionó como contra-valor único en las categorías: mexicano, género, género opuesto y amigos.

De esta manera, las conjeturas de que *bueno* se refiere al que “cumple con las expectativas sociales de su rol” y *malo*, a personas “de comportamiento o vida censurable”, se ven reforzadas con las caracterizaciones elaboradas por los individuos entrevistados.

Discusión y conclusiones

Como marco de referencia para el estudio de los valores en general, y de los mexicanos en particular, se encontró una gran variedad de trabajos en el campo de la filosofía, la literatura y las disciplinas sociales, especialmente dentro de la psicología. Sin embargo, los trabajos empíricos han sido encaminados a identificar tendencias generales o inclusive rasgos *universales*, con base en una clasificación de valores preestablecida y con significados impuestos para cada uno de ellos; en detrimento de las especificidades, que se encuentran más cercanas a los casos individuales.

El reto consistió, entonces, en buscar una estrategia de tipo *comprensivo*, que permitiera acceder al punto de vista de los directamente implicados, quienes podrían aportar elementos que llevarían a una *resignificación* y *contextualización* del cúmulo de información empírica con que se cuenta, generada en torno a los valores de los mexicanos y de las reflexiones teóricas elaboradas al respecto. La idea que subyace a este planteamiento es que "para que los datos empíricos puedan articularse, se requiere de un sujeto social que los signifique en un determinado modo. Esa significación depende de valores, prácticas y uso de recursos que suponen redes sociales configuradoras de contextos particulares del dato empírico" (Millán, 1996: 21).

De acuerdo con la teoría ego-ecológica, el proceso de significación de la realidad social emerge en el *entorno interior operativo* de cada persona, el que funciona como contexto o pensamiento de fondo, dando a la palabra un sentido de realidad. Es aquí en donde los *valores* y las metas existenciales de los individuos aparecen a través de un conjunto de imágenes con una existencia concreta, aunque imaginaria.

La Técnica Multietápica de la Identidad Social (TMIS) constituye una aproximación conceptual y metodológica para estudiar el pensamiento social, considerándolo como representación del *sí-mismo*, del *alter* y de la sociedad. Parte de la experiencia natural de cada individuo, de las palabras enunciadas al describir su realidad, para alcanzar los procesos cognoscitivos y afectivos que median entre una situación socio-histórica y las respuestas individuales hacia ella.

A partir de la estrategia propuesta y con base en la información obtenida, se buscó estimar la medida en que la TMIS permitía acceder al conocimiento de los valores que reconocen los individuos y al significado atribuido a cada uno de ellos. Esta significación se infiere a partir de las *relaciones* que existen entre los elementos del conjunto utilizado por los actores sociales para establecer su identidad psicosocial (Zavalloni y Louis-Guérin, 1988).

Dentro de las adaptaciones efectuadas a la TMIS, para los propósitos de este trabajo, se encuentra la de permitir la libre expresión de los entrevistados, por lo que simultáneamente al *repertorio de representaciones* (fase I), se obtenía el sentido de éstas (fase II) y con frecuencia, su asociación con episodios biográficos (fase III). Por consiguiente, mediante esta estrategia se estuvo en posibilidad de conocer la manera en que los individuos hacen uso del lenguaje para hablar acerca del mundo¹.

Se recogieron discursos de 60 personas voluntarias, 35 mujeres y 25 hombres, con los cuales se trabajó la posibilidad de conocer los valores que operan a manera de *estructuras subjetivas* de la experiencia (Ibáñez, 1990: 183) dentro de las prácticas cotidianas de los individuos, mismas que conllevan a su vez la *realización del valor* (o contra-valor) a lo largo de las interacciones con el entorno.

En el proceso de construcción de la identidad-alteridad de los individuos entrevistados, se encontraron las siguientes modalidades:

- Tomar un valor central como la *tranquilidad*, la *responsabilidad* o a la *franqueza*, alrededor del cual se construyó la identidad y se señalaron los grupos opuestos. Esta estrategia refleja la preferencia axiológica del individuo en ese momento
- Particularizar el sí-mismo, distanciándolo de las categorías sociales exploradas: "son más alegres que yo", donde se hacen evidentes los procesos de categorización y de

¹ No acerca de las esencias de los objetos de la vida diaria, sino de la manera más apropiada para hablar y pensar acerca de esos objetos: "Al seleccionar una forma de discurso o un esquema, damos a entender que esta forma captura mejor la esencia de la materia [de la que hablamos]" (Billig, 1987: 138)

particularización de la cognición (Billig, *op. cit.*: 133), que permiten operar la reversibilidad entre el *yo* y el *nosotros* (Louis-Guérin y Zavalloni, 1984)

- Centrar la descripción en el no *sí-mismo* y dejar al interlocutor deducir las propias: “yo soy diferente a las demás”, es decir, construir con base en exclusiones
- Oponer un ego positivo a un alter negativo: “yo con mi esfuerzo, logré...”, “[en cambio ellos son] flojos, conchudos, aprovechados”. En este caso, opera el sistema de diferenciación y de oposición binaria entre el *sí-mismo* y el *no sí-mismo* (*Idem.*)
- Presentar más aspectos negativos que positivos dentro del *sí-mismo*. Aquí, la persona tendía a enfatizar las zonas de estrés y de conflicto, derivadas de limitaciones intrínsecas (edad avanzada), o de obstáculos o situaciones de victimización, cuyo origen es externo (discriminación)

En cuanto a la distribución de respuestas dentro de los *Espacios Elementales de Identidad*, como ya se mencionó, aparecieron en todos los casos aspectos positivos del *sí-mismo* que denotan la emergencia y realización del valor por parte del individuo: *alegres, trabajadores, responsables*. La contraparte de este aspecto de la identidad se localiza en el cuadrante correspondiente al no *sí-mismo* negativo, que fue utilizado por el 97% de los casos, para señalar diferencias que les separan de otros grupos: *irresponsable, vicioso, egoísta*². Estos resultados son congruentes con lo mencionado por las autoras del modelo, quienes señalaron la tendencia de los individuos a resaltar los atributos positivos propios y a contrastarlos con los negativos del *no sí-mismo*³.

Fue en este cuadrante del *no sí-mismo* negativo, donde se encontraron diversos atributos de los utilizados por Iturriaga (1951) y Segura Millán (1966) para describir al mexicano.

² Adicionalmente, aquí se observó una de las particularidades de la TMIS: permitir la exploración simultánea de valores y de contra-valores.

³ Además, el porcentaje de casos que reconoció atributos negativos del *ego* fue mucho menor en comparación con la emisión de respuestas en los otros tres cuadrantes.

Por otra parte, la aparición del *sistema de diferenciación y de oposición binaria* mencionado requiere de la afirmación de la existencia de atributos positivos reconocidos en el *ego*. Este hecho se contrapone a la aseveración de que la manera de ser del mexicano es *no ser* (Paz, *op. cit.*).

El 95% de la muestra reconoció *alters* con cualidades que admira (*abnegado*), o que remiten a fallas propias (*estudioso*); mientras que sólo un 70% aceptó abiertamente ser portador de atributos reconocidos como negativos, ya sea a causa de limitaciones propias (*cansado* por la edad avanzada) o debido a una situación de victimización (*malos tratos* a las casadas; *soledad* de los viudos). En este último aspecto, se detectó una diferencia por género: el grupo de mujeres reconoció con mayor frecuencia elementos negativos en el *sí-mismo*, que comprendieron tanto limitaciones propias como situaciones de victimización.

La validez de la idea de que los mexicanos poseen un *complejo de inferioridad* que cohibe el desarrollo de los seres humanos (Ramos, 1934), se vió también cuestionada ya que todos los entrevistados mencionaron aspectos de realización del *sí-mismo*.

Por otra parte, el porcentaje de individuos de la muestra que señaló aspectos positivos en el *alter* es elevado, muy semejante al de individuos que mencionaron atributos negativos en el *no sí-mismo*. En su mayoría se trata de cualidades que admira, pero que *no* desea poseer. Esta información resulta relevante ya que a partir de ella se pueden detectar *valores* que reconocen los individuos, *sin* que ocupen un lugar importante dentro de sus *preferencias personales*. Éste es otro de los aspectos que distinguen la técnica utilizada en esta investigación, de aquella de aplicar escalas de valores, donde se equiparan los valores de la *cultura* con las preferencias o principios rectores de cada *persona*.

Con respecto al número de atributos diferentes mencionados en cada cuadrante⁴, se encontró la mayor variedad en el *no sí-mismo* negativo, tanto en el grupo de hombres como de mujeres. En segundo lugar, se ubicó al cuadrante correspondiente al *sí-mismo* positivo; en seguida el *no sí-mismo* positivo y por último, el *sí-mismo* negativo. Estos resultados llevaron a pensar que existe un mayor consenso en cuanto a los atributos que representan *valores*, que en relación con aquéllos designados como *contra-valores*, donde aparece una gama de opciones *distintas* al valor.

En esta clasificación, nuevamente se hizo evidente la tendencia mencionada de asociar los valores al *ego* y los contra-valores al *alter*⁵. Así pues, el número de valores distintos atribuidos al cuadrante del *sí-mismo* positivo fue mayor que al correspondiente al *no sí-mismo*. Lo contrario se observó para el caso de los contra-valores: un número mucho mayor asociado al *alter*, y un número reducido asociado al *ego*.

A pesar de que dentro de la muestra hubo un mayor número de mujeres que de hombres, se registró una mayor diversidad de palabras en el grupo de estos últimos. Probablemente se debe a que las opciones de intercambio para la mayoría de las mujeres de la muestra se reducen a su familia y a una rutina específica; en cambio, los hombres, al tener una ocupación fuera del hogar, amplían el espectro de interacciones y de rutinas por realizar, por lo que sus formas de hablar acerca del mundo son más variadas. Este hallazgo se opone a la postura tradicional que señala a las mujeres como superiores a los hombres en fluidez verbal (Tyler, 1975: 249).

Tomando como base para el análisis al grupo de género, los valores y contra-valores utilizados tanto por las mujeres como por los hombres para hablar de sí mismos y de los *otros*, pudieron agruparse en dos grandes categorías. Así, para el caso de las mujeres, se aglutinaron alrededor de las figuras de:

⁴ La cantidad de atributos es grande, ya que no se procedió a reducir por *sinonimia* en tanto que se consideró que cada palabra posee una denotación distinta. Tal es el caso, por ejemplo, de *borracho* y *tomador*.

⁵ El grado de *cercanía* o de *lejanía* del valor o contra-valor, aunque está contemplado en la versión original de la TMIS, no fue incluido en la interpretación de la información recabada debido a que, a pesar de que apareció en algunos casos de manera espontánea, en otros no fue posible obtenerlo, ni aún mediante el interrogatorio directo, tal vez, por no existir como estrategia cognoscitiva en esas personas.

- a) esposa-madre-ama de casa.- buena madre, hogareña, fiel, cariñosa vs. esclava de los hijos, marido y obligaciones; sumisa; infiel, desobligada.
- b) mujer propiamente dicha.- franca, alegre, limpia vs. agresiva, toma, floja, sucia.

En el caso de los hombres, se encontraron categorías semejantes:

- a) esposo-padre-proveedor.- hogareño, cuida a los hijos, brazo fuerte de la casa vs. no se involucra en el hogar, trata mal a su mujer.
- b) hombre propiamente dicho.- formal, responsable, se supera vs. tomador, violento, expuesto a la crítica; vicioso, agresivo, libertino, vago.

Estas categorías aparecieron consistentemente en los discursos trabajados, por lo que se utilizaron como base para la identificación de algunas *figuras de hiperidentidad* que se mencionan.

En esta categorización fue posible observar una tendencia a asociar al género con un estado civil (casado o unido). Esto podría estar reflejando una aceptación-incorporación de la institución familiar como base de la organización social.

Otra diferencia por género, que resultó interesante, fue la observada en relación con la ocupación: a las mujeres se les concibió en la mayor parte de las ocasiones como amas de casa, tuviesen o no algún otro empleo fuera del hogar. En cambio, para el caso de los hombres, no existió un *criterio* que marcara la ocupación a desempeñar; es decir, mientras que para las mujeres el género *determina* la ocupación, para los hombres no existe una condición similar. La actividad del *ama de casa* es específica y con escaso margen de variabilidad. El papel de *proveedor*, en cambio, no obedece a ningún patrón determinado ni implica actividades específicas, ya que la fuente de ingresos puede ser muy diversa.

La edad, por su parte, refleja una relación interesante ya que al grupo de *gente madura* se le atribuyen valores (*experiencia, reflexión*); mientras que los de *jóvenes y mayores* son asociados con más frecuencia a contra-valores (*inexperto; enfermizo*). Esto es, la

gente madura, además de mantener su fortaleza física, cuenta con conocimientos y experiencia que le permiten conducirse acertadamente y enfrentar la vida de manera adecuada. Los jóvenes, en cambio, a pesar de tener vigor físico, aún *se están preparando* para la vida o simplemente por su *inmadurez*, son incapaces de ver más allá de las situaciones presentes. La gente mayor, a su vez, empieza a sentir cansancio, se considera más vulnerable frente a las enfermedades y con menos energía para *salir adelante*. Sin embargo, es posible que esta conceptualización esté reflejando más situaciones de *control* y de *ejercicio de poder* por parte de un grupo de edad, que *debilidades* inherentes a los otros grupos etarios.

En cuanto a las áreas de referencia para establecer su relación con las diversas categorías sociales tomadas en consideración, se detectó que los individuos tendían a mencionar *prototipos de identidad* en categorías *generales*, tales como la nacionalidad y el origen regional: “[los mexicanos somos] buenos, trabajadores, alegres, amables”. En este caso se observa una *idealización de los valores sociales* (condensados en las figuras prototípicas), con el propósito de reafirmar los valores de la comunidad (Goffman, 1981: 46). En cambio, al identificarse dentro de categorías más *cercanas* y específicas, como el género y la ocupación, se hacía referencia a *realizaciones del sí-mismo*: “[soy] responsable, activa, no sumisa”⁶. Esta situación puede ser entendida como la diferencia entre los estadios *de rol* y *del yo* de la identidad personal, identificados por Habermas (en Giménez, 1992: 21).

Adicionalmente, dentro de los casos estudiados, se encontraron algunas modalidades particulares en el funcionamiento cognoscitivo, que dan sentido a las producciones verbales de estos individuos, entre las que se pueden mencionar:

⁶ El hecho de que los individuos mencionaran proyectos de *realización del sí-mismo* se contrapone con las ideas de *ensimismamiento* (Uranga, 1960) y de *abulia* y *anfibulia* (Iturriaga, 1951). La escasa aparición de proyectos a futuro (5 casos) podría ser interpretada como resultado de la difícil situación política, social y económica por la que atraviesa el país, donde los niveles de tolerancia a la incertidumbre deber ser elevados al máximo. Adicionalmente, cabría considerar si más que *fatalismo*, se encuentra una identificación entre el *ser* y el *deber ser*, donde no se integra la *experiencia vivida*, sino que se sobre impone el *ideal aprendido*, como resultado de una *educación fundamentalista* (Arizpe, *op. cit.*: 201).

- al hablar de los *amigos*, apareció la contradicción aparente de mencionar a algunos que son *malos*: los que establecen relación con los demás buscando el interés propio. En este caso fue posible detectar un *significado específico* de la palabra, que no se ajusta al atribuido al término.
- con respecto a la *persona ideal*, la respuesta esperada era la referencia a un *prototipo*, sin embargo, aparecieron también descripciones de personas concretas que a decir de los entrevistados, *encarnaban* las características de un *ideal*.
- con referencia a la *persona opuesta al sí-mismo*, existe la tendencia a mencionar atributos negativos que acentúen la distancia entre el *ego* positivo y el *alter* negativo (prototipos de diferenciación). En la muestra considerada, en contraste, se contempló también la existencia de personas *diferentes al sí-mismo*, a las que se atribuyeron características positivas: *alegre, bonita, con tiempo para salir, con más estudios, da todo su dinero y su afecto para su familia*.

Por otra parte, en el caso de la presente investigación, no fue posible identificar grupos ni a nivel generacional⁷ ni alrededor de un perfil socioeconómico ni de construcción de identidades o alteridades. A nivel de análisis de ordenamiento jerárquico, los factores que probablemente dificultaron la partición de los grupos fueron el número excesivo de categorías y la complejidad para su codificación; así como el número comparativamente reducido de casos de la muestra⁸.

⁷ Propuesto por Leñero para el análisis de los procesos modulares del cambio sociocultural (Leñero, 1991: 120-125)

⁸ "Sobre un mismo fenómeno o procesos sociales se pueden elaborar una o varias utopías, es decir, uno o varios tipos ideales, de los cuales ninguno se parece al otro, ninguno se encuentra en la realidad. Pero cada uno de ellos puede hacerlo: a) por haber seleccionado unas características tenidas por esenciales y formando un cuadro homogéneo y no contradictorio, y b) por cuanto lo *esencial* en cada fenómeno cultural se determina por el cuadro de valores de cada investigador y éstos no coinciden en cada investigador" (Ruiz Olabuenaga e Izpisúa, 1989: 42).

Este resultado era de esperarse, en la medida en que se hizo énfasis en los aspectos particulares e idiosincráticos de las personas⁹, más que en los rasgos comunes o susceptibles de ser agregados en categorías más amplias. Al parecer, el aspecto generacional es importante, pero también lo son los de ubicación dentro de la estructura social, género, origen regional, entre otros: “[la sociocultura en la que crece el individuo] es, por una parte, lo que brinda el fundamento de lo que se ha llamado carácter nacional, pero brinda también el potencial para una dialéctica entre la historio-sociocultura y el individuo biopsíquico en desarrollo, de tal manera que da también las bases para explicar la variabilidad intracultural” (Díaz-Guerrero, 1979: 89).

No obstante, se logró obtener un bosquejo de algunas *figuras de hiperidentidad* que podrían ser consideradas como puntos de coincidencia entre los diversos individuos entrevistados y que a nivel funcional facilitarían las interacciones que se dan en su vida cotidiana. Estos bosquejos fueron denominados: *hombre, padre-proveedor, mujer, madre-esposa; joven, maduro, mayor, personas de alto nivel socioeconómico, pobres; mexicano; político.*

A diferencia de la mayor parte de las descripciones elaboradas acerca de los mexicanos (Chávez, 1901; Ramos, 1934; Ramírez, 1959; Iturriaga, 1951; Segura Millán, 1966) que se refieren a los *varones*, la figura de *mexicano* en sus dos acepciones, es aplicable tanto a hombres como a mujeres. No así la de *político*, donde el referente son individuos del sexo masculino. Esto podría ser interpretado como un indicador de la marginalidad de las mujeres en la vida política del país.

También se encontró que mientras unas figuras fueron construidas mediante atributos positivos (valores); otras que representan su opuesto, se constituyeron con base en contra-valores. A excepción de las figuras relativas al mexicano y a la clase social, donde aparecen simultáneamente aspectos positivos y negativos.

⁹ Cada caso está interpretado buscando núcleos dinámicos socio-motivacionales (v. gr. conjuntos de relaciones a nivel semántico y psicológico entre distintos elementos representacionales del *si-mismo* y del *alter*, que remiten a un mismo campo de significación de lo vivido) que son contenidos psíquicos altamente idiosincráticos cargados de imágenes y de un potencial afectivo-motivacional; utilizado por la persona para analizar e interpretar, codificar y decodificar la información que proviene del interior o del exterior (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984: 136).

Por lo que toca al aspecto de *intercambiabilidad* de algunos atributos que fueron considerados como valores y en otros casos como contra-valores, se encontró que, por ejemplo, mientras para el grupo de hombres la *abnegación* de las mujeres constituye un valor; para estas últimas dicha actitud se interpreta como *sumisión* y representa un contra-valor. Este punto, que en el ejemplo que se presenta también se relaciona con diferencia de género, ha sido poco estudiado y no es posible abarcarlo, al *medir* los valores desde la psicometría¹⁰.

Con el propósito de estar en posibilidad de alcanzar una mayor aproximación a los significados de los atributos mencionados por los individuos, se trabajó con el concepto de *indexicalidad* (Garfinkel, 1967), que denota la *insuficiencia natural* de las palabras, las cuales sólo pueden tomar un *sentido completo* cuando son remitidas a la situación de intercambio lingüístico en que fueron producidas (Coulon, op. cit.: 35). Así, por ejemplo, hay personas *favorables* (que hacen favores) y comprensibles (comprensivas); jóvenes *desinteresados* (desmotivados), pacibles (pacíficos) y distribuidos (instruidos).

De esta manera, la relación de los valores mencionados se asoció con características tanto de los individuos entrevistados y de su discurso como de los grupos a los que hicieron referencia en cada caso: "los valores no agotan su significado en su expresión puramente verbal sino que adquieren ese significado al estar insertos los individuos que los ejercen, en un proceso social particular" (Arizpe, 1989: 36).

La *indexicalidad* de los valores se torna aún más evidente en el caso del par categorial primario *bueno-malo* donde el cumplimiento de las expectativas sociales representó repertorios diversos según el grupo o categoría social al que se hizo referencia. De esta manera, realizaciones del valor bueno en un rol, no necesariamente deben ser las mismas en otros roles o para otras personas. De esta manera, en el caso del género del *sí-mismo*, el grupo de mujeres, asoció el valor *bueno* con aquéllos de: *hogareña, activa, fiel*, entre otros; mientras que el de los hombres, mencionó a: *correcto y amigable*.

¹⁰ Avendaño-Sandoval y Díaz-Guerrero (1992) diseñaron un experimento para comprobar la medida en que los individuos mostraban *abnegación*, definida como "una disposición conductual para que los otros sean antes que uno, a sacrificarse en servicio de los otros" (p. 16). Concluyeron que mientras "los hombres mostraron en un porcentaje aplastante de los casos *abnegación* a nivel

Un aspecto relacionado con el par categorial mencionado, se encuentra en el mantenimiento de la dicotomía *bueno-malo* en la creación de las figuras de hiperidentidad, donde fue posible clasificarlas, como ya se mencionó, en *positivas* y *negativas*.

Evidentemente, para estar en posibilidad de aplicar el concepto de *indexicalidad* en la interpretación de los valores, es necesario contar con construcciones *integrales* (discursos)¹¹, más que con listados de palabras sueltas o evaluaciones sobre el grado de acuerdo o desacuerdo de los respondientes con respecto a las propuestas (reactivos) del investigador.

A pesar de que a lo largo de la exploración realizada por la TMIS se percibió la utilidad de hacer referencia a categorías sociales, en algunos puntos se observó la tendencia a hablar en términos de *yo* en lugar de *nosotros*. Así, se encontró que las personas entrevistadas, hombres y mujeres que trabajan fuera del hogar, al hablar de su oficio u ocupación tendían a describir su actividad en particular, sin generalizar al resto de las personas que desempeñan el mismo trabajo, y sin identificarse, por ende, con un *gremio* determinado, tal vez por la connotación política que tienen los sindicatos y las agrupaciones laborales en México.

De la misma manera, al hablar de preferencia política, la mayoría manifestó no tener una participación activa, ni tampoco se identificó con base en esta categoría, con ningún grupo. Esta situación puede ser el resultado de la escasa importancia que se otorga a la cultura política en la vida y en la identidad de las personas entrevistadas. En este caso, entonces, la variable *política* no resultó relevante ni en cuanto a la participación ni como la *base psicosocial de la nacionalidad* (Béjar, 1988)¹².

de la conducta", las mujeres "mostraron conducta indecisa, cumpliendo sólo parcialmente con la definición operante de la abnegación" (p. 18).

¹¹ Se trata de un campo intermedio entre el *decir* y el *hacer*, que consiste en el *decir del hacer*, es decir, en hablar con el interlocutor acerca de lo que hacen y de lo que son (lo que creen ser y hacer) (Alonso, 1995: 227).

¹² "[...] debemos distinguir tres fenómenos: la identidad nacional, la cultura política y la política cultural oficial. Al examinar las relaciones entre estos tres aspectos debemos ver que se trata de los lazos entre la formación de un mito (la identidad), su inserción en la vida institucional (la

Con respecto al estado de salud, a pesar de haber trabajado en su mayoría, con pacientes tanto hospitalizados como de consulta externa, sólo siete personas se identificaron como *enfermos*. De ellas, seis hablaron de su caso como *individual* y específico, aún conociendo el diagnóstico correspondiente, que remite a categorías generales y a grupos definidos; tal vez conceptualizándolo como una situación *accidental*, y no como una característica incorporada al *sí-mismo*. Únicamente una persona (caso 60) mencionó el *nosotros* y manifestó tener conciencia de pertenencia a un grupo específico. Es aquí donde resulta pertinente señalar la distinción que marca Zemelman (1996: 86) entre *pertenecer* a un grupo y *tener conciencia de pertenencia* al mismo.

Conclusiones

De acuerdo con el objetivo propuesto de evaluar la utilidad de la TMIS para el estudio de los valores, se encontró que además de permitir conocer los valores y los contra-valores de los individuos, hizo posible identificar aquéllos que se reconocen en el *alter*. También se describieron las distintas categorías sociales contempladas, a partir de los valores y contra-valores atribuidos a cada una de ellas. Sin embargo, no se logró diferenciar entre distintos subgrupos según los valores y contra-valores mencionados, aunque sí se obtuvieron descripciones de algunas figuras de hiperidentidad.

Aunque los valores tienden a concebirse como *objeto de acuerdo* en sí mismos, como se planteó en el primer capítulo de este trabajo, son también medios por los que se puede conducir a controversias, y por lo tanto a argumentaciones que conlleven la justificación de una toma de posición determinada. Esto, debido a que proveen la semilla para *logoi* argumentativos a los que se pueden oponer *anti-logoi* (Billig, *op. cit.*: 210)¹³. La posibilidad de controversia surge de dos posibles fuentes:

cultura política) y la ideología que intenta explicar y dirigir el proceso (la cultura oficial)". (Bartra, 1993: 38)

¹³ El diagrama de los *Espacios Elementales de Identidad Social* permite ubicar los *logoi* (cuadrantes positivos) y *anti-logoi* (cuadrantes negativos) que conlleva toda argumentación.

- sobre la interpretación del valor, que en este caso se exploró a través de la indexicalidad de las palabras propuesta por Garfinkel (1967).
- cuál es el valor apropiado en un caso determinado, estudiado mediante las categorías sociales consideradas en el modelo utilizado, al través de los procesos cognoscitivos de categorización y particularización.

Por otra parte, se encontró también que a algunas palabras, tales como *amigo* y *macho*, se les otorgó un significado específico en el primer caso para un grupo de personas; y en el segundo, para un individuo que consideró ser portador de ese atributo calificado por él mismo como positivo.

La mecánica seguida para trabajar con los discursos proporcionados por los entrevistados se funda sobre el postulado de que todos los individuos poseen un *saber social implícito* que requiere ser *interpretado* (Ibáñez, 1991), donde reconocer *lo que se dice* significa reconocer *cómo habla* la persona (Garfinkel, *op.cit.*: 30). Es en este punto que adquiere sentido el uso de la TMIS, en tanto que, para llegar al punto de encuentro entre lo social y lo psicológico, inicia con la exploración de la relación del individuo con el mundo, donde éste se ubica objetivamente dentro de una matriz social (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984: 136)¹⁴.

Como resultado de la experiencia que aquí se reporta, se sugiere que en futuras investigaciones sólo se trabaje con los grupos sociales relevantes para el sujeto y no con la totalidad de grupos propuestos en el instrumento original. De esta manera se podrá contar con más elementos para estimar la importancia relativa de categorías como *nacionalidad*, *religión* y *preferencia política*, que en la mayor parte de los casos trabajados resultaron poco relevantes en cuanto a que no representaron puntos

¹⁴ "Si bien [cada] categoría social tiene una cierta autonomía, es decir, tiene unas características que no dependen de la actividad consciente o inconsciente de sus miembros y que inciden sobre cada uno de sus miembros, también los individuos disponen de una cierta autonomía en el sentido de que son ellos quienes a través de sus acciones configuran, reproduciéndolas y transformándolas, gran parte de las características de su categoría de pertenencia". (Ibáñez, 1991: 81).

centrales ni de diferenciación con otros grupos ni de particularización para la situación individual¹⁵.

Se concluye que la perspectiva ego-ecológica, al menos en esta investigación, sí permitió conocer los valores de los individuos, en la medida en que la TMIS al dar cuenta del proceso de construcción de la identidad, permitió identificar los valores como un elemento constitutivo de este proceso, diferenciando entre los valores *realizados* por el ego y los reconocidos en el *alter*. Este último aspecto es imposible de distinguir al través de otras técnicas de medición de valores, donde, además, se confunden las *preferencias personales* con los *valores culturales*.

Un punto a resaltar reside en el énfasis otorgado a lo largo de este trabajo, al par categorial primario bueno-malo, donde un atributo no puede existir sin el otro, y que juntos se convierten en la dialéctica *logoi / anti-logoi*. Como valores, *bueno* y *malo* fueron mencionados por los individuos con respecto al cumplimiento de las expectativas de rol; como categorías de razonamiento, aparecen esquematizados en los diagramas de los espacios elementales de identidad; y como opuestos se reflejan en los bosquejos de las figuras de hiperidentidad identificadas.

Para relacionar estos hallazgos con otro nivel de comprensión se propone, por una parte, enmarcarlos dentro de una teoría de naturaleza sociológica que permitiría, en el caso de la *metáfora dramática* de Goffman (*op. cit.*) y en oposición a la propuesta original, visualizar cómo las realidades del mundo exterior fortalecen y dan sentido a las producciones teatrales (Billig, *op. cit.*: 192); o en el caso del *imaginario social*, identificar las condiciones de despliegue de las estructuras de abordar y de resonancia simbólica

¹⁵ Esta estrategia fue seguida por La Rosa y Díaz-Loving (1988) quienes al elaborar una escala para medir autoconcepto en jóvenes estudiantes, partieron de la premisa de que "para que la conceptualización y operacionalización del instrumento para medir autoconcepto del joven mexicano sea etnopsicológicamente válida, deberá surgir del grupo sociocultural al que va a representar" (p. 51). El desarrollo de este instrumento se realizó en seis etapas, desde la identificación de las dimensiones importantes del autoconcepto, hasta una segunda aplicación del cuestionario (modificado y ampliado). Los autores encontraron nueve dimensiones, tres que abarcaban el aspecto social (afiliativa, expresiva y accesibilidad); tres referentes al aspecto emocional (estados de ánimo, sentimientos interindividuales y salud emocional); uno relativo al factor ocupacional, otro a la ética y un último a la iniciativa (p. 50).

que permiten a los individuos integrarse a una colectividad determinada (Gilbert, 1993: 65-66).

Por otra parte, resultaría interesante abordar los hallazgos desde una perspectiva de género que permitiera poner en evidencia las relaciones de poder implicadas en las interacciones de los individuos dentro de su vida cotidiana y el significado que les otorgan.

A diferencia de otros estudios donde la preocupación central reside en identificar tendencias y rasgos comunes, en esta investigación se procedió a acentuar las *diferencias y particularidades* de cada caso. Esta estrategia permitió abordar un aspecto distinto de este campo de estudio, al tomar una perspectiva idiográfica y explorar los valores y los contra-valores a partir del proceso de construcción de la identidad-alteridad.

En cuanto a los *contenidos* trabajados, se puede decir que más que hacer referencia al *mexicano*, se preferirá decir los *mexicanos*¹⁶, en tanto que por la forma en como se trabajaron los valores, se encontró, a pesar de haber trabajado con personas de un mismo nivel socioeconómico, una variada gama de posturas y de preferencias, tanto en operaciones e/mocional-cognoscitivas propiamente dichas, como en preferencias y criterios de valor. Estas diferencias serían aún mayores de haber incluido a diversos grupos sociales, provenientes de otros estratos y de extracciones culturales distintas, a pesar de que todos se reconociesen como mexicanos: la mexicanidad, más que una *forma de no ser*, sería entonces *muchas formas de ser*.

Este hallazgo coincide con lo anticipado por Zavalloni y Louis-Guérin (1984: 7) de que "las diferencias individuales y los sistemas idiosincráticos son más la regla que la excepción".

¹⁶ "Invocar, descubrir o crear una realidad es un acto de poder y de apropiación. Significa establecer los cánones de comportamiento e interpretación". (Bartra, 1993: 50).

Bibliografía

- Alduncín, E. (1986): *Los Valores de los Mexicanos*. Tomo I: *México entre la Tradición y la Modernidad*. México: Fomento Cultural Banamex
- Alduncín, E. (1991): *Los Valores de los Mexicanos*. Tomo II: *México en Tiempos de Cambio*. México: Fomento Cultural Banamex
- Alonso, L. E. (1995): Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa, pp. 225-240. En: J. M. Delgado y J. Gutiérrez (Coords.): *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales /Síntesis Psicológica/* Madrid: Síntesis
- Allport, G. W.; Vernon, P. E y Lindzey, G. (1960): *A Study of Values*. Boston: Houghton Mifflin
- Aramoni, A. (1961): *Psicoanálisis de la Dinámica de un Pueblo*. México: UNAM
- Arizpe, L. (1989): *Cultura y Desarrollo. Una Etnografía de las Creencias de una Comunidad Mexicana /Las Ciencias Sociales/* México: Coordinación de Humanidades, UNAM; El Colegio de México; Miguel Angel Porrúa
- Avendaño-Sandoval, R. y Díaz-Guerrero, R. (1992): Estudio experimental de la abnegación. *Revista Mexicana de Psicología*, 9 (1), 15-19
- Bartra, R. (1987): *La Jaula de la Melancolía*. México: Grijalbo
- Bartra, R. (1993): *Oficio Mexicano*. México: Grijalbo
- Basave Benítez, A. (1992): *México Mestizo*. México: FCE
- Béjar Navarro, R. (1988): *El Mexicano. Aspectos Culturales y Psicosociales*. México: UNAM
- Billig, M. (1987): *Arguing and Thinking. A Rhetorical Approach to Social Psychology*. Cambridge: Cambridge University Press
- Blanco, A. (1988): *Cinco Tradiciones en la Psicología Social*. Madrid: Morata
- Blumer, H. (1969): *Symbolic Interactionism*. Englewood Cliffs: Prentice Hall
- Braithwaite, V. A. y Law, H. G. (1985): Structure of human values: testing the adequacy of the Rokeach Value Survey. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49 (1), 250-263
- Braithwaite, V. A. y Scott, W. A. (1991): Values, pp. 661-753. En: J. P. Robinson; P. R. Shaver y L. S. Wrightsman (Eds.): *Measures of Personality and Social Psychological Attitudes*. San Diego: Academic Press

Buchanan, W. y Cantril, H. (1953): *How Nations See Each Other*. Urbana: University of Illinois Press

Cantril, H. (1965): *The Pattern of Human Concerns*. New Brunswick: Rutgers University Press

Caso, A. (1933): El concepto de la historia universal y la filosofía de los valores. En: *Obras Completas*, vol. X /Nueva Biblioteca Mexicana 19/ México: UNAM

Caso, A. (1946): El acto ideatorio y la filosofía de Husserl. En: *Obras Completas*, Vol. VII, /Nueva Biblioteca Mexicana 19/ México: UNAM

Chávez, E. A. (1901): Ensayo sobre los rasgos distintivos de la personalidad como factor del carácter del mexicano. *Revista Positiva*, 1 (3), 81-99

Christoff, D. (1963): La valeur en général et les valeurs spécifiques. En: D. Christoff, *et al.*: *Symposium sobre Valor in Genere y Valores Específicos*. UNAM: Centro de Estudios Filosóficos

Coulon, A. (1988): *La Etnometodología*. Madrid: Cátedra

Dávila, A. (1995): Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas, pp. 69-83. En: J. M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.): *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis

Devereux, G. (1973): *Ensayos de Etnopsiquiatría General* /Breve Biblioteca de Reforma 12/ Barcelona: Barral Editores

Díaz-Aguado, M. J. (1982): Desarrollo del Razonamiento Moral. *Revista de Psicología General Aplicada*, 37, 239-246

Díaz-Guerrero, R. (1979): Sociocultura, personalidad en acción y la ciencia de la psicología, pp. 82-109. En: G. E. Finley y G. Marín (Comps.): *Avances en Psicología Contemporánea*. México: Trillas

Díaz Guerrero, R. (1982): *Psicología del Mexicano*. México: Trillas

Díaz-Guerrero, R. (1989): Una etnopsicología mexicana. *Ciencia y Desarrollo*, 15 (86), 69-85

Díaz-Guerrero, R. (1990): ¿Existen rasgos básicos en la personalidad de los mexicanos? *Revista Mexicana de Psicología*, 7 (1-2), 121-129

Díaz-Guerrero, R. y Díaz-Loving, R. (1990): Interpretation in cross-cultural personality assessment, pp. 491-523, en: E. Reynolds y R. W. Kamphaus (Edits.): *Handbook of Psychological and Educational Assessment of Children. Personality, Behavior, and Context*. New York: Guilford Press

Díaz Guerrero, R. y Szalay, L. B. (1993): *El Mundo Subjetivo de Mexicanos y Norteamericanos*. México: Trillas

Díaz-Loving, R.; Díaz-Guerrero, R.; Helmreich, R. L. y Spence, J. T. (1981): Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*, 1 (1), 3-33

Diccionario Planeta de la Lengua Española Usual (1990). Barcelona: Planeta

Doise, W.; Clemence, A; Lorenzi-Cioldi, F. (1992): *Répresentations Sociales et Analyses de Donnés Nies Sociales 7/* Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble

Dorsch F. (1975): *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Herder

Dujovne, L. (1959): *Teoría de los Valores y Filosofía de la Historia*. Buenos Aires: Paidós

Dukes, W. F. (1955): Psychological studies of values. *Psychological Bulletin*, 52 (1), 24-50

Edwards, A. L. (1953): *Manual for the Edwards Personal Preference Schedule*. New York: Psychological Corporation

Espinosa, G. y López, A. (1977): *Introducción a los Métodos Jerárquicos de Análisis de Cúmulos /Comunicaciones Técnicas*. Serie Verde 9/ UNAM: IIMAS

Feather, N. T. (1988). Moral judgement and human values. *British Journal of Social Psychology*, 27, 239-246

Ferrater Mora, J. (1958): *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana

Fierro, A. (1993): *Para una Ciencia del Sujeto. Investigación de la Persona(lidad)*. /Autores, textos y temas psicología 19/ Barcelona: Anthropos

Frost, E. C. (1990): *Las Categorías de la Cultura Mexicana*. México: UNAM

Galindo, E. y Vorweg, M. (1985): La psicología en México. *Ciencia y Desarrollo*, XI (63), 24-45

Gaos, J. (1943): *En Tomo a la Filosofía Mexicana*. México: Porrúa y Obregón

García Máñez, E. (1971): *Ética*. México: Porrúa

- García-Ros, R.; Pérez-Delgado, E. y García, R. (1991): La Psicología Sociocognitiva del Desarrollo Moral: de Jean Piaget a Lawrence Kohlberg, pp. 51-70. En: Pérez-Delgado, E. y García-Ros, R. (Comps.): *La Psicología del Desarrollo Moral. Historia, Teoría e Investigación Actual*. Madrid: Siglo XXI de España Editores
- Garfinkel, H. (1967): *Studies in Ethnometodology*. New Jersey: Prentice Hall
- Geertz, C. (1987): *La Interpretación de las Culturas*. México: Gedisa
- Gilabert, C. (1993): *El Hábito de la Utopía. Análisis del Imaginario Sociopolítico en el Movimiento Estudiantil de México, 1968*. /Las ciencias sociales/ México: Instituto Mora-Miguel Angel Porrúa
- Gillespie, J. N. y Allport, G. W. (1955): *Youth's Outlook on the Future*. New York: Doubleday
- Giménez, G. (Coord.) (1992): *Reseñas Bibliográficas II. Teorías y Análisis de la Identidad Social /Cuadernos INI 5/* México: INI-IIS, UNAM
- Goffman, E. (1981): *La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu
- González Pineda, F. (1981): *El Mexicano. Su Dinámica Psicosocial*. México: Pax-México
- Guerrero, J. (1977): *La Génesis del Crimen en México. Estudio de Psiquiatría Social*. México: Porrúa
- Hartman, S. (1963): The relationships between value in general and the specific values. En: D. Christoff *et al.*: *Symposium sobre Valor in Genere y Valores Específicos*. UNAM: Centro de Estudios Filosóficos
- Heller, A. (1973): *Hipótesis para una Teoría Marxista de los Valores*. Barcelona: Grijalbo
- Hofstede, G. (1980): *Culture Consequences. International Differences in Work Related Values*. Beverly Hills: Sage
- Hofstede, G. y Bond, M. H. (1984): Hofstede's culture dimensions: an independent validation using Rokeach's Value Survey. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 15, 417-433
- Ibáñez, T. (1990): *Aproximaciones a la Psicología Social*. Barcelona: Sendai
- Ibáñez, T. (1991): La "mirada" psicosocial "emergente" y su aplicación al estudio de una categoría social, como por ejemplo la juventud, pp. 73-83. En: *Estudi General 7: Temes sobre adolescència i joventut*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona

- Ito, M. E. y Díaz-Loving, R. (1995): Investigación-etno-socio-psicológica en torno a los valores de los mexicanos. San Juan, Puerto Rico: *XXV Congreso Interamericano de Psicología*.
- Iturriaga, J. C. (1951): El carácter del mexicano, pp. 225-244. En: *La Estructura Social y Cultural de México*. México: FCE
- Kaplan, A. (1964): *The Conduct of Inquiry. Methodology for Behavioral Science*. New York: Thomas Y. Crowell
- Kikuchi, A. y Gordon, L. V. (1966): Evaluation and cross-cultural application of a Japanese form of the survey of interpersonal values. *Journal of Social Psychology*, 69, 185-195
- La Rosa, J. y Díaz-Loving, R. (1988): Diferencial semántico del autoconcepto en estudiantes. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 4 (1), 39-57
- Leñero, L. (1991): El ethos cultural en la perspectiva del cambio en las nuevas generaciones de México, pp. 109-144. En: A. Chihu (Coord.): *El Ethos en un Mundo Secular*. México: UAM-I
- León, E. y Zemelman, H. (1992): Psicología del conocimiento y ciencias cognoscitivas. *Revista de Cultura Psicológica*, 1 (2), 5-15
- Lingoes, J. C. y Guttman, L. (1967): Nonmetric factor analysis: a rank-reducing alternative to linear factor analysis. *Multivariate Behavioral Research*, 2, 485-505
- Lonner, W. (1980): The search of psychological universals, pp. 143-204. En: H. C. Triandis y W. W. Lambert (Eds.): *Handbook of Cross-Cultural Psychology*, Vol.1: *Perspectives*. Boston: Allyn and Bacon
- Louis-Guérin, C. y Zavalloni, M. (1987): L'égo-écologie comme étude de l'interaction symbolique et imaginaire de soi et des autres. *Sociologie et sociétés*, XIX (2), 65-75
- Misfud, T. (1985): *El Pensamiento de Jean Piaget sobre la Psicología Moral: Presentación Crítica*. México: Limusa
- Millán, R. (1996): Prefacio, pp. 13-23. En: H. Zemelman (1996): *Problemas Antropológicos y Utópicos del Conocimiento /Jornadas 126/* México: El Colegio de México
- Miller, D. C. (1991): Scales of attitudes, values and norms, pp. 469-483. En: *Handbook of Research Design and Social Measurement*. Newbury Park: Sage
- Monsiváis, C. (1981): Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX. En: D. Cosío Villegas (Coord.): *Historia General de México*. Vol. 2. México: El Colegio de México

Munné, F. (1989): *Entre el Individuo y la Sociedad* /Biblioteca Universitaria de Ciencias Sociales. Serie Maior/ Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias

Narro, L. y Hernández, A. (Coords.) (1987): *¿Cómo Somos los Mexicanos?* México: CEE-CREA

Orbach, I.; Iluz, A. y Rosenheim, E. (1987): Value systems and commitment on goals as a function of age, integration of personality and fear of death. *International Journal of Behavioral Development*, 10 (2), 225-239

Ortega, J. (1992): *El Discurso de la Abundancia*. Caracas: Monte Avila Editores

Ortiz Zabala, M. (1985): *Relaciones Empíricas entre Personalidad, Autoritarismo y Valores*. Madrid: Facultad de Medicina, Universidad de Murcia

Ostrom, T. M.(1968): The emergence of attitude theory: 1930-1950, pp. 1-32. En: Greenwald, A. G.; Brock, T. C. y Ostrom, T. M. (Eds.): *Psychological Foundations of Attitudes*. New York: Academic Press pp. 1-32

Parsons, T.; Bales, R. F. y Shils, E. A. (1970): *Apuntes sobre la Teoría de la Acción*. Buenos Aires: Amorrortu

Paz, O. (1959): *El Laberinto de la Soledad*. México: FCE

Perlman, D. y Cozby, P. C. (1985): *Psicología Social*. México: Interamericana

Pérez-Delgado, E.; Serra, E. y Soler, M.J. (1991): Jalones históricos de la psicología moral, pp. 3-111. En: Pérez-Delgado, E. y García-Ros, R. (Comps.): *La Psicología del Desarrollo Moral. Historia, Teoría e Investigación Actual*. Madrid: Siglo XXI de España Editores

Pérez-Delgado, E., García, R. y Gimeno, A. (1991): Lo moral en diferentes teorías psicológicas, pp. 23-50. En: Pérez-Delgado, E. y García-Ros, R. (Comps.): *La Psicología del Desarrollo Moral. Historia, Teoría e Investigación Actual*. Madrid: Siglo XXI de España Editores

Portilla, J. (1984): *Fenomenología del Relajo*. México: FCE

Ramírez, S. (1977): *El Mexicano. Psicología de sus Motivaciones*. México: Grijalbo

Ramos, S. (1987): *El Perfil del Hombre y la Cultura en México*. México: UNAM-SEP

Ramos, S. (1962): *Hacia un Nuevo Humanismo*. México: FCE

Reich, B. y Adcock, C. (1976): *Valores, Actitudes y Cambio de Conducta* /Psicología Básica/ México: CECSA

Rey Pastor, J. (1952): *Diccionario Filosófico*. Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina

Rokeach, M. (1967): *Value Survey*. Sunnyvale: Halgren Test

Rokeach, M. (1973): *The Nature of Human Values*. New York: Free Press

Rokeach, M. (1979): From individual to institutional values: with special reference to values of science, pp. 47-70. En: *Understanding Human Values. Individual and Societal*. New York: Free Press

Royce, J. R. y Powell, A. (1981): An overview of a multifactor system theory of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41, 818-829

Ruiz Olabuenaga, J. I. e Izpisúa, M. A. (1989): *La Descodificación de la Vida Cotidiana. Métodos de Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto

Ruyer, R. (1969): *La Filosofía del Valor*. México: FCE

Salmerón, F. (1963): Los Filósofos Mexicanos del Siglo XX, pp. 269-322. En: M. de la Cueva y otros: *Estudios de Historia de la Filosofía en México*. México: UNAM

Schwandt, T. A. (1994): Constructivist, Interpretivist Approaches to Human Inquiry, pp. 118-137. En: N. K. Denzin y Y. S. Lincoln (Eds.): *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage

Schwartz, S. H. y Bilsky, W. (1990): Toward a theory of the universal content and structure of values: extensions and cross-cultural replications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58 (5), 878-891

Schwartz, S. H. (1990): Individualism-collectivism: critique and proposed refinements. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 21 (2), 139-157

Schwartz, S. H. (1992): Universals in the content and structure of values: theoretical advances and empirical tests in 20 countries, pp. 1-65. En: M. Zanna (Ed.): *Advances in Experimental Social Psychology*, Vol. 25. San Diego: Academic Press

Segura Millán, J. (1966): Manera de ser del mexicano, pp. 517-579. En: *Diorama de los Mexicanos*. México: Costa-Amic Editor

Siegel, S. (1972): *Estadística No Paramétrica Aplicada a las Ciencias de la Conducta*. /Biblioteca Técnica de Psicología/ México: Trillas

Smith, M. B. (1978): Psychology and values. *Journal of Social Issues*, 34 (4), 181-199

Stryker, S. (1980): *Symbolic Interactionism: a Social Structural Version*. Menlo Park: Benjamin-Cummings

Stryker, S. (1983): Social Psychology from the standpoint of a structural symbolic interactionism: toward an interdisciplinary social psychology, pp. 181-218. En Berkowitz, L. (Ed.): *Advances in Experimental Social Psychology* /16 Theorizing in Social Psychology: Theoretical Perspectives/ Orlando: Academic Press

Tyler, L. E. (1975): *Psicología de las Diferencias Humanas* /Estudios del Hombre 15/ Madrid: Marova

Uranga, E. (1960): *Pensamiento Filosófico Mexicano*. México: Cincuenta Años de Revolución

Vasconcelos, J. (1983): *La Raza Cósmica*. México: Asociación Nacional de Libreros

Villarreal, M. *et al.* (1988): Identidad étnica y movilización política, pp. 359-377. En: J. Seoanne y A. Rodríguez: *Psicología Política*. Madrid: Pirámide

Villoro, L. (1992): La cultura mexicana de 1910 a 1960, pp. 239-262. En: S. Alberro (Comp.): *Cultura, Ideas y Mentalidades* /Lecturas de Historia Mexicana 6/ México: El Colegio de México

Williams, R. M. Jr. (1979): Change and stability in values and value systems: a sociological perspective, pp. 15-46. En: M. Rokeach (1979): *Understanding Human Values. Individual and Societal*. New York: Free Press

Zavalloni, M. (1980): Values, pp. 73-120. En H. C. Triandis y R. W. Brislin (Eds.): *Handbook of Cross-Cultural Psychology. Vol. 5 Social Psychology*. Boston: Allyn and Bacon

Zavalloni, M. (1990): L'effet de résonance dans la création de l'identité et des représentations sociales. *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, 3 (3), 407-428

Zavalloni, M. (1993): Identity and hyperidentities: the representational foundation of self and culture. *Papers on Social Representations*, 2 (3), 218-235

Zavalloni, M. y Louis-Guérin, C. (1984): *Identité Sociale et Conscience. Introduction à l'Égo-écologie*. Montréal: Presses Universitaires de Montréal

Zavalloni, M. y Louis-Guérin, C. (1988): La transdimensionnalité des mots identitaires: explorations égo-écologiques. *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, 1 (2), 173-187

Zea, L. (1969): Definición de la cultura nacional, pp. 7-13. En: L. Zea y otros: *Características de la Cultura Nacional*. México: UNAM

Zea, L. (1990): En torno a una filosofía americana, pp. 90-106. En: J. L. Martínez (Comp.): *El Ensayo Mexicano Moderno II*. México: UNAM - Universidad de Colima

Zemelman, H. (1996): *Problemas Antropológicos y Utópicos del Conocimiento /Jornadas 126/* México: El Colegio de México

Apéndice A

**Inventario de Instrumentos Utilizados
para Medir Valores**

<p>INSTRUMENTO: Universales en el Contenido y Estructura de los Valores (Schwartz y Bilsky, 1987)</p>
<p>DEFINICION/OBJETIVO: Los valores son conceptos o creencias; pertenecen a estados finales o conductas deseables; trascienden situaciones específicas; guían la selección o evaluación de conductas y eventos; están ordenados por su importancia relativa.</p>
<p>DIMENSIONES: 11 factores: autodirección, estimulación, hedonismo, logro, poder, protección, conformismo, tradición, espiritualidad, benevolencia, universalismo.</p>
<p>REACTIVOS: Listado de 56 valores que responden al estímulo: "como principio rector de mi vida". Rango de respuestas: -1 a +7.</p>
<p>POBLACION/MUESTRA: Estudiantes, maestros, adultos de diversos grupos ocupacionales de 22 países.</p>
<p>CONFIABILIDAD: <i>Consistencia interna:</i> alpha de Cronbach: Media=.75-.55 en cada escala.</p>
<p>VALIDEZ: <i>Convergente:</i> patrones consistentes de compatibilidad y conflicto entre valores a través de las culturas apoyan el supuesto básico de la hipótesis de una relación dinámica entre los valores.</p>
<p>LIMITACIONES: (a) Se probó la traducción doble, pero no el significado del término en cada cultura. (b) No hay una distinción nítida entre valores individuales y colectivos. (c) No identifica valores instrumentales porque las instrucciones no lo indican.</p>
<p>OBSERVACIONES: Los datos son procesados a través del Análisis de Espacios Mínimos de Guttman (técnica de escalamiento multidimensional no métrico).</p>
<p>FUENTE: Schwartz, S. H. y Bilsky, W. (1987): Toward a universal psychological structure of human values. <i>Journal of Personality and Social Psychology</i>, 53 (3), 550-562.</p>

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Encuesta de Valores Chinos (The Chinese Culture Connection, 1987)
DEFINICION/OBJETIVO: Crear un instrumento que incidiera en las percepciones fundamentales de la visión china del mundo. Desarrollar una medida de valores que reflejase temas y preocupaciones propios de la cultura china.
DIMENSIONES: Cuatro factores: integración, dinamismo laboral confucionista, benevolencia y disciplina moral.
REACTIVOS: 40 reactivos en una escala de 9 puntos según el grado de importancia percibida.
POBLACION/MUESTRA: 50 estudiantes universitarios del sexo F y 50 del sexo M, para cada una de 22 culturas.
CONFIABILIDAD: N,D.
VALIDEZ: Integración y Disciplina Moral correlacionaron con Distancia de Poder e Individualismo; Benevolencia con Masculinidad (Dimensiones Culturales; Hofstede, 1980). El PNB de 1984 correlacionó ($p=.001$) con el factor I (.68) y con el factor IV (.46)
LIMITACIONES: Los estudiantes universitarios constituyen muestras similares, pero no representativas de sus culturas, por lo que se requiere asegurar equivalencia a través de las culturas.
OBSERVACIONES: Se pueden realizar análisis a nivel de grupos culturales, o a nivel individual.
FUENTE: The Chinese Culture Connection (1987): Chinese values and the search of culture-free dimensions of culture. <i>Journal of Cross-Cultural Psychology</i> , 18 (2), 143-164.

N. D. Información no disponible

<p>INSTRUMENTO: Escalas de Conductas Moralmente Debatibles (Harding y Phillips, 1986)</p>
<p>DEFINICION/OBJETIVO: Evalúa la justificabilidad de conductas que reflejan cuestiones morales contemporáneas que enfrentan los adultos en sus vidas y sobre las cuales tienen una opinión.</p>
<p>DIMENSIONES: Tres aspectos de la conducta moral: moralidad personal sexual; interés por la moralidad; moralidad legal-ilegal.</p>
<p>REACTIVOS: 25 conductas moralmente debatibles, a calificar en una escala de 10 puntos: nunca justificada - siempre justificada.</p>
<p>POBLACION/MUESTRA: Muestras al azar y por cuota en Europa: Dinamarca, Holanda, Irlanda, Irlanda del Norte, Gran Bretaña, Bélgica, RFA, Francia, Italia y España.</p>
<p>CONFIABILIDAD: N. D.</p>
<p>VALIDEZ: <i>Convergente:</i> relacionada con características socio-demográficas. <i>Discriminante:</i> Las tres escalas aparecieron repetidamente en conjuntos de datos de diferentes países.</p>
<p>LIMITACIONES: (a) Diseñada específicamente para el Estudio de los Sistemas de Valores Europeos. (b) Faltan estudios acerca de su confiabilidad y de su validez.</p>
<p>OBSERVACIONES:</p>
<p>FUENTE: Harding, B. y Phillips, D. (1986): <i>Contrasting Values in Western Europe: unity, diversity and change</i>. London: Macmillan.</p>

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Inventario de Valores-Meta y Valores-Modo (Braithwaite y Law, 1985)
DEFINICION/OBJETIVO: Considera a los valores como construcciones lógicas referidas a comportamientos o a estados de existencia que trascienden los objetos y las circunstancias específicas y se prefieren personal y socialmente, a los modos de comportamiento y estados de existencia opuestos.
DIMENSIONES: Armonía e igualdad internacionales; fuerza y orden nacionales; crecimiento individual y armonía interior; bienestar físico; relaciones interpersonales seguras y satisfactorias, estabilidad social; estimulación social; religiosidad tradicional, compromiso religioso; orientación positiva hacia los otros; capacidad y efectividad; propiedad en modales y vestimenta; asertividad, empuje.
REACTIVOS: 14 escalas multi-item (79 reactivos), divididas en tres partes: metas personales, modos de conducta y metas sociales. Cada reactivo tiene 7 opciones de respuesta (rechazo - suprema importancia).
POBLACION/MUESTRA: Dos muestras (73 y 483 adultos) de la ciudad de Brisbane; y dos muestras (208 y 480 Ss) de estudiantes de la Universidad de Queensland.
CONFIABILIDAD: <i>Consistencia Interna:</i> alpha de Cronbach=.53-.66 en las escalas de dos reactivos; alpha de Cronbach=.66-.89 en las otras escalas. <i>Test-Retest:</i> 4 semanas=.43-.92 para los sujetos y .58-.93 para las escalas.
VALIDEZ: <i>Convergente:</i> (a) Todas las escalas se relacionan con la Encuesta de Valores de Rokeach, excepto la de bienestar físico, que carece de contraparte. (b) Correlación positiva y significativa con otras escalas de valores. <i>Discriminante:</i> (a) Sólo se seleccionaron los reactivos que formaban parte de un solo factor. (b) Sólo se aceptaron los factores que mostraron estabilidad a lo largo del análisis.
LIMITACIONES: (a) Las distribuciones de las calificaciones pueden estar sesgadas (todas las escalas representan orientaciones de valor socialmente aceptadas). (b) 12 reactivos que parecen ser importantes, no aparecen por no tener alta correlación con otros reactivos: libertad, privación, protección de la vida humana, una vida cómoda, gozo despreocupado, confort sin lujo, felicidad, sentimiento de logro, ser ahorrativo, actuar impulsivamente, ser independiente, ser honesto.
OBSERVACIONES: Autoadministrable. Contenido extraído de entrevistas preliminares. Basado en el concepto de valor de Rokeach.
FUENTE: Braithwaite, V. Z. y Law, H. G. (1985): "Structure of human values: Testing the adequacy of the Rokeach Value Survey". <i>Journal of Personality and Social Psychology</i> , 49, 250-263.

<p>INSTRUMENTO: Inventario de Roles de Vida - Escala de Valores (Fitzsimmons, Macnab y Casserly, 1985)</p>
<p>DEFINICION/OBJETIVO: Mide la importancia de 20 tipos de valores considerados como relevantes para estimar la importancia relativa del rol laboral con respecto a roles de vida sobresalientes en diferentes culturas.</p>
<p>DIMENSIONES: Se han identificado cinco factores: desarrollo y logro personales; orientación social; independencia; condiciones económicas; actividad física y riesgo.</p>
<p>REACTIVOS: 100 reactivos, cinco para cada escala (incluye 3 reactivos comunes y 2 específicos de cada proyecto nacional). 4 opciones de respuesta: poca o ninguna importancia - muy importante.</p>
<p>POBLACION/MUESTRA: Muestras no representativas de adultos trabajadores, estudiantes preparatorianos y de educación post-secundaria (Australia, Canadá, Portugal, España, Estados Unidos).</p>
<p>CONFIABILIDAD: <i>Consistencia Interna:</i> mediana de alpha de Cronbach en adultos=.80; en estudiantes de post-secundaria=.83; en estudiantes universitarios=.78. <i>Test-Retest:</i> 4-6 semanas: media=.63-.65</p>
<p>VALIDEZ: <i>Convergente:</i> se relaciona con el cuestionario de Importancia de Minnesota (Gay, Weiss, Hendel, Dawis y Lofquist, 1971); con al Escala de Preferencia de Aspectos Laborales (Pryor, 1979); y con el Inventario de Valores Laborales (Super, 1970). <i>Discriminante:</i> al compararlo con el Inventario de Preferencias Vocacionales (Fitzsimmons et al., 1985) se concluyó que dentro del dominio de los intereses no pueden ser incluidos todos los dominios de los valores</p>
<p>LIMITACIONES: (a) Falta consistencia en la definición de los valores. (b) Se solicita lo que es importante, más que lo que es deseable. (c) No se ha diferenciado de las necesidades.</p>
<p>OBSERVACIONES:</p>
<p>FUENTE: Fitzsimmons, G. W.; Macnab, D. y Casserly, C. (1985): <i>Technical Manual for the Life Roles Inventory, Values Scale and The Salience Inventory</i>. Edmonton, Alberta: PsiCan Consulting Ltd.</p>

INSTRUMENTO: Valores de Vida y de Trabajo (Munro, 1985)
DEFINICION/OBJETIVO: Crear un instrumento libre de una estructura previa de los reactivos, que cubra una gran gama de valores a un mismo nivel de generalidad o abstracción y que permita analizar a nivel individual, grupal e inter-grupal.
DIMENSIONES: Hombres: conformidad con convencionalismos; logro y reconocimiento; seguridad y confort; individualismo y autonomía. Mujeres: conformidad con los valores femeninos convencionales; competencia laboral; autonomía y goce; prestigio y admiración; logro. Grupos combinados: conformidad con convencionalismos; logro y reconocimiento; vida confortable; competencia y actividad laborales; libertad individual.
REACTIVOS: 81 reactivos, con cinco opciones de respuesta (0; sin importancia para mí; 3, muy importante). Posteriormente deben seleccionarse los 3-5 valores más importantes y cambiarles la calificación a 4.
POBLACION/MUESTRA: 190 hombres y 209 mujeres, estudiantes para ser profesor, en una de las tres mejores universidades de Zimbabwe (entonces Rodesia).
CONFIABILIDAD: No se estima, por la dificultad de establecer la consistencia de las respuestas.
VALIDEZ: Las correlaciones con la prueba de personalidad de Jackson, forma E (1974) son modestas (.21 - .46), pero en la dirección y con el tamaño relativo esperados, de acuerdo con los factores identificados.
LIMITACIONES: Redactado en inglés y aplicado a una población en donde este idioma es segunda lengua.
OBSERVACIONES: Para ser aplicado a cualquier tipo de población. Aplicación: 20-25 min.
FUENTE: Munro, D. (1985): A free-format values inventory: explorations with Zimbabwean student teachers. <i>South African Journal of Psychology</i> , 15 (1), 33-41

INSTRUMENTO: Escala de sentido de la Vida (DeVogler y Ebersole, 1980)
DEFINICION/OBJETIVO: N.D.
DIMENSIONES: 8 valores: comprensión, relaciones interpersonales, servicio, creencia, expresión, logro, crecimiento personal, hedonismo.
REACTIVOS: Ordenar del 1 al 8 (de menor a mayor importancia). El 0 se reserva para valores sin sentido para el S.
POBLACION/MUESTRA: 106 Estudiantes universitarios: 76 mujeres (edad promedio de 18 años) y 30 hombres (edad promedio: 19 años)
CONFIABILIDAD: Acuerdo entre dos calificadoros independientes: 86% Estabilidad (test-retest) a los tres meses: .49 para la jerarquización; y .73 para el significado atribuido.
VALIDEZ: "suficiente". Comparación de calificaciones de los Ss y de jueces ($r=.75$, $p<.001$).
LIMITACIONES: Ipsativo.
OBSERVACIONES: (a) Dos ejes: egoísta-altruista; materialista-espiritual. (b) Cuatro tipos de personalidad: egoísta-materialista; altruísta materialista; altruísta-espiritual; egoísta-espiritual.
FUENTE: DeVogler, K. L. y Ebersole, P. 1980): Categorization of college students' meaning of life. <i>Psychological Reports</i> , 46, 387-390.

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Dimensiones Culturales de Hofstede (1980)
DEFINICION/OBJETIVO: Encontrar dimensiones fundamentales para estimar variaciones culturales.
DIMENSIONES: Valores relacionados con el trabajo: distancia de poder, evitación de la incertidumbre; individualismo vs. colectivismo; masculinidad-feminidad.
REACTIVOS: 32 valores-reactivo.
POBLACION/MUESTRA: 53 países y regiones (empleados de una compañía transnacional).
CONFIABILIDAD: Test-retest (2 semanas) de .75 a .98
VALIDEZ: Externa: individualismo correlacionó .82 ($p=.000$) con el PNB (1970)
LIMITACIONES: (a) Exhaustividad de las dimensiones. (b) adecuación de la muestra de países, efectos del tipo de muestra, cambio histórico, nivel cultural vs. individual. (c) Equivalencia en el significado de los valores. (d) Predicción de tipos y estructura de valores a nivel cultural con base en datos individuales.
OBSERVACIONES: Utiliza el análisis factorial ecológico (con base en las medias de las calificaciones por país y no en las calificaciones de los individuos). Identificó patrones culturales por regiones: Latinoamérica, Indias Occidentales Británicas, Asia del Este, Africa y el Mundo Arabe.
FUENTE: Hofstede, G. (1980): <i>Culture's Consequences: International Differences in Work-Related Values</i> . Beverly Hills, Ca.: Sage Publications.

N. D. Información no disponible

<p>INSTRUMENTO: Cuestionario Oriente-Occidente (Gilgen y Cho, 1979)</p>
<p>DEFINICION/OBJETIVO: Para medir orientaciones (oriental-occidental) en los sistemas de creencias (monismo-dualismo)</p>
<p>DIMENSIONES: 5 subescalas: espíritu, naturaleza, sociedad, hombre, pensamiento racional.</p>
<p>REACTIVOS: 68 reactivos: 34 sobre la visión del mundo oriental y 34 sobre la visión occidental. Escala de 5 puntos: muy de acuerdo - muy en desacuerdo.</p>
<p>POBLACION/MUESTRA: Estudiantes universitarios, psicólogos transpersonales y gente de negocios de los Estados Unidos; y estudiantes de medicina y de enfermería de Corea.</p>
<p>CONFIABILIDAD: <i>Consistencia Interna:</i> alpha de Cronbach=.70 (escala total). <i>Test-Retest:</i> 2 semanas=.76</p>
<p>VALIDEZ: <i>Convergente:</i> Relación con (a) orientaciones ocupacionales y país de origen; (b) Encuesta de Valores de Rokeach (1967) y (c) Estilos de vida de Morris (1956).</p>
<p>LIMITACIONES:</p>
<p>OBSERVACIONES: (a) Autoadministrable. (b) Diseñado para comparar visión del mundo oriental y occidental. (c) Algunos reactivos están dirigidos a los hombres.</p>
<p>FUENTE: Gilgen, A. R. y Cho, J. H. (1979): Questionnaire to measure eastern and western thought. <i>Psychological Reports</i>, 44, 835-841.</p>

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Inventario Psicológico de California (Gough, 1975)
DEFINICION/OBJETIVO: Medir rasgos sociales de la personalidad. La forma en que estos rasgos son medidos, reflejan el sistema de valores personal y algunos de estos rasgos pueden ser equiparados con valores.
DIMENSIONES: Individualismo: dominación, capacidad para status, sociabilidad, flexibilidad, logro via independencia, eficiencia intelectual. Colectivismo: socialización, autocontrol, buena impresión, tolerancia, comunalidad, feminidad, logro vía conformidad, inclinación psicológica. Ajuste a valores profesionales: presencia social, auto-aceptación, sentimiento de bienestar, responsabilidad.
REACTIVOS: 468 reactivos, divididos en 18 escalas
POBLACION/MUESTRA: N. D.
CONFIABILIDAD: <i>Test-retest</i> . .71 - .86 con adultos; .61 - .77 con estudiantes de preparatoria.
VALIDEZ: "Documentada extensamente" (ver documento fuente)
LIMITACIONES: N.D.
OBSERVACIONES: N.D.
FUENTE: Gough, H. G. (1975): <i>California Psychological Inventory</i> . Palo Alto, Ca.: Consulting Psychologist

N. D. Información no disponible

<p>INSTRUMENTO: Concepciones de lo Deseable (Lorr, Suziedelis y Tonesk, 1973)</p>
<p>DEFINICION/OBJETIVO: Metas personales, metas sociales y modos de conducta considerados como social o personalmente preferibles, medidos en términos de su importancia en la vida del sujeto que responde.</p>
<p>DIMENSIONES: 12 escalas de valor que reflejan cuatro orientaciones éticas: aceptación de la autoridad; ética laboral; orientación humanitaria; orientación hedonista.</p>
<p>REACTIVOS: 139 reactivos con cinco opciones de respuesta según la deseabilidad o no deseabilidad con que debe actuarse: en lo absoluto - en extremo.</p>
<p>POBLACION/MUESTRA: Adultos (hombres y mujeres), de diversas clase sociales y niveles educativos.</p>
<p>CONFIABILIDAD: N. D.</p>
<p>VALIDEZ: <i>Convergente:</i> información limitada. Las subescalas religiosa y autoritaria correlacionan con una medición actitudinal de liberalismo-conservadurismo.</p>
<p>LIMITACIONES: Faltan datos sobre confiabilidad y validez.</p>
<p>OBSERVACIONES: (a) Representa un amplio rango de valores. (b) Operacionalización consistente con la idea de lo deseable.</p>
<p>FUENTE: Lorr, M.; Suziedelis, A. y Tonesk, X. (1973): The structure of values. <i>Journal of Research in Personality</i>, 7, 139-147.</p>

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Método Antecedente-Consecuente (Triandis, 1972)
DEFINICION/OBJETIVO: N.D.
DIMENSIONES: 8 dominios (20 conceptos): emociones, conceptos políticos o individuales ambiguos, abstracto-filosófico, control social, desajuste social, logro, poder, progreso, éxito, riqueza, no-logro, relación social básica.
REACTIVOS: Asociación controlada de palabras (procedimiento de elicitación que da antecedentes y consecuentes émicos de estos conceptos).
POBLACION/MUESTRA: N.D.
CONFIABILIDAD: N.D.
VALIDEZ: N.D.
LIMITACIONES: N.D.
OBSERVACIONES: Para estudios transculturales
FUENTE: Triandis, H. C.; Vassiliou, V.; Vassiliou, G.; Tanaka, Y.; Shanmugam, A. V. (Eds.) (1972): <i>The Analysis of Subjective Culture</i> . New York: Wiley.

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Perfil de Valores (Bales y Couch, 1969)
DEFINICION/OBJETIVO: La afirmación sobre el valor es una afirmación sobre una norma existente o propuesta para una norma nueva.
DIMENSIONES: Cuatro dimensiones: aceptación de la autoridad; expresión determinada de necesidades (vs. restricción determinada de valores); igualdad; individualismo.
REACTIVOS: De 872 reactivos, quedaron 40 distribuidos en cuatro factores. Seis opciones de respuesta: muy en desacuerdo - muy de acuerdo.
POBLACION/MUESTRA: Estudiantes universitarios, de posgrado, miembros de la facultad y candidatos a oficial de la Fuerza Aérea (Estados Unidos).
CONFIABILIDAD: N. D.
VALIDEZ: N. D.
LIMITACIONES: (a) Más que lo deseable, incorpora la noción de "deber ser". (b) Se refiere a creencias o actitudes relacionadas con el valor más que al valor en sí. (c) Utiliza un lenguaje anticuado. (d) Faltan datos sobre confiabilidad y validez.
OBSERVACIONES: (a) Base amplia para obtención de reactivos: entrevistas, discusiones de grupos, revisión de escalas y de inventarios. (b) Existe una versión corta de 12 reactivos (Withey, 1965).
FUENTE: Bales, R. y Couch, A. (1969): The Value profile: a factor analytic study of value statements. <i>Sociological Inquiry</i> , 39, 3-17.

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Construcciones de Valor Derivadas Empíricamente (Gorlow y Noll, 1967)
DEFINICION/OBJETIVO: Conjunto de valores derivados empíricamente y que representan fuentes de significado en la vida, placer en la vida y metas en la vida.
DIMENSIONES: 8 factores: afiliativo-romántico; valuator de status-seguridad; intelectual-humanista; valuator de la familia; individualista recalcitrante; grupo pasivo-no demandante; el boy-scout; el Don Juan.
REACTIVOS: 75 afirmaciones, agrupadas mediante el método Q en 13 intervalos (del menor valor para tí - del mayor valor para tí).
POBLACION/MUESTRA: Las afirmaciones fueron generadas por estudiantes de un curso introductorio de psicología. El ordenamiento fue hecho por personas de la comunidad universitaria: estudiantes, graduados, miembros de la facultad y vecinos.
CONFIABILIDAD: N. D.
VALIDEZ: <i>Convergente:</i> correlación con variables socio-demográficas.
LIMITACIONES: (a) Usado para identificar tipos de individuos. (b) Los reactivos se refieren a conductas que trascienden objetos y situaciones específicas. (3) No puede ser usado en otro contexto.
OBSERVACIONES: Los autores indican que proponen un método, más que resultados generalizables.
FUENTE: Gorlow, L. y Noll, G. A. (1967): A study of empirically derived values. <i>Journal of Social Psychology</i> , 73, 261-269.

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Encuesta de Valores (Rokeach, 1967)
DEFINICION/OBJETIVO: Representaciones cognoscitivas que subyacen a las necesidades, una vez que ya han sido transformadas para incluir las metas y demandas institucionales.
DIMENSIONES: Mide metas (valores terminales) y modos de conducta (valores instrumentales), en términos de su importancia relativa como principios que guían la vida.
REACTIVOS: 18 valores terminales y 18 valores instrumentales a jerarquizar.
POBLACION/MUESTRA: Muestras probabilísticas a nivel nacional, de adultos en los Estados Unidos.
CONFIABILIDAD: <i>Consistencia Interna:</i> este criterio no es relevante para mediciones de un solo reactivo. <i>Test-Retest:</i> 3-7 semanas: Instrumentales = .65-.72; Terminales = .76-.80. 14-16 meses: Instrumentales = .61; Terminales = .69
VALIDEZ: <i>Convergente:</i> diferencia grupos religiosos, políticos, ocupacionales, educacionales y culturales. <i>Predictiva:</i> predice conductas de hacer trampa, regresar objetos ajenos, ser voluntario, participar en actividades sociales y en salud preventiva. <i>Discriminante:</i> estudios sobre efectos de orden y deseabilidad social han apoyado la validez del instrumento
LIMITACIONES: (a) Los datos son ipsativos. (b) Falta conocer la validez del instrumento en poblaciones jóvenes. (c) Se puede caer en el error de transformar datos descriptivos, en determinantes de un fenómeno, a través de una interpretación especulativa.
OBSERVACIONES: Autoadministrable (10-20 min. forma D; 15-30 min. forma E)
FUENTE: Rokeach, M. (1967): <i>Value Survey</i> . Sunnyvale, Ca.: Halgren Test

INSTRUMENTO: Forma Corta de los Estilos de Vida (Dempsey y Dukes, 1966)
DEFINICION/OBJETIVO: Se basa en la concepción teórica de Morris (1956). Retoma los elementos que correlacionan dentro de cada forma de vida.
DIMENSIONES: Apreciar y preservar lo mejor que ha logrado el hombre; cultivar independencia y autoconocimientos; mostrar preocupación empática por otros; experiencia, festividad y regocijo sensual; actuar y gozar la vida a través de la participación grupal; dominar las amenazas mediante un trabajo práctico constante; admitir la diversidad y aceptar estilos de vida; gozar de los placeres simples; esperar en calma receptividad alegría y paz; autocontrol y altos ideales; meditar sobre la vida propia; usar energía corporal en retos y aventuras: permitir ser usado para los grandes propósitos cósmicos.
REACTIVOS: De 110 afirmaciones, se eliminaron las de más baja correlación y se obtuvo la descripción de 13 estilos de vida (en menos de 50 palabras cada una).
POBLACION/MUESTRA: 230 alumnos de la carrera de psicología (Estados Unidos).
CONFIABILIDAD: <i>Consistencia Interna:</i> no es aplicable en el caso de reactivos únicos. <i>Test-Retest:</i> 10 días=.80
VALIDEZ: <i>Convergente:</i> Alta correlación con las versiones original y revisada. <i>Discriminante:</i> (a) Se detectaron diferencias importantes entre la forma original y la corta. (b) Permitted identificar 13 estilos de vida.
LIMITACIONES: Casi no ha sido utilizada, por lo que faltan datos para su validación.
OBSERVACIONES: (a) Autoadministrable. (b) Requiere de ajuste para evitar referencias específicas al sexo masculino.
FUENTE: Dempsey, P. y Dukes, W. F. (1966): Judging complex value stimuli: An examination and revision of Morris' "Paths of Life". <i>Educational and Psychological Measurement</i> , 26, 871-882.

INSTRUMENTO: Encuesta de Valores Personales (Gordon, 1967)
DEFINICION/OBJETIVO: Mide las formas en las que el individuo se enfrenta a su ambiente.
DIMENSIONES: Mente práctica, logro, variedad, decisión, orden, orientación a metas.
REACTIVOS: Respuestas de elección forzada.
POBLACION/MUESTRA: N.D.
CONFIABILIDAD: N.D.
VALIDEZ: N.D.
LIMITACIONES: Se relaciona más con rasgos de personalidad que con valores.
OBSERVACIONES:
FUENTE: Kikuchi, A. y Gordon, L. V. (1966): Evaluation and cross-cultural application of a Japanese form of the survey of interpersonal values. <i>Journal of Social Psychology</i> , 69, 185-195

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Escala de Autoanclaje (Cantril, 1965)
DEFINICION/OBJETIVO: N.D.
DIMENSIONES: N.D.
REACTIVOS: Pensar en el mejor y en el peor mundos posibles y ubicar el mundo propio dentro de estos dos extremos. Preguntas sobre las preocupaciones, deseos y esperanzas, y miedos del S.
POBLACION/MUESTRA: 15 países: Cuba, República Dominicana, Nigeria, Yugoslavia, Israel, India, Brasil, Estados Unidos, entre otros.
CONFIABILIDAD: N.D.
VALIDEZ: N.D.
LIMITACIONES: La interpretación es difícil por: (a) la diferencia de significado obtenida en la escala; (b) no se puede asumir que el marco de referencia sea el mismo para todos los Ss; (c) el uso de respuestas agregadas destruye la especificidad de los patrones individuales.
OBSERVACIONES: N.D.
FUENTE: Cantril, H. (1965): The Pattern of Human Concerns. New Brunswick: Rutgers University Press

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Escala de Orientación al Logro (Kahl, 1965)
DEFINICION/OBJETIVO: Mide un índice de motivación generalizada a hacer bien las cosas, a sobresalir en diversas tareas.
DIMENSIONES: 4 escalas: primacía ocupacional, confianza, actividad, integración con familiares.
REACTIVOS: 4 opciones de respuesta: muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, muy en desacuerdo.
POBLACION/MUESTRA: Estados Unidos, México y Brasil.
CONFIABILIDAD: Estimada posteriormente por LaSorte: primacía ocupacional .81; confianza .94; dominio .94; familismo .86
VALIDEZ: (a) Confianza, actividad e independencia de la familia correlacionan positivamente con un índice de status socioeconómico (ocupación, educación y auto-identificación). (b) La primacía ocupacional está correlacionada negativamente con las otras y con el status.
LIMITACIONES: N.D.
OBSERVACIONES: (a) Las escalas fueron obtenidas a través de un análisis factorial con datos de una serie de estudios efectuados en Estados Unidos, México y Brasil. (b) Diseñada para países en desarrollo. (c) Se administra en 15 min.
FUENTE: Kahl, J. A. (1965): Some measurements of achievement orientation. <i>American Journal of Sociology</i> , 70, 669-681.

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Escalas de Valor Personal (Scott, 1965)
DEFINICION/OBJETIVO: Equipara al valor con el ideal moral, que es el concepto que tiene un individuo de una relación o estado de cosas ideales, utilizado para estimar el grado de bondad o de maldad, de acierto o de error de las relaciones actuales que están siendo observadas o contempladas.
DIMENSIONES: 12 escalas: intelectualismo, amabilidad, habilidades sociales, lealtad, logro académico, desarrollo físico, status, honestidad, religiosidad, auto-control, creatividad, e independencia.
REACTIVOS: Versión corta: 4-6 reactivos por escala; versión larga: 20 reactivos por escala (Total: 240). Tres opciones de respuesta: siempre me desagrada, depende de la situación, siempre admiro.
POBLACION/MUESTRA: Estudiantes universitarios seleccionados de fraternidades o clubes, de la población no graduada y de cursos de psicología (Estados Unidos).
CONFIABILIDAD: <i>Consistencia Interna:</i> alpha de Cronbach de la forma corta, por escala=.55-.78; de la forma larga, por escala=.80-.89. <i>Test-Retest:</i> 2 semanas= .58-.77
VALIDEZ: <i>Convergente:</i> correlación (a) de la forma corta con la forma larga: .66-.81; (b) entre admirado y "correcto": .52-.78. (c) Validación de las 7 escalas con grupos conocidos. <i>Discriminante:</i> correlación entre las escalas de la forma corta: -.27 a .51 por lo tanto, mide valores distintos, aunque correlacionados.
LIMITACIONES:
OBSERVACIONES: Autoaplicable En su versión larga, resulta costosa su aplicación, por lo que se puede decidir entre aplicar sólo algunas de las doce escalas, o utilizar la versión corta.
FUENTE: Scott, W. A. (1965): <i>Values and Organizations: A study of fraternities and sororities</i> . Chicago: Rand McNally.

<p>INSTRUMENTO: Orientaciones de Valor (Kluckhohn y Strodtbeck, 1961)</p>
<p>DEFINICION/OBJETIVO: Orientaciones de valor: principios que resultan del interjuego transaccional de tres elementos del proceso evaluativo, distinguibles analíticamente -el cognoscitivo, el afectivo y el directivo- que ordenan y dan dirección al caudal de los actos y pensamientos humanos, en cuanto a su relación con problemas humanos comunes.</p>
<p>DIMENSIONES: Cuatro orientaciones de valor: Relación con otros, individual, lineal o colateral, relación con la naturaleza, perspectiva temporal, auto-expresión.</p>
<p>REACTIVOS: Mide la respuesta (22 reactivos) frente a 4 dilemas que representan problemas humanos comunes para los que toda la gente de todas las épocas debe encontrar alguna solución.</p>
<p>POBLACION/MUESTRA: Comunidades del suroeste norteamericano: hispanoamericanos, texanos, mormones, navajos y zunis.</p>
<p>CONFIABILIDAD: No se reportan coeficientes convencionales: se infiere de diferencias interculturales observadas</p>
<p>VALIDEZ: <i>Convergente:</i> N. D.</p>
<p>LIMITACIONES: La especificidad cultural de la medición reduce las posibilidades de continuar aplicándolo.</p>
<p>OBSERVACIONES: La teoría subyacente puede ser considerada como suficientemente universal para generar otras mediciones específicas de los mismos atributos.</p>
<p>FUENTE: Kluckhohn, F. R. y Strodtbeck, F. L. (1961): <i>Variations in Value Orientations</i>. Evanston, Il.: Row Peterson.</p>

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Cuestionario de Valores Interpersonales (Gordon, 1960)
DEFINICION/OBJETIVO: Ofrecer medidas dentro de un segmento del dominio de los valores (el que implica relaciones de un individuo con los demás) y que tiene gran relevancia en el ajuste personal, social, familiar y profesional del individuo.
DIMENSIONES: Mide la importancia relativa de 6 valores (estímulo, conformidad, reconocimiento, independencia, benevolencia y liderazgo), asociada con la manera que la gente se relaciona una con otra.
REACTIVOS: 30 conjuntos de 3 afirmaciones (cada uno representa una dimensión de valor diferente). Se elige la más importante y la menos importante de cada triada.
POBLACION/MUESTRA: Estudiantes universitarios y preparatorianos de los Estados Unidos. Cuerpos de militares de paz, grupos ocupacionales, clínicos y de estudiantes extranjeros.
CONFIABILIDAD: <i>Consistencia Interna:</i> Me=.82 <i>Test-Retest:</i> 10 días, Me=.84; 12 semanas a 1 año, Me=.70
VALIDEZ: <i>Convergente:</i> (a) Ordenamiento Q de las afirmaciones produjo resultados semejantes de clasificación (Me de correlaciones=.88). (b) Correlaciones interpretables con estudios de valores de Allport, Vernon y Lindzey; y con escalas que miden personalidad, necesidades y orientaciones laborales. <i>Discriminante:</i> las escalas miden diferentes constructos: 4 escalas de 6 correlacionan bajo, pero significativamente con la escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne.
LIMITACIONES: (a) Naturaleza ipsativa de los datos. (b) Ambigüedad en lo que se está midiendo (lo que uno necesita o desea en lugar de lo "deseable").
OBSERVACIONES: Valores tomados de la literatura existente sobre el tema.
FUENTE: Gordon, L. V. (1960): <i>Survey of Interpersonal Values</i> . Chicago: Science Research Associates.

<p>INSTRUMENTO: Escala de Conducta Moral (Crissman, 1942; Rettig y Pasamanick, 1959)</p>
<p>DEFINICION/OBJETIVO: Lista de actividades ética o "moralmente prohibidas" son calificadas por los Ss en términos de su grado de corrección o equívoco.</p>
<p>DIMENSIONES: Las subescalas varían a través de las poblaciones. Gorsuch y Smith (1972) proponen: representación equívoca, hedonismo irreligioso, conducta sexual equívoca, conducta no-filantrópica, patrón marital no conservador.</p>
<p>REACTIVOS: 50 conductas a calificar en una escala de 10 puntos: menos malo - lo más malo posible.</p>
<p>POBLACION/MUESTRA: Estudiantes de licenciatura y posgrado; trabajadores y empleados; tres generaciones de kibbutz y de moshra; estudiantes coreanos de preparatoria; sacerdotes y profesores de teología moral.</p>
<p>CONFIABILIDAD: <i>Consistencia interna:</i> coeficiente Kuder-Richardson=.93-.96</p>
<p>VALIDEZ: <i>Convergente:</i> Estructura factorial por grupos y por procedimientos rotacionales.</p>
<p>LIMITACIONES: N.D.</p>
<p>OBSERVACIONES: (a) Autoadministrable. (b) Usado para documentar y analizar cambios generacionales en valores morales.</p>
<p>FUENTE: Rettig, S. y Pasamanick, B. (1959): "Changes in moral values among college students: a factorial study". <i>American Sociological Review</i>, 24, 856-863.</p>

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Estilos de vida (Morris, 1956)
DEFINICION/OBJETIVO: Equipara a los valores con lo preferible, que se asocian con diferentes maneras de vivir.
DIMENSIONES: 13 filosofías de vida derivadas de la combinación de tres componentes básicos de personalidad: dionisiaco, prometeico y budístico.
REACTIVOS: 13 párrafos que describen diferentes estilos de vida. Presenta 7 opciones de respuesta para cada uno: me desagrada mucho - me agrada mucho.
POBLACION/MUESTRA: Estudiantes universitarios de Estados Unidos. Se ha aplicado en estudios transculturales, a estudiantes de China, Japón, Canadá y Noruega.
CONFIABILIDAD: <i>Consistencia Interna:</i> no es aplicable a pruebas con reactivos únicos. <i>Test-Retest:</i> 3 semanas=.85; 14 semanas=.78
VALIDEZ: <i>Convergente:</i> (a) Se relaciona con indicadores demográficos y económicos, práctica religiosa y características de personalidad y biológicas con distintos grados de éxito. (b) Hofstede (1980) la utilizó para validar su instrumento. <i>Discriminante:</i> Se han identificado 2 y 5 factores, por lo que se continúan manejando las 13 variables por separado, aunque no sean independientes entre sí.
LIMITACIONES: (a) Cada reactivo (párrafo) es complejo, por lo que contiene varias ideas. (b) Con una sola respuesta se estima la preferencia de valor. (c) Se refiere más a lo deseado que a lo deseable.
OBSERVACIONES: Autoadministrable.
FUENTE: Morris, C. W. (1956): <i>Varieties of Human Value</i> . Chicago: University of Chicago Press.

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Autobiografía del Futuro (Gillespie y Allport, 1955)
DEFINICION/OBJETIVO: N.D.
DIMENSIONES: N.D.
REACTIVOS: Se pide a los Ss que describan su vida desde el momento, hasta el año 2000. Cuestionario de opción múltiple y preguntas abiertas relacionadas con aspiraciones ocupacionales y valores básicos.
POBLACION/MUESTRA: Estudiantes universitarios de nueve países.
CONFIABILIDAD: N.D.
VALIDEZ: N.D.
LIMITACIONES: Las diferencias entre culturas no pueden aclararse a través del método de encuesta.
OBSERVACIONES: Es descriptivo y no explicativo.
FUENTE: Gillespie, J. N. y Allport, G. W. (1955): <i>Youth's Outlook on the Future</i> . New York: Doubleday.

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Estereotipos Mutuos (Buchanan y Cantril, 1953)
DEFINICION/OBJETIVO: N.D.
DIMENSIONES: N.D.
REACTIVOS: Cuestionario de preguntas abiertas: ¿Cómo son tus esperanzas para el futuro? ¿Cómo debería ser la vida para ser completamente feliz?
POBLACION/MUESTRA: Muestras representativas de diversos países.
CONFIABILIDAD: N.D.
VALIDEZ: N.D.
LIMITACIONES: Vulnerable a hipótesis rivales
OBSERVACIONES: Libertad para responder sin un esquema impuesto (sin embargo el número de categorías de codificación es limitado)
FUENTE: Buchanan, W. y Cantril, H. (1953): <i>How Nations See Each Other</i> . Urbana, Il.: University of Illinois Press.

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Cédula de Preferencias Personales (Edwards, 1953)
DEFINICION/OBJETIVO: Basada en la clasificación de las necesidades humanas de Murray (1938).
DIMENSIONES: 15 valores: logro, deferencia, orden, exhibición, autonomía, afiliación, intracepción, ayuda, dominancia, abatimiento, crianza, cambio, paciencia, heterosexualidad, agresión.
REACTIVOS: N.D.
POBLACION/MUESTRA: N.D.
CONFIABILIDAD: N.D.
VALIDEZ: N.D.
LIMITACIONES: N.D.
OBSERVACIONES: (a) Da valores relativos (tal vez mida valores más que necesidades). (b) Se diseñó para evaluar motivos pero ha sido usado para medir valores.
FUENTE: Edwards, A. L. (1953): <i>Manual for the Edwards Personal Preference Schedule</i> . New York: Psychological Corporation

N. D. Información no disponible

INSTRUMENTO: Estudio de valores (Allport, Vernon y Lindzey, 1951)
DEFINICION/OBJETIVO: Un valor es una creencia con la que el hombre trabaja de preferencia. Es una disposición cognitiva, motora y, sobre todo, profunda, del proprium.
DIMENSIONES: Mide la importancia relativa de seis intereses o motivos básicos en la personalidad: teórico, económico, estético, social, político y religioso (tipología de Edward Spranger, 1928).
REACTIVOS: Parte I: 30 preguntas con dos respuestas alternativas (fuerza de preferencia). Parte II: 15 preguntas, con cuatro opciones para jerarquizar por preferencia.
POBLACION/MUESTRA: Estudiantes universitarios o adultos con esa escolaridad: 8369 casos clasificados por sexo, enseñanza recibida y profesión.
CONFIABILIDAD: <i>Consistencia Interna:</i> split-half .84-.95, $p=.01$ <i>Test-Retest:</i> 1 mes = .77-.92; 2 meses = .84-.93
VALIDEZ: <i>Convergente:</i> distingue entre Ss por (a) área de estudios, área de ocupación o preferencias vocacionales; (b) hombres y mujeres; (c) cambios de valor a lo largo de la vida, por cambios histórico-sociales o individuales. <i>Discriminante:</i> análisis de la estructura factorial de la escala apoyan parcialmente la tipología de Spranger.
LIMITACIONES: (a) Datos ipsativos: sólo proporcionan la importancia relativa de cada valor. (b) Utilizado sólo con Ss de alto nivel educativo. (c) Mide preferencia, interés, creencias, elección e intenciones conductuales (menos del 20% de los reactivos se relacionan con lo deseable). (d) Lenguaje sexista (dirigido al sexo masculino).
OBSERVACIONES: Autoadministrable (20 min.) La tipología de Spranger omite los valores meramente sensuales (G. W. Allport).
FUENTE: Allport, G. W.; Vernon, P. E. y Lindzey, G. (1951): <i>Study of Values</i> . Boston: Houghton Mifflin.

INSTRUMENTO: Clasificación de Valores (Kluckhohn, 1951)
DEFINICION/OBJETIVO: Concepciones generalizadas y organizadas acerca de la naturaleza, del lugar del hombre en aquélla, sobre las relaciones del hombre con sus semejantes y sobre lo deseable y no deseable en cuanto a que se pueden relacionar con el hombre-ambiente y relaciones humanas, que influyen en la conducta.
DIMENSIONES: 3 dimensiones: modalidad (valores positivos y negativos); de contenido (valores estéticos, cognoscitivos y morales); de intención (estilo de acción preferido). Divididos en terminales e instrumentales y agrupados en tres conglomerados: hombre y naturaleza, hombre y hombre, naturaleza y hombre.
REACTIVOS: N.D.
POBLACION/MUESTRA: N.D.
CONFIABILIDAD: N.D.
VALIDEZ: N.D.
LIMITACIONES: N.D.
OBSERVACIONES: Tomado de filosofía, historia, psicología y artes.
FUENTE: Kluckhohn, C. (1951): Values and value orientations in the theory of action, pp. 388-433. En: Parsons, T. y Shlds, E. A. (Eds.) <i>Toward a General Theory of Action</i> . Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

N. D. Información no disponible

Apéndice B

Técnica Multietápica de la Identidad Social

Versión Utilizada

TECNICA MULTIETAPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL

Fase I: Repertorio de Representaciones

Instrucciones.

Cada uno de nosotros, forma parte de varios grupos diferentes. Por ejemplo, de los hombres o de las mujeres, de los jóvenes, de los adultos o de las personas mayores, etc.

Nos interesa conocer cuál es su opinión acerca de los diferentes grupos que le voy a mencionar.

Le pedimos que por favor conteste cada pregunta ampliamente, de acuerdo con lo que usted piensa.

MUCHAS GRACIAS.

* * * * *

(nacionalidad)

-¿Es usted mexicano (a)? "...."

-¿Cómo somos los mexicanos?

(a)

(b)

(no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Todos los mexicanos son así, o existen algunos que sean diferentes (de otro modo de ser)?

(a)

(b)

(no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * *

(Grupo Regional o Provincial)

-¿De qué lugar de México es usted? ".....".

¿Como es la gente de?
su región

(a)	(b)	(no escriba aqui)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Hay gente de que sea de otra manera? ¿Cómo son?
su región

(a)	(b)	(no escriba aqui)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * *

(Género)

¿Cómo somos nosotras las mujeres?
(a llenar únicamente por personas del sexo femenino)

(a)	(b)	(no escriba aquí)
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

¿Conoce a otras mujeres que sean de otra forma?
(a llenar únicamente por personas del sexo femenino)

(a)	(b)	(no escriba aquí)
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

¿Cómo son los hombres?
(a llenar únicamente por personas del sexo masculino)

(a)	(b)	(no escriba aquí)
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

¿Todos son así o hay otros que sean diferentes?
(a llenar únicamente por personas del sexo masculino)

(a)	(b)	(no escriba aquí)
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

Usted acaba de decir cómo son las mujeres (los hombres). Ahora piense en los hombres (las mujeres). ¿Cómo son?

"Los hombres son:"

(a)

(b)

(no escriba aquí)

"Las mujeres son:....."

(a)

(b)

(no escriba aquí)

* * *

(Religión)

-¿Cuál es su religión? "....."

¿Cómo son los?
practicantes de su religión

(a)

(b)

(no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Conoce gente de otras religiones? "....."

¿Cómo son?

(a)

(b)

(no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

(Ocupación)

-¿A qué se dedica usted?

¿Cómo son las (los)?
su ocupación

(a)	(b)	(no escriba aquí)
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

¿Conoce gente que también sea y que sea de otra manera de ser?

su ocupación

¿Cómo son?

(a)	(b)	(no escriba aquí)
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

(Clase social)

-¿Cómo es la gente de la colonia (del rumbo) en donde usted vive?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Toda la gente de su colonia (su rumbo) es así o hay gente diferente?
Si hay diferente, ¿Cómo son?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

-¿Conoce usted otras colonias (rumbos) que sean diferentes al lugar en donde vive usted? ¿Cómo es la gente de allí?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * *

(Orientación política)

-¿Tiene preferencia por algún partido político? "...."

¿Cuál? "....."

¿Por qué participa (no participa) en política?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Qué piensa usted de la gente que se dedica a (no participa en) la política?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

-¿Qué piensa usted de la gente de la oposición (políticos de oposición)?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * *

(Grupo de edad)

-¿Cuántos años tiene usted? "....."

¿Cómo es la gente de su edad?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Es toda así o hay gente que sea diferente?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

(Estado Civil)

-¿Cuál es su estado civil? "....."

[¿Es ud. casado (soltero? "....."]

¿Cómo son los?
su estado civil

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Son todos(as) así o hay gente que sea de otra manera?
su estado civil

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

(Otros grupos)

¿Pertenece usted a algún grupo, club o asociación? "....."

¿Cuál? "....."

¿Cómo son? ¿Qué hacen?

(a)

(b)

(no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * *

(Familia)

¿Cómo es su familia?

(a)

(b)

(no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

Conoce usted a otras familias que sean diferentes a la suya?"....."

¿Cómo son?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

-¿Cómo son sus amigos (amistades)?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

a) ¿Cómo se imagina usted a una mujer (un hombre) ideal? *(del mismo sexo que el sujeto)*

b) ¿Qué cualidades le gustaría tener a usted?

c) ¿Qué cosas admira usted de otras personas?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * *

-Si piensa usted en una persona que no se pareciera nada a usted (que fuera lo más diferente posible de usted) ¿Cómo sería esa persona?

(a)	(b)	(no escriba aquí)	
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * * * *

-¿Hay alguna otra idea o tema del (de la) que no hayamos hablado y que ud. considere importante anotar, con respecto a lo que hemos estado platicando?

Apéndice C

Datos Demográficos de la Muestra

C.1. Edad (años cumplidos)

Edad	Mujeres	Hombres	Total
20 - 25	6	3	9
26 - 30	3	3	6
31 - 35	2	2	4
36 - 40	5	6	11
41 - 45	4	-	4
46 - 50	3	1	4
51 - 55	2	4	6
56 - 60	2	1	3
61 - 65	5	2	7
66 - 70	-	2	2
71 - 75	2	-	2
76 - 80	-	1	1
81 o más	1	-	1
Total	35	25	60

C.2. Grupos de edad

	Mujeres	Hombres	Total
Joven	6	3	9
Maduro	21	16	37
Mayor	8	6	14
Total	35	25	60

C. 3. Estado civil

Estado civil	Mujeres	Hombres	Total
Soltero	8	5	13
Casado	13	14	27
Unión Libre	4	0	4
Viudo	6	4	10
Divorciado	4	2	6
Total	35	25	60

C.4. Ocupación

	Mujeres	Hombres	Total
Hogar	23	-	23
Construcción	-	7	7
Servicios	11	17	28
Otro	1	1	2
Total	35	25	60

C. 5. Lugar de nacimiento y de residencia

Residencia \ Nacimiento	D. F.		Otro		Total/Género		Total / Lug. Resid.
	M	H	M	H	M	H	
D. F.	10	14	19	10	29	24	53
Otro	-	-	6	1	6	1	7
Total / género	10	14	25	11	35	25	
Total / Lugar Nac.	24		36		35	25	60

C.6. Religión

	Mujeres	Hombres	Total
Católico	26	15	41
Creyente	6	6	12
Protestante	2	3	5
Ninguna	1	1	2
Total	35	25	60

C.7. Preferencia política

	Mujeres	Hombres	Total
Tiene	7	8	15
No tiene	28	17	45
Total	35	25	60

Apéndice D

**Valores y Contra-Valores
por Grupo y Categoría Social**

Valores	Mexicano	Religioso	Género	Religión	Ocupación	Colonia	Política	Edad	Estado civil	Familia	Yo	Frecuencia	Rango
Genuino				1								1	12
Hogareño			1									1	12
No mostrar problemas										1		1	12
Objetivo								1				1	12
Paciente	1											1	12
Prudente			1									1	12
Realista			1									1	12
Retraído								1				1	12
Romántico			1									1	12
Sedentario									1			1	12
Sensible			1									1	12
Sin preocupaciones de hijos									1			1	12
Sin rencor		1										1	12
Tratable	1											1	12
Valemos como cualquiera			1									1	12
Vida sana									1			1	12
Número de valores	31	14	24	7	11	6	0	13	13	4	9		

Valores	Mexicano	Regional	Género	Género Opuesto	Religión	Ocupación	Colonia	Otra Colonia	Política	Oposición política	Edad	Otra Edad	Estado Civil	Otro Estado Civil	Su Familia	Amigos	Frecuencia	Rango
Nos llevamos bien			1														1	8
Obediente												1					1	8
Participa									1								1	8
Positivo												1					1	8
Religioso				1													1	8
Reservado													1				1	8
Revolto						1											1	8
Se porta bien												1					1	8
Se preocupa por el país									1								1	8
Se vive mejor		1															1	8
Sencillo								1									1	8
Si sale malo, a volar													1				1	8
Sobresale por estudios								1									1	8
Sociable				1													1	8
Tiene derecho a hablar										1							1	8
Tiene dinero		1															1	8
Trabaja si quieren														1			1	8
Número de valores	9	7	10	22	9	1	12	2	5	1	0	10	6	2	0	1		

Valores	Mexicano	Regional	Género	Religión	Ocupación	Colonia	Política	Edad	Estado civil	Mi Familia	Yo	Frecuencia	Rango
Deportista						1						1	11
Ejercer derechos							1					1	11
Enamorado			1									1	11
Entrenado					1							1	11
Entrón		1										1	11
Esforzándose en el amor				1								1	11
Exigente		1										1	11
Genuino				1								1	11
Gustoso				1								1	11
Hogareño			1									1	11
Hospitalario		1										1	11
Humanitario		1										1	11
Independiente									1			1	11
Lo máximo	1											1	11
Macho	1											1	11
No hacer a otros lo que queremos que nos hagan				1								1	11
No malo						1						1	11
No mujeriego									1			1	11
No se mete					1							1	11
No rencoroso		1										1	11
No tonto		1										1	11
Profesional					1							1	11
Reservado					1							1	11
Sabe vivir la vida				1								1	11
Sabe elegir			1									1	11
Ser útil											1	1	11
Servicial					1							1	11
Sin responsabilidad de bebé									1			1	11
Sobresalir									1			1	11
Tolerante				1								1	11
Toma en cuenta a la mujer		1										1	11
Toma la iniciativa								1				1	11
Tratable		1										1	11
Unido										1		1	11
Valiente	1											1	11
Número de valores	24	22	17	13	25	11	1	19	7	2	9		

Valores	Mexicano	Regional	Género	Género opuesto	Religión	Ocupación	Colonias	Otra colonia	Política	Oposición política	Edad	Otra edad	Estado civil	Otro Estado civil	Su familia	Amigos	Frecuencia	Rango
Piensa con la cabeza (desde temprana edad)	1																1	7
Platicador																1	1	7
Positivo										1							1	7
Prefiere pasear con su familia						1											1	7
Realiza sus ideas									1								1	7
Recatado				1													1	7
Respetuoso				1													1	7
Sabe cuidarse (a sí mismo)										1							1	7
Según quiere el hombre				1													1	7
Seguro				1													1	7
Sin vicios			1														1	7
Sociable		1															1	7
Sufridor				1													1	7
Tratable					1												1	7
Vida tranquila		1															1	7
Número de valores	2	5	4	28	3	4	1	2	3	0	7	6	0	3	0	9		

D.5. Contra-valores del sí-mismo (mujeres)

Contra-valores	Mexicano	Regional	Género	Religión	Ocupación	Colonial	Política	Edad	Estado civil	Mi familia	Enfermo	Yo	Frecuencia	Rango
Enojón								5				2	7	1
Pobre		1				3							4	2
Egoísta	1				2								3	3
Con problemas	1							1					2	4
Sufrimos mucho									2				2	4
Tenemos que trabajar						1			1				2	4
Acelerado						1							1	5
Apenas empiezo								1					1	5
Cansado								1					1	5
Cualquiera puede hacer mi trabajo					1								1	5
Débil			1										1	5
Desesperado por la rutina								1					1	5
Desprotegido									1				1	5
Enfermizo								1					1	5
Me ha humillado									1				1	5
Me siento como niña (dependiente)												1	1	5
Me siento grande											1		1	5
Necio	1												1	5
Nervioso												1	1	5
Neuras						1							1	5
No acudimos a nuestra religión				1									1	5
No alcanza el tiempo		1											1	5
No me casé									1				1	5
No me sé ni defender									1				1	5
No pensaba en nada								1					1	5
No somos como debemos ser				1									1	5
No tengo lo necesario						1							1	5
Nos gusta la mala vida (contaminación)		1											1	5
Nos molesta todo								1					1	5
Nos privamos de cosas por la situación económica	1												1	5
País subdesarrollado	1												1	5
Posesivo	1												1	5
Preocupado									1				1	5
Rachas económicas buenas y malas	1												1	5
Reducido a mi obligación									1				1	5
Rencoroso												1	1	5
Sin ganas de nada								1					1	5
Sin permiso para participar							1						1	5
Solo									1				1	5
Solo con la responsabilidad de los hijos									1				1	5
Sujeto a la crítica									1				1	5
Tomador								1					1	5
Tonto (buena gente)								1					1	5
Trabajo muy duro					1								1	5
Número de valores	7	3	1	2	3	5	1	11	11	0	1	4		

Contra-valores	Mexicano	Región	Género	Género opuesto	Religión	Ocupación	Colonias	Otra colonia	Política	Oposición política	Edad	Otra edad	Estado civil	Otro estado civil	Su familia	Amigos	Frecuencia	Rango
No contento en su matrimonio			1														1	9
No cree en imágenes					1												1	9
No cree en otra religión					1												1	9
No quiere a México	1																1	9
No sabe lo que es la vida												1					1	9
No sabe pensar	1																1	9
No se comprenden														1			1	9
No se sabe si es sincero					1												1	9
No ver por nosotros									1								1	9
Nos malmira					1												1	9
Nos somete al gobierno									1								1	9
Peor que católicos					1												1	9
Pesimista	1																1	9
Pide prestado y no regresa	1																1	9
Piensa en casarse y tener familia													1				1	9
Piensa que todo es fácil												1					1	9
Pobre pero delicado			1														1	9
Politeísta					1												1	9
Posesivo				1													1	9
Pretensioso							1										1	9
Quiere ganar a la fuerza										1							1	9
Quiere más libertad											1						1	9
Resignado	1																1	9
Roba	1																1	9
Se burla de la religión de otros					1												1	9
Se disgusta			1														1	9
Solitario	1																1	9
Sólo da gasto				1													1	9
Sucio			1														1	9
Tosco						1											1	9
Trabaja y descuida a los hijos			1														1	9
Traen cosas malas a uno															1		1	9
Triste	1																1	9
Vago				1													1	9
Viste huango												1					1	9
Voluble		1															1	9
Número de valores	37	17	25	33	15	8	9	3	13	2	5	9	14	5	5	2		

D.7. Contra-valores del sí-mismo (hombres)

Contra-valores	Mexicano	Regional	Género	Religión	Ocupación	Colonial	Política	Edad	Estado civil	Mi familia	Enfermo	Yo	Frecuencia	Rango
Tomador			1		2							3	6	1
Cabeza dura												1	1	2
Déspota												1	1	2
Discriminado						1							1	2
Egoísta												1	1	2
El que no se mueve, no come		1											1	2
Enojón								1					1	2
Expuesto a humillaciones	1												1	2
Expuesto a la crítica			1										1	2
Fumador					1								1	2
Impreparado												1	1	2
Jugador			1										1	2
Nervioso												1	1	2
No apegado a la religión				1									1	2
No maduro									1				1	2
Parrandero			1										1	2
Relajiento					1								1	2
Sin valor para decir las cosas								1					1	2
Sólo enfermo se acuerda uno				1									1	2
Trabajamos mucho, comemos poco	1												1	2
Trabajo rudo					1								1	2
Vida rápida		1											1	2
Vivimos al día		1											1	2
Voy de bajada												1	1	2
Número de valores	2	3	4	2	4	1	0	2	1	0	0	7		

Contra-valores	Mexicano	Regional	Género	Género opuesto	Religión	Ocupación	Colonias	Otra colonia	Política	Oposición política	Edad	Otra edad	Estado civil	Otro estado civil	Su familia	Amigos	Frecuencia	Rango
Alegre											1						1	7
Aprovechado		1															1	7
Atrabancado						1											1	7
Bajos recursos	1																1	7
Busca su interés							1										1	7
Canijo													1				1	7
Carterista		1															1	7
Cobarde						1											1	7
Conflictivo								1									1	7
Cortante		1															1	7
Criticón												1					1	7
Chambista									1								1	7
Débil				1													1	7
Deja a la familia sin alimento													1				1	7
Deja solos a los hijos				1													1	7
Del lado del patrón									1								1	7
Deshumanizado												1					1	7
Desobediente													1				1	7
Despreocupado											1						1	7
Desviado			1														1	7
Difícil		1															1	7
Disciplinas que prohíben					1												1	7
Distraído						1											1	7
Envidioso								1									1	7
Exige, no cumple								1									1	7
Falta de madurez													1				1	7
Fanfarrón												1					1	7
Imprudente						1											1	7
Impulsivo												1					1	7
Inadaptado			1														1	7
Indolente		1															1	7
Inestable		1															1	7
Intolerante					1												1	7
Jugador	1																1	7
Ladrón	1																1	7
Le gusta el cotorreo		1															1	7
Les hablan, no contestan			1														1	7
Libertino			1														1	7
Mal hablado		1															1	7
Malo						1											1	7
Malos pagos al pueblo									1								1	7
Marginado	1																1	7
Mariguano								1									1	7
Matón								1									1	7
Mente infantil							1										1	7
Mujeriego													1				1	7
No acata consejos												1					1	7

Contra-valores	Mexicano	Regional	Género	Género opuesto	Religión	Ocupación	Colonias	Otra colonia	Política	Oposición política	Edad	Otra edad	Estado civil	Otro estado civil	Su familia	Amigos	Frecuencia	Rango
No amistoso		1															1	7
No atiende al cliente						1											1	7
No da espacio a la mujer			1														1	7
No piensa en el futuro											1						1	7
No progresó															1		1	7
No sabe hacer su trabajo						1											1	7
No sabe lo que quiere											1						1	7
No se casa				1													1	7
No se ha propuesto progresar					1												1	7
No se valora				1													1	7
No tranquilo							1										1	7
Pendenciero										1							1	7
Poco serio	1																1	7
Por represión, no convicción					1												1	7
Prostituta				1													1	7
Relajiento						1											1	7
Rencoroso						1											1	7
Rígido					1												1	7
Se aprovecha								1									1	7
Se divierte sin su esposa										1							1	7
Se escuda en la religión					1												1	7
Se queda con lo bueno								1									1	7
Se siente joven										1							1	7
Se va con otro				1													1	7
Serio	1																1	7
Sin ilusiones										1							1	7
Sin interés											1						1	7
Subestimada (superior al hombre)				1													1	7
Supuestamente bien					1												1	7
Tímido				1													1	7
Toma y no trabaja							1										1	7
Trata mal a su mujer													1				1	7
Trata de fregar															1		1	7
Triste													1				1	7
Vandalismo								1									1	7
Ve mal		1															1	7
Número de valores	22	25	22	13	8	18	9	14	8	0	12	15	13	0	0	4		

Apéndice E

**Atributos del Sí-Mismo y del No Sí-Mismo
por Grupo y Categoría Social**

E.1. Mexicanos
(sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Abiertos (23) • Activos (19) • Agradecidos (7) • Alegres (5, 12, 16, 21, 28) • Amables (16) • Apasionados (8) • Atentos (7, 11, 26) • Ayudamos (7, 11, 26) • Buenos (4, 5, 7, 9, 11, 20, 29) • Caritativos (9) • Compartimos (11) • Dadivosos (23) • Debemos ser respetuosos (14) • Echamos ganas a todo (2) • Educados (9) • Felices (3) • Hospitalarios (23, 33) • Humanitarios (8) • La gente más bonita (23) • Libres (19) • Limpios (9) • Lo más importante es ser mexicano (31) • Los mejores (33) • Luchamos por nuestro México (25) • Llevamos bien (26) • Nos compadecemos (26) • Optimistas (34) • Pacientes (9) • Platicamos (21) • Responsables (2) • Salir adelante (29) • Sencillos (20) • Sinceros (25) • Solidarios (26) • Trabajadores (2, 9, 19, 25) • Tratables (9, 20) • Unidos en momentos difíciles (12) 	<ul style="list-style-type: none"> • Con problemas, se nos quita la alegría (28) • Necios (27) • Nos privamos de muchas cosas por la situación económica (32) • Somos un país subdesarrollado (31)

E. 2. Mexicanos
(no sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Amables (2, 24) • Buenos (3) • Estudiosos (2) • Gente estudiada (5) • Inteligentes (17) • Ricos (4) • Saben pensar (17) • Trabajadores (30) • Tratables (3) 	<ul style="list-style-type: none"> • Agresivos (24) • Atacan en vez de ayudar (26) • Conchudos (27) • Conflictivos (34) • Conformistas (12) • De carácter fuerte (4) • Dejan para mañana (29) • Delincuentes (7, 25) • Déspotas (7) • Egoístas (26) • Enojones (16) • Envidiosos (8) • Faltan al respeto (14) • Fanáticos (8) • Flojos (30) • Ignorantes (34) • Machos (31, 35) • Mal educados (34) • Malos (11) • Malvivientes (19) • Mentirosos (35) • No amables (9) • No comparten (11) • No comprensivos (9) • No quieren a México (26) • No saben pensar (17) • No trabajan (19) • Pesimistas (34) • Piden prestado , no regresan (27) • Posesivos (35) • Prometen y no cumplen (17) • Resignados (12) • Solitarios (23) • Sufridos (12) • Tristes (sin trabajo) (5) • Viciosos (19) • Violentos (30)

E. 3. Mexicanos
(sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Abnegados (42) • Aguantadores (46) • Alegres (41) • Amigables (39, 48) • Ayudamos (49, 60) • Buenas gentes (49) • Cariñosos (46) • Compartidos (49) • Convivencia (39, 48, 53) • Debemos progresar (36, 37, 42) • Honestos (58) • Libres (40, 41) • Lo máximo como ser humano (36) • Macho (44) • Proponemos (59) • Responsables (58) • Sentimentales (43, 46) • Sin muchos problemas (51) • Trabajadores (42, 46, 47, 58) • Tranquilos (39, 52) • Tuvimos una cultura muy buena (60) • Valientes (42) 	<ul style="list-style-type: none"> • Tomadores (40) • Trabajamos mucho y comemos poco (45)

E.4. Mexicanos
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • A temprana edad piensan con la cabeza (56) • Ingeniosos (47) • Quisiera: amables, armonía y comunicación (54) 	<ul style="list-style-type: none"> • Borrachos (45) • Conchudos (59) • Conformistas (56) • Corruptos (56) • Egoístas (49, 50, 53, 56) • Envidiosos (50) • Flojos (45, 58, 59) • Jugadores (45) • La problemática actual es muy grave (60) • Ladrones (45) • Machos (43) • Más amargados (41) • Más serios (41) • No defienden a la patria (42) • Poco responsables (47, 58) • Poco serios (47) • Tienen problemas económicos (51) • Traidores a la patria (46) • Violentos (43)

E.5. Regional: D. F.
(sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Alegres (24, 32) • Amables (32) • Ayudamos (32) • Buenos (20, 27) • Caritativos (20) • Fiesteros (24) • Limpios (7) • Sinceros (27) • Trabajadores (7) • Trabajamos para comer (19) 	<ul style="list-style-type: none"> • Egoístas (8) • No alcanza el tiempo más que para trabajar (34) • Nos gusta la mala vida (contaminación) (33)

E.6. Regional: otro
(sí mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>Del pueblo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Amables (29) • Comunicativos (15) • Convivimos con la familia (29) • No hay rencor (29) <p>Hidalguenses</p> <ul style="list-style-type: none"> • Amables (35) • Compartimos (35) <p>Oaxaqueños</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buenos (21) • Pacíficos (21) <p>Veracruzanos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Compartidos (3) • Francos (3) • Nos gusta hablar y escuchar (2) • No nos chiveamos (2) <p>Zitácuaro</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buenos (22) • Confianza en el trato (22) 	

E.7. Regional: D. F.
(no sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Buenos (5, 29, 30) • Más abiertos (31) • Más civilizados (31) • No roban ni matan (5) 	<ul style="list-style-type: none"> • Caprichosos (35) • Delincuencia (28) • Egoístas (35) • Flojos (12) • Infieles (12) • Irresponsables (12) • Malos (5) • Maltratan a sus hijos (28) • No hablan (2) • Roban y matan (5) • Violentos (12) • Volubles (27)

E.8. Regional: otro
(no sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>Del pueblo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Atentos (24) • Ayudan a trabajar (con paga) (22) • Creencias y costumbres de antepasados (31) • Nos llevamos bien (22) • Sociables, conviven (31) • Tranquilos (24) <p>Estado de México</p> <ul style="list-style-type: none"> • Algunos tienen dinero (28) • Trabajadores (28) • Tranquilos (28) <p>Provincia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más tranquilo (33) • Se vive mejor (33) <p>Veracruzanos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Amables (34) • Optimistas (34) • Tranquilos (34) 	<p>Del pueblo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Algunas veces hay problemas (28) • Criminales (21) • Critican al vecino (31) • Humildes (24, 31) • Más cerrado (29, 31) • Penosos (24) • Se enojan por cualquier cosa (31) <p>Estado de México</p> <ul style="list-style-type: none"> • Unos son pobres (28) <p>Selva lacandona</p> <ul style="list-style-type: none"> • Marginados (34) • Se sienten despreciados (34) <p>Veracruzanos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Un poco de agresividad (34)

E.9. Regional: D.F.
(sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Abiertos (48) • Activos (58) • Alegres (38, 50) • Amables (46) • Amistosos (48) • Aventados (38) • Ayudamos (49, 54) • Buenos (41) • Comunicativos (56) • Convivimos (50) • Creativos (59) • Chéveres (49) • Emprendedores (59) • Hospitalarios (54) • No rencoroso (50) • No somos tontos (37) • No tenemos muchos problemas (51) • Nobles (52) • Nos gusta exigir (60) • Pacíficos (52) • Tomamos más en cuenta a la mujer (56) • Trabajadores (46, 59) • Tratables (54) • Únicos (60) 	<ul style="list-style-type: none"> • Vida más ajetreada (58) • Vivimos al día (53)

E. 10. Regional: otro
(sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Guanajuato</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formales (36) • Trabajadores (36) <p>Pueblo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Normal, campesinos (57) <p>Tlaxcala</p> <ul style="list-style-type: none"> • Entrones (43) • Nobles (43) • Trabajadores (43) 	

E. 11. Regional: D. F.
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Amables (55) • Sociables (55) • Tranquilos (40) 	<ul style="list-style-type: none"> • Agresivos (55, 58) • Aprovechados (59) • Carteristas (46) • Conchudos (59) • Delincuentes (55) • Déspotas (55) • Desprecian al de provincia (54) • Egoístas (54) • Flojos (49, 59) • Hipócritas (45) • Indolentes ((56) • Inestables (56) • Mal hablados (46) • Muy agitados (45) • No amistosos (45) • Pandilleros (42, 50) • Pesimistas (49) • Rateros (52) • Sin educación (42) • Sólo piensan en defenderse (58) • Todos se quejan de la crisis (60) • Violentos (40)

E. 12. Regional: otro
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Huajuapán de León</p> <ul style="list-style-type: none"> • Amables (46) • No pelean (46) • No roban (46) • Se conocen (46) • Seguridad (46) <p>Provincia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más amables (45) • Menos maldad (58) • Respetuosos (58) • Vida tranquila (58) 	<p>Estado de México</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más violentos que los del D. F. (39)

E. 13. Género
(sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Activas (12, 29) • Amables (28) • Andar arregladas (2) • Arreglar la casa (2) • Atendemos a los hijos (15, 19) • Atendemos al esposo (15, 19) • Buena madre (12) • Buenas (1, 5, 11, 27, 35) • Cariñosas (21) • Comprensiva con los hijos (5) • Contenta con mi matrimonio (4) • Creativas (34) • Darles buena educación (19) • Dóciles (18) • Fiel (12) • Hogareña (1, 11, 35) • Luchar por los hijos (3, 8) • Llega a tener hijos (11) • Muy francas (2) • Muy sensibles (34) • No nos dejamos (22, 26, 33, 34) • Nos vemos unas a las otras (1) • Pendiente de la casa (19) • Pensamos en hacer cosas que hacen los hombres (31) • Pensamos en superarnos (no depender del hombre (31, 33) • Pensando en el quehacer (10) • Podemos salir adelante solas (31) • Realistas (35) • Respeto por marido (8, 22) • Responsable (12, 19) • Románticas (34) • Sabemos ser esposas (32) • Sabemos ser madres y esposas (32) • Se comprenden (11) • Sencillas con nuestra persona (20) • Trabajadoras (3, 4, 12, 29, 32, 33) • Trabajamos en casa (15, 22, 28) • Tranquilas (10, 24) • Un poco atrabancadas (26) • Unida con el esposo (11, 14) • Unidas (1) • Valemos igual que cualquier ser humano (23) 	<ul style="list-style-type: none"> • Débiles (dejadas) (9)

E. 14. Género
(no sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Buenas conmigo (2, 27) • Inteligentes (32) • Les gusta trabajar (17) • Mucha comunicación (2) • No se saben dejar (32) • Nos llevamos bien (2) • Se dedican a los hijos (17) • Tienen otras aspiraciones, alcanzan sus metas (34) • Trabajan y tienen quién les ayude (28) • Van a sus trabajos (carreras con hijos en la escuela (10, 13) 	<ul style="list-style-type: none"> • Agresivas (24, 30) • Algunas son malas (3, 11) • Algunas no están contentas con su matrimonio (4) • Canija con su esposo (27) • Desobligadas (6, 9) • Flojas (7) • Hablan con groserías (2) • Incomprensivas con sus hijos (9) • Infieles (12) • Irresponsables (12) • Les gusta pelearse en la calle (7) • No hacen nada, muy descansadas (29) • No saben ser mujeres de su casa (32) • Se disgustan (11) • Se quedan en su casa (lo que una mujer debe hacer) (31) • Sucias (9) • Sumisas (se dejan) (22, 23, 26, 32, 33, 35)

E. 15. Género opuesto
(no sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Amables con sus esposas (17, 18, 21) • Aseados (29) • Ayudan a la esposa (19, 23) • Buenos (2, 4, 17, 18, 20, 21, 30) • Cariñosos (29) • Comprensivos (17, 30, 34) • Dativosos (17, 20, 32) • Dan su lugar a la mujer (23) • Educados (34) • Estudiosos (29) • Hacen favores (7, 20) • Hogareños (12, 25, 32) • Le dan a uno todo (7) • Piensan lo que van a hacer (3) • Respetuosos (24, 26) • Responsables (6, 9, 19, 26) • Saben agradecer (7) • Sin vicios (25) • Trabajadores (3, 10, 15, 17, 19, 28, 31, 32) • Tranquilos (29) 	<ul style="list-style-type: none"> • Abandonan a sus hijos (1, 6) • Agresivos (30) • Andan de parranda con otras (1) • Andan en la vagancia (3, 5) • Borrachos (1, 5, 6, 9, 10, 11, 27) • De carácter fuerte (4, 22, 27, 29, 35) • Desobligados (9, 11, 17, 31) • Drogadictos (5) • Egoístas (8) • Fantasiosos (35) • Flojos (11, 12) • Fuman (12) • Hacen vida social (26) • Infieles (13) • Macho, se siente superhombre (32, 33) • Malos (7, 18, 21, 22) • Malos con la esposa (4, 21) • Malos en sus hogares (3) • Mentirosos (12) • Morbosos en los medios de transporte (24) • Mujeriegos (5, 9, 11, 25, 27) • No atiende a su mujer (6) • No dan gasto (1, 7, 17, 27) • No les tiene uno confianza (2) • Pegan (2, 7, 9, 17, 27) • Piensan en divertirse (31) • Piensan en su conveniencia (33) • Se dedican al juego (10) • Sólo dan gasto y ya (35)

E. 16. Género
(sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Alegres (45) • Amigable (54) • Bondadosos (45) • Buenos (49, 57) • Calmados (39) • Cariñoso (54) • Correctos (57) • Cuidan a los hijos (50) • Dado al matrimonio (54) • Enamorados (45) • Formales (36) • Hogareño (54) • Mandan de la puerta para afuera (42) • Manera más templada (54) • Podemos cambiar de forma de pensar (58) • Razonamos (34) • Responsables (46, 55) • Sabemos elegir (37) • Se cuidan mutuamente (48) • Somos el brazo fuerte (50) • Somos más abiertos (37, 47) • Trabajadores (36, 45, 50) 	<ul style="list-style-type: none"> • Borrachos (44) • Expuestos a la crítica (55) • Jugadores (44) • Parranderos (44)

E. 17. Género
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Dedicados al deporte (44) • Dedicados al hogar (44) • Dedicados al trabajo(44) • Inteligente (60) • No tienen vicios (44) • Superior a la mujer (60) 	<ul style="list-style-type: none"> • Agresivos (39) • Autoritarios (47, 53) • Cerrados de sus ideas (47) • Con libertad para libertinajes (58, 59) • Descuidan a la familia (46) • Desvariados (homosexuales) (55) • Difíciles de controlar (39) • Inadaptados (36) • Les interesa el dinero (60) • Les pesa mantener a la mujer (50) • Machos (54, 56, 58, 59) • Mentas infantiles (pachangueros) (44, 49, 50, 52) • Mujeriegos (60) • No capaces de entenderme (37) • No dan espacio a la mujer para desenvolverse (47, 56) • No lo pensó, agarro el vicio (41, 46) • No respetan a la mujer (54) • No responsables (46) • No se comunican (57) • No trabajan (42, 59) • Toman (59) • Toman pero no trabajan (44) • Violentos (54)

E. 18. Género opuesto
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Abnegadas (38, 42, 46, 55, 59) • Aman a sus hijos (42) • Buenas (37, 41, 43, 49, 51, 57) • Cariñosas (36, 38) • Comunicativas (56) • Debemos respetarlas (derechos) (36, 55) • Deben crecer con su mente limpia (37) • Dedicadas al hogar (44, 57, 59) • Franca (47) • Futuro y superación (47) • Inteligentes (46, 54) • Le hacen falta al hombre (55) • Leales (37, 56) • Lo máximo (36, 58) • Mandan dentro del hogar (42) • Más conscientes (59) • Muy guapas (60) • Nacimos de mujer (58) • No andan con el hombre por diversión (52) • No descansan (58) • Nobles (43) • Recatadas (53) • Responsables (42, 59) • Seguras (49) • Sin egoísmo (53) • Sinceras (37, 56) • Son como el hombre quiere (50) • Trabajadoras (40, 43) • Trabajan doble jornada (39, 54) • Tranquilas (39, 52) 	<ul style="list-style-type: none"> • Cambian de pareja (44, 46) • Débiles (60) • Infieles (41) • Interesadas (45) • Irresponsables (42, 43) • Le ganan al hombre (44) • No estudió (41, 54) • No se casan (vivir libres) (40) • No se saben valorar (55) • Prostitutas (42) • Se dedican al vicio (41, 46, 52) • Tímidas (54)

E. 19. Religión
(sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>Católicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayudamos a los que necesitan (2) • Creyentes (10) • Donde quiera está Dios para todos (29) • Enseñar a nuestros hijos mientras se puede (19) • Ir a misa (15, 20, 22, 31, 33) • Me encomiendo a Dios (32) • No nos dejamos manipular (35) • No tenemos a nadie que nos obligue (22) • Participamos en los eventos de la iglesia (28) • Sencillos (20) • Tenemos mucha fe (33) • Visitar al Señor, comulgar, confesamos (15, 31) <p>Evangélicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprende uno muchas cosas: cómo vivir en la vida (17) • Dios ya lo tiene a uno destinado (17) • Estamos impuestos que hasta no ver, no creer (17) 	<p>Católicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dejados de la iglesia por no tener tiempo (34) • No acudimos a nuestra religión (24) • No somos como debe ser (34)

E. 20. Religión
(no sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>Católicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Caritativos (2) <p>Judíos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se ayudan mutuamente (12) • Se respetan (12) • Son muy religiosos (12) <p>Protestantes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Amables (30) <p>Testigos de Jehová</p> <ul style="list-style-type: none"> • Educan a sus hijos a su modo (19) • Enseñan la religión a sus hijos (19) • No fuman (19) • No toman (19) • Respetan la religión de cada uno (24) <p>De otras religiones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buenas gentes (32) • Muy tratables (32) • Que se hable de Dios y se respete (34) 	<p>Católicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Critican a los demás (27, 30, 33) • Disipados (23) • Falsos: dicen una cosa y hacen otra (12) • Inconstantes (12) • Mojigatos (32) • Nunca se encomiendan a Dios (32) • Politeístas (23) <p>Cristianos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se burlan de la religión de otros (24) <p>Evangélicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • No creen en imágenes (31) • No los dejan hacer cosas, y lo andan haciendo (35) • Peor que los católicos (35) <p>Los hermanos separados</p> <ul style="list-style-type: none"> • No nos gusta que nos vayan a invitar (22) <p>Mormones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se rigen por dietas (23) • Tienen las mujeres que pueden tener (23) <p>Protestantes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más buenas gentes (27) • Respetuosos (27) <p>Testigos de Jehová</p> <ul style="list-style-type: none"> • Procuran jalar a las personas a su religión (24) <p>De otras religiones</p> <ul style="list-style-type: none"> • No creen en nuestra religión (católica) (15) • No se ve si la gente es sincera (34) • Nos malmiran (15) <p>Los que cambian de religión</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hipócritas (25)

E. 21. Religión
(sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Católicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a necesitados (56) • Buenos con todo el mundo (48) • Correctos en el trabajo(50) • Creyentes (37) • Cuando menos tenemos en quién creer (55) • Gustosos (49) • Nadie nos está hostigando (50) • No cambiamos a otra religión (37) • No es tarde para cumplir mandamientos (56) • Nuestra fe ayuda a superar momentos difíciles (47) • Nuestra fe nos hace tolerantes y comprensivos ante fallas humanas (47) • Reales (37) • Sabemos vivir la vida (56) • Sinceros (37) • Tratamos de llevamos bien con todos (52) • Tratamos de superar defectos (50) <p>Testigos de Jehová</p> <ul style="list-style-type: none"> • Esforzándonos en el amor (54) • No hacer lo que no queremos que nos hagan (54) <p>Los que profesamos una religión</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ir a la iglesia a rezar (59) • La fe ayuda para toda la vida (59) • Ser lo mejor posible (59) 	<p>Católicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • No nos apegamos a la religión (58) • Sólo se acuerda cuando está uno enfermo (40)

E. 22. Religión
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Católicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Es una ayuda mental (60) • Más deseosos de ayudar a semejantes (53) • Más tratables con la gente (53) <p>Otras religiones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más unidos (que los católicos) (40) 	<p>Evangélicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hipócritas, falsos (43) • Quieren hacer las cosas correctamente, pero llegan a explotar (58) <p>Protestantes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comunidad muy cerrada (47) • Intolerantes con vicios y con las fallas humanas (47) • Muy rígidos en su religión (47) <p>Testigos de Jehová</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más unidos (52) • Se ayudan mutuamente (52) <p>Sectas religiosas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actuar como otros, no como uno piense (50) <p>Otras religiones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con disciplinas que les prohíben cosas (55) <p>Los que profesan una religión</p> <ul style="list-style-type: none"> • Toman la religión de parapeto o escudo (59) <p>Los que han cambiado de religión</p> <ul style="list-style-type: none"> • No se han propuesto progresar (37)

E. 23. Ocupación
(mujeres, sí-mismo)

(+)	(-)
<p>Cajera</p> <ul style="list-style-type: none"> • Atender con amabilidad (33) • De buen humor para tratar al público(33) <p>Comercio</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conoce uno gente de todo tipo (27) • Me gusta el trato con la gente (23) <p>Hogar</p> <ul style="list-style-type: none"> • Atendemos al marido (13, 17) • Ayudar a los hombres en el campo (22) • Es bueno porque se da educación a hijos (3) • Es tranquilo, se está con la familia (24) • Hacemos el quehacer (13, 14, 16, 17, 19, 21, 22) • Haciendo mis cositas, cosiendo (18) • Le regalo lo mejor a mi familia (23) • Sobrellevar a la familia (20) • Vemos a los hijos (13, 17, 20) <p>Mesera</p> <ul style="list-style-type: none"> • Carácter accesible para tratar a toda la gente (32) <p>Secretaria</p> <ul style="list-style-type: none"> • Activa (12) • Estaba aprendiendo a manejar (31) • Fiel (12) • Me gustaba tratar con los clientes (31) • No tenía mucho trabajo (31) • Responsable (12) • Trabajadora (12) <p>Trabajadora doméstica</p> <ul style="list-style-type: none"> • Activas (29) • Alegres (29) • Como si fuera la casa de uno (28) • Hacemos rápido el quehacer (29) • Limpias (29) • Muy atentas con los señores (29) 	<p>Campo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Muy duro (28) <p>Galopina</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lo puede desempeñar cualquier gente (34) <p>Hogar</p> <ul style="list-style-type: none"> • Consentimos demasiado a los hijos (5) • Esclavas de hijos, marido y obligaciones (8) <p>Obrera</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más egoístas (35) • No queremos dejar de trabajar por tener dinero (35) <p>Trabajadora doméstica</p> <ul style="list-style-type: none"> • Me encierro y casi no salgo (30)

(+)	(-)
<p>Mecánico</p> <ul style="list-style-type: none"> • Me gusta aprender más mecánica (52) • Me gusta ayudar (52) <p>Mesero</p> <ul style="list-style-type: none"> • Atento (36) • Damos lo mejor para agradar a la gente (36) • Serviciales (36) <p>Militar retirado</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hay academia, instrucción, entrenamiento (42) <p>Pintor</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alegre (50) • Ayudamos entre nosotros (51) • Bueno (51) • Compañerismo (51) • Nos llevamos bien (50) • Trabajador (50, 51) <p>Propinero</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cortés (58) • Honesto (58) • Responsable (58) <p>Repostero</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bueno (54) • Responsable (54) <p>Taxista</p> <ul style="list-style-type: none"> • En la ciudad es importante el transporte (59) <p>Técnico industrial</p> <ul style="list-style-type: none"> • Capaz (47) • Estudiado (47) • Profesional (47) <p>Tomero</p> <ul style="list-style-type: none"> • Honesto (58) • Responsable (58) 	<p>Obrero general</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajo rudo, pesado (41)

E. 26. Ocupación
(hombres, no sí-mismo)

(+)	(-)
<p>Albañil</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prefiere irse a pasear con su familia (40) <p>Artista (pintor)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bohemio (60) • Con muchas mujeres (60) <p>Comerciante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajan para tener lo que tuvieron antes (56) <p>Machetero</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nada más trabaja y a su casa (49) 	<p>Comerciante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Usa sus ganancias en forma libertina (56) <p>Chofer</p> <ul style="list-style-type: none"> • Atrabancado (45) • Buscan accidentes sin saberlo (37) • De la patada (45) • Descarriados (39) • Echan a volar (34) • Relajientos (39) <p>Electricista industrial</p> <ul style="list-style-type: none"> • Distráido (55) • No desempeña el trabajo como debe ser (55) <p>Machetero</p> <ul style="list-style-type: none"> • Canijo (49) • Después de trabajar se van a tomar o a jugar billar, hasta que se acabe el dinero (49) • Muy rebelde (49) <p>Pintor</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se contradicen y se andan "picando" (50) <p>Policía</p> <ul style="list-style-type: none"> • No saben, luego luego "se abren" (42) <p>Repostero</p> <ul style="list-style-type: none"> • Irresponsable (54) • Malo (54) <p>Técnicos industriales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Envidioso (47) • Irresponsable (47) • Rencoroso (47) • Sin deseos de superación (47) <p>Vendedor</p> <ul style="list-style-type: none"> • Déspota (46) • Enojón (46) • No atiende al cliente (46)

E. 27. Colonia
(sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Amigables (35) • Cada quien en su casa (20) • Casi toda mujer estudia o trabaja (35) • Fiesteros (35) • Gente buena (21) • Gente sencilla (21) • Se preocupa por su prójimo (12) • Somos "buena onda" (23, 35) • Tranquilos (12) 	<ul style="list-style-type: none"> • "Bien acelerados" (23) • Humildes (11, 14, 19) • Pobres (11) • Siempre andamos corriendo(23) • Un poco "neuras" (23)

E. 28. Colonia
(no sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>De mi colonia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Amable (9, 34) • Atentos (24) • Buenos (17, 27) • Comprensivos (17) • Con poca educación, pero con sentimientos (23) • Dativosos (17) • Gente noble (23) • Gente tranquila (13, 23, 24, 33, 34) • Hace favores (9) • No se meten (32) • Nos llevamos bien (22) • Pagándonos, nos ayudan a trabajar (22) • Revoltosos (24) • Se conocen (24) • Se llevan más o menos (24) • Sencilla (9) • Si se les diera oportunidad, habría mucho (23) • Tienen más que uno (11) • Trabajadores (17, 23) • Tratables (32) <p>De otras colonias</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mujeres que trabajan y tienen a sus sirvientes (19) • Sobresalen porque tienen estudios (14) 	<p>De mi colonia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Algunas veces hay problemas (28) • Criminales (21) • Delincuentes (17) • Gente un poco desviada, viciosa (23) • Hipócritas (25) • Humildes (24) • Mujeres muy apagadas (35) • Muy egoistas (27) • Muy rebelde (17) • Penosos (24) • Prometen y no cumplen (17) <p>De otras colonias</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cada quien para su santo (23) • Gente más pretenciosa (23) • Hipócritas (35) • Más alocados (24) • No hablan, no responden (35) • Se encierran en sus mundos (23)

E. 29. Colonia
(sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Alegres (50, 55) • Buenas gentes (49) • Convivimos (52) • Fiesteros (50) • Gusta mucho el deporte (55) • No malos (51) • Nos gusta divertimos sanamente (52) • Nos llevamos bien (54) • Pacíficos, tranquilos (38, 51, 52, 54, 59) • Trabajadores (50, 59) • Tratamos de ayudar al que lo necesite (52) • "Un poquito de arriba" (59) <p>Clase media</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cumplidor en el hogar para que no falte nada (37) 	<ul style="list-style-type: none"> • Discriminados (53)

E. 30. Colonia
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Mi colonia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Me ven borracho y me llevan a mi casa (44) <p>Otra colonia</p> <ul style="list-style-type: none"> • De más alto nivel social e ingresos (47, 55) • Hay más convivencia (56) • Se superan (47) • Son más estables (47) • Tienen más educación (55) 	<p>Mi colonia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Gente peleonera (40) • Hay drogadicción, alcoholismo, delincuencia (55) • Hay robos (47) • Marginados (47) • Me ven borracho y dicen "ojalá se muera" (44) • No son unidos (56) • No toda la gente es unida (52) • Toman en la calle (47) • Viciosos (47) • Zona no muy tranquila (58) <p>Otra colonia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Agresivos (51) • Exigen, pero no cumplen (56) • Existe la envidia (56) • Hay drogadicción, alcoholismo (58, 59) • Hay más conflictos (59) • Hay "palomillas" que no andan muy bien (59) • Hay vandalismo (58) • Irresponsables (58) • Los representantes con provecho (56) • Mariguanos (39) • Matones (39) • No hay participación (49) • Peleoneros (51) • Se dedican al robo (54)

E. 31. Política
(sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>A favor del PRI</p> <ul style="list-style-type: none">• Por simpatía, no por interés (23) <p>A favor del PAN</p> <ul style="list-style-type: none">• Queremos un cambio que sea benéfico (32)	<ul style="list-style-type: none">• No tenemos permiso para eso (22)• Me pone nerviosa estar me enterando (24)

E. 32. Política
(no sí-mismo , mujeres)

(+)	(-)
<p>Los políticos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bien, si son inteligentes y les gusta (29) • Se preocupan por su país (31) • Ven qué le conviene al país (31) • Ven qué partido haría algo por el país (31) <p>Oposición política</p> <ul style="list-style-type: none"> • Todos tenemos derecho de hablar por lo que nos gusta (23) <p>Las mujeres en la política</p> <ul style="list-style-type: none"> • Muchas se ponen bravas en sus asuntos (22) • Van muchas (22) <p>Los del PRI</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayudan mucho a las colonias (2) • Buenos (2) 	<p>Los políticos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buscan su beneficio (9) • Chismosos (6) • Hablan mal del presidente (5) • Les gusta estar estafando (24) • Lo han corrido de dos fábricas (25) • Mentiroso (25) • No eligen lo que nos conviene (8) • Prometen y nada (33) • Someten a la gente al gobierno (8) • Toman mucho (25) <p>Las mujeres en la política</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se dedican a la calle, no a su hogar (7) <p>Los del PAN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Quieren ganar a fuerzas (2) • Son muy contrarios (2) <p>Los del PRI</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cada vez es peor (31) • No veo ningún cambio en el partido (31) <p>Los que no participan</p> <ul style="list-style-type: none"> • Están criticando siempre (23) • Un poco negativos (23) <p>Los apolíticos</p> <ul style="list-style-type: none"> • No se dan cuenta de por qué lo hacen (32) • Se quieren olvidar de los problemas que tenemos (32) <p>El gobierno</p> <ul style="list-style-type: none"> • En lugar de ayudar, se agarran el dinero (35) • Nomás nos están endrogando (35)

E. 33. Política
(sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<ul style="list-style-type: none"> • Como representante sindical, aprendí y defendí mis derechos (58) • Ejercemos nuestros derechos (36) • Me agrada, pero a nivel de partido (58) 	

E. 34. Política
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Los políticos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tienen sus ideas y las realizan (36) <p>Los políticos de provincia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sanos (43) <p>La oposición política</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hace presión para que las cosas se hagan mejor (43) <p>Los del PAN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Son más cumplidos (37) 	<p>Los políticos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Corruptos (43) • Chambistas (47) • Deberían ser más honestos (59) • Deberían trabajar más (59) • Mentiras y engaños (47) • "Nadie da un paso sin huarache" (56) <p>Comités de manzana</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se autonombbran y se quedan con el material (42) <p>Líder sindical</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nunca ha abogado por el obrero (42) • Siempre está del lado del patrón (42) <p>El gobierno</p> <ul style="list-style-type: none"> • Deben ser más sinceros (37) • Malos pagos para el pueblo (37)

E. 35. Edad
(sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>Joven</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alegre (28) • Anticuada (34) • Comparte amistad (28) • Trabajadora (28) <p>Madura</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pensamos a fondo (32) • Ahí vamos pasándola(22) • Alegre (23) • Comprendemos (3) • Con experiencia (12) • Convivo con hijos (25) • Damos consejo a los hijos (3) • Habla uno de cosas importantes (24) • Hemos madurado (31) • Más criterio (32) • Más objetiva (23) • Más razonables (32) • Más tranquila (6) • Me gustan las fiestas (25) • Me siento joven (23) • No andamos en dificultades (10) • No me siento vieja (25) • No pierdo la alegría (2) • No pierdo la risa y el orgullo (2) • Pensamos bien (10, 23) • Piensa uno en cosas importantes(31) • Sobrellevamos nuestro hogar (3) • Tranquila (24) <p>Mayor</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más retraídos (19) • Más tranquila (19) 	<p>Joven</p> <ul style="list-style-type: none"> • Uno appena empieza (7) <p>Madura</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dicen que soy enojona por las preocupaciones (29) • "Tonta" (me piden algo, se los doy) (8) <p>Mayor</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cansadas (5) • Enfermiza (1) • Enojona (1, 18, 27) • Muy corajudos (11) • No nos parece nada (9) • Nos molesta todo (9) • Se desespera como ama de casa (9) • Tenemos problemas (27) • Ya no le quedan ganas para andar (18)

E. 36. Edad
(no sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>Joven</p> <ul style="list-style-type: none"> • Es diferente su vida (13) • Van a fiestas (13) 	<p>Joven</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fuman (34) • Les gusta divertirse, ir a fiestas (34) • Prefieren bailar que leer, cine o teatro (34) <p>Madura</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las que toman pleiteras (22) • Les gusta divertirse, ir a fiestas (31) • No están muy centradas en lo que quieren (31) • Se sienten jóvenes, quieren más libertad (24)

E. 37. Otra edad
(Mujeres)

(+)	(-)
<p>Los jóvenes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ambiciosos (12) • Estudiosos (12) • Les gusta trabajar (17) • Más independientes (12) • No les gusta salir a la calle (17) • Obedientes a sus padres (17) • Pacíficos (17) • Positivos (12) • Saben leer (escolarizados a secundaria) (15) • Se portan bien en trabajos y escuelas (10) • Tienen otra experiencia (15) <p>Gente mayor</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tienen más experiencia (7) 	<p>Los jóvenes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Andan con hombres mayores por dinero (33) • Empiezan muy jóvenes a beber (25) • Groseros, contestan mal (7) • Les gusta andar en bandas (17) • Mal hablados (17) • No saben lo que es la vida (25) • Piensan que todo es fácil (33) • Rebeldes (17) • Visten huangos (17)

E. 38. Edad
(sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Joven</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayudamos (51) • Buenos (51) <p>Maduro</p> <ul style="list-style-type: none"> • Vemos los problemas (60) • Alegres (49, 57) • Buenos (37) • Calmado (41) • Comienzan cambios físicos y mentales (50) • Con madurez (42, 50, 52) • Con experiencia (37, 59) • Empieza a madurar (55) • Piensan las cosas (41, 47) • Quieren sobresalir (40) • Respetuoso (41, 42) • Responsable (47, 59) • Responsables con la familia (52) • Sereno (47) • Serio (42, 59) • Tranquilos (37) <p>Mayor</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con ilusiones (54) • Dar ejemplo a mi familia (56) • Con experiencia (43) • Optimista (54) • Precavidos (48) • Tranquilos (43) • Trato de convivir (56) • Trato de mejorar (56) 	<p>Joven</p> <ul style="list-style-type: none"> • No maduros (53) • No tenemos el valor de decir las cosas (60) <p>Mayor</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enojones (45)

E. 39. Edad
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Maduro</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más alegres (39) • Más experiencia (55) • Más maduros (39) • Mejor situación económica (46) • Piensan mejor (55) • Saben cuidarse (40) 	<p>Joven</p> <ul style="list-style-type: none"> • Del '68 eran más aventados (60) <p>Maduro</p> <ul style="list-style-type: none"> • Amargados (49) • Alegres, despreocupados (no maduros) (47) • Se salen a divertirse y al final se quedan solos (52) • Se sienten jóvenes (irresponsables) (46) • Tienen otra mujer (52) <p>Mayor</p> <ul style="list-style-type: none"> • Irresponsables, flojos, fanfarrones (56) • Pierden toda ilusión (54) • Pesimistas (54)

E. 40. Otra edad
(hombres)

(+)	(-)
<p>Jóvenes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estudiosos (38, 42) • Muy alegres (38) • Trabajadores (42) 	<p>Jóvenes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Critican a los mayores (48) • Deshumanizados (43) • Desinteresados (nada les interesa) (43) • Desobedientes (48) • Dicen palabras obscenas (42) • En pandillas (42) • Fuman (42) • Impulsivos (50) • No acatan consejos (43) • No piensan en un futuro (51) • No saben lo que quieren (50) • Pendencieros (38, 51) • Van por camino chueco por culpa de los padres (59)

E. 41. Estado civil
(sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>Solteras</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bien, ser muy libre (por gusto) (34) • Con cosas que hacer (34) • Estar en casa con mi familia (7) • Platicar con la gente (7) • Ver por uno mismo y por padres (31) • Vive (solo) pero sanamente (21) <p>Madres solteras</p> <ul style="list-style-type: none"> • Igual que casadas: ejemplo a hijos (16) <p>Casadas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dedicadas al esposo, casa, hijos (9) • La vida con más calma (12) • Más conservadoras (12) • Más responsables en todo (24, 26) • Me llevo bien con mi esposo (6, 15) • Nos arraigamos al matrimonio (33) • Nos gusta cuidar casa, atender esposo e hijos (26, 33) • Nos gusta un solo hombre (23) • Nos preocupan problemas hijos, familia, amigos (12) • Respeto al marido (14) • Sedentarias, tranquilas (23) <p>Unión libre</p> <ul style="list-style-type: none"> • Somos libres [pero] (2) <p>Divorciada</p> <ul style="list-style-type: none"> • No me dejé que me pegara (35) <p>Viudas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cada quien se dedica a algo diferente (20) 	<p>Solteras</p> <ul style="list-style-type: none"> • No nos gusta que los mayores nos digan los problemas del matrimonio (28) • No se casó uno (21) <p>Casadas</p> <ul style="list-style-type: none"> • He sufrido mucho (no sé ni defenderme) (27) • Reducidas a nuestra obligación (casa, esposo, familia) (10) • Si lo deajo, la gente va a criticar (27) <p>Unión libre</p> <ul style="list-style-type: none"> • [pero] Me ha dejado como siete veces (humillada) (2) • Uno ve a sus hijos (trabajar para mantenerlos) (3) <p>Viudas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Antes no me preocupaba por nada, mi esposo me daba todo (29) • Se acabó el que mandaba y me ayudaba (19) • Se queda uno sola a sufrir con los hijos (18) • Sufrimos Mucho (1) • Ya no hay protección de nosotros mismos (19)

E. 42. Estado civil
(no sí-mismo, mujeres)

(+)	(-)
<p>Solteras</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alegres (30) • Se divierten (26, 30) • Trabajan si les gusta (26) <p>Casadas</p> <ul style="list-style-type: none"> • (De ahora) "Si me sale malo", a volar (27) <p>Unión libre</p> <ul style="list-style-type: none"> • Son reservados (11) • Viven tranquilos (11) <p>Viudas</p> <ul style="list-style-type: none"> • No la veo desesperada (29) • Siempre ha luchado por los hijos (29) 	<p>Solteras</p> <ul style="list-style-type: none"> • Agreden (7) • Andan con uno y con otro (7) • Andan en bandas (7) • Piensan casarse y en formar una familia (31) • Se salen, llegan tarde (7) • Toman, fuman, se drogan (7) <p>Casadas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Les gusta que las estén maltratando (33) • Media alegronas, les gusta tener amigos y amigas (23) • No comprenden a sus hijos (5) • No se comprenden por falta de comunicación (32) • No son responsables, les gusta andar por ahí (24, 26) • Piensan que es un juego (les es fácil divorciarse) (33) • Se pierde el respeto (32) • Se privan de la libertad (34) • Si no tienen porque no les dan, se van a buscar (27) • Todo el tiempo están peleando, corriendo a la mujer (6) <p>Madres solteras</p> <ul style="list-style-type: none"> • Batallan mucho para sobrevivir (8) • Fracasadas (8) • Llena de amargura y frustraciones (8)

E. 43. Estado civil
(sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Solteros</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bien (57) • Igual que un casado, pero con menos problemas (51) • Se siente padre, sin ninguna responsabilidad de techo o de bebé (60) <p>Casados</p> <ul style="list-style-type: none"> • Agresivos (querer sobresalir y llevar a cabo nuestras ideas) (36) • Alegres (49) • Cambia la vida por completo (50) • Damos educación a los hijos (37, 42, 59) • Damos el gasto (49) • Feliz con mi matrimonio (41) • Jugamos con nuestros hijos (49) • Me gusta vivir con mi señora (52) • No mujeriegos (47) • No nos falta nada en lo económico (41) • Orientamos a la esposa (37) • Para ser feliz, dar felicidad (38) • Portándonos bien toda la vida (37) • Queremos a nuestra esposa (42) • Repartir el trabajo entre los dos es más fácil (59) • Responsables (39, 42, 47, 50) • Según religión y cariño a la esposa (46) • Tengo un buen hogar (41) • Tranquilos (52) <p>Divorciados</p> <ul style="list-style-type: none"> • Procuro darme a respetar (56) • Procuro ver el lado positivo a las cosas difíciles (56) • Tranquilo (56) 	<p>Solteros</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estamos en una edad no madura (53) • Tengo que pagar para que me arreglen el cuarto (40) <p>Casados</p> <ul style="list-style-type: none"> • Algunos problemas con mi compañera y con los hijos (55) <p>Viudos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se queda uno solito, sin quien lo atienda (48)

E. 44. Estado civil
(no sí-mismo, hombres)

(+)	(-)
<p>Solteros</p> <ul style="list-style-type: none"> • La mayoría son estudiantes (53) <p>Casados</p> <ul style="list-style-type: none"> • Han avanzado más (casan por iglesia y el civil) (37) • Tienen responsabilidad con su familia, su esposa (57) 	<p>Casados</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cometan adulterio, infectan a sus esposas (46) • Irresponsables (47) • Llegan a su casa a dormir y a pelar (49) • Mujeriegos (47) • No ganan para mantener a una esposa y tienen dos (46) • Nomás en la pulquería (50) • Pelean por dinero (39) • Se casan por casarse y se divorcian, por falta de madurez (jóvenes) (38) • Se mienten, los hijos la pagan (36) • Tienen descuidados a los niños (50) • Tienen trabajando a la señora (50) • Toman, dejan a su familia sin alimento, tratan mal a su mujer (42) <p>Viudos que se vuelven a casar</p> <ul style="list-style-type: none"> • En la mayoría de los casos, las cosas se complican (59) • Se vuelven a casar (pocos son honrados, pocas honestas) (54)

Apéndice F

Espacios Elementales de identidad Social

Caso 01 Mujer, 72 años, viuda, hogar

En la descripción del Ego, utiliza los cuadrantes positivo y negativo; en cambio, al describir al Alter, sólo utiliza el negativo y únicamente menciona a un grupo.

Para esta mujer, los mexicanos son “buenos”, es decir, juegan adecuadamente sus roles sociales.

Los aspectos positivos de su *Ego* están asociados con el género: “las mujeres somos buenas, unidas, cuidamos y queremos a nuestro hogar, y nos ayudamos mutuamente”.

Los rasgos negativos de su *Ego* se relacionan con la edad (enojona y enfermiza) y con su estado civil (“las viudas sufrimos mucho”).

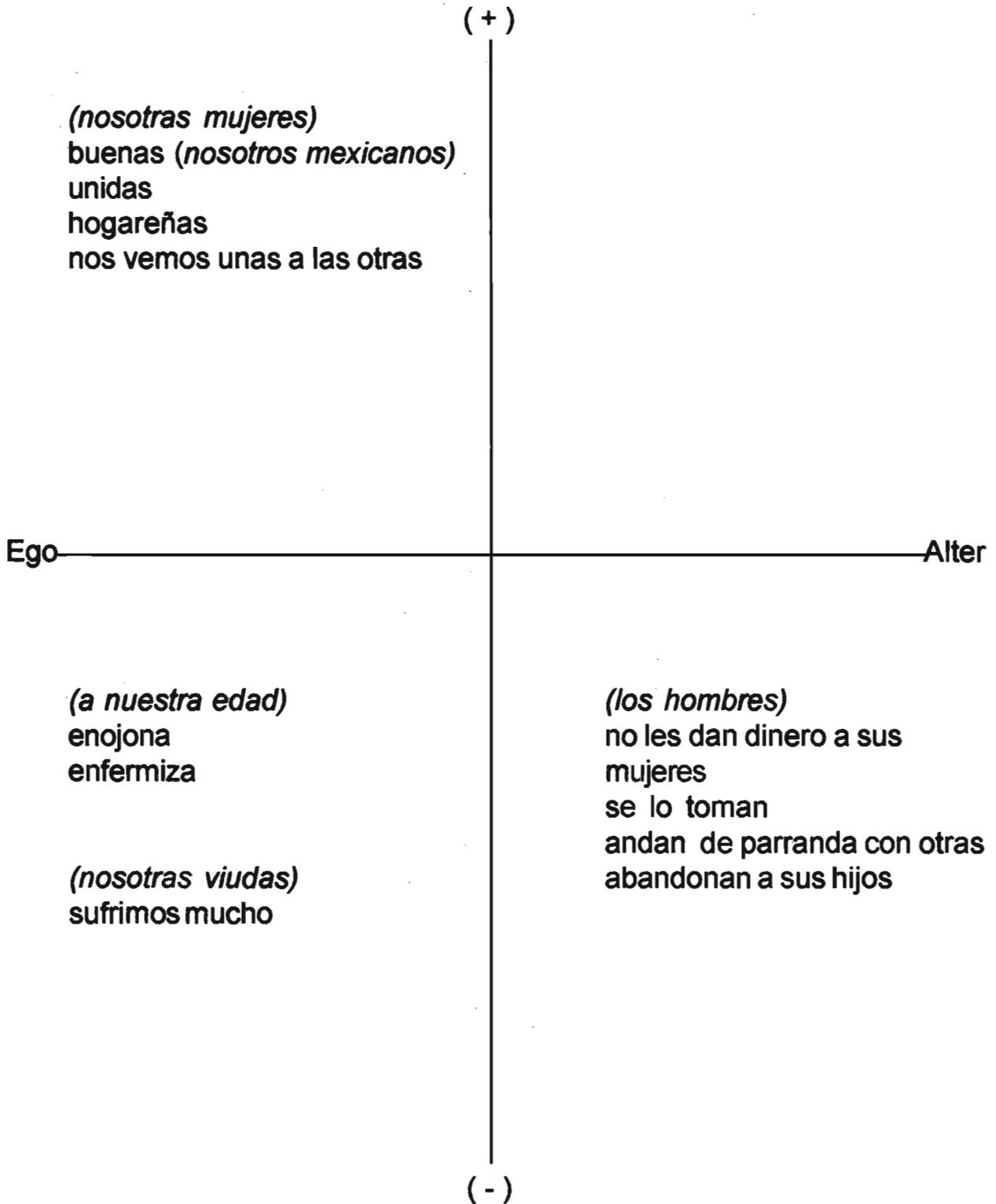
A pesar de no haber mencionado la manera de ser de su esposo, indicó que todos los hombres poseen características negativas: no les dan dinero a sus mujeres, se lo toman todo; andan de parranda con otras; abandonan a sus hijos.

No existe una persona ideal.

La persona opuesta es simplemente gente “buena” que no la molesta y que no convive con ella.

Caso 01

Mujer, 72 años, viuda, hogar



Caso 02 **Mujer, 36 años, unión libre, hogar**

En la integración de su identidad psicosocial, utiliza los cuatro cuadrantes identificados.

Los atributos del *Ego* que aparecen de manera repetida son ser franca y el no dejarse vencer.

Como mexicana es trabajadora, responsable, animosa y no se deja vencer.

A nivel regional, se identifica como veracruzana al decir que le gusta hablar y escuchar, y que no se intimida ante nada. También asume una característica que atribuye a los habitantes del D.F., ser muy franca.

Como mujer, le gusta "andar arreglada" y tener también su casa arreglada.

Debido a su religión (católica), dice ayudar a los que lo necesitan pero siempre y cuando pueda hacerlo.

A su edad (36 años), no pierde la alegría, ni la risa ni el orgullo, aunque debido a su enfermedad se siente como una persona de más edad.

A su status marital (unión libre) le atribuye un aspecto positivo ("somos libres") y uno negativo ("[mi pareja actual] me ha dejado como siete veces, por eso me siento humillada").

Aunque se identifica como de la clase media, dice que no siempre cuenta con lo necesario.

Los grupos que identifica en el *Alter* están en su mayoría alejados de su vida cotidiana. Dentro del cuadrante positivo, se encuentran los mexicanos que son estudiosos y amables con la gente; el Presidente de la República que da trabajo y enseña buenos modales; gente del PRI que es buena y ayuda a las colonias [proletarias]; los católicos que son caritativos y algunos hombres que "son muy buenos"; dentro del negativo, la gente del D.F. que no habla con los demás y la gente del PAN que llevan la contraria y que buscan el triunfo "a fuerzas".

Los grupos del *Alter* que se encuentran circunstancialmente más próximos, son sus compañeras de cuarto en el pabellón, que son buenas con ella, que tienen mucha comunicación y que llevan entre sí una buena relación; así como el personal del hospital que "echan ganas a curarnos".

Relacionado directamente con su vida cotidiana se encuentra un *Alter* negativo: los hombres que pegan (su pareja, su padre, sus hermanos) y que no la respetan; así como aquéllos en los que uno no puede confiar (los hombres que viven en unión libre).

No existe una persona ideal.

La gente que considera opuesta a ella, es la que no habla y que no hace caso cuando le hablan. *Esto es, otorga gran importancia a la comunicación entre las personas.*

Caso 02

Mujer, 36 años, unión libre, hogar



Caso 03 Mujer, 53 años, unión libre, hogar

Identifica a diversos grupos de pertenencia y de alteridad, dentro de los cuatro cuadrantes.

Los grupos de los mexicanos, de los veracruzanos y de las mujeres son gente "buena", es decir, los mexicanos viven felices; los veracruzanos son francos y compartidos; y a las mujeres les gusta trabajar y luchar por sus hijos.

Realizar las labores domésticas es bueno porque se da una educación a los hijos.

A la edad de 53 años uno es capaz de comprender, de sobrellevar su hogar (organización y control) y de dar consejo a los hijos.

Los aspectos negativos del *Ego* aparecen asociados a dos grupos: vivir en unión libre (al ser madre soltera, la mujer sola debe hacerse cargo de los hijos); y ser pobre (es necesario luchar -trabajar- para salir adelante). *[Aunque indica vivir en unión libre, no mencionó a su pareja e indicó que únicamente vive con su hijo menor. Esto lleva a pensar que más bien se trata de una madre soltera, como lo indicó arriba].*

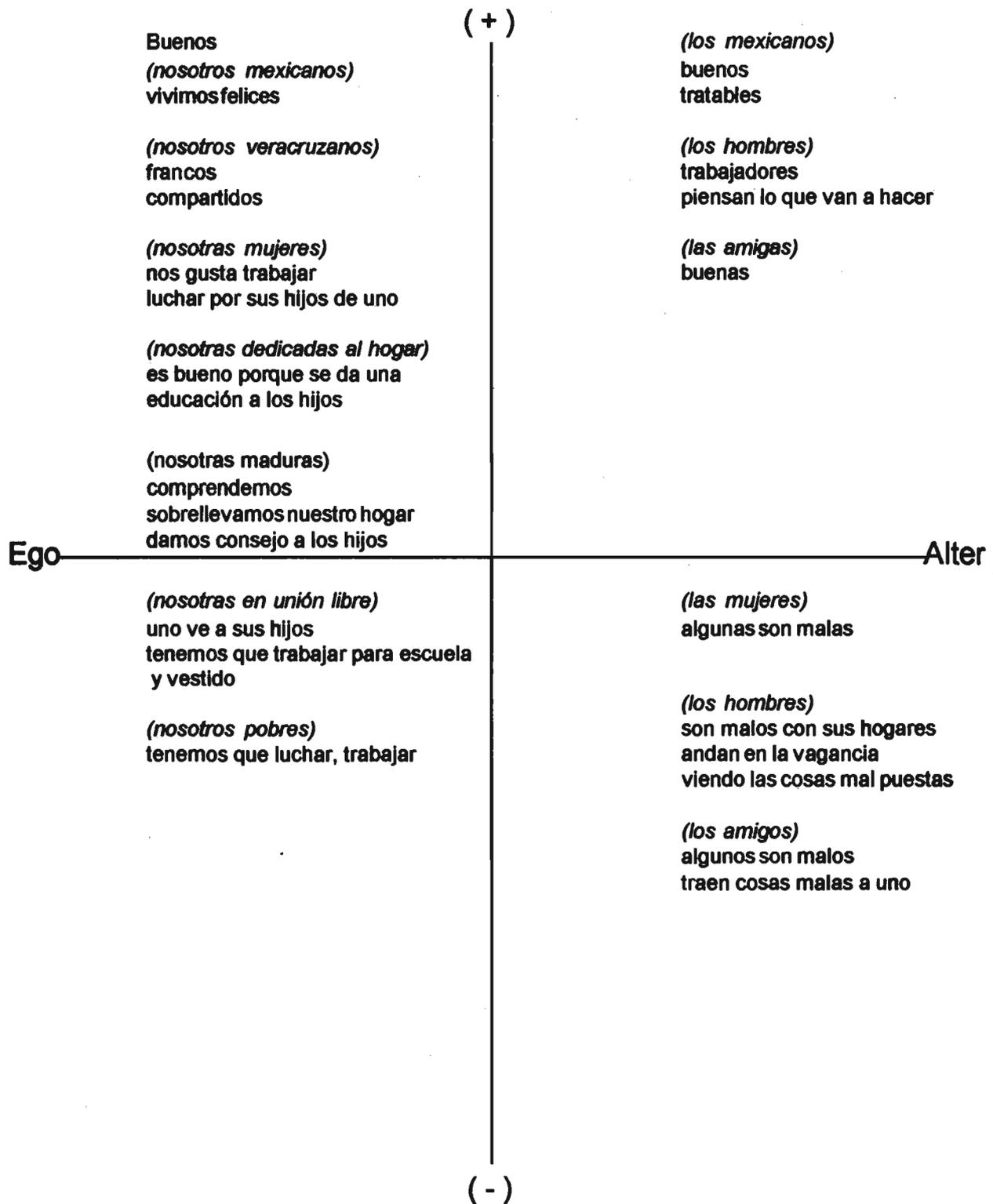
En cuanto al *Alter*, se identifican los mexicanos que son tratables; los hombres que son en algunos casos trabajadores y reflexivos, y en otros malos, desobligados, que toman y que se dedican a la vagancia; y las amistades que son buenas y aquéllas que son malas. También aparece la gente pobre a la que no le gusta trabajar, sino andar en la vagancia aún viendo las "cosas mal puestas".

No identifica a alguna persona ideal.

No especifica características de la persona opuesta a ella.

Caso 03

Mujer, 53 años, unión libre, hogar



Caso 04 Mujer, 38 años, casada, hogar

Se trata de un discurso muy breve, en donde no se menciona características negativas del Ego. Utiliza los calificativos sin explicar su significado.

Para esta mujer, los mexicanos son buenos, ella es trabajadora y está contenta con su matrimonio.

En cuanto al *Alter*, en el polo positivo ubica a los ricos, sin calificarlos; y a los hombres que son buenos, como su esposo.

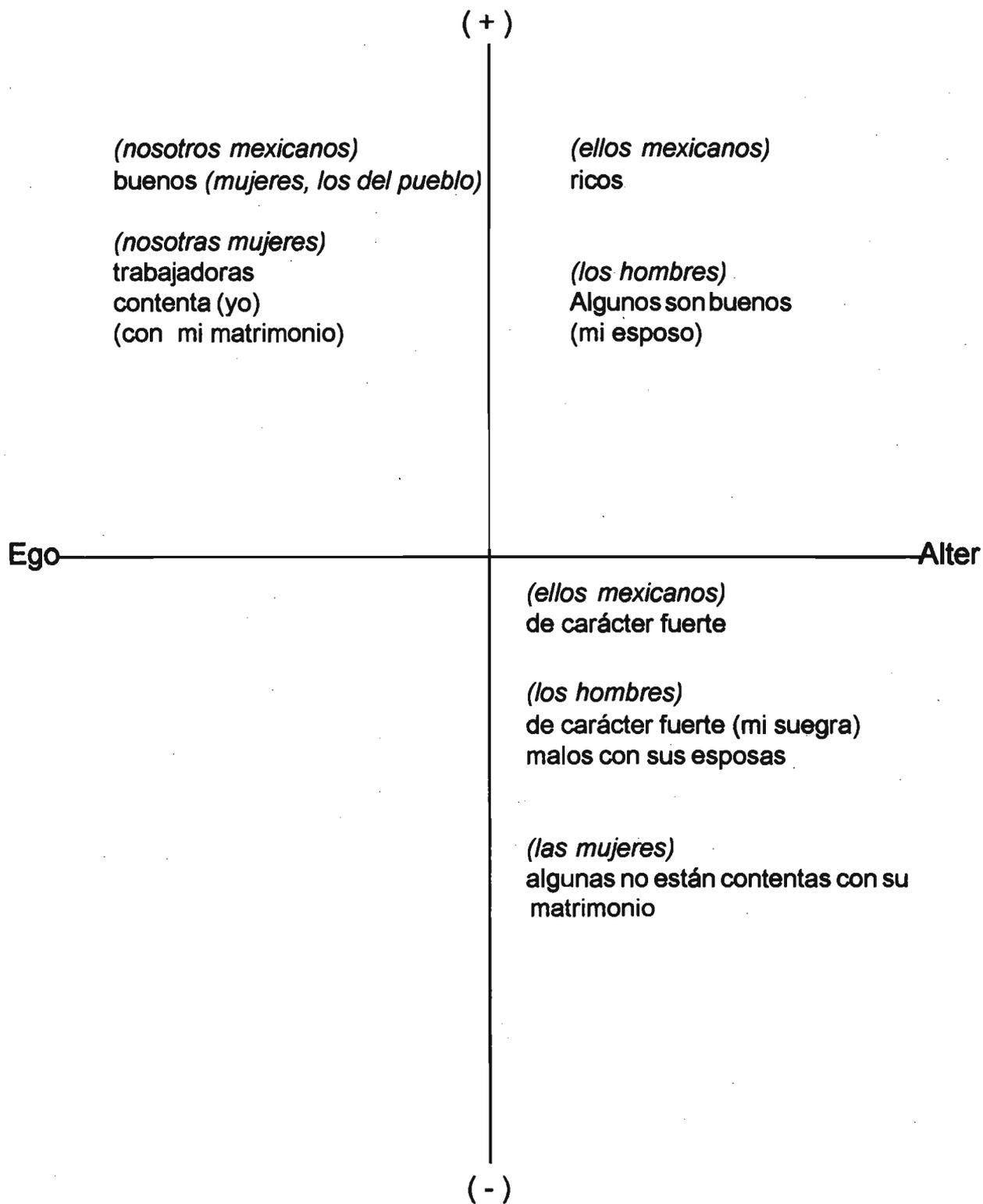
En el polo negativo ubica a la gente pobre, a los hombres que son malos con sus esposas, a las mujeres que no están contentas con su matrimonio y a las personas de carácter fuerte (como su suegra y algunos hombres).

Considera que una persona ideal sería aquélla que fuera buena (como ella); sana (a diferencia de ella que está enferma) y que no tuviera orgullo por tener [que contara con bienes y con recursos, pero que no se jactara de ello].

La mujer opuesta a ella sería aquélla que tiene todo sucio, que no hace su quehacer y que le gusta "estar plástica y plástica". *Esto es, no sería trabajadora como ella.*

Caso 04

Mujer, 38 años, casada, hogar



Caso 05 Mujer, 42 años, casada, hogar

Utiliza los cuatro cuadrantes del espacio de identidad para describirse a sí misma y diferenciarse de otros grupos.

Lo positivo de su *Ego* es ser buena, alegre y comprensiva con sus hijos. Esto último a veces se torna en defecto, al cuestionarse si algunas veces consiente demasiado a sus hijos.

Otro aspecto negativo de su *Ego* es que está [se siente] cansada, por su edad (se considera una persona mayor).

En el cuadrante positivo del *Alter* está la gente "muy estudiada" y la gente del D.F. que son buenos porque no roban ni matan.

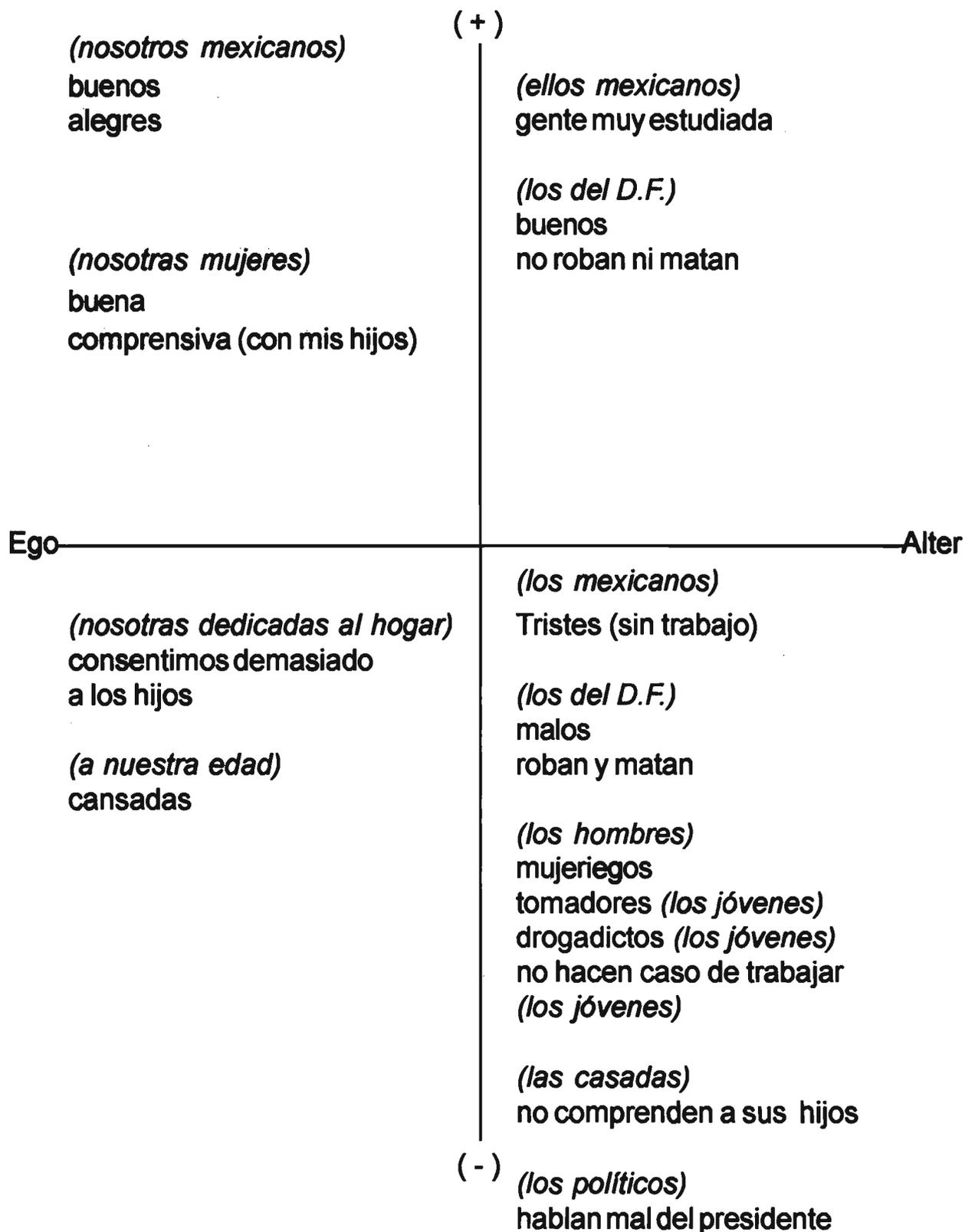
En el cuadrante negativo está la gente triste (que no tiene trabajo); la gente mala del D.F. (que roba y mata); los hombres que son mujeriegos, tomadores, drogadictos, que no quieren trabajar. Estas tres últimas características también las atribuye a los jóvenes. Adicionalmente se encuentran las mujeres casadas que no comprenden a sus hijos y los políticos que hablan mal del presidente.

A la mujer ideal la describe como bonita, buena y no enojona. *Tal vez esta descripción coincida con su "yo ideal".*

No identifica a personas opuestas a ella.

Caso 05

Mujer, 42 años, casada, hogar



Caso 06 Mujer, 60 años, unión libre, hogar

Al hablar de sí misma sólo menciona rasgos positivos: amigable (“no me meto con nadie”); buena, caritativa, atiende a mi marido [no tiene hijos].

Se lleva bien con su esposo. Además, “con la edad se calma uno más, es más tranquilo”.

Como grupo de pertenencia importante se encuentra la iglesia católica. [Se dedicaba a dar catequesis, pero al cambiar de domicilio, el templo le “queda muy retirado”.]

En cuanto a los grupos de comparación, en el polo positivo ubica a los hombres que son obligados con su mujer, sus hijos y su casa.

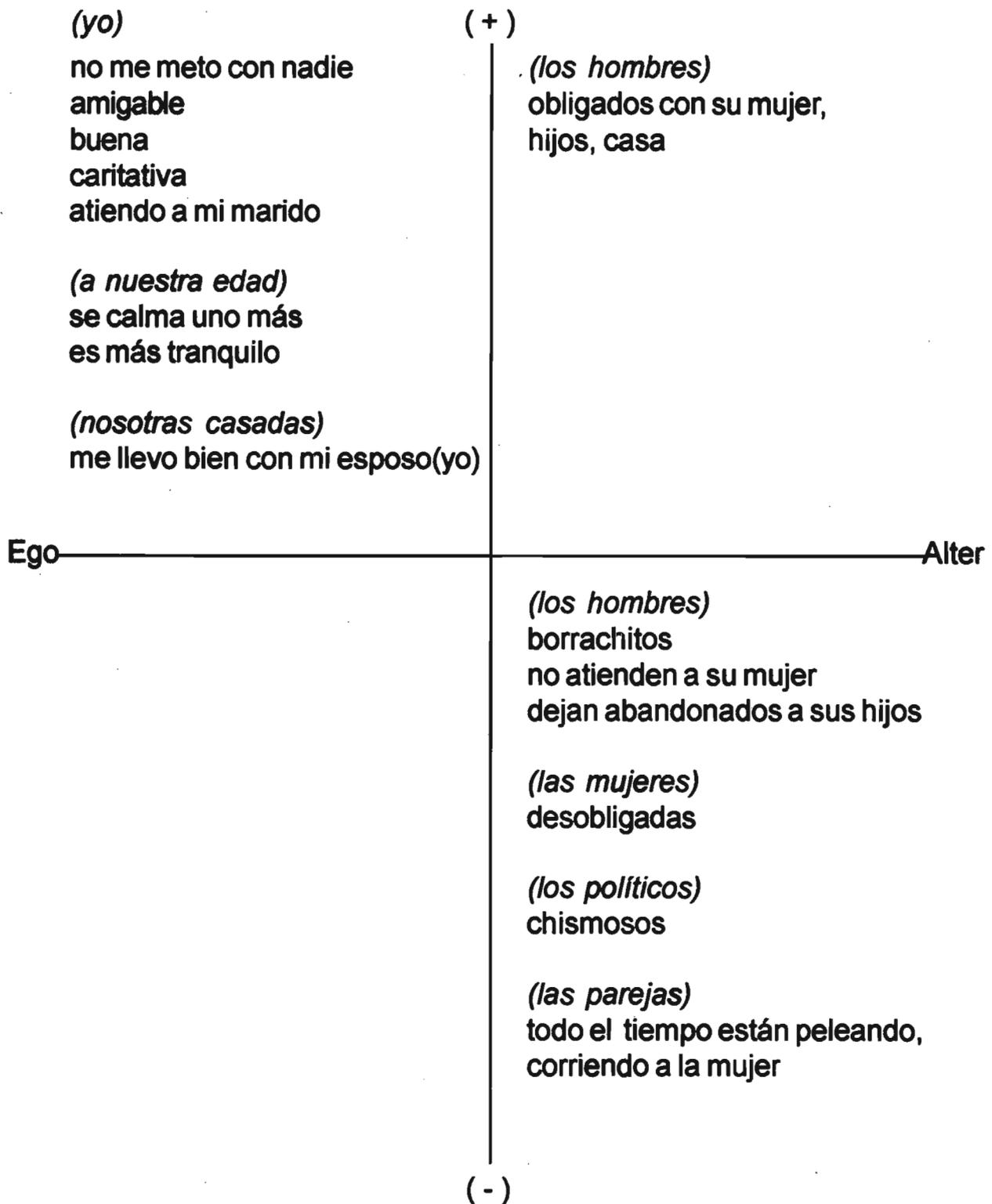
Los grupos negativos son cuatro: los hombres “borrachitos”, que no atienden a su mujer y dejan abandonados a sus hijos; las mujeres desobligadas que “andan por ahí de vagas”; a los políticos que son “chismosos”; y a las parejas que todo el tiempo están peleando y corriendo a la mujer.

Como mujer ideal describe a la que es buena y ayuda a la gente.

Como persona opuesta, habla de un vecino que es malo, no cree en nada (religión), no trabaja, “pura tomadera”, y tiene abandonada a su familia.

Caso 06

Mujer, 60 años, unión libre, hogar



Caso 07 Mujer, 20 años, soltera, hogar

Utiliza los cuatro cuadrantes, identificando el mayor número de grupos dentro del Ego positivo y del Alter negativo. Su discurso está marcado por una gran deseabilidad social. A pesar de ser soltera, se dedica al hogar y desempeña las labores domésticas.

Los mexicanos [incluyéndose ella] son buenos.

Ella, al igual que su familia, es agradecida, atenta con la gente, se ayudan unos a otros, trabajadora, limpia, le gusta platicar con la gente y estar en casa con su familia.

El único aspecto negativo que identifica en el *Ego* es su falta de experiencia, debido a su corta edad. De ahí que en el polo positivo mencione a la gente mayor, porque tiene más experiencia. También a los hombres [como proveedores del hogar] que son buenos y le dan todo a la mujer, que le hacen favores y que saben agradecer.

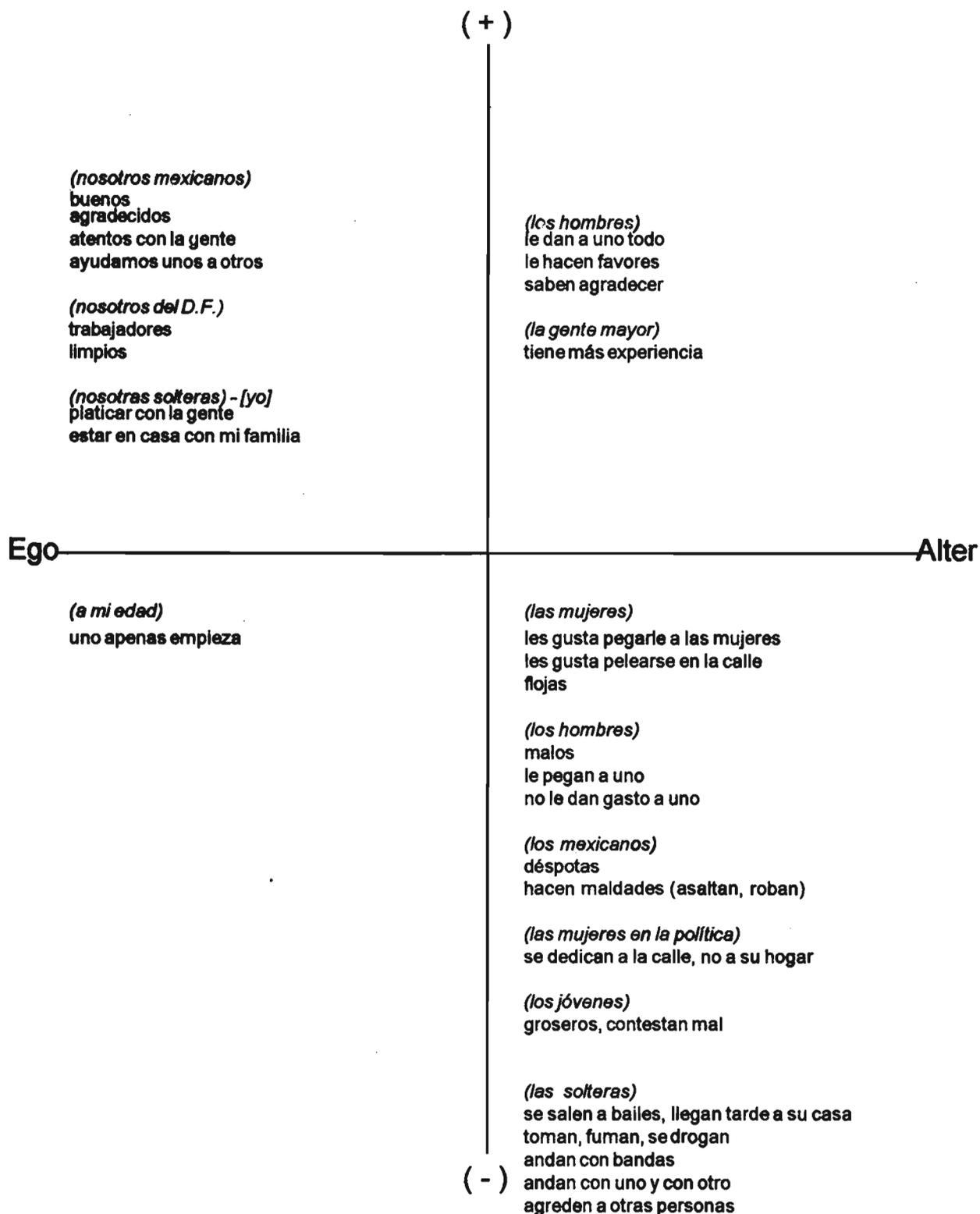
Dentro del cuadrante negativo del *Alter* están las mujeres "malas" (agresivas, flojas y que se meten en política); los hombres "malos" (que pegan y no atienden a la mujer); la gente déspota y la que hace "maldades" [delincuentes]; los jóvenes groseros y que contestan mal; y las solteras que tienen vicios y malas compañías.

La persona ideal es la que es buena, ayuda a los demás, presta o regala dinero para que otros puedan comer.

Las personas opuestas son aquéllas que les gusta salir, tomar, fumar y tener muchas amistades.

Caso 07

Mujer, 20 años, soltera, hogar



Caso 08 Mujer, 52 años, casada, hogar

No identifica grupos de alteridad dentro del polo positivo, aunque sí incluye aspectos negativos dentro del Ego. Probablemente se trate de una estrategia para mantener su autoestima: ella aunque con defectos, tiene cualidades.

Para esta mujer, los mexicanos son [en clara referencia a ella] apasionados y humanitarios.

Las mujeres (*Ego*) son tiernas, decididas a luchar por sus hijos, y sienten respeto por su marido. [*Asocia el rol de mujer con el de esposa/madre, tanto en el Ego como en el Alter*].

Dentro de sus defectos señala el ser posesiva, egoísta (piensa sólo en su familia); se considera esclava de sus hijos, marido y obligaciones; y además como "tonta" por ser caritativa.

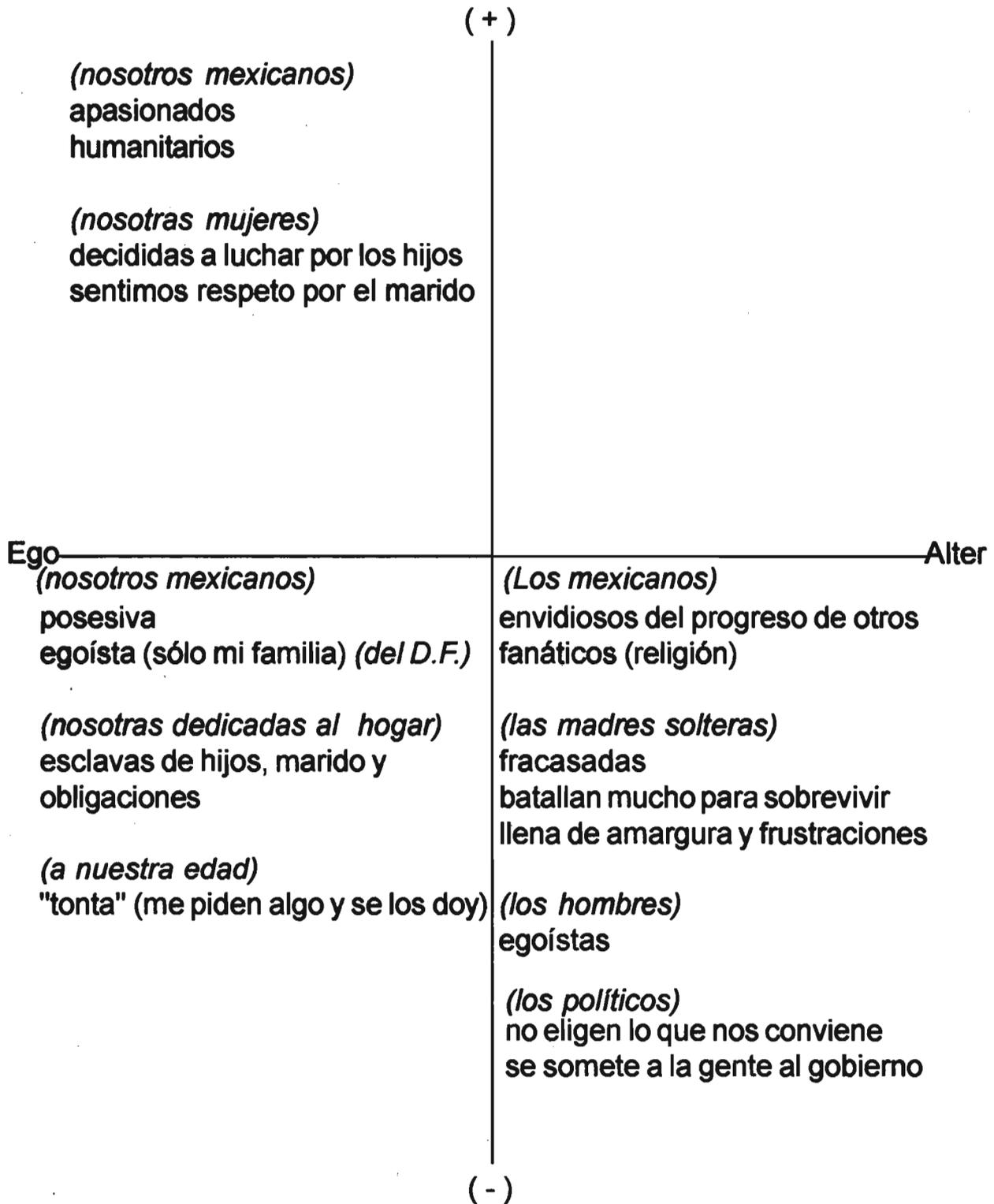
Los otros son envidiosos del progreso de los demás, fanáticos en su religión; los hombres son egoístas y sólo ven a la mujer como una inversión. Además, hay mujeres que son madres solteras o que han fracasado en su matrimonio y por lo tanto, "batallan mucho para sobrevivir" y "están llenas de amargura y de frustraciones".

Considera que no existe una persona "ideal"-

Como opuesta a ella, identifica a aquélla que es convenenciera; que no da nada aunque tenga (dinero); y mala (estar en su posibilidad solucionar momentos malos y no querer hacerlo).

Caso 08

Mujer, 52 años, casada, hogar



Caso 09 Mujer, 46 años, casada, hogar

Aunque utiliza los cuatro cuadrantes para construir su identidad psicosocial, son más numerosas las descripciones en el Ego positivo y en el Alter negativo.

Ella, como mucha gente, es buena, caritativa, paciente, tratable, educada, trabajadora y limpia.

Las mujeres casadas se deben dedicar a su esposo, a su casa y a sus hijos. Sin embargo, después agrega que las mujeres son débiles pues a pesar de recibir malos tratos, no se van.

Por otra parte, hace notar que a su edad (mujer ya mayor) todo les molesta, nada les parece y que con el pasar de los años, se encuentra cansada de la rutina que conllevan las labores domésticas.

En el lado positivo de los grupos de alteridad, identifica a su médico como una persona tratable; a los hombres que son responsables y a la gente de su colonia que es sencilla, amable y que hace favores *[todas estas personas cumplen expectativas sociales]*.

Dentro de los grupos del polo negativo están las personas que maltratan a la gente, que son groseras e incomprensivas *[que no observan las normas elementales de convivencia]*. Identifica concretamente a tres grupos que no cumplen con la prescripción del rol: las mujeres que no comprenden a sus hijos, que son sucias y que no les interesa su hogar; los hombres desobligados, borrachos, mujeriegos y "pegalones"; y los políticos que sólo buscan su beneficio.

Desde su punto de vista, la mujer ideal no se quejaría de nada, no habría nada que decir de ella y no se le podría reprochar nada.

La imagen de la persona opuesta a ella no es negativa: sería una persona que no tuviera ni los mismos problemas ni los mismos defectos que ella.

Caso 09

Mujer, 46 años, casada, hogar



Caso 10 Mujer, 44 años, casada, hogar

Su discurso es breve, pero utiliza en su descripción los cuatro cuadrantes el espacio de identidad psicosocial.

Para ella, la mujer debe pensar en sus hijos y en el quehacer, ser tranquila.

Por su edad (madura), es razonable y no tiene dificultades con su pareja.

Sin embargo, el hecho de ser casada representa para la mujer un obstáculo en su desarrollo, ya que sólo se ve reducida a su obligación [desempeño de las labores domésticas].

Como grupos de alteridad dentro del cuadrante positivo ubica a las mujeres que trabajan fuera del hogar; a los hombres que trabajan y cumplen con su papel de proveedores del hogar; y a los jóvenes de buen comportamiento tanto en el trabajo como en la escuela.

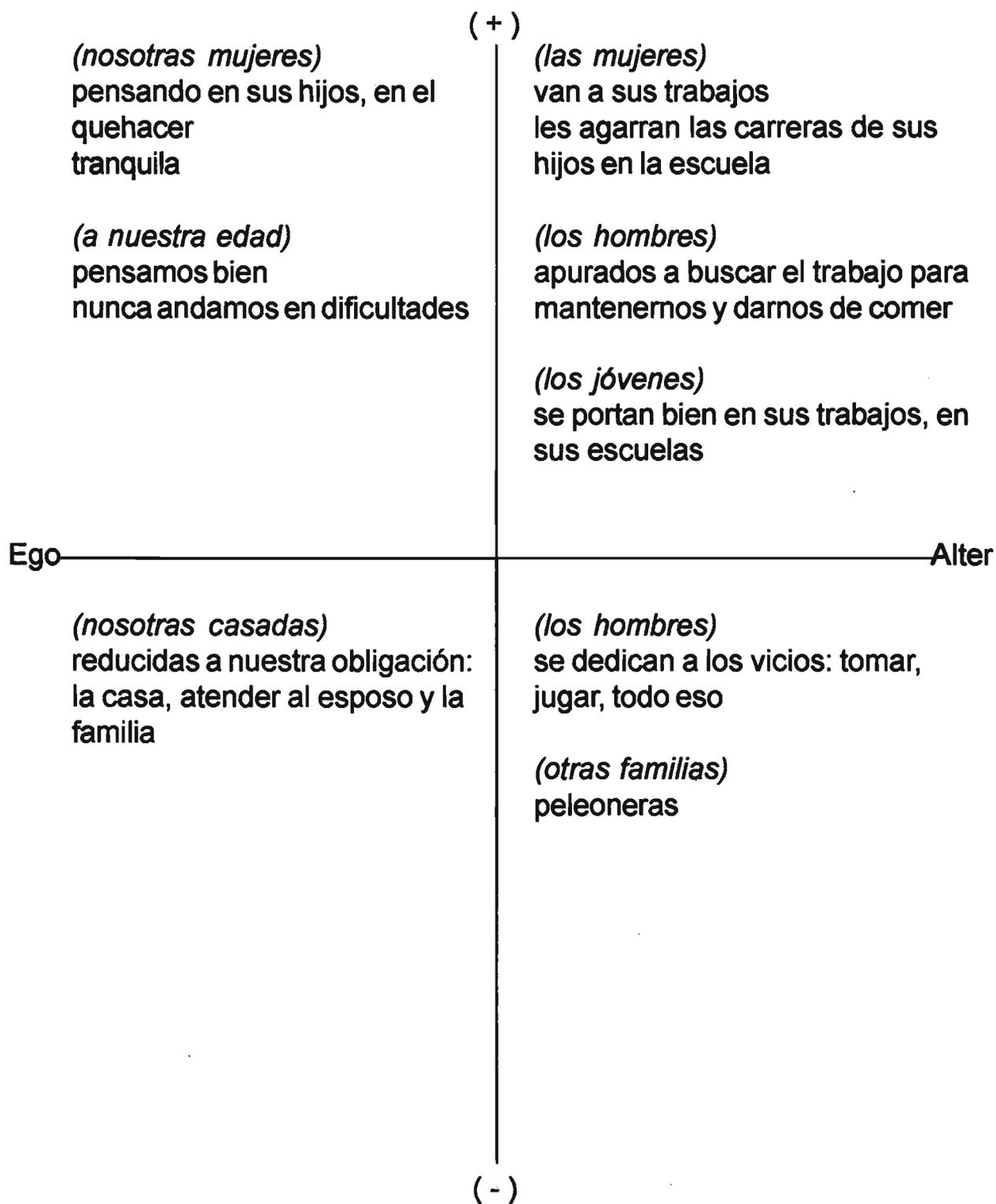
El grupo negativo de alteridad es el de los hombres irresponsables y viciosos; y el de la gente peleonera.

La mujer ideal tendría con quién platicar y poder salir [tendría amigas].

De igual manera, la mujer del caso opuesto al suyo tendría tiempo libre para salir. *Esto es, resiente las limitaciones culturalmente impuestas a la mujer casada y que en su caso se agravan por el hecho de estar enferma.*

Caso 10

Mujer, 44 años, casada, hogar



Caso 11 Mujer, 63 años, unión libre, hogar

Ubica a grupos de pertenencia y de diferenciación dentro de los cuatro cuadrantes del espacio de identidad. Su pensamiento gira en torno a la familia.

Como parte de los grupos positivos del *Ego*, se encuentran los mexicanos buenos (que comparten y se ayudan mutuamente) y las mujeres buenas (que forman un hogar con su esposo y que se comprenden). También ubica aquí a las personas que viviendo en unión libre, se saben "sobrellevar".

De las cualidades que ha perdido con la edad, está la comprensión. Ahora es más enojona.

Otros aspecto negativo en su *Ego* es ser pobre. En consecuencia, ubica dentro de los grupos positivos del *Alter* a las personas que tienen una mejor situación económica.

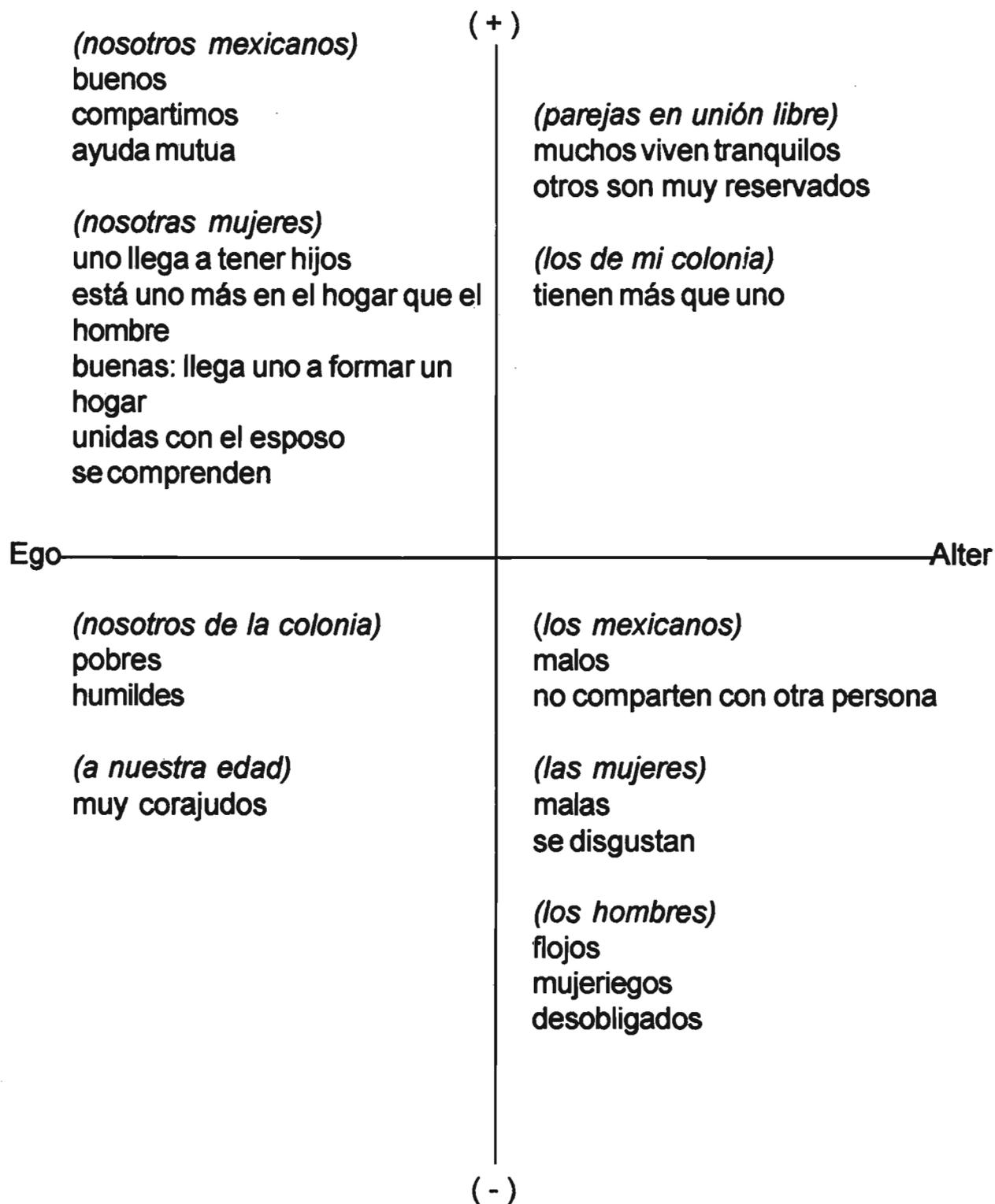
También incluye a las parejas que como ella, viven en unión libre y que viven tranquilamente o que al menos son reservados en cuanto a sus diferencias.

Los grupos negativos del *Alter*, son los mexicanos malos (egoístas); las mujeres malas (que no tienen paciencia y se enojan); y todos los hombres ya que son flojos, desobligados y mujeriegos.

Se limita a decir que una mujer ideal sería "buena"; a la opuesta a sí misma la describe como enojona y "que quisiera tener más que uno". Esto, a pesar de haber indicado que con la edad, ella misma se ha vuelto más irascible.

Caso 11

Mujer, 63 años, unión libre, hogar



Caso 12 Mujer, 50 años, casada, hogar

Al hablar acerca de sí misma, no menciona características negativas. Cuando se refiere al Alter, utiliza tanto el cuadrante positivo como el negativo. Por mucho tiempo trabajó como secretaria, pero debido a su enfermedad tuvo que abandonar su actividad laboral y ahora se dedica al hogar.

Se califica como buena madre, responsable, fiel, trabajadora y muy activa (se intersectan los grupos de sexo, amigo y profesión).

Considera que debido a su edad (madura) posee experiencia y esto, aunado a su estado civil (casada) le lleva a ser más conservadora, calmada y con preocupaciones.

Los vecinos de la colonia en donde vive se preocupan unos por otros y llevan una vida tranquila.

Los mexicanos (como ella) son unidos en momentos difíciles y también alegres.

A pesar de dedicarse ya al hogar, coloca en los grupos de alteridad a las amas de casa que realizan infinidad de tareas y atienden las necesidades de su hogar aún con un presupuesto escaso.

También dentro de los grupos de alteridad del polo positivo señala a los jóvenes a quienes considera como libres, más independientes que anteriormente, positivos, estudiosos y con aspiraciones; y a los judíos ya que éstos se respetan y se ayudan mutuamente, además de ser muy religiosos.

Los hombres poseen como característica positiva ser hogareños, aunque tienen más rasgos negativos: son mentirosos, flojos y con vicios.

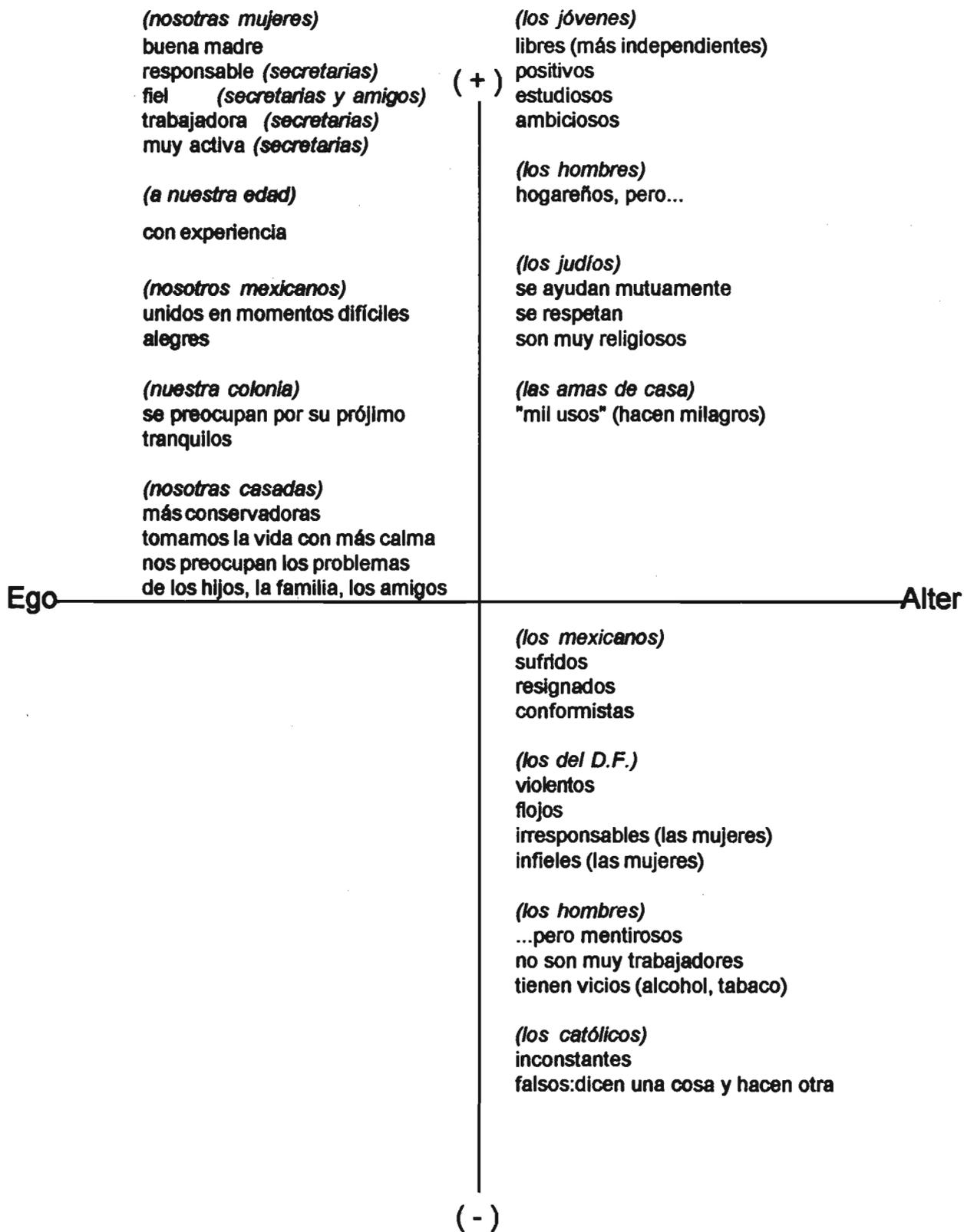
Los grupos de alteridad del polo negativo, además de los hombres, son los mexicanos (sufridos, resignados y conformistas); la gente del D.F. (violentos, flojos, irresponsables); las mujeres (irresponsables e infieles); y los católicos (inconstantes, falsos y contradictorios entre su hacer su decir).

Describe a la mujer ideal como profesionista que trabaje, que tenga buenas relaciones con sus hijos y con su esposo, y que esté satisfecha con su vida.

La persona opuesta a su manera de ser sería falsa, mal agradecida, mentirosa y floja.

Caso 12

Mujer, 50 años, casada, hogar



Caso 13 Mujer, 25 años, casada, hogar

Esta mujer, al describirse, antepone como rasgo distintivo su enfermedad, ya que debido a ella no ha tenido contacto con mucha gente ya que desde niña se vio obligada a abandonar sus estudios y a recluirse en su casa. No menciona grupos de pertenencia y sólo algunos dentro del Alter.

Agrega que sólo convive con sus hijos y con su esposo. Ella se dedica a su hogar. A pesar de que siempre había recibido protección por parte de su familia, ahora no la frecuenta mucho, ya que se opone a su relación con su marido.

En este caso nuevamente aparece en el *Ego* un señalamiento de estar cumpliendo adecuadamente el rol de madre/esposa.

Dentro de los grupos positivos del *Alter* menciona a la gente de su edad (25 años) que es diferente (su vida es diferente), que va a fiestas; a los vecinos del edificio en donde vive (gente tranquila) y a su familia.

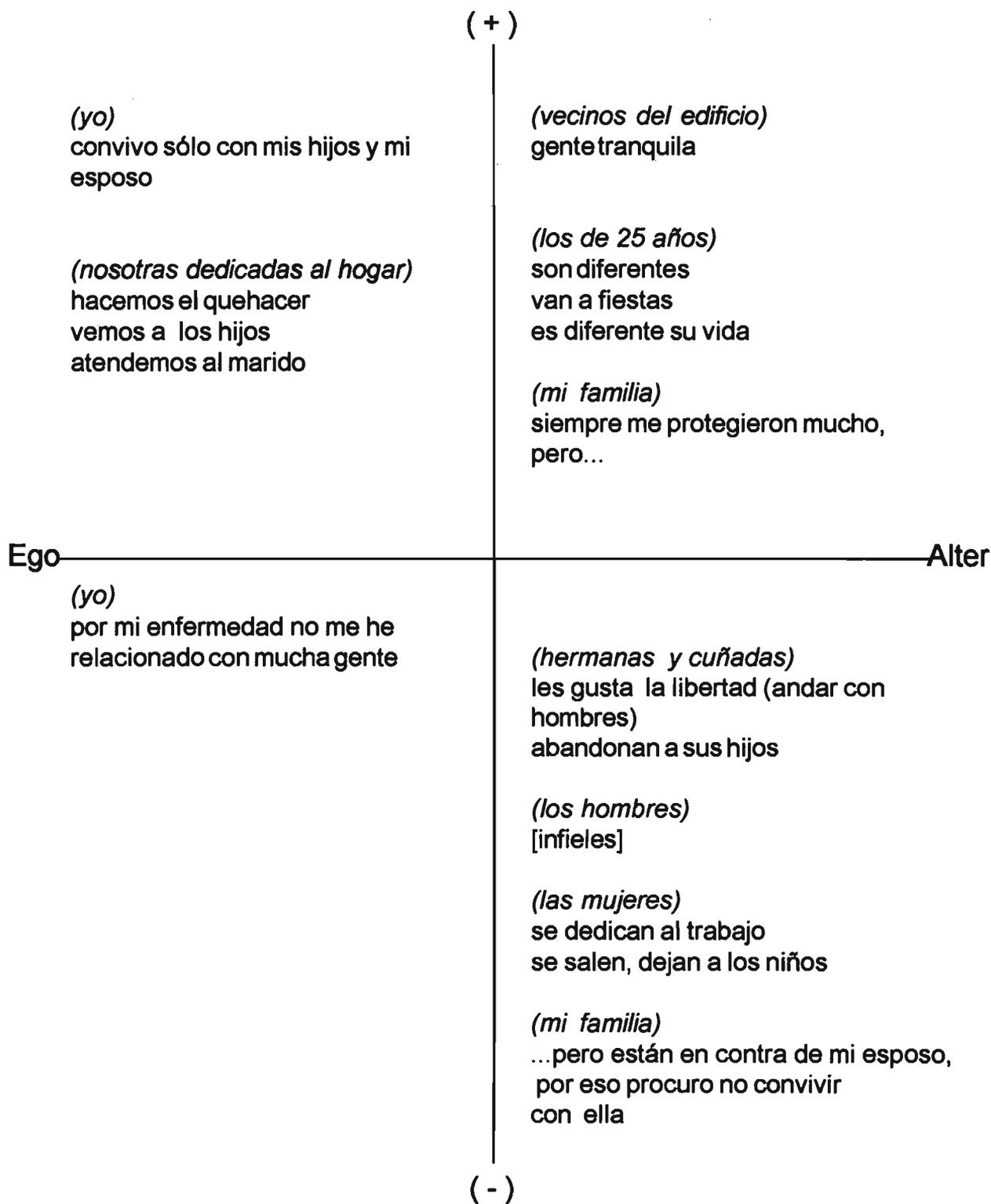
En el cuadrante negativo, ubica a las mujeres que se dedican a trabajar y dejan solos a los niños; a su hermana y a sus cuñadas que les "gusta la libertad" (alternan con distintas parejas y abandonan a sus hijos). También menciona a los hombres en general, cuya característica es la infidelidad. Cita como ejemplo a su padre, a su hermano y a su esposo.

Uno de los valores centrales para evaluarse a sí misma y a los grupos de alteridad es la fidelidad conyugal.

Al hablar de su ideal hace referencia a la ayuda: "que quisiera solucionar los problemas de todo mundo, pero desgraciadamente no se puede"; y al hablar acerca de la persona opuesta a ella, menciona a la indiferencia y al egoísmo: "mi hermana que el da igual todo, que ve por ella, por ella y por ella".

Caso 13

Mujer, 25 años, casada, hogar



Caso 14 Mujer, 48 años, casada, hogar

Se trata de una descripción muy breve, aunque al caracterizar a los grupos hace uso de los cuatro cuadrantes identificados.

El valor que explica su comportamiento es el respeto: de la mujer hacia su marido; el de los mexicanos para con los demás y para con el gobierno.

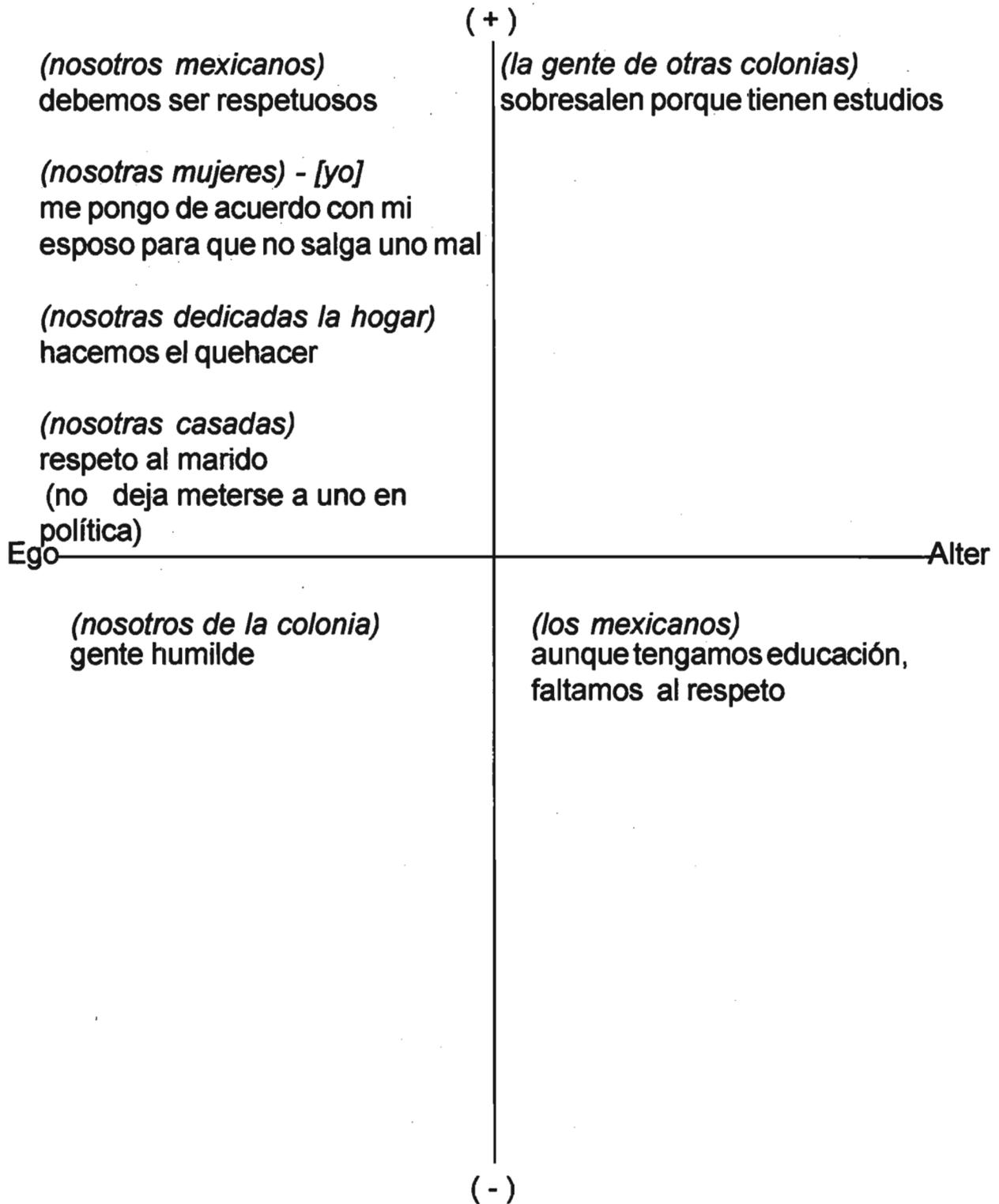
Como aspecto negativo del *Ego*, menciona ser humilde, al que contrapone un *Alter* positivo: tener estudios para poder sobresalir.

Sin embargo, los conocimientos académicos no son suficientes ya que el *Alter* negativo lo constituyen aquéllos que aunque tengan "educación", faltan al respeto a los demás [uso tangencial del nosotros].

No identifica a una figura ideal; el *Alter* opuesto a su manera de ser son las mujeres "canijas" que hacen tonto a su marido.

Caso 14

Mujer, 48 años, casada, hogar



Caso 15 **Mujer, 60 años, casada, hogar**

Se trata de un discurso breve, con pocos grupos de pertenencia y de referencia, aunque utiliza los cuatro cuadrantes para elaborar su descripción.

Se limita a mencionar que es gente sencilla, que se dedica a cumplir las labores de su rol de madre/esposa. El aspecto negativo del *Ego* es ser pobre.

Da importancia a su afiliación religiosa (católica), e identifica a las personas que profesan otra religión, como único grupo en el *Alter* negativo.

En el cuadrante del *Alter* positivo ubica a dos grupos opuestos al *Ego*: los hombres, que también se dedican a desempeñar su rol; y los jóvenes que han tenido condiciones de vida diferentes a las propias [acceso a la educación formal].

No identifica a ninguna persona ideal; y considera como su opuesto a las personas que "no hacen nada" por lo que "se verían mal". Esto indica que existe preocupación por cumplir con las expectativas de rol, aceptadas dentro de su grupo social.

Caso 15

Mujer, 60 años, casada, hogar

<p><i>(nosotras mujeres)</i> lavamos, molemos trabajamos en nuestra cocina atendemos al esposo y los hijos</p>	(+)	<p><i>(los hombres)</i> trabajan en el campo a trabajar al monte a traer su leña a tejer palma</p>
<p><i>(nosotros católicos)</i> visitar al Señor ir a misa, comulgar, confesarnos</p>		<p><i>(los jóvenes)</i> tienen otra experiencia conocen otras cosas saben leer acabaron su primaria y se pasaron a la secundaria</p>
<p><i>(nosotros del pueblo)</i> somos gente sencilla todo le platica a ud.</p>		
<p><i>(nosotras casadas)</i> nos llevamos con amor y cariño con nuestro esposo</p>		
Ego		Alter
<p><i>(nosotros del pueblo)</i> pobres</p>		<p><i>(gente de otras religiones)</i> no creen en nuestra religión nos malmiran</p>
	(-)	

Caso 16 Mujer, 22 años, soltera, hogar

Se trata de una descripción muy breve, que se centra más que en grupos, en su propia persona.

Dice cumplir con lo que se supone son las expectativas de su rol: es amable, alegre (aunque a veces se enoja), plática, hace el quehacer y cuida a su hijo.

La gente de su colonia se conoce entre sí y llevan una buena convivencia.

El *Alter* negativo se conforma por la gente que se enoja.

No identifica a alguna figura ideal y el opuesto a ella son las personas serias y enojonas.

Caso 16

Mujer, 22 años, soltera, hogar



Caso 17 Mujer, 44 años, divorciada, hogar

En este caso, sí se mencionan diversos grupos tanto de pertenencia como de alteridad, a los que se atribuyen rasgos positivos o negativos.

Asume que las mujeres que se dedican al hogar, al igual que ella, deben cumplir con ese cometido: hacer sus quehaceres, cuidar a sus hijos y atender a su esposo.

Este planteamiento se ve reforzado con la idea de la predestinación del hombre, adquirida a través de su religión (evangélica).

Adicionalmente, resalta dos aspectos negativos en su *Ego*. En la actualidad, por su enfermedad, se siente inservible, como una niña, ya que no puede hacer sus actividades. Antes, cuando era más joven y no estaba enferma, era muy nerviosa y muy enojona. Esto último lo compensa al mencionar que por esa forma de ser, le gustaba "trabajar" [*realizar las labores domésticas*] y rápido.

Las mujeres que constituyen el grupo de alteridad son aquéllas que trabajan fuera del hogar.

Dentro del grupo de hombres, distingue entre los buenos (que les ayudan a sus esposas); y los desobligados (que se dedican a tomar y no se preocupan ni de su mujer, ni de sus hijos).

También como grupo de *alteridad* señala a los jóvenes, entre los que hay unos que son pacíficos, que trabajan y obedecen a sus padres, y otros que son rebeldes y que se integran a bandas.

La misma comparación aparece entre la gente de su colonia. Unos son buenos (comprensivos, dádivosos y trabajadores), mientras que otros son rebeldes y delincuentes.

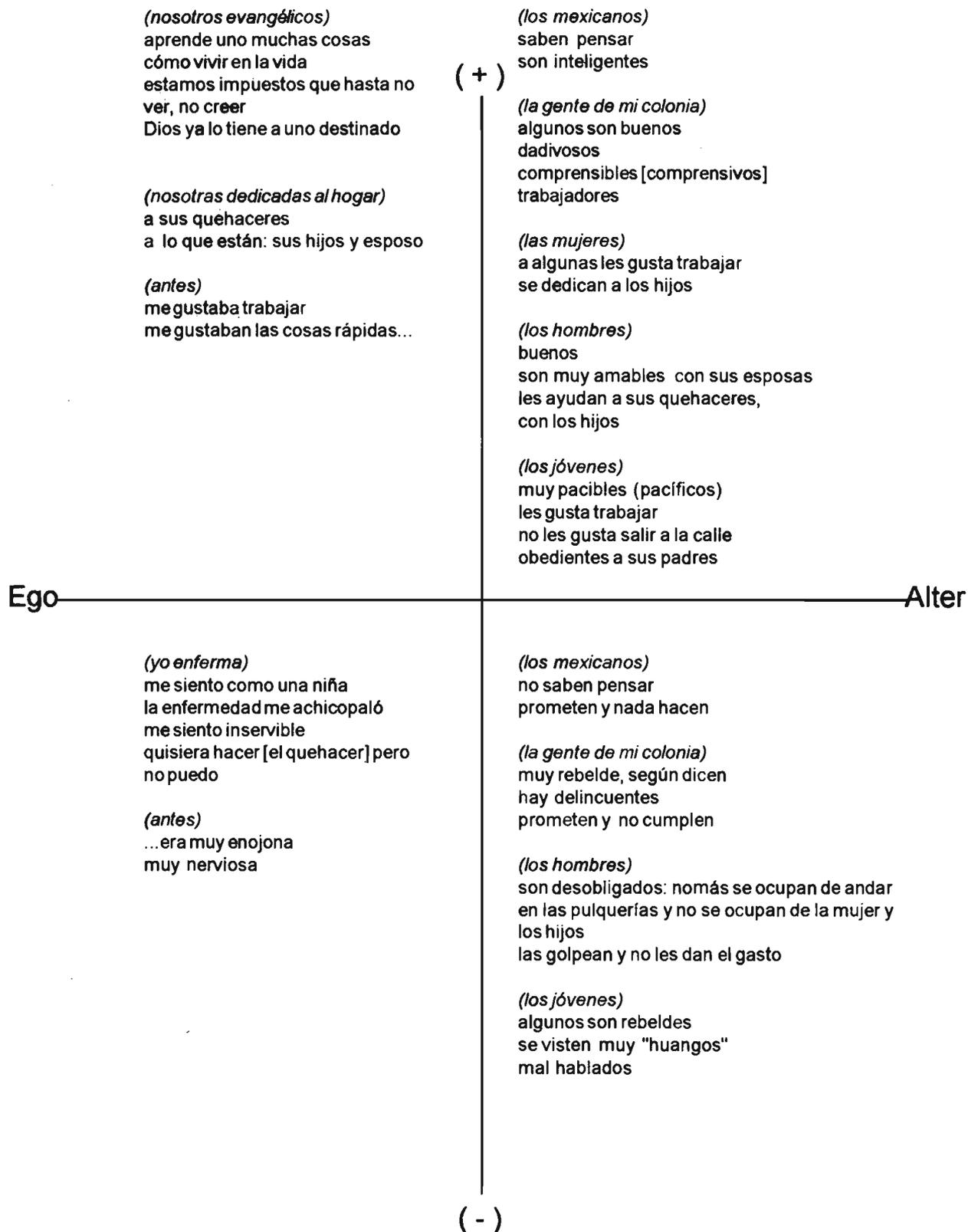
Entre los mexicanos habla de unos que son inteligentes y saben pensar; y otros que por el contrario, prometen pero no cumplen.

Como valor con el que distingue a los grupos de pertenencia y de alteridad se encuentra el cumplimiento del deber dentro de la familia: como madre (quehacer), como padre (proveer) o como hijo (obedecer).

De ahí que la mujer ideal deber ser trabajadora, activa e inteligente; mientras que la opuesta es floja y "mal mirada".

Caso 17

Mujer, 44 años, divorciada, hogar



Caso 18 **Mujer, 73 años, viuda, hogar**

Como valor distintivo tanto para hombres como para mujeres, menciona el ser "dócil", significando con ello el ajuste al rol y a las normas de convivencia.

Las mujeres dedicadas al hogar realizan sus actividades; los hombres deben ser buenos compañeros.

La otra categoría que utiliza para distinguir grupos es la edad. Habla de su manera de ser cuando era joven (le gustaba pasear y platicar) y se refiere a los niños de hoy en día como más instruidos ya que tienen acceso al sistema escolar.

Por otra parte, habla de los viejos que tienen menos energía y se vuelven más "enojones". A esto agrega su viudez, que además, la lleva a la soledad.

Como un recuento de su experiencia, concluye diciendo que "lo que siembra usted, cosecha". Es decir, atribuye al propio comportamiento, el tipo de vida que se lleve.

No efectuó la descripción ni de la persona que considera como ideal y ni de la que considera como opuesta a sí misma.

Caso 18

Mujer, 73, viuda, hogar



Caso 19 **Mujer, 65 años, viuda, hogar**

Identifica pocos grupos en el Alter, todos con excepción de "los mexicanos", en el cuadrante positivo.

Muestra una imagen positiva de su persona, presentándose como responsable y cumpliendo con las obligaciones de su rol.

Los mexicanos (*Ego*) son libres, trabajadores y activos. Hay otros (*Alter*) que son malvivientes, viciosos y no trabajan.

La gente del D.F: es "bien", trabaja para comer.

Las mujeres son concebidas sólo como esposas/madres y amas de casa. De igual manera, los hombres como proveedores.

Ser viuda conlleva aspectos negativos: ya no hay quién mande, quién proteja, ni quién provea. [*Actualmente "atiende" a su sobrino y éste es quien aporta el "gasto".*]

A su edad se ha vuelto más retraída y pacífica.

Ser católico (*Ego*), es ser creyente y enseñar a los hijos sus prácticas religiosas. La gente que profesa otras religiones, también tiene cualidades: los testigos de Jehová no fuman, ni toman, y enseñan la religión a sus hijos.

La gente de su colonia es humilde. Hay otras en cambio, en donde las mujeres trabajan y cuentan con sirvientes para realizar las labores domésticas.

La mujer ideal sería tranquila, contenta, y conviviría con sus hijos, esposo y vecinos.

La opuesta, pelea, no está bien en su casa, maltrata a sus hijos y es vulgar.

Caso 19

Mujer, 65 años, viuda, hogar

(nosotros mexicanos)
libres
trabajadores
activos

(nosotros del D.F.)
bien
trabajamos para comer

(nosotras mujeres)
ser responsables de su casa
darles buena educación a los hijos
estar al pendiente de la casa, del esposo

(nosotros católicos)
ser creyentes
enseñar a nuestros hijos (mientras se puede, después se separan de nuestra religión)

(nosotras dedicadas al hogar)
lavo, plancho, hago la comida

(a nuestra edad)
ya somos pacíficos
menos metidos con las gentes,
más retraídos

(nuestra colonia)
muy humildes
(se dedican al hogar)

(nosotras viudas)
se acabó el que mandaba en la casa, el que me ayudaba
ya no hay protección de nosotros mismos
no es igual los hijos que el marido

(los hombres)
si tienen alguna carrera, trabajar
cumplir con sus hijos, esposa,
casa

(+) ayudar a la esposa en lo que se puede de la casa, con los niños

(los testigos de Jehová)
no toman
no fuman
les enseñan la religión a los hijos
los educan a su modo de ellos

(gente de otras colonias)
trabajadoras que son maestras
educadoras, secretarias
tienen a sus sirvientes

(los mexicanos)
malvivientes
no trabajan
viciosos

Ego

Alter

(-)

Caso 20 Mujer, 99 años, viuda, hogar

No ubica a ningún grupo en el polo negativo. Califica a los integrantes de diversos grupos como "sencillos", esto es, sin mayores pretensiones que cumplir con la prescripción de su rol. El único Alter que identifica son los hombres.

Se describe a sí misma diciendo "no soy buena, buena; ni mala, mala".

Los mexicanos son sencillos, buenas gentes y no tienen dificultades (altercados).

La gente del D.F. es buena y "parciable" (caritativa).

Las mujeres son sencillas en su persona. Las dedicadas al hogar, cuidan a sus hijos y sobrellevan a la familia. Las viudas (*Ego*) pueden dedicarse a otras actividades.

Los hombres son también buenas gentes, pero "piensan de otra manera porque son hombres" [*aunque no es capaz de explicar en qué consiste esta diferencia*].

Los católicos son sencillos y acuden a misa, dejando a un lado sus otras ocupaciones.

En su colonia, cada quien en su casa, hace lo que quiere; y agrega que "uno no debe estar fijándose en eso".

La mujer ideal sería buena, siendo del carácter que es.

No sabe cómo sería una mujer con la manera de ser opuesta a la propia.

Caso 20

Mujer, 99 años, viuda, hogar

(nosotros mexicanos)
 sencillos
 buenas gentes
 no tiene dificultades
 "está uno balanceándose"

(nosotros del D.F.)
 buenas gentes
 parciales (dan cosas a los niños,
 a uno)

(nosotras mujeres)
 sencillas (en su persona de uno)

(nosotros católicos)
 sencillos
 vamos a misa, hace uno un ladito
 las cosas para poder salir

(nosotras dedicadas al hogar)
 a ver a nuestros hijos
 a estar como las gentes (sobrellevar
 a la gente de su propia familia)

(nosotros de la colonia)
 cada quien en su casa
 sabe hacer lo que él quiere
 tampoco va a estar uno mirando
 las cosas

(nosotras viudas)
 cada quien se dedica a otra "diferencia"

(+)

(los hombres)
 piensan de otra manera
 son buenas gentes
 ayudan a la gente
 son parciales [caritativos]
 también saben ayudar

Ego

Alter

(-)

Caso 21 Mujer, 64 años, soltera, hogar

Identifica dos grupos de Alteridad, los hombres y la gente del pueblo. Su expresión es pobre por lo que las descripciones que efectúa son breves.

Los mexicanos (*Ego*), son alegres y platican. La gente de Oaxaca es buena y pacífica; la del pueblo, sencilla y buena (con algunas excepciones, que son los criminales).

Las mujeres son cariñosas y las que son amas de casa, se dedican al quehacer.

Es soltera [*Ego* negativo], pero vive muy sanamente.

A su edad (*Adulta*) no está de acuerdo en que sus hermanos sancionen su comportamiento.

La figura ideal la constituyen los que son ricos, pero no orgullosos.

A las personas opuestas a su manera de ser "no las veo mal, ni me ven mal".

Caso 21 Mujer, 64 años, soltera, hogar



Caso 22 Mujer, 38 años, divorciada, hogar

Concentra la descripción del Ego en el polo positivo; y la del Alter, tanto en el positivo como en el negativo.

No describe a los mexicanos. Al hablar de su ciudad de origen, indica que la gente es "mejor" [a la del D.F.] pues "se supone que son buenas". La gente de su pueblo es buena, porque "sabe ayudar", pero aclara que para recibir ayuda en el trabajo del campo, es necesario pagar por ella.

Las mujeres están con su familia, "un rato enojadas y otro, de buenas"; son prudentes [*sumisas*] no por miedo, sino por respeto a los hombres, aunque algunas ya "no se dejan".

Los hombres son más malos, "se les sube", hablan recio, toman. Su padre es pobre, pero "bien delicadito"; es recio de coraje, pero no es malo.

Como católica, asiste a misa cuando quiere, pues no se le obliga a hacerlo. A los "hermanos separados" los obligan a asistir, además de que "andan tocando las puertas para que uno salga a oírlos".

Las mujeres de su edad (38 años) que no toman, son igual que las demás. Las que sí toman, se ponen a discutir, son pleiteras.

Se separó del hombre que tuvo por marido, porque no lo quería. Entre sus padres hay también pleitos.

En los eventos políticos participan muchas mujeres, que luego se "ponen bravas" y pelean entre sí. Sin embargo, en su casa, las mujeres no tienen permiso para asistir a ese tipo de eventos.

Indicó no tener imagen ni de una persona ideal, ni de una mujer con una forma opuesta a la suya.

Caso 22

Mujer, 38 años, divorciada, hogar

<p><i>(nosotros de Zitácuaro)</i> más mejor donde quiera que vaya se supone que son buenos trata a poca gente, pero siente que tiene más confianza</p> <p><i>(nosotras mujeres)</i> en la familia, un rato enojadas y otro de buenas todavía nos detenemos un poco (por respeto) pero a veces cansan la paciencia y habemos muchas que no nos dejamos</p> <p><i>(nosotros católicos)</i> vamos a misa cuando queremos, si no, no en la iglesia no tenemos a nadie que nos obligue</p> <p><i>(nosotras dedicadas al hogar)</i> hacer los quehaceres de la casa si hay trabajos en el campo, ayudarlos a trabajar</p> <p><i>(a nuestra edad)</i> las que somos iguales, ahí vamos</p>	<p>(+)</p>
<p><i>(participación política)</i> no tenemos permiso para eso</p>	<p><i>(los hombres)</i> mi papá es recio de coraje, pero no es malo</p> <p><i>(los del pueblo)</i> nos llevamos bien cuando tenemos trabajo, aunque les pagamos, nos ayudan a trabajar</p> <p><i>(las participantes en política)</i> van muchas mujeres muchas se ponen bravas en sus asuntos (a veces hasta echan pleito entre mujeres)</p> <hr/> <p><i>(los hombres)</i> más malitos hay momentos en que se les sube, y feo hablan recio toman luego, a veces; o toman de todos modos "mi papá es pobre, pero bien delicadito"</p> <p><i>(las mujeres)</i> "unas nomás se agachan, y dále más"</p> <p><i>(mis padres)</i> "mi mamá se encuentra molesta y está al tú por tú; y luego se suenan y luego no"</p> <p><i>(los hermanos separados)</i> "andan tocando las puertas para que uno salga a oírlos, pero les faltamos al respeto a veces. No nos gusta que nos vayan a invitar"</p> <p><i>(mujeres de mi edad)</i> "las que toman, luego ahí empezamos a discutir" pleiteras</p> <p>(-)</p>

Caso 23 Mujer, 40 años, casada, hogar

En la construcción del Ego se identifican grupos en su mayoría, dentro del polo positivo; en la del Alter existen tanto grupos en el polo positivo como en el negativo. Al iniciar sus descripciones, aclaró que "hay que pensar bonito" y tal vez sea una de las razones por las que aparecen muchos grupos dentro de los cuadrantes positivos.

Los mexicanos son la gente más bonita, por su carácter y su tez morena. Son hospitalarios, abiertos, dativosos. Sin embargo, también hay personas solitarias, tal vez tímidas, que se hacen hoscas y groseras. Pero si se les trata amablemente, algún día cederán.

La gente de su barrio es noble, trabajadora, con poca educación, pero con buenos sentimientos; si se le diera la oportunidad, sobresaldría mucha gente. La mayoría son "acelerados", un poco "neuras", pero también son "buena onda". También hay algunos que son tranquilos. Como en todo lugar, hay mucha gente desviada, viciosa; pero aún entre los viciosos, hay gente noble. En las colonias de los alrededores, vive gente de provincia, sencilla, sin muchas pretensiones, pero con ánimo de salir adelante. En otras colonias del sur de la ciudad, la gente es un poco más pretenciosa, se encierran en sus mundos, aunque también "hay mucho bueno".

Las mujeres en la actualidad saben que valen igual que cualquier ser humano; aunque hay algunas que califica como "un estuche de monerías": tontas, dejadas, que se dejan pisotear y manipular.

Entre los hombres, "afortunadamente ya hay educación", ya han comprendido que no son lo que creían y que le deben dar su lugar a la mujer. Comparten con ella el cuidado de los hijos; están más centrados, comprenden más a la mujer y hay más comunicación.

Profesa la religión evangélica, que dice que hay una divinidad que los rige y que los ama. Como cualquier persona, los evangélicos tienen muchos defectos, pero tratan de dar amor y de mejorar como seres humanos.

Los mormones, por su parte, creen en Jehová, pero se rigen por dietas y tienen las mujeres que pueden tener. Los católicos, a su vez, son politeístas y son más dispados.

Antes era dependiente de un comercio, le gustaba mucho esa actividad pues le agrada el trato con la gente [*tuvo que dejar de trabajar a causa de su enfermedad*]. Quería estudiar medicina, pero sólo llegó al segundo semestre de bachillerato.

Considera que el trabajo en la casa es muy bonito; hace las cosas con gusto, pensando en su familia. Más que un trabajo, lo ve como un regalo para su familia.

A su edad (40 años) se siente joven, es alegre, le gusta pensar en las cosas, ahora es más objetiva; no quiere pensar con pesimismo.

Las mujeres casadas son más sedentarias, les gusta un solo hombre, una familia, son tranquilas. Hay algunas que son "medias alegronas" y les gusta tener amigas y amigos.

En cuanto a su participación política, se involucra en actividades del PRI, por simpatía y no por interés. Recibió ayuda del Presidente de la República para su casa. Ve a la oposición como legítima "todos tenemos derecho de hablar por lo que nos gusta"; y a quienes no se involucran, las considera como negativas, que "a todo le ven un pero".

La mujer ideal es aquélla que no sea chillona ni gritona; que sea un amigo más que una amiga, para su esposo; que sea muy femenina, sencilla, que cuida de su aspecto personal; de buenos sentimientos y muy activa.

La mujer opuesta a ella sería bonita, enojona y seria.

Caso 23

Mujer, 40 años, casada, hogar

(nosotros mexicanos)

la gente más bonita
hospitalarios
abiertos
dadivosos

(nosotros del barrio)

también somos buena onda

(nosotras las mujeres)

ahorita muchas sabemos que valemos igual que cualquier
ser humano

(nosotros dedicados al comercio)

me gustaba mucho porque me gusta el trato con la gente
es un trabajo muy bonito

(nosotras dedicadas al hogar)

es bien bonita la casa, me gusta lo que hago
con gusto, pensando en mi familia
no lo veo como un trabajo, sino como que les regalo lo
mejor

(nosotros simpatizantes del PRI)

por simpatía, no por interés

(a nuestra edad)

me siento joven
soy alegre
me gusta pensar en las cosas
veo las cosas más objetivas, ya no como antes
me gustaría quedarme así
no quiero pensar con pesimismo

(nosotras casadas)

muy sedentarias
nos gusta un solo hombre, una familia
somos tranquilas

Ego

(nosotros los del barrio)

bien acelerados
siempre andamos comiendo
un poco neurás

(+)

(los de mi barrio)

hay gente que es tranquila
pero la mayoría anda más apresurada
gente noble
muy trabajadora
con poca educación, pero con sentimientos
si se les diera la oportunidad de sobresalir, habría mucho ahí

(los hombres)

afortunadamente ya hay educación
ya han comprendido que no son lo que creían, sino
que nos tienen que dar nuestro lugar
comprenden que el quehacer y el cuidado de los
niños no son de la mujer exclusivamente
comparten
los ha centrado más, nos comprenden más y hay
más comunicación

(la gente de las colonias de los alrededores)

la mayoría es gente de provincia, sencilla
sin muchas pretensiones, pero con ánimo de sobresalir

(la gente de la oposición política)

todo mundo tenemos derecho de hablar por lo que nos gusta

Alter

(los mexicanos)

hay personas solitarias, tal vez tímidas que no llenan sus huecos con nada
por ellos se hacen hoscos, groseros

(las mujeres)

"un estuche de monerías"
unas son muy tontas, muy dejadas, siguen en la tontería y se dejan
pisotear, manipular

(los mormones)

creen en Jehová
se rigen por dietas
tienen las mujeres que pueden tener

(los católicos)

politeístas, tienen vanos dioses
adoran a Dios, pero son más dispados

(los de mi barrio)

como todo, hay mucha gente un poco desviada, viciosa, pero aún entre los
viciosos he visto gente noble
(la gente de otras colonias, las del sur de la ciudad)
la gente es un poco más pretenciosa
se encierran en sus mundos
cada quien para su santo
también hay mucho bueno

(los que no participan en política)

un poco negativos
están criticando siempre, a todo le ven "pero"

(las casadas)

medias alegronas, les gusta tener amigas, amigos

(-)

Caso 24 **Mujer, 34 años, divorciada, limpieza**

La descripción del Ego se centra en aspectos positivos; en el Alter incluye grupos en los cuadrantes positivo y negativo.

Se divorció recientemente, y acaba de empezar a trabajar por lo que prefirió hablar de su situación de vida anterior (casada y dedicada al hogar).

De manera repetida, aparece la tranquilidad como atributo de diversos grupos de pertenencia.

Los mexicanos son "muy a todo dar", amables; aunque algunos son un poco agresivos y los hombres son morbosos en los medios de transporte.

La gente del D.F. es alegre y fiestera. En su pueblo en cambio, es humilde, más tranquila, más atenta y más penosa.

Las mujeres (*Ego*) son muy tranquilas: en los bailes, en el metro, en su hogar. Sin embargo, las que siempre andan en la calle son muy agresivas.

Entre los hombres, "hay de todo": algunos son muy respetuosos.

Dedicarse al hogar es muy tranquilo, estar con la familia. Al estar casada, la mujer debe ser más responsable en todo; aunque algunas no lo son y les gusta "andar por ahí".

A los 34 años (*Ego*), una mujer ya es tranquila, habla de cosas más importantes que de un baile. Algunas (*Alter*) en cambio, aún se sienten jóvenes y quieren buscar más libertad todavía.

Dentro de los católicos como ella, "hay de todo": dicen serlo pero no acuden a su religión; no se dedican a hacer proselitismo; se burlan de la religión de otras personas. Los testigos de Jehová en cambio, dicen respetar la religión de cada uno, pero procuran "jalar" a la gente para que se convierta a su religión.

En su colonia, todos son muy revoltosos; se conocen entre sí y "se llevan más o menos". Los hombres son obreros en su mayoría y las mujeres se dedican a lavar y planchar. En otra colonia, la gente es más "alocada", sobre todo los jóvenes en su forma de vestir y en el pelo.

Algunas de sus amigas son buenas y le dan consejos; otras, en cambio, sólo tratan de perjudicar.

No participa en política pues al enterarse de lo que sucede "se pone de nervios". Además a los políticos sólo les gusta estafar a los mexicanos.

Como ideal, se refiere a los matrimonios que se llevan "bonito", que están de acuerdo en todo; a la mujer que tiene un marido comprensivo.

La figura opuesta también tiene rasgos positivos: muy alegre, no le interesan todos los problemas.

Caso 24

Mujer, 34 años, divorciada, limpieza

		(+)	
	Ego	<p><i>(nosotros del D.F.)</i> muy alegres muy fiesteros nos gusta el relajo</p> <p><i>(nosotras mujeres)</i> muy tranquilas</p> <p><i>(nosotras dedicadas al hogar)</i> es muy tranquilo estar con su familia de uno</p> <p><i>(a nuestra edad)</i> ya es tranquila habla uno de cosas más importantes</p> <p><i>(nosotras casadas)</i> más responsables en todo</p>	<p><i>(los mexicanos)</i> muy a todo dar [amables]</p> <p><i>(los de mi pueblo)</i> más tranquilos más atentos</p> <p><i>(los hombres)</i> hay de todo, muy respetuosos</p> <p><i>(los testigos de Jehová)</i> respetan la religión de cada uno</p> <p><i>(los de mi colonia)</i> muy revoltosos se conocen se llevan más o menos</p>
		Alter	
		<p><i>(nosotros católicos)</i> decimos que lo somos, pero nunca acudimos a nuestra religión</p> <p><i>(la política)</i> me pone de nervios estarme enterando</p>	<p><i>(los mexicanos)</i> algunos son un poco agresivos</p> <p><i>(los hombres)</i> morbosos en los medios de transporte</p> <p><i>(los de mi pueblo)</i> más humildes más penosos</p> <p><i>(las mujeres que andan en la calle)</i> algunas son muy agresivas</p> <p><i>(los cristianos)</i> se burlan de la religión de otros</p> <p><i>(los testigos de Jehová)</i> procuran jalar a las personas a su religión</p> <p><i>(los de otras colonias)</i> más alocados, sobre todo los jóvenes</p> <p><i>(los políticos)</i> les gusta estar estafando a los mexicanos</p> <p><i>(los de mi edad)</i> algunos todavía se sienten jóvenes quieren más libertad todavía</p> <p><i>(las casadas)</i> no son responsables, les gusta andar por ahí</p>
			(-)

Caso 25 Mujer, 67 años, soltera, lavar y planchar

Una vez más, los cuadrantes que contienen más información son los correspondientes al Ego positivo y al Alter negativo.

Contraponen a un Ego positivo, un Alter negativo constituido en su mayoría por gente de los mismos grupos de pertenencia, pero con un comportamiento contrario al propio.

Los aspectos negativos del *Ego* se refieren a su juventud. El único grupo positivo del *Alter* son los hombres que no fuman ni toman y que se dedican a su hogar (menciona como ejemplo a su hijo).

Al referirse a la "mayoría de los hombres", sustenta su descripción en la experiencia con tres parejas que tuvo a lo largo de su vida.

Resalta a la franqueza como estrategia para lograr una buena convivencia familiar y vecinal.

Como figura ideal, menciona a una comadre, quien a pesar de su comportamiento "ejemplar", cuando se enamoró de un joven, resultó embarazada y ahora es madre soltera.

La persona opuesta sería una mujer que no conviviera con nadie.

Caso 25

Mujer, 64 años, soltera, lavar y planchar



Caso 26 Mujer, 25 años, casada, demostradora de cerámica

Aunque emite un discurso abundante, no identifica aspectos negativos en el Ego.

Para ella, pocos mexicanos son colectivistas; la mayoría son egoístas y cuando pueden, atacan a los demás.

Las mujeres son concebidas como esposas, sean o no sumisas para con su esposo. Adicionalmente, agrega que las esposas sumisas no son dignas de ser queridas.

A pesar de tener una ocupación fuera del hogar, describe a las mujeres casadas como amas de casa, dedicadas a cuidar a su familia y a realizar los quehaceres domésticos.

Para el caso del grupo de alteridad identificado (los hombres), distingue tanto aspectos positivos como negativos. Así, los hombres pueden ser respetuosos y responsables; o vagos que les guste "andar en la calle".

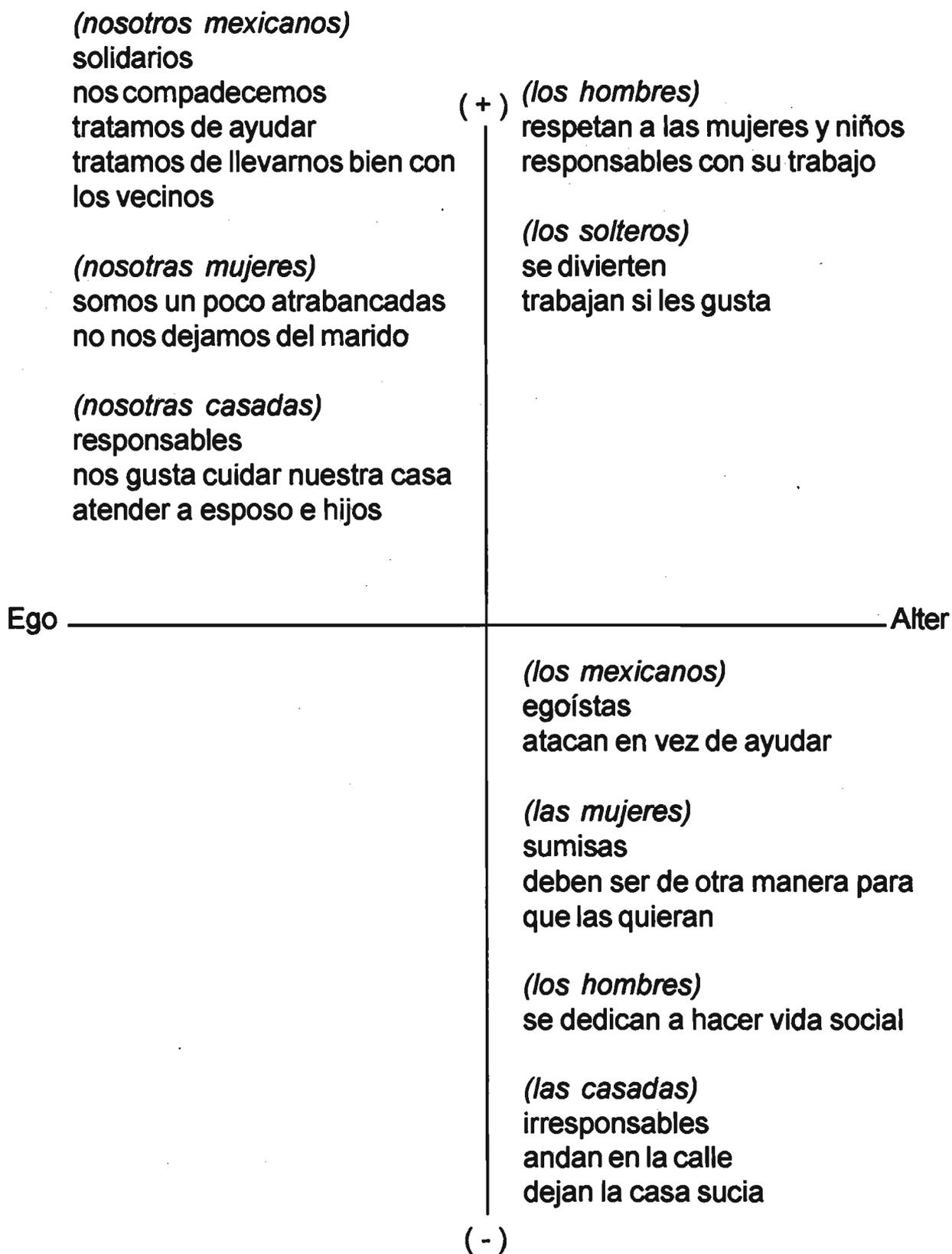
A pesar de que el aspecto religioso no resulta ser relevante en la construcción de su identidad psicosocial, atribuye a la vida un origen divino: "Dios nos ha dado la vida y con eso es bastante". Vivir la vida es responsabilidad de cada quien, y desde este razonamiento, es que muestra su modo de vida como una buena opción: buena mexicana (que ayuda y muestra simpatía por los demás); buena esposa y madre (responsable, que le gusta su hogar, que cuida a su familia); y una buena mujer (no sumisa; que sabe lo que vale).

Describe a la mujer ideal como intachable en todo: impecable, responsable, higiénica y trabajadora.

La persona con una forma de ser opuesta a la propia sería muy seria, y un poco floja e irresponsable.

Caso 26

Mujer, 25 años, casada, demostradora de cerámica



Caso 27 Mujer, 61 años, casada, vende comida

En este caso, aparecen más grupos en el polo negativo que en el positivo, tanto en el Ego como en el Alter.

Algunos mexicanos (*Ego*) son necios, pero lo que desean nunca se cumple. Otros (*Alter*) piden prestado, pero no siempre regresan lo que piden; y otros son muy "conchudos" (quieren comer sin trabajar), por lo que el país no puede progresar.

Algunas personas del D.F. (*Ego*), son sinceras y buenas; aunque otras (*Alter*) son volubles.

Las mujeres (*Ego*) son buenas gentes; algunas (*Alter*) dan consejos. Sin embargo, otras son "canijas".

A su edad (61 años) se ha vuelto muy enojona, ha cambiado su carácter.

Como casada ha sufrido mucho: "no me puedo oponer, no sé ni defenderme. Si lo dejo, la gente va a criticar; además tengo hijos, así es que a sufrir".

Otras mujeres casadas, si no tienen porque no les dan (dinero), se van a buscar forma alternativas de ingreso; otras dicen "si me sale malo, a volar".

Su trabajo le ha permitido conocer gente de todo tipo. En su colonia, algunos son buenas gentes (conviven); pero otros son muy egoístas (les ayuda y no se lo agradecen).

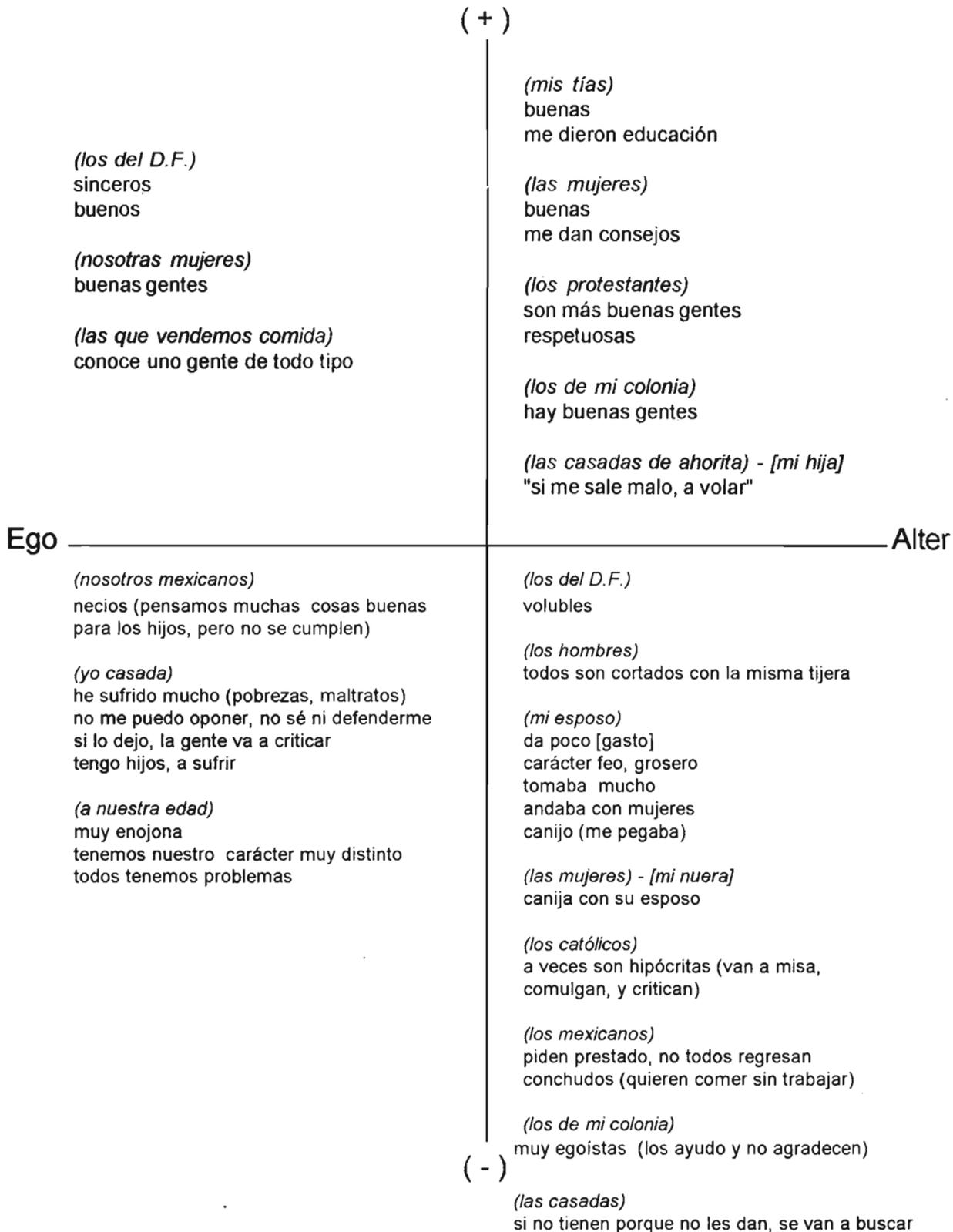
Los protestantes son más buenas gentes, pero no los acepta "porque no me gusta".

La situación ideal sería un matrimonio que se comprenda, que viva bien y que dé buen ejemplo a sus hijos.

La mujer que tendría una manera de ser opuesta a la de ella sería más "buena" y con más estudios, para poder expresarse mejor.

Caso 27

Mujer, 61 años, casada, vende comida



Caso 28 Mujer, 27 años, soltera, trabajadora doméstica

Ubica a grupos del Ego y del Alter en los polos positivo y negativo.

Los mexicanos son alegres, aunque algunas veces frente a los problemas, se les quita la alegría.

La gente de su lugar de origen es trabajadora y tranquila, "no tan mala, pero no tan buena". Algunos sí tienen dinero, pero otros son pobres. Existen problemas que han llevado a la gente a dividirse entre los del centro y los del ejido.

En contraste, en el D.F. hay mucha delincuencia y maltratan o abandonan a los hijos.

Las mujeres son algunas veces amables y trabajan en el hogar; algunas trabajan fuera y tienen quién les ayude en las labores domésticas; unas tienen hijos y otras, no.

Los hombres, por su parte, trabajan para mantener su hogar, a su familia, ya sea en el campo o en la ciudad.

A su edad (27 años) es alegre, trabajadora y comparte con sus amistades. Sin embargo, como soltera, no le gusta que los mayores le platiquen acerca de los problemas del matrimonio.

El trabajo en el campo es muy duro y con la edad se va sintiendo cada vez más pesado, en cambio el trabajo doméstico lo realiza como si estuviera en su propia casa.

Profesa la religión católica por lo que participa en los diferentes eventos que se realizan en su iglesia. Además, pertenece a la agrupación de Jóvenes de Jornada, que se reúnen cada 15 días.

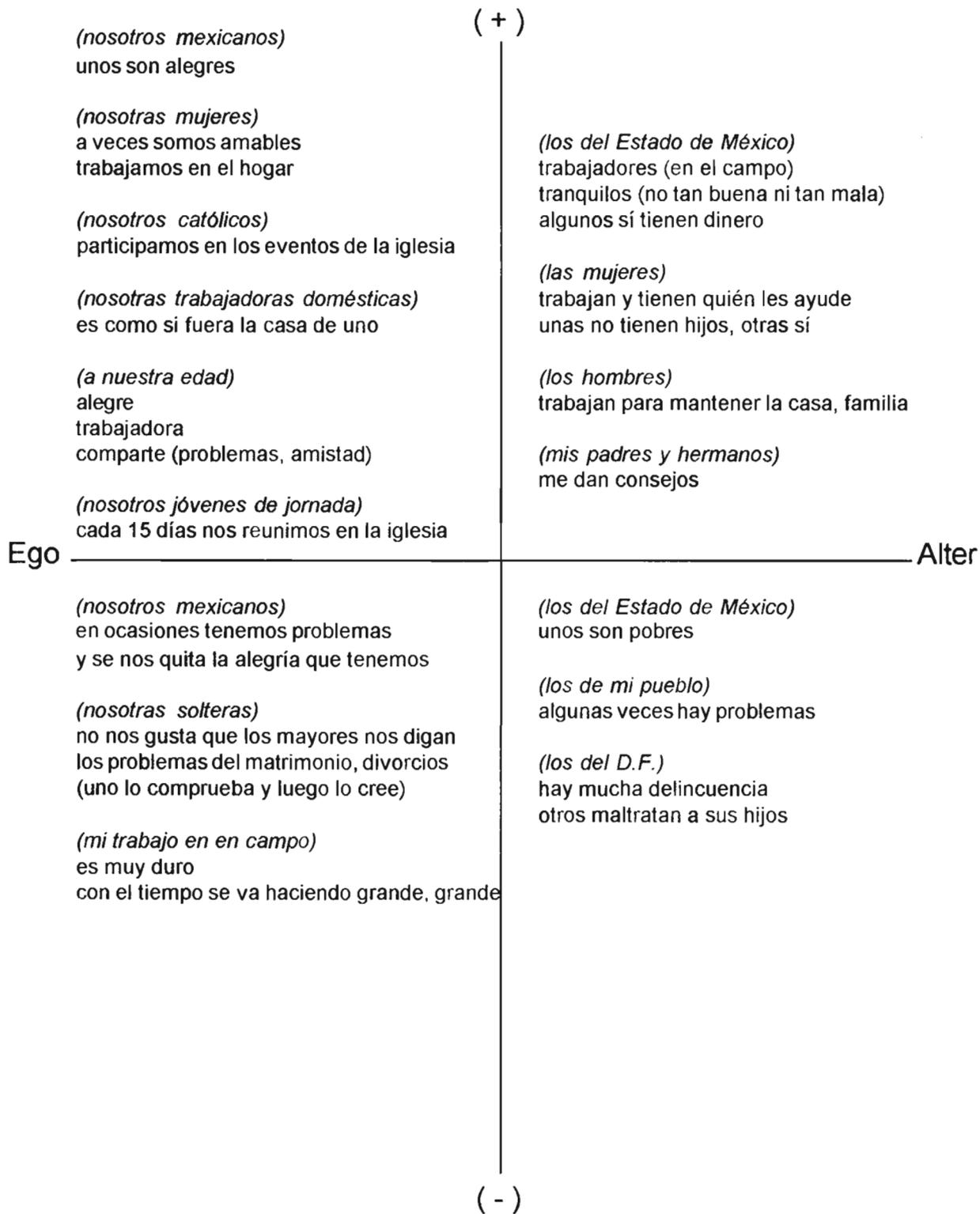
Existe mucha comunicación dentro de su familia, con sus padres y sus hermanos quienes le dan consejos.

La mujer ideal es la casada, que es buena, amable; que quiere a su marido y a sus hijos; que trabaja o se preocupa de su casa y de ella misma; que comparte muchas cosas con su esposo y toman juntos las decisiones. No se enoja, no tiene problemas y es de buen carácter.

Entre las mujeres opuestas a ella hay unas que son alegres; otras enojonas. Unas visten pantalón, otras vestido. No tienen el mismo cuerpo: ojos, nariz, boca (aún entre las propias hermanas, son diferentes).

Caso 28

Mujer, 27 años, soltera, trabajadora doméstica



Caso 29 Mujer, 37 años, viuda, trabajadora doméstica

Identifica diversos grupos del Alter y del Ego en los cuadrantes positivo y negativo. Su descripción del Ego se centra en su persona más que en grupos.

Considera que los mexicanos son muy buenos. A pesar de los obstáculos que se le presenten a uno en la vida, siempre hay que salir adelante. Aunque también hay quienes van dejando las cosas para otro día.

La gente de su pueblo es amable y atenta; no hay rencor entre ellos y conviven muy bien con su familia. Sin embargo, es un lugar más cerrado; sin diversión como en el D.F.

En el D.F. las personas son muy amables; la gente que ha tratado desde que llegó, ha sido muy buena para con ella.

Las mujeres son muy activas, muy trabajadoras, tienen la casa limpia, mandan a los hijos a la escuela y al marido al trabajo. En lo personal, es alegre, no muestra sus problemas. Le gusta la música.

También hay mujeres que “no hacen nada”, sólo les gusta ir al cine, al teatro o a tomar café.

Al referirse a los hombres, describe a sus hijos: el mayor es muy enojón. Todos son atentos, aseados en su persona, estudiosos, cariñosos, tranquilos; y les gusta la música y el fútbol.

Como empleada doméstica, es alegre, rápida, activa, limpia y atenta con los señores.

Cuando era más joven, no se preocupaba por nada ya que su marido era el proveedor del hogar; aunque las cosas cambiaron cuando vió a su esposo tomado. Ahora es más “enojona”, pero es por las preocupaciones; aunque ve que su madre que también es viuda, no está desesperada. Como único grupo “ajeno” a su círculo de interacción, se encuentra el de los políticos. Se trata de un trabajo o actividad más; siendo inteligentes y gustándoles, está bien dedicarse a ella.

Como ideal, describe a las personas con “buena personalidad” [*atentas*].

Como opuesta a ella, describe a una hermana que le gustan las faldas largas y el cabello corto.

Caso 29

Mujer, 37 años, viuda, trabajadora doméstica

(nosotros mexicanos)

muy buenos

a pesar de muchas cosas, no debemos desmayar
siempre salir adelante

(nosotros del pueblo)

amables, atentos

no hay rencor

convivimos muy bien con la familia

(nosotras mujeres)

muy activas, con ganas de hacer algo

muy trabajadoras

(yo)

soy alegre

tengo problemas, pero no los muestro

(nosotros católicos)

donde quiera está Dios para todos

(nosotras trabajadoras domésticas)

alegres

hacemos el quehacer rápido

activas

limpias

muy atentas con los señores

(+)

(los del D.F.)

me he topado con gente muy buena

(los hombres) -[mis hijos]

aseados en su persona

estudiosos

cariñosos

muy atentos

tranquios

(los pollticos)

depende de su trabajo

bien, si son inteligentes y les gusta

(las viudas) - [mi mamá]

siempre ha luchado con los muchachos

no la veo desesperada

Ego

Alter

(a nuestra edad) - [yo]

dicen que soy eonojona, pero es por las preocupaciones

(nosotras viudas)-[yo]

antes no me preocupaba por nada, mi esposo me daba
todo

(los mexicanos)

van dejando las cosas (para mañana)

(mi pueblo)

es más cerrado, se encierra uno adentro

no hay ambiente, como aquí (D.F.)

(las mujeres)

no hacen nada, muy descansadas

les gusta el cine, el teatro, tomar café

(los hombres) - [hijo mayor]

tiene el carácter muy enojón

(-)

Caso 30 Mujer, 26 años, soltera, trabajadora doméstica

En este caso, aparecen más grupos de alteridad que de identidad. La descripción de sí misma se limita a afirmar que ella es diferente de las demás. Más bien debe deducirse a partir de la descripción que hace de los grupos de alteridad.

En varios momentos aparece la violencia y la agresividad un contra-valor asociado a grupos tanto de hombres como de mujeres.

Considera ser una persona tímida, lo que la lleva a encerrarse y a salir poco. Por esto, sus amigas le dicen que es "alzada", ya que no busca convivir con ellas.

Califica a su familia como muy unida, alegre y trabajadora. En cambio, otras familias son orgullosas, creídas, "no regalan ni un taco", no trabajan, pero son criticonas.

En su pueblo son muy unidos y organizan tequios. Las personas del D.F. son "buenas gentes".

Las solteras son alegres y les gusta divertirse. Hay algunas mujeres que son agresivas, tan agresivas como los hombres.

Describe a su padre y a sus hermanos como agresivos; sin embargo al referirse a los hombres dice que son buenas gentes y comprensivos [*aunque en este último caso no menciona ningún grupo en particular*].

Algunos católicos y creyentes "están en el chisme" y esto no va con la religión. Los protestantes en cambio, son amables, y les gusta regalar y compartir.

Los mexicanos son trabajadores; pero también los hay flojos. Algunos son violentos.

Concibe a la figura ideal como alta, con bonito cuerpo, pelo largo, muy amable, risueña, agradable y acomedida.

Las mujeres opuestas a su manera de ser son agresivas en su modo de hablar (como las de Neza); fuman, son vaguitas; de la Merced (prostitutas).

Caso 30

Mujer, 26 años, soltera, trabajadora doméstica



Caso 31 Mujer, 20 años, soltera, trabajadora doméstica

La construcción de la identidad se realiza con diversos grupos en el cuadrante positivo y otros tantos en el negativo del Alter. En este último, también se identifican grupos en el polo positivo.

"Lo más importante es ser mexicano", es decir, la identidad nacional permea al resto. Sin embargo, reconoce que somos un país subdesarrollado y que los hombres mexicanos son "machistas", que no dejan hacer a las mujeres porque piensan que ellas no pueden hacer lo que hacen los hombres.

En su pueblo, la gente mantiene costumbres y tradiciones de sus antepasados; son muy sociables y les gusta convivir. Aunque hay algunos que no son sociables, se enojan por cualquier cosa y se la pasan "criticando a la vecina". La gente es muy sencilla, humilde y cerrada en su forma de pensar: los hijos se tienen que "casar bien", porque si no, les faltan al respeto a sus padres.

En el D.F., en cambio, la gente está "más civilizada", y sus ideas son más abiertas (con respecto a las parejas).

Las mujeres pueden salir adelante y superarse sin tener que depender del hombre; aunque algunas seguirán pensando en quedarse en su casa y "hacer lo que una mujer debe hacer": cuidar a sus hijos y hacer las labores domésticas.

Los hombres tienen diferentes formas de pensar: unos piensan en trabajar; otros, en divertirse. No están en sus obligaciones.

A algunas personas de su edad (20 años) les gusta divertirse, ir a fiestas, no saben lo que quieren ni lo que van a hacer en el futuro. Otras, como ella, ya han madurado, ven las cosas de otra manera y piensan en cosas más interesantes.

Las solteras no tienen preocupaciones, sólo hay que ver por una misma o por sus padres, sin ninguna otra preocupación: cuidar hijos, a su hogar. Otras, piensan en casarse, en formar una familia y tener hijos.

Como ocupación, prefirió describir la anterior: era secretaria en un taller, no tenía mucho trabajo, le gustaba ver cómo se reparaban los automóviles, tratar con los clientes y además estaba aprendiendo a manejar.

Se identifica como creyente de la fe católica, por lo que a veces piensa en ir a misa, a confesarse o a rezar a la iglesia. Los evangélicos por su parte, no creen en los santos o en la virgen, no tienen las festividades católicas y nada más "piensan" en lo que leen en la biblia.

Considera que los políticos se preocupan por que su país progrese, ven lo que le conviene al país. Sin embargo, con el PRI todo sigue igual, no hay ningún cambio y las cosas están cada vez peor.

Agrega que casi no tiene amigas, tal vez porque es muy seria. Quisiera ser alegre y platicar con los demás.

La mujer ideal sería "perfecta": sencilla, de buenos sentimientos. Si tiene familia, que esté bien delante de sus hijos y de su esposo, que nunca le falte al respeto, que sea comprensiva y que no se enoje y haga cosas de las que después se pueda arrepentir.

La figura opuesta sería grosera, no cuidaría de sus padres y esto no le importaría.

Caso 31

Mujer, 20 años, soltera, trabajadora doméstica

Lo más importante es ser mexicano

(nosotras mujeres)

a veces pensamos en superarnos sin tener que depender del hombre
podemos salir [adelante] solas
siempre pensamos en hacer cosas que muchas veces las hacen los hombres

(nosotras secretarias) -[yo]

no tenía mucho trabajo
me gustaba ver la reparación de automóviles
me gustaba tratar con los clientes
estaba aprendiendo a manejar

(a nuestra edad)

hemos madurado, vemos las cosas de otra manera
piensan en cosas más interesantes
no piensan en divertirse

(nosotras solteras)

nada más ver por uno mismo o por sus padres
sin ninguna preocupación (hijos, hogar)

(nosotros creyentes)

a veces pensamos en ir a misa de vez en cuando,
ir a confesarnos, ir a la iglesia a rezar

(+)

(los del D.F.)

la gente está más civilizada
con sus pensamientos más abiertos (hacia las relaciones de pareja)

(los hombres)

algunos piensan bien, en trabajar

(los de mi pueblo)

tienen creencias y costumbres de sus antepasados
algunos son muy sociables, conviven

(los políticos)

se preocupan por su país
ven qué le conviene al país
ven qué partido haría algo por el país

Ego

Alter

(nosotros mexicanos)

somos un país subdesarrollado

(los mexicanos)

muy machistas
no dejan hacer a las mujeres
piensan que las mujeres no pueden hacer lo que hacen ellos

(los de mi pueblo)

gente muy sencilla, humilde
cerrada en sus formas de pensar, en sus ideas

otros no son sociables

se enojan por cualquier cosa
andan criticando a la vecina

(las mujeres)

algunas pensarán quedarse en su casa, a hacer lo que una mujer debe hacer (hijos, casa)

(los hombres)

algunos no piensan en trabajar
sólo piensan en divertirse
no están en sus obligaciones (tienen desobligación)

(los evangélicos)

no creen en imágenes (la virgen, los santos)
no tienen nada de la religión católica (festividades)
nada más piensan en lo que leen en la biblia

(los del PRI)

no veo ningún cambio en el partido
veo que cada vez es peor

(-)

(los de mi edad)

les gusta divertirse, ir a fiestas
no están muy centrandos en lo que quieren

(las solteras)

piensan en casarse y formar una familia

Caso 32 Mujer, 42 años, casada, mesera

Al hablar de los mexicanos hace referencia a los problemas económicos del país; sabe que la difícil situación financiera es general.

La gente del D.F. es amable, alegre (a pesar de su situación económica) y sabe ayudar.

Ser mujer es positivo: las hay trabajadoras, y buenas madres y esposas (*Ego*); o inteligentes y no sumisas (profesionistas). Sin embargo, también hay mujeres que son "tontas" pues continúan subyugadas a su marido.

La gente de otras religiones es buena y amigable. Entre los católicos están los que no asisten con frecuencia a la iglesia, pero que se encomiendan a Dios (*Ego*); y aquéllos que son o mojigatos, o que simplemente nunca se encomiendan a Dios.

La participación política es positiva, en la medida en que pueda llevar a un cambio positivo. Al ser indiferente, no se está consciente de las consecuencias de esta conducta (se permite la continuidad política).

Por su edad (madura) es más razonable, con más criterio y piensa las cosas más a fondo.

Su relación de pareja es buena ya que tiene 26 años de casada. En otras parejas, la falta de comunicación lleva a la incomprensión; y cuando se pierde el respeto, se acaba la relación.

Los hombres son machos, se sienten "superhombres". Sin embargo, su esposo es trabajador, hogareño y para él siempre está primero su casa.

La mujer ideal no tendría ningún defecto: buena madre, esposa, mujer; sería alegre, sabría prestar ayuda y sabría comunicarse.

La opuesta a sí misma sería floja, e irresponsable con sus hijos y su hogar.

Caso 32

Mujer, 42 años, casada, mesera

(nosotros del D.F.)

amables

alegres

comunitarios (sabemos ayudar a la gente)

(+)

(nosotras mujeres)

muy trabajadoras

sabemos ser madres y esposas

(nosotros católicos)- [yo]

no voy mucho a la iglesia

en casa rezo, me encomiendo a Dios

(nosotras meseras)

con carácter accesible para tratar a toda la gente

(nosotros simpatizantes del PAN)

queremos un cambio que sea benéfico

(nosotros de edad madura)

más razonables

pensamos las cosas más a fondo

tenemos un poco más de criterio

(las mujeres)

inteligentes

que no se saben dejar

(mi esposo)

trabajador

hogareño

(otros hombres)

quieren a la suegra

le ayudan económicamente

(los de otras religiones)

buenas gentes

muy tratables

(los de mi colonia)

vecinos muy tratables

no se meten, no he tenido problemas

Ego

Alter

(nosotros mexicanos)

nos privamos de muchas cosas por la situación económica

(las mujeres)

muy tontas (no ponen un hasta aquí)

no saben ser mujeres de su casa

(los hombres)

se siente superhombre, macho

(los católicos)

muy mojigatos

dicen que son, pero nunca se encomiendan a Dios

(los apolíticos)

se quieren olvidar de los problemas que tenemos aquí

no se dan cuenta de por qué lo hacen

(los casados)

no se comprenden por falta de comunicación

se pierde el respeto

no duran los matrimonios

(-)

Caso 33 Mujer, 32 años, divorciada, cajera

Su descripción se centra en los aspectos positivos del Ego y los negativos del Alter. Puntualiza que cada quien tiene su manera de pensar y que todo va cambiando con el tiempo.

Los mexicanos son los mejores, son muy hospitalarios; aunque en lo económico algunas veces tienen "rachas" buenas y otras malas.

A la gente que vive en el D.F. le gusta "la mala vida" (contaminación ambiental). En provincia se vive mejor, es más tranquilo y no se tienen tantas presiones.

En su colonia, la gente es tranquila, se conocen, conviven. Se trata de gente con algún oficio o profesión.

Las mujeres (*Ego*) son muy "luchonas"; quieren sobresalir y no dejarse como las de antes. Pero también hay unas muy marginadas que les gusta "vivir la mala vida", que las estén maltratando. Las jóvenes piensan que todo es fácil, andan con hombres mayores por su dinero y piensan que si se embarazan los van a retener.

En contraste, los hombres siempre piensan a su conveniencia, la mayoría son "machistas": que la mujer les esté sirviendo siempre, más que como esposa, como esclava.

Algunas mujeres (*Ego*) sí se arraigan al matrimonio, buscan estar en su casa y ver por su familia. Otras en cambio (*Alter*), piensan que el matrimonio es un juego y lo toman muy a la ligera.

Para ser cajera como ella, se necesita estar de buen humor para tratar al público, atender con amabilidad y tratar bien al cliente. Dedicarse al hogar es muy "matado": se hace el quehacer y se debe atender a los hijos.

Los políticos prometen, pero no cumplen. Los que no son así, con el tiempo llegan a serlo: el dinero y el poder cambian a la gente.

La mujer ideal es la casada, que está en su casa, atiende bien a su familia sin descuidarse ella ("para todo hay tiempo").

La figura opuesta hace las cosas sin pensar; no acepta sus errores; sólo piensa en sí misma y en su conveniencia, sin importarle si afecta a los de alrededor.

Caso 33

Mujer, 32 años, divorciada, cajera

(nosotros mexicanos)

somos los mejores

muy hospitalarios

(nosotras mujeres)

bien luchonas, le echamos ganas a todo

quiere uno sobresalir

no dejarse como las de antes

(nosotros católicos)

tenemos mucha fe (si se derrumba, levantarla)

ir a misa a veces, de buena manera

(nosotras cajeras)

de buen humor para tratar al público

atender con amabilidad

(nosotros de la colonia)

tranquilos

se hacen convivios

(nosotras casadas)

nos arraigamos al matrimonio

(+)

(la vida en provincia)

se vive mejor

más tranquilo, sin tantas presiones

Ego

Alter

(nosotros mexicanos)

tenemos rachas buenas y malas

(económicamente)

(los del D.F.)

nos gusta la mala vida (contaminación)

(las mujeres)

unas son bien marginadas

les gusta vivir la mala vida

(los hombres)

siempre piensan a su conveniencia

la mayoría son machistas

(los católicos)

fanática de estar en la iglesia

salen, y critican a medio mundo

(las dedicadas al hogar)

muy matadas, haciendo el quehacer

ayudando a los hijos

(los políticos)

todos prometen, y nada

si no son así, con el tiempo llegan a

serlo

(las jóvenes)

piensan que todo es fácil

andan con hombres mayores, por

dinero

(las casadas)

les gusta que las estén maltratando

otras piensan que el matrimonio es un

juego (se les hace fácil casarse y al

rato divorciarse)

(-)

Caso 34 **Mujer, 25 años, soltera, galopina**

Ocupa los cuatro cuadrantes para efectuar la descripción de su identidad.

La mayoría de los mexicanos (*Alter*) son ignorantes, mal educados, conflictivos y pesimistas. Algunos otros (*Ego*) tratan de resolver las cosas de la mejor manera posible, con un poco de optimismo.

Entre los mexicanos también están los lacandones, por ejemplo, que están marginados, se sienten despreciados y tienen otra forma de ver la vida.

La gente de su lugar de origen es optimista, amable, tranquila; aunque como en todos lados, existe un poco de agresividad. La gente del D.F. es mal educada y tosca; el tiempo sólo alcanza para trabajar, por lo que está decepcionada y no se adapta a vivir en este lugar.

Las mujeres (*Ego*) son muy sensibles, creativas, con sueños por realizar, románticas, pero que saben poner un "hasta aquí". Otras (*Alter*) con más posibilidades económicas, tienen otras aspiraciones y pueden realizar sus sueños y alcanzar sus aspiraciones.

Los hombres que son sus amigos, son muy educados, comprensivos y humanos. Otros, en cambio, son lo contrario y por ello los evita.

Como soltera, está "bien", todavía tiene cosas que hacer, es libre. En cambio las casadas, se privan de su libertad.

A sus 25 años de edad, le gusta la lectura, el cine y el teatro (aunque le dicen que es anticuada). Otras personas de su edad prefieren divertirse, desvelarse, fumar e ir a bailar.

Los católicos no saben a ciencia cierta cómo deben ser. Con el pretexto de no tener tiempo, dejan a un lado a la iglesia. Los que se dicen católicos, deberían ser muy allegados a la iglesia y observar los diez mandamientos. De otras religiones, no sabe si la gente es sincera en realidad. Sin embargo, lo realmente importante en cualquier religión, para que se le respete, es que se hable de Dios.

El trabajo que desarrolla no es interesante, lo puede desempeñar cualquiera y es fácil de aprender.

La gente de la colonia en donde vive es muy tranquila y amable; se dedica al comercio.

Afirma que cada quien tiene su forma de ser; y más que asociarse con grupos por los roles sociales que desempeña, se identifica con personas que comparten sus valores.

A la mujer ideal la describe como inteligente, creativa, muy práctica, educada, humana, bondadosa, que le guste la política, y que se lleve muy bien con su compañero.

No describe a una figura opuesta, aunque a lo largo de su discurso habla de alteridades.

Caso 34

Mujer, 25 años, soltera, galopina

Ego	(+)	Alter
<p><i>(nosotros mexicanos)</i> tratamos de resolver problemas con un poco de optimismo</p> <p><i>(nosotras mujeres)</i> muy sensibles creativas románticas a la vez ponemos un hasta aquí</p> <p><i>(a nuestra edad)- [yo]</i> dicen que soy anticuada</p> <p><i>(nosotras solteras)</i> estamos bien es ser todavía muy libre todavía tenemos cosas que hacer se está soltera por gusto</p>	<p><i>(los veracruzanos)</i> optimistas muy amables tranquilos (las horas pasan muy lentas)</p> <p><i>(las mujeres con posibilidades económicas)</i> tienen otras aspiraciones sí realizan sus sueños, alcanzan sus metas</p> <p><i>(los hombres) - (mis amigos)</i> muy educados muy comprensibles [comprensivos] muy humanos</p> <p><i>(los católicos)</i> deberían ser muy allegados a la iglesia deberían tratar de llevar los diez mandamientos</p> <p><i>(los de otras religiones)</i> siempre que se hable de Dios, que se respete</p> <p><i>(los de mi colonia)</i> muy tranquilos, amables</p>	<p><i>(los mexicanos)</i> ignorantes mal educados un poco conflictivos ven las cosas con pesimismo</p> <p><i>(los de mi lugar de trabajo)</i> gente mal educada y tosca</p> <p><i>(los de la Selva Lacandona)</i> marginados se sienten despreciados</p> <p><i>(los veracruzanos)</i> como en todos lados, existe un poco de agresividad</p> <p><i>(los hombres)</i> si son lo contrario [a mis amigos], trato de no llevarme con ellos</p> <p><i>(los de otras religiones)</i> no se ve si la gente es sincera</p> <p><i>(los de mi edad)</i> les gusta divertirse, desvelarse fuman prefieren bailar que leer, ir al cine o al teatro</p> <p><i>(las casadas)</i> se privan de la libertad</p>
<p><i>(nosotros del D.F.)</i> no alcanza el tiempo para nada, más que para trabajar</p> <p><i>(nosotros católicos)</i> no somos como debe ser dejados de la iglesia con pretexto de no tener tiempo</p> <p><i>(nosotras galopinas)</i> lo puede desempeñar cualquier gente hasta en la casa se hace</p>	(-)	

Caso 35 Mujer, 27 años, divorciada, obrera

No identifica a ningún grupo en el Alter positivo; pero sí menciona aspectos negativos en el Ego. Reconoce a su familia de origen como desunida y la propia está desintegrada.

Los mexicanos son "machos", mentirosos y posesivos. Sin embargo, la gente de Hidalgo es muy amable y compartida, a diferencia de la del D.F. que es egoísta y caprichosa.

Las mujeres en general son muy buenas y más realistas que los hombres, ya que piensan más en la situación de su hogar y no se ponen a soñar. En lo personal, reconoce que es rencorosa, pero se justifica diciendo que "ya estuvo bueno de estarse dejando".

Las mujeres que se dedican a su hogar, son sumisas, calladas, casi no tienen opiniones ni pueden alzar la voz, excepto con sus hijos. Las que trabajan como obreras (*Ego*) se vuelven más egoístas, les gusta el dinero y saben lo que vale, por ello una vez empezando a trabajar, ya no quieren dejar su actividad, para continuar teniendo ingresos económicos.

En cambio los hombres, sólo se limitan a dar dinero ["el gasto"]. Son fantasiosos y tienen el carácter fuerte y "mandón", aunque no tengan siempre la razón. [*Se divorció de su marido porque no dejó que le pegara: "ni mi papá me pegó, menos él que no es de mi familia"*].

Como creyente de la fé católica, considera que en esta religión puede hacer lo que quiere "no dejarse manipular, ser uno mismo". Se compara con los evangelistas que "son peor" pues por un lado tienen prohibiciones y por el otro, de todas maneras "lo andan haciendo".

La gente de su colonia es muy fiestera, amigable, "buena onda"; casi todas las mujeres se superan (estudian o trabajan) (*Ego*). Algunas son muy apagadas y "ni el saludo responden". En una colonia vecina, en cambio, la gente es hipócrita y poco sociable.

No identifica a una figura ideal, afirma que "cada cabeza es un mundo".

La mujer opuesta a ella es una amiga suya, que es más sumisa y "dejada", pero cuya familia está unida.

Caso 36 Hombre, 40 años, casado, mesero

Dentro del Ego no identifica a grupos en el polo negativo; a diferencia del Alter, en donde menciona a grupos tanto en uno como en otro cuadrante.

Como estuvo trabajando en los Estados Unidos, estuvo en contacto con personas de otros países. Esto lo lleva a afirmar que "los mexicanos somos lo máximo como ser humano" en comparación con los centroamericanos y los estadounidenses, y que podemos progresar más rápido que ellos.

Los hombres y la gente del estado de Guanajuato (*Ego*), son trabajadores y formales.

Los meseros (*Ego*) son serviciales, atentos y tratan de dar lo mejor para agradar a la gente.

La participación política es una forma de ejercer los derechos (*Ego*).

Los casados de 40 años (*Ego*) son gente agresiva en el sentido de querer sobresalir y llevar a cabo las ideas propias.

En cuanto al *Alter*, distingue grupos con rasgos positivos: las mujeres, en donde hace referencia a su esposa y la califica como "lo máximo"; también menciona a quienes participan directamente en política y a los amigos.

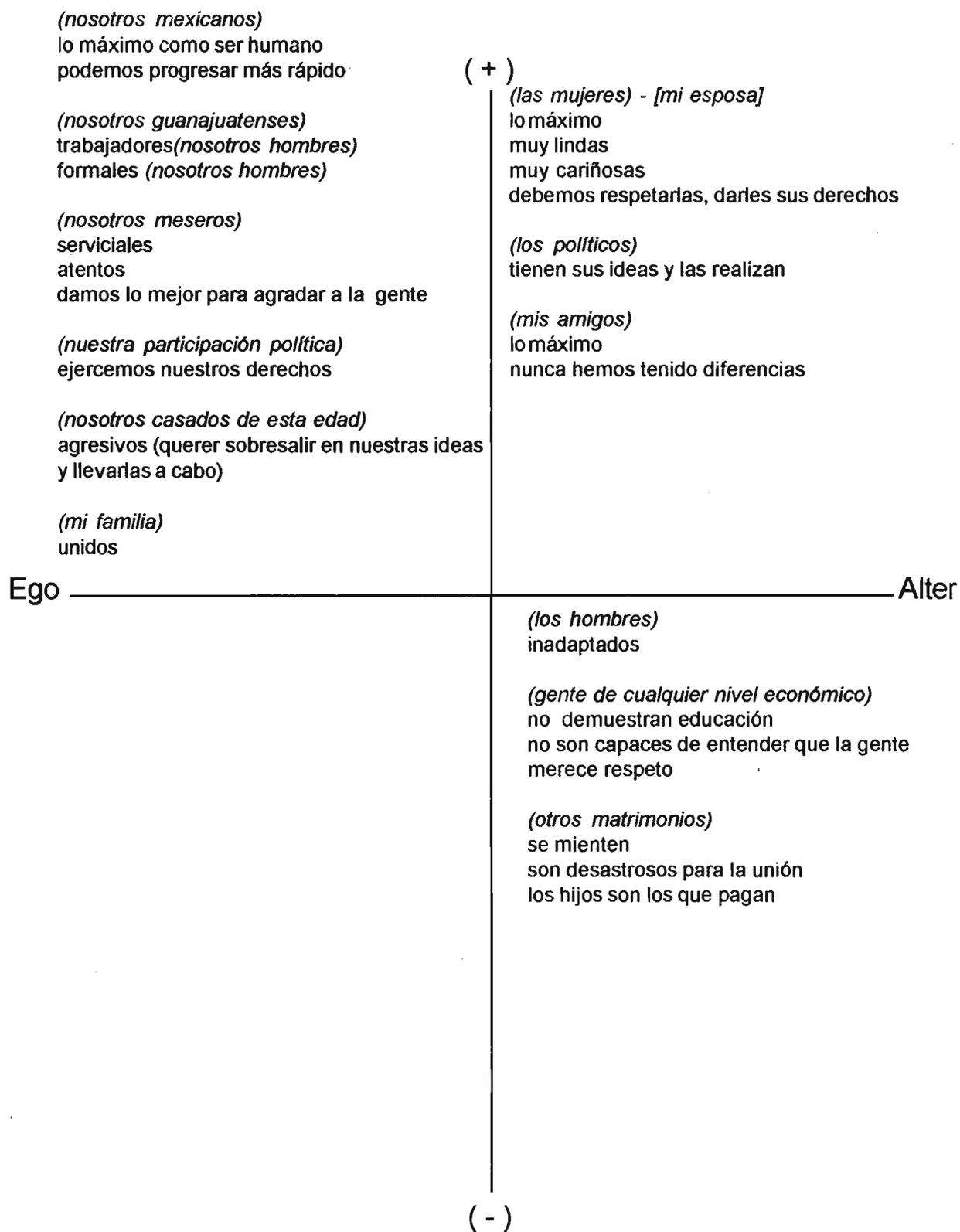
Adicionalmente incluye en el *Alter* a grupos negativos: hombres inadaptados; personas que no respetan a los demás; y parejas que se mienten mutuamente.

Describe al hombre ideal como aquél que brinda amistad sin querer obtener un interés propio. *Tal vez corresponda a la descripción que hace de los mexicanos al decir que son "lo máximo".*

Como la persona opuesta describe a aquél que es déspota y sin valores, en donde incluye a los delincuentes y a las personas sin educación que no respetan a los demás.

Caso 36

Hombre, 40 años, casado, mesero



Caso 37

Hombre, 52 años, casado, chofer

No identificó rasgos negativos del Ego. En todas sus esferas de identidad social menciona características positivas: responsabilidad, entendimiento, serenidad, sinceridad, aunado a la experiencia que se adquiere a través de los años y a un ideal de progreso como nación.

Con respecto a los grupos de alteridad, nombra a las mujeres y a las parejas casadas por lo civil y por la iglesia (en comparación a las que viven en unión libre, como se acostumbraba anteriormente) dentro de aquéllos con rasgos positivos; y al gobierno, a los hombres que no le entienden; a quienes han cambiado a otras religiones y a los choferes jóvenes con características opuestas a su *Ego*: no sinceros, que no entienden, que no se han propuesto progresar o que son irresponsables.

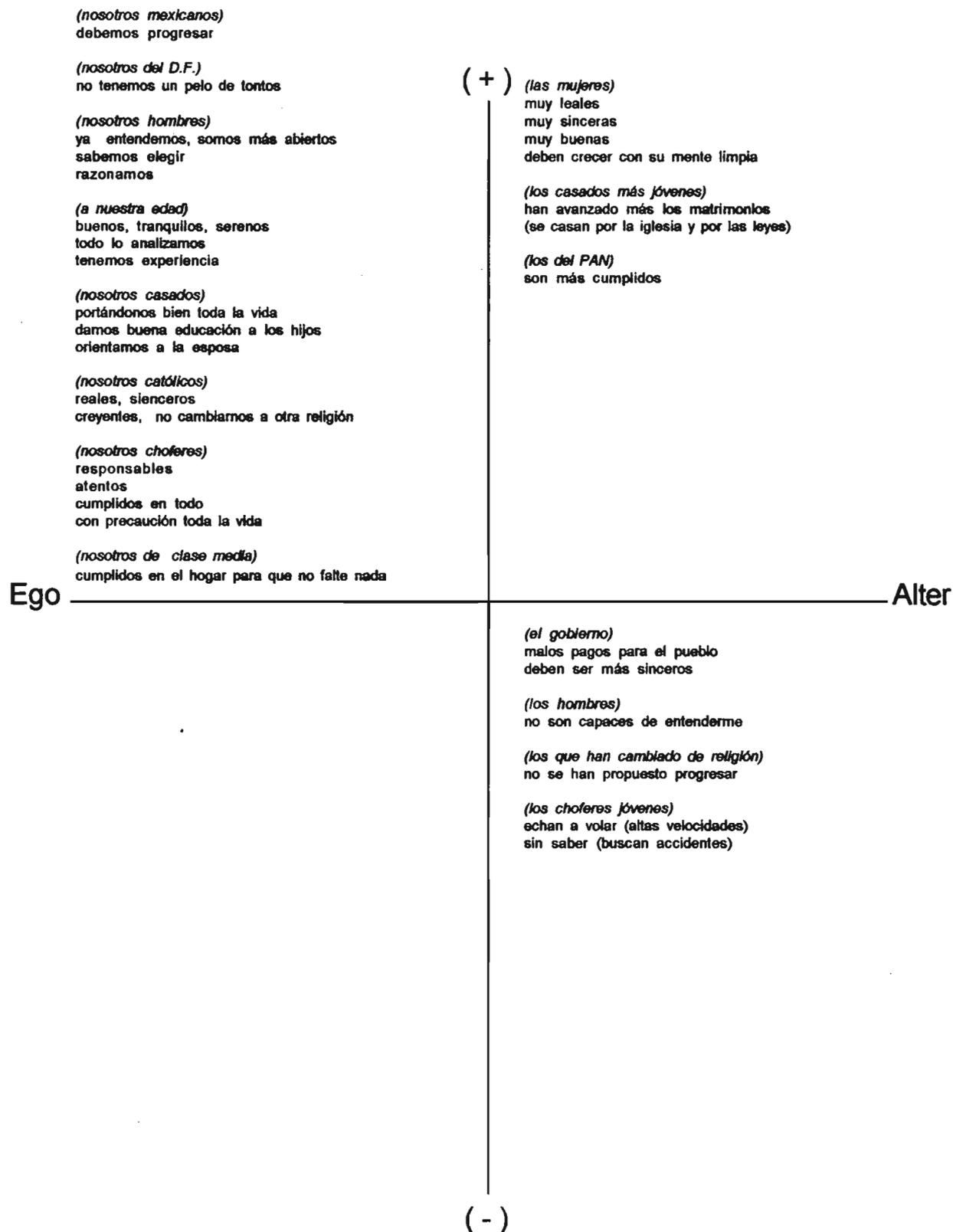
Al hablar acerca de su familia, mencionó a sus hermanos, pero no a su esposa ni a sus hijos, a pesar de haber indicado ser casado.

Describe a la persona ideal como honesta, sincera, que no desea ni pide nada, y pone como ejemplo a su santo patrono.

Se abstuvo de describir a una persona opuesta a sí mismo, aduciendo que "todos somos iguales" y que "no me gusta juzgar a nadie".

Caso 37

Hombre, 52 años, casado, chofer



Caso 38 Hombre, 67 años, casado, comerciante ambulante

En este caso tampoco aparecen rasgos negativos en el Ego.

En cuanto a los positivos, se califica como alegre y "aventado"; aunque pacífico y tranquilo. Con respecto a su estado civil (casado) indica que para ser feliz, debe darse felicidad.

Se dedica al comercio ambulante y dice que hay que saber cómo vender. *[Valora esta actividad en la medida en que a través de ella no le ha faltado alimento ni a él ni a su familia].*

En la esfera del *Alter*, distingue con rasgos positivos a los jóvenes alegres y estudiosos y a las mujeres (como las de su familia) que son abnegadas y cariñosas.

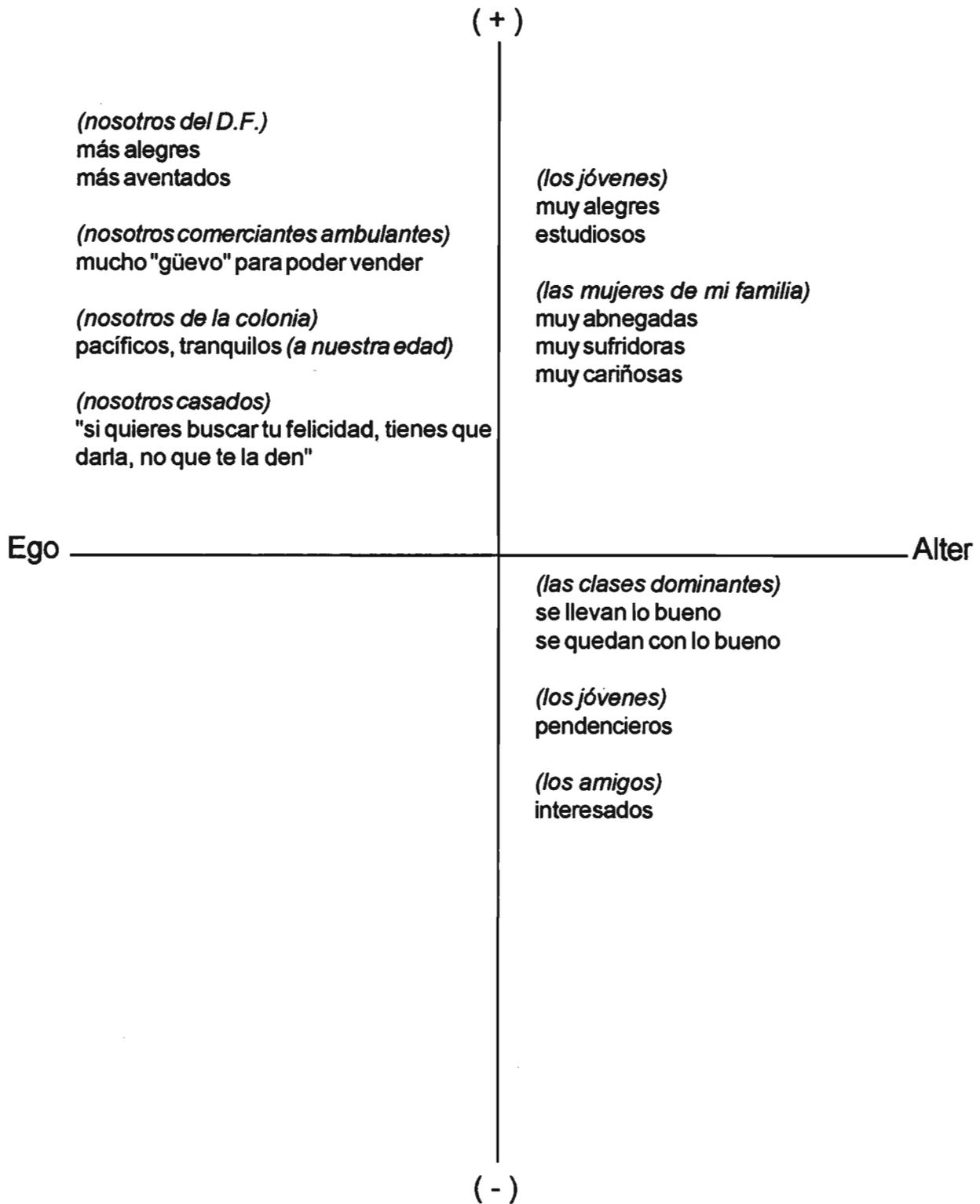
Con características negativas menciona a las clases dominantes que acaparan "lo bueno"; a los jóvenes pendencieros y a los que se dicen amigos pero que sólo buscan su interés ("amigos" de parrandas). *[Este último aspecto adquiere más sentido si se considera que esta persona es alcohólica y que estaba internada por una intoxicación].*

Como ideal, considera a la persona que sepa compartir y que tenga un gran corazón.

Al preguntársele acerca de una persona opuesta a él, se limitó a puntualizar que "cada quien su vida".

Caso 38

Hombre, 67 años, casado, comerciante ambulante



Caso 39 Hombre, 28 años, casado, chofer

En este caso se presenta una autodescripción integrada, casi independiente de los diversos roles sociales que juega el individuo.

En el *Ego* únicamente menciona aspectos positivos que tienen su opuesto en grupos de alteridad. Se autocalifica como amigable, calmado, que gusta de convivir, alegre, serio, reflexivo y responsable.

Dentro del *Alter* están las personas del Estado de México, que en su mayoría son violentas y difíciles; los hombres agresivos y difíciles de controlar; los jóvenes de las pandillas que son rebeldes, que fuman marihuana y roban para conseguir alcohol; los teporochos; los choferes "relajientos"; las parejas que pelean por dinero y los habitantes de una colonia vecina a quienes califica de "matones" y "mariguanos".

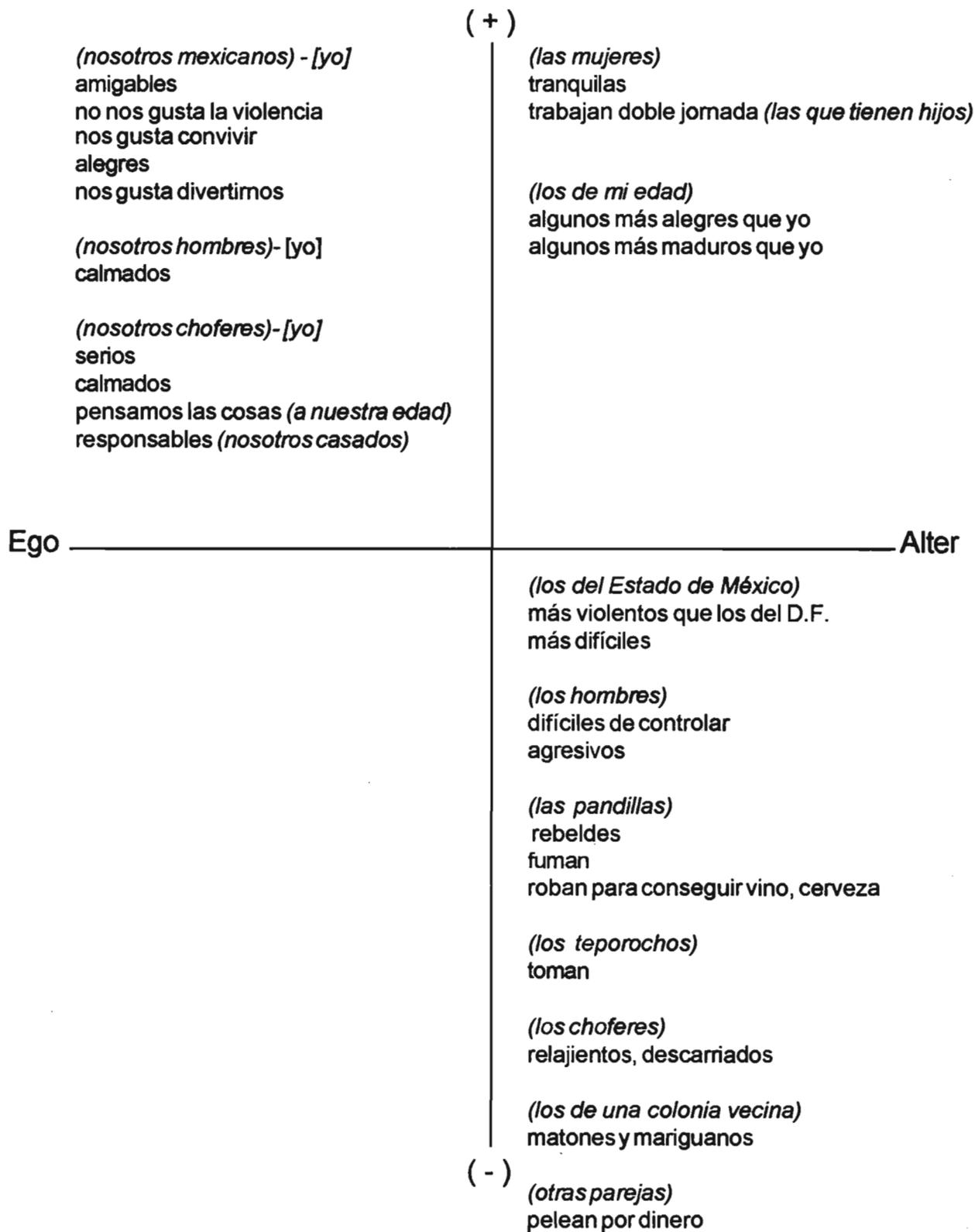
Como *Alter* con características positivas están las mujeres (con hijos) que son tranquilas y que trabajan doble jornada; así como la gente de su edad que es más alegre y más madura que él.

Al describir a la persona ideal, se refiere a su hermano mayor, que es serio, piensa en cosas importantes y que ha salido adelante.

Como persona opuesta a él, identifica a un talachero que él conoce, que toma mucho, que se gasta lo que gana y que el pega a su hijo.

Caso 39

Hombre, 28 años, casado, chofer



Caso 40 Hombre, 30 años, soltero, albañil

Al describir a los diferentes grupos de pertenencia y de alteridad, utiliza los cuatro cuadrantes del espacio de identidad social.

Considera que los mexicanos (*Ego*) son libres, al menos más que en otro país.

El por su parte, es tranquilo, un poco trabajador; y además por ser soltero, es independiente.

Sin embargo, se identifica mucho más con los aspectos negativos de su *Ego*. Se califica como tomador (“bien borracho”) aunque lo justifica diciendo que se debe a que su trabajo “es muy duro”.

Considera que ya pronto va a morir y además no pone de su parte para evitarlo “en vez de comer, me pongo a tomar”.

Como es soltero, no hay quien lo atienda, por lo que tiene que pagar por estos servicios [limpieza, lavado y planchado de ropa].

En cuanto al *Alter*, distingue como positiva a la gente pacífica, a las mujeres ya que son más trabajadoras que los hombres, a los albañiles que en vez de ponerse a ingerir alcohol prefieren irse a pasear con su familia; a los hombres de su edad que saben cuidarse, que hacen algún deporte y que se alimentan mejor. También incluye a sus amigos que son trabajadores y que salieron adelante.

Dentro de los grupos calificados como negativos están los que de alguna manera contravienen a las convenciones sociales: aquéllos que han cambiado de religión; los que son violentos (“peleoneros”); las mujeres que ya no se casan porque quieren vivir más libres.

Además, se ubican también aquí sus amigos los que son viciosos y por ende, que tampoco salieron adelante.

Como ideal, describe al hombre que es feliz con su familia y que se preparó para la vida. *Es decir, valora la vida familiar y la preparación académica o profesional.*

Identifica como su opuesto, a los “locos”. *Esto es, a pesar de su alcoholismo, se considera una persona consciente de sus actos.*

Caso 40

Hombre, 30 años, soltero, albañil

<p><i>(nosotros mexicanos)</i> libres (más que en otro país)</p> <p><i>(yo)</i> tranquilo un poco trabajador</p> <p><i>(nosotros solteros)</i> independientes</p>	<p>(+)</p> <p><i>(los del D.F.)</i> tranquilos</p> <p><i>(los de otras religiones)</i> igual que nosotros, pero más unidos</p> <p><i>(las mujeres)</i> más trabajadoras que los hombres</p> <p><i>(los albañiles)</i> unos prefieren irse a pasear con su familia</p> <p><i>(los de mi edad)</i> saben cuidarse (hacen algún deporte, se alimentan mejor)</p> <p><i>(mis amigos)</i> trabajadores salieron adelante</p>
<p>Ego</p> <p><i>(nosotros mexicanos)</i> tomadores</p> <p><i>(yo)</i> tomador, bien borracho "ya voy saliendo para Morelia" en vez de comer, me pongo a tomar</p> <p><i>(nosotros solteros)</i> tengo que pagar para que me arreglen el cuarto</p> <p><i>(nosotros católicos creyentes)</i> sólo cuando está uno enfermo, se acuerda</p>	<p>Alter</p> <p><i>(los del D.F.)</i> violentos</p> <p><i>(los de mi barrio)</i> gente peleonera (barrio bravo)</p> <p><i>(las mujeres)</i> ya no se casan, quieren vivir más libres</p> <p><i>(mis amigos)</i> viciosos "se quedaron" [no progresaron]</p> <p>(-)</p>

Caso 41 Hombre, 48 años, casado, obrero general

También utiliza los cuatro cuadrantes para incluir a diversos grupos, aunque los aspectos negativos del Ego y los positivos del Alter son menos abundantes. El nivel de educación formal resulta relevante para diferenciar grupos de alteridad, aunque resulta ser ambivalente en el caso de los hombres y positivo, en el de las mujeres. Distingue el "ser educado" de "tener estudios", dando más importancia a la observancia de las normas sociales de convivencia.

Los mexicanos (*Ego*) son libres y alegres.

En lo personal, considera tener un buen hogar, ser feliz con su matrimonio y en lo económico, no les hace falta nada.

Debido a su edad (hombre maduro) ya no es impulsivo; piensa las cosas y es más calmado.

A pesar de no tener estudios, es respetuoso.

Dentro de los aspectos negativos de su *Ego* están el ser "cabeza dura", argumento con el que justifica su escasa preparación. Además, por su edad ya "va de bajada", por lo tanto, los que deben prepararse son los jóvenes.

Esta poca escolaridad le ha llevado a tener que desempeñar trabajos "pesados" (trabajador manual).

Aunque reconoce que toma, lo minimiza especificando que con poca frecuencia ("menos de una vez al mes").

Como grupos positivos de alteridad identifica a las mujeres "buenas" (que son fieles) y a las personas que tienen una carrera. Sin embargo, este último grupo pierde su mérito al agregar que con frecuencia y a diferencia de él, a pesar de tener estudios profesionales no muestran educación.

Así, el grupo de profesionales se ubica más bien en el cuadrante negativo ya que además son personas "amargadas" y "serias".

También se encuentran dentro de esta categoría los hombres que por no pensarlo, se han dedicado a los vicios; y las mujeres que igualmente se dedican al vicio, que son infieles a su esposo o que no estudiaron.

El hombre ideal tendría estudios, un buen trabajo y sería educado.

La persona opuesta a sí mismo sería viciosa, irresponsable, mal educada y no pensaría las cosas [antes de actuar].

Caso 41

Hombre, 48 años, casado, obrero general



Caso 42 Hombre, 54 años, casado, militar retirado

En la descripción del Ego sólo utiliza el cuadrante positivo; para el Alter, incluye a grupos tanto en el positivo como en el negativo.

Resalta al "patriotismo" como característica de los mexicanos, lo cual resulta congruente con su carrera militar. Además, destaca como importantes a la disciplina y a la responsabilidad.

Por su edad (hombre mayor), se considera serio, respetuoso, responsable, que piensa con madurez.

Afirma haber dado una buena educación a sus hijos, aunque indica que la autoridad del hombre se ejerce "de la puerta [de la casa] hacia afuera" ya que dentro del hogar, la organización está a cargo de la mujer [la encargada y responsable de los asuntos domésticos].

En los grupos de alteridad, adjudica características positivas a las mujeres (esposas/madres) que son responsables, que aman a sus hijos y que son abnegadas [frente a los malos tratos del esposo]; los vecinos de su colonia que son unidos y participan para solicitar y obtener dotación de infraestructura y servicios. También ubica aquí a los jóvenes que son buenos estudiantes y/o buenos trabajadores.

El conjunto más numeroso se encuentra en el polo negativo del *Alter* y está integrado por aquellos mexicanos que están en contra de la Patria y no la defienden; por los pandilleros, los cobardes [los que no trabajan]; las mujeres prostitutas; los policías que "se rajan"; los dirigentes vecinales y sindicales deshonestos; los alcohólicos; y los jóvenes de las pandillas.

Sin embargo, agrega que "el dinero es el poder" y con él se puede obtener todo [contravenir las normas y las leyes establecidas]. Es decir, contrapone la honestidad y rectitud a la corrupción y la falta de cumplimiento con lo establecido.

Como persona ideal describe a una enfermera del pabellón, que "todo lo que hace, lo hace con mucho cuidado".

La persona opuesta a él es la gente "falsa".

Caso 42

Hombre, 54 años, casado, militar retirado



Caso 43 Hombre, 58 años, casado, obrero general

No reconoce actualmente, características negativas en el Ego, aunque para el caso del Alter, es el cuadrante que contiene a más grupos.

Califica a los mexicanos como sentimentales y a la gente de provincia como trabajadora, noble y "menos malosa". Además, por su edad se considera tranquilo y portador de experiencia. Reconoce haber sido "macho " y violento.

En los grupos de alteridad identifica en el polo positivo, a las mujeres que son buenas, trabajadoras y nobles; a los políticos de provincia, que no son corruptos; y a la gente que milita en la oposición política ya que juega un papel de presión importante para que el gobierno en turno cumpla con su papel.

En el cuadrante negativo menciona a las mujeres irresponsables; al grupo de los evangelistas, a quienes califica como hipócritas y falsos; a los políticos corruptos y a los jóvenes de la actualidad cuyos valores son distintos a los de la juventud de su época.

La persona ideal es aquella que es responsable y de buenos sentimientos *[que cumple con sus deberes y es humanitario]*.

La persona opuesta a sí mismo es irresponsable, violenta, desobligada.

Caso 43

Hombre, 58 años, casado, obrero general



Caso 44 Hombre, 40 años, divorciado, albañil

Incluye en la identificación de su Ego y de su Alter, a grupos en los cuadrantes positivo y negativo.

Para él, todos los mexicanos son "machos" pero en un sentido particular: ser macho es ser honesto, trabajador y confiable.

Sin embargo, al referirse a los hombres, utiliza el refrán: "borracho, parrandero y jugador". Además, agrega que todos los albañiles son alcohólicos debido a que su trabajo es muy duro, por lo que ingerir alcohol es la única forma de aguantarlo y de olvidarlo.

Como dice ya no ser un joven, aún cuando toma es pacífico (sólo se va a su casa a dormir).

A pesar de presentar algunos defectos señala que hay hombres que son peores que él: los de "mentes infantiles" que no trabajan y que sólo se dedican al relajo.

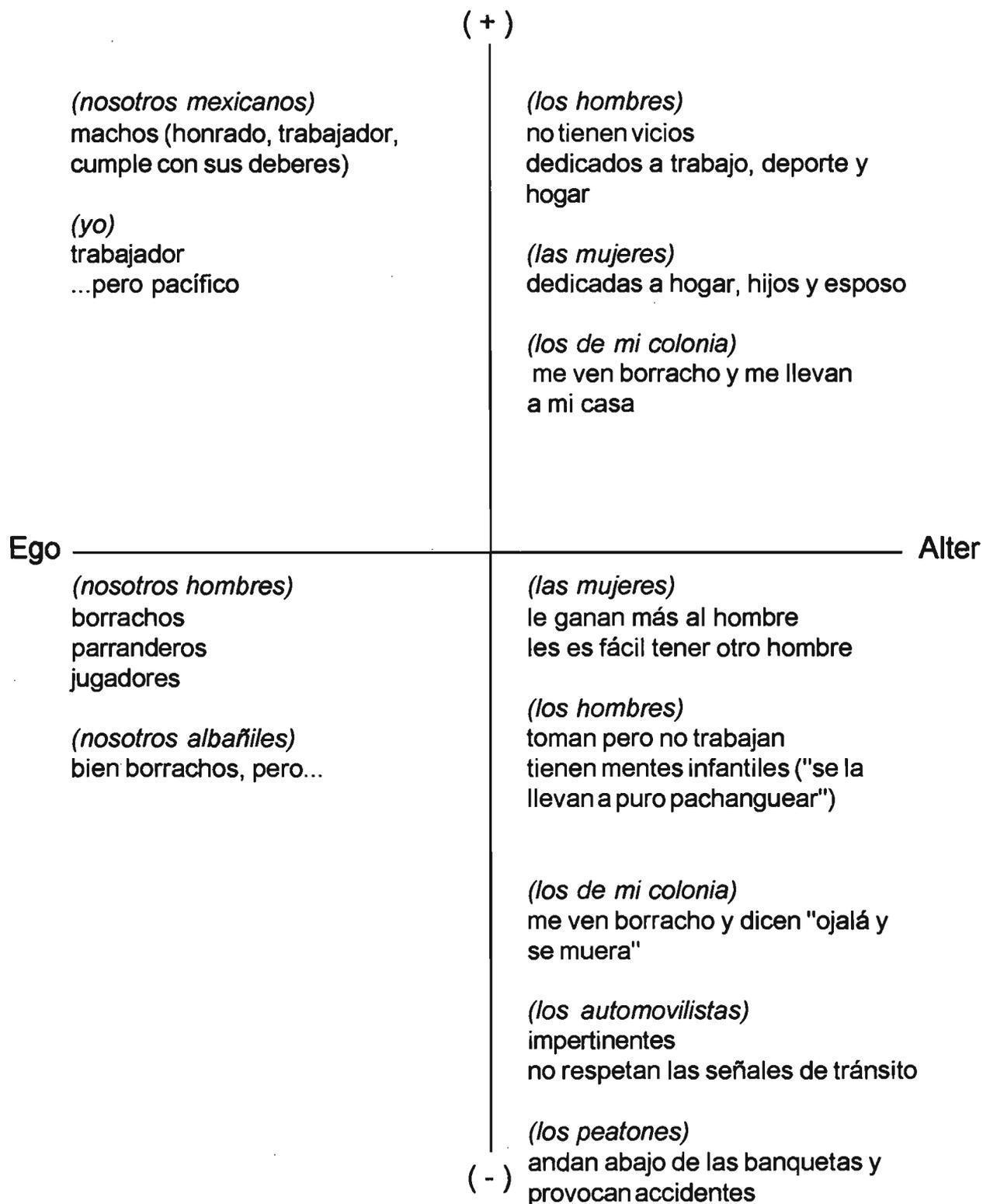
Con respecto a las mujeres, identifica a dos grupos: las que son buenas amas de casa y aquéllas [como su ex-esposa] que cambian de pareja en el momento en que la actual no les satisface.

Considera que un hombre ideal viviría mejor que él, y se dedicaría al trabajo y a su hogar. Aunque agrega que "todo ser humano tiene defectos".

No identifica a una figura opuesta a sí mismo.

Caso 44

Hombre, 40 años, divorciado, albañil



Caso 45 Hombre, 65 años, viudo, acomodador de coches

En el proceso de elaboración de su identidad utiliza en su mayor parte descriptores positivos para el Ego y negativos para el Alter.

Para esta persona, los mexicanos "trabajamos mucho y comemos poco", *lo cual representa una situación de injusticia y refleja lo difícil que es vivir en este país.*

A nivel personal, se califica como bondadoso y trabajador. Compara su situación actual, en la que se ha vuelto más irritable, pero en la que tiene suficiente experiencia en todos los ámbitos; con la situación de su juventud, cuando era "borracho, alegre y enamorado" ("disfruté mi vida").

Ahora, en su condición de viejo y viudo, ha encontrado refugio en sus nietos.

En el *Alter* positivo sólo se encuentra la gente de provincia, que es más amable que la del D.F.

En el cuadrante del *Alter* negativo se encuentra la mayor parte de los grupos explorados: los mexicanos flojos, borrachos, jugadores y ladrones; la gente del D.F. que siempre está de prisa, es hipócrita y poco amistosa; las mujeres que son siempre interesadas; los choferes que manejan arrebatadamente y que con frecuencia están de mal humor; los viudos que son más tristes que él; y los autodenominados "amigos" que sólo buscan su interés.

Por su edad y experiencia se considera más realista, por lo que indica que no existe la persona ideal.

Como opuesto a sí mismo, está el hombre amargado, que sólo piensa en trabajar por el dinero y no disfruta de la vida.

Caso 45

Hombre, 65 años, viudo, acomodador de coches



Caso 46 Hombre, 35 años, casado, dependiente en una zapatería

La mayoría de los grupos con los que se identifica se ubican en el cuadrante positivo, mientras que en el caso del Alter, la mayoría de los grupos son lejanos y se encuentran en el cuadrante negativo.

Se identifica como testigo de Jehová, por lo que dice que debe obedecer las "reglas del país" (lo que dicen los del PRI).

Dentro del cuadrante negativo del *Ego* menciona su egoísmo y su despotismo, justificados por el estrés que le produce el trabajo.

Se identifica (cuadrante positivo del *Ego*) como mexicano, del D.F., hombre casado, maduro, padre de familia y vendedor.

En cuanto al *Alter*, distingue personas con características positivas: la gente de Huajuapán de León (de donde es originaria su familia), los buenos amigos, las mujeres (como su madre y su esposa) y finalmente, la gente de su misma edad que se encuentra en mejores condiciones económicas que él.

En el cuadrante negativo del *Alter*, identifica a gente que forma parte de los mismos grupos que él, pero a la que atribuye características negativas: mexicanos que traicionan a la Patria; habitantes del D.F. mal hablados y carteristas; hombres que se dedican a vicios; casados adúlteros; vendedores que no atienden al cliente; gente de su edad que es irresponsable; amigos que son "enemigos"; y mujeres que por malos tratos del marido cambian de pareja o se dedican al vicio.

A pesar de que acepta tener algunos "defectos", se considera como portador de valores y se compara con grupos de alteridad portadores de contra-valores. Admite valores en grupos a los que no podría pertenecer (género y lugar de residencia) y sólo uno en el que reconoce superioridad económica pero asociada a la suerte ("nacieron con buena estrella").

Como hombre ideal, identifica a un hermano, que ayuda a los demás, no toma, no fuma, le gusta el deporte, no critica a la gente, es muy trabajador, sincero, amable, recto, da buenos consejos y nunca anda en líos.

Como hombre opuesto, señala a otro hermano, que es envidioso, no cuida a su familia, no se cansa de hablar de la gente, presta dinero con altos réditos, toma, no respeta a los demás, y "avienta la piedra y esconde la mano."

Caso 46

Hombre, 35 años, casado, dependiente en una zapatería

(+)	
<p><i>(nosotros mexicanos)</i> aguantadores trabajadores muy sentimentales (sentimiento por la Patria) carifiosos</p> <p><i>(los del D.F.) - (los de mi colonia)</i> amables trabajadores</p> <p><i>(los hombres)</i> responsables, se preocupan por su familia</p> <p><i>(yo)</i> buen marido (nunca me he metido con otra mujer por miedo a infecciones venéreas) el padre más lindo</p> <p><i>(nosotros casados)</i> según su religión y el cariño que le tengan a su esposa</p>	<p><i>(los de Huajuapán de León)</i> amables no roban, mejor piden no hay riñas todos se conocen, duerme uno con confianza</p> <p><i>(las mujeres) - [madre y esposa]</i> muy inteligentes (estiran el gasto, soportan a uno) abnegadas, sufridoras</p> <p><i>(los de nuestra edad)</i> tienen casa, camioneta (trabajaron más o nacieron con buena estrella)</p> <p><i>(los buenos amigos)</i> buenos sentimientos sinceros me ayudan (han venido a verme al hospital)</p>
Ego	Alter
<p><i>(yo)</i> un poco egoísta a veces déspota un poco nervioso (de puro trabajar se alteran los nervios, el estrés nos hace estallar)</p>	<p><i>(los mexicanos)</i> traidores a la Patria (harían más por otro país, negarían su origen, se olvidarían de México)</p> <p><i>(los del D.F.)</i> mal hablados carteristas (inseguridad)</p> <p><i>(los hombres)</i> se dedican al vicio descuidan a la familia nada responsables</p> <p><i>(las mujeres)</i> cuando el esposo es irresponsable, se desesperan y se van con otro hombre se tiran al vicio</p> <p><i>(los vendedores)</i> enojones déspotas no atienden al cliente</p> <p><i>(los de nuestra edad)</i> todavía se sienten jóvenes irresponsables</p> <p><i>(los casados)</i> no ganan para mantener a una mujer y tienen dos infectan a sus esposas, cometen adulterios</p>
(-)	
<p><i>(los amigos)</i> cuando necesitan algo sólo mientras trabajaba y tomábamos alcohol</p>	

Caso 47 Hombre, 51 años, casado, técnico industrial

Atribuye a grupos de alteridad rasgos positivos y negativos; en la descripción de sí mismo, sólo menciona aspectos positivos.

Se describe como trabajador, de mente abierta, comprensivo y tolerante hacia los defectos humanos, profesional, competente y estudioso; responsable y calmado.

Reconoce que otros mexicanos son más ingeniosos que él y que las mujeres y los jóvenes de clase social alta poseen muchas cualidades (tienen la capacidad de alcanzar sus metas).

Sin embargo, señala a diversos grupos en el *Alter* a los que atribuye sus contravalores: los mexicanos que son irresponsables; los hombres que son machos y autoritarios; los protestantes por ser rígidos e intolerantes; los técnicos industriales irresponsables, envidiosos y rencorosos; la gente de su misma edad pero que no ha alcanzado la madurez; y los hombres casados que son irresponsables y mujeriegos.

También menciona dentro de este último cuadrante a los jóvenes de clase baja, que carecen de oportunidades para progresar debido a que están marginados.

Los valores sobre los cuales hace mayor énfasis son la responsabilidad y la superación personal.

Describe a la persona ideal como profesionista, inteligente, capaz, responsable, sana, con sabiduría para discernir entre lo bueno y lo malo.

Caracteriza a la persona opuesta a él, como borracho, irresponsable, descuidado en su persona, desobligado, que no se preocupa por nada.

Caso 47

Hombre, 51 años, casado, técnico industrial

(nosotros mexicanos)
muy trabajadores

(yo)
serio
responsable
muy preocupado en la superación personal

(los hombres)
hemos ido dejando poco a poco al machismo
más abiertos al diálogo, al entendimiento

(nuestra fé) [católica]
ayuda mucho a superar momentos difíciles
nos hace más tolerantes y comprensivos hacia las fallas
humanas

(nosotros técnicos industriales)
profesionales
capaces
estudiados (superación constante)

(a nuestra edad)
más responsables
serenos
tomamos las cosas con calma, las pensamos

(nosotros casados)
responsables
no mujeriegos

(+) *(los mexicanos)*
ingeniosos

(las mujeres)
pueden ocupar más áreas antes vedadas a ellas
ya casi no hay sumisa y abnegada
piensa más en el futuro, en la superación personal
muy abierta, muy franca, va directo al punto que quiere
saben lo que quieren (metas, superación)

(los jóvenes de otras colonias)
de más alto nivel social e ingresos
estudian, se superan
tienen una meta fijada: superación
son más estables

(amigos)
se interesan por uno (salud, situación económica, familiar,
profesional)
se comunican constantemente con uno

Ego

Alter

(los mexicanos)
folclóricos (no muy serios)
viendo las cosas [con menos responsabilidad]

(los hombres machos)
cerrados de sus ideas
muy autoritarios
no dan espacio a la mujer para desenvolverse

(los protestantes)
muy rígidos en su religión
comunidad muy cerrada
muy intolerantes con los vicios y con las fallas humanas

(los técnicos industriales)
gente irresponsable que aprende lo básico y no tiene deseos
de superación
envidiosos
rencorosos

(los jóvenes de nuestra colonia)
toman en la calle
hay robos
viciosos y marginados

(los políticos)
mentiras y engaños
chambistas

(los de nuestra edad, pero no maduros)
alegres
despreocupados
nada les afecta, no se acaban

(los casados)
irresponsables
mujeriegos

(-)

Caso 48 Hombre, 80 años, viudo, comerciante

Sus respuestas fueron breves, ya que al iniciar puntualizó que "mi vida siempre ha sido de trabajo, no he tenido tiempo de pensar en esas cosas", aunque accedió a participar en la investigación.

Conserva valores más "tradicionales", es más colectivista y piensa en los demás (es amistoso, se lleva bien con todos; y entre hombres se cuidan mutuamente).

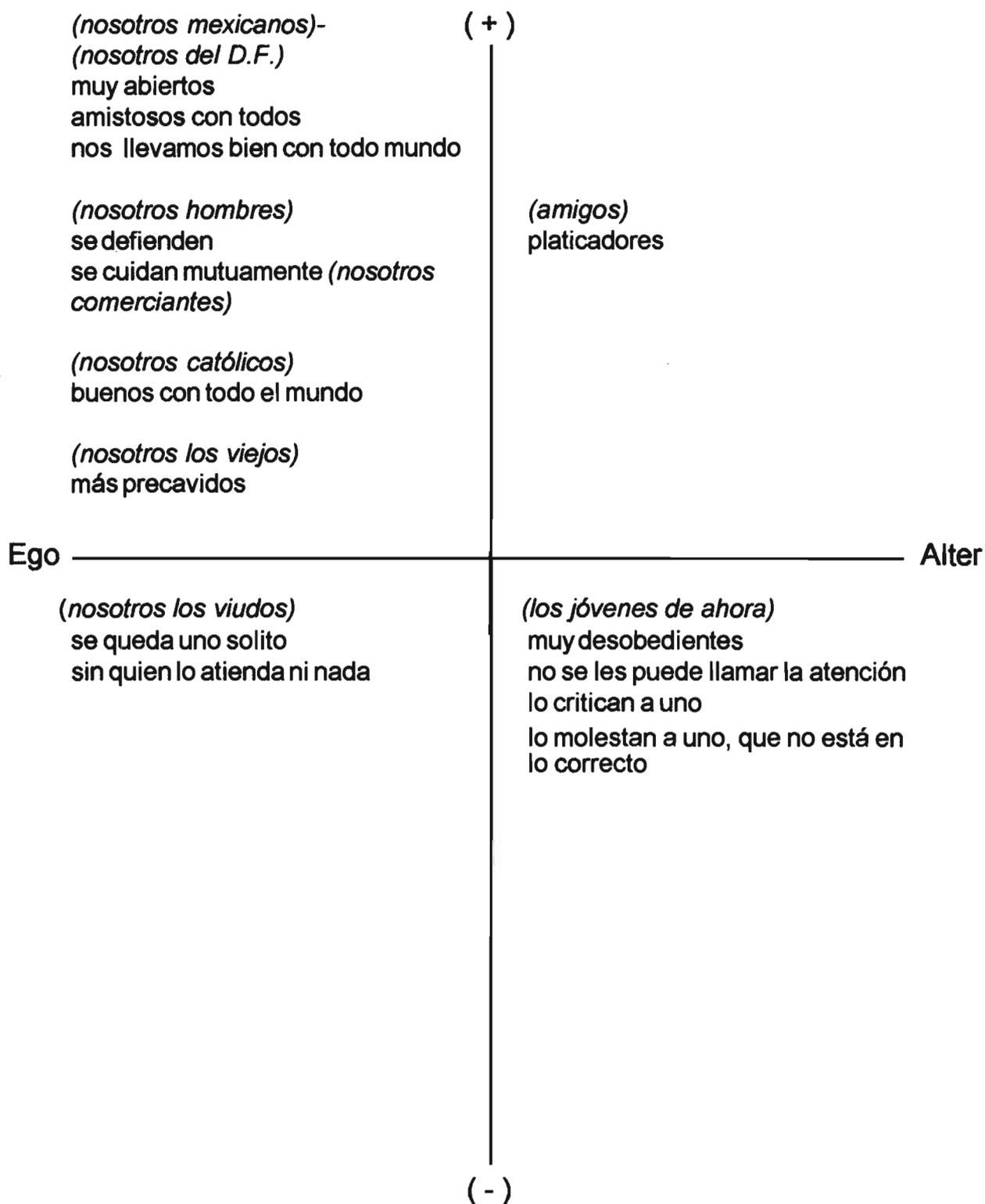
Debido a su edad (persona mayor), se ha vuelto más cuidadoso y prudente. En contraste, menciona al grupo de jóvenes de la actualidad, que son desobedientes, irrespetuosos y que no toleran que se les llame la atención.

Al ser interrogado acerca de las mujeres, se limitó a decir que son diferentes, aunque sin señalar por qué: "son diferentes en su manera de pensar y de ser. Se cuidan entre ellas". *Tal vez con esto ponga de manifiesto un principio de comportamiento, que consistiría en no meterse en asuntos fuera de su competencia.*

No describe ni a la persona ideal, ni a la opuesta.

Caso 48

Hombre, 80 años, viudo, comerciante



Caso 49 Hombre, 36 años, casado, machetero

Dentro de su construcción del Ego sólo aparecen aspectos positivos, aunque aclara ser "bueno", pero no "muy bueno". Al referirse al Alter, menciona tanto a grupos con características positivas, como a grupos con negativas.

Incluye el ser alegre como característica de diversos grupos con los que se identifica. También aparecen tanto en grupos de pertenencia como de no-pertenencia, el ser trabajador y ayudar a los demás.

Se describe como gente "sencilla" que es buena y compartida. Se considera un buen padre de familia, aunque no todo su tiempo libre lo dedique a ella.

Como grupos de alteridad, en el cuadrante positivo se encuentran las mujeres, ya que todas son buenas, se ocupan de todo y además suelen tener más seguridad que los hombres.

También ubica en este cuadrante a los macheteros de mayor edad, que sólo se dedican a trabajar.

En contraste, se encuentran otros macheteros que "somos muy canijos y rebeldes" [uso tangencial del "nosotros", ya que marca su distancia frente a este grupo], ya que saliendo de trabajar se van a tomar cervezas y al billar "hasta que se acabe el dinero".

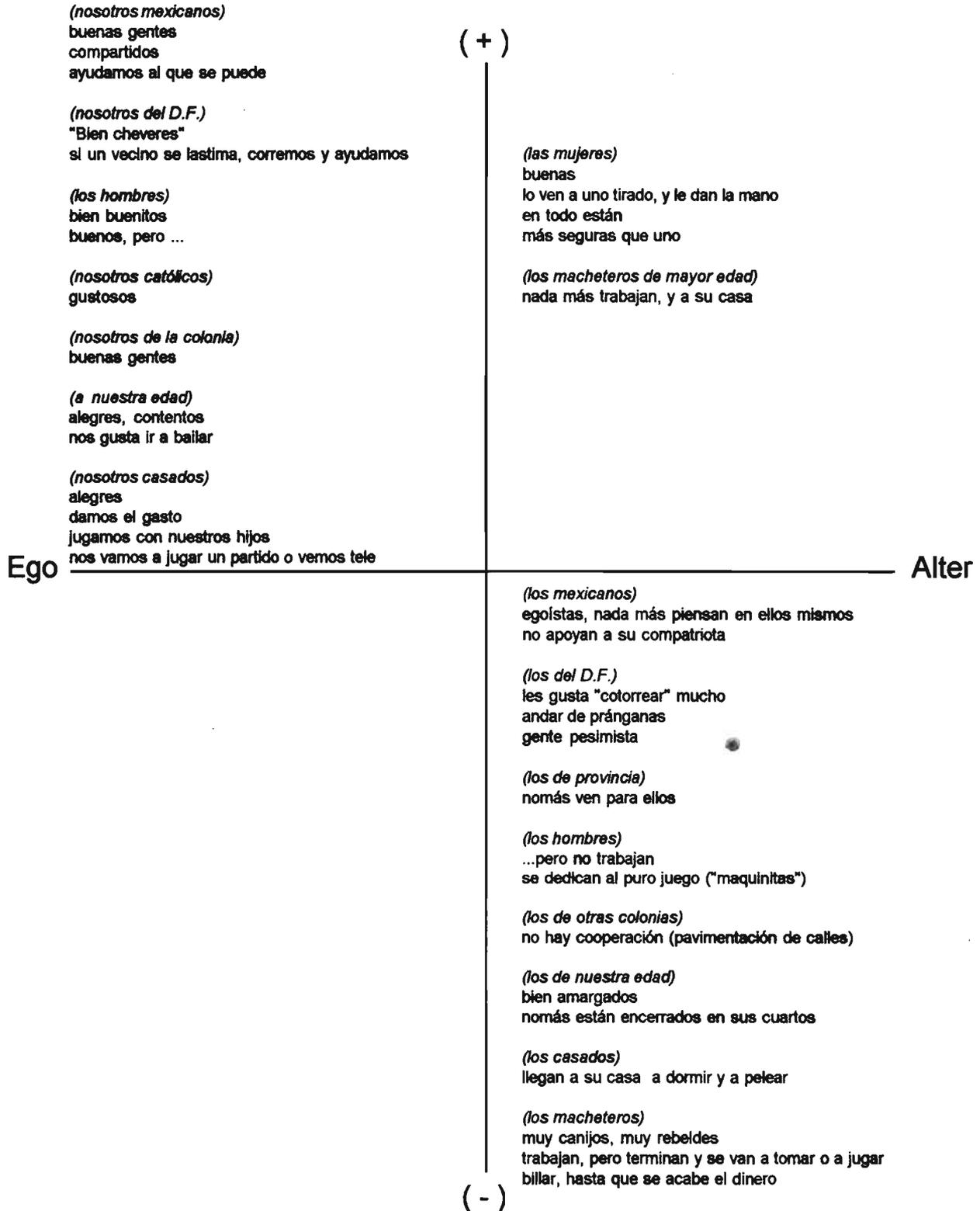
Dentro del cuadrante negativo de alteridad también ubica a los mexicanos que son egoístas, a la gente del D.F. que no trabaja; a la "gente de provincia" que es egoísta; a los hombres que no trabajan; a la gente de otras colonias que no participa con la comunidad; a la gente de su edad que está "amargada" y a los casados que sólo llegan a su casa "a dormir y a pelear". *De aquí se podría inferir que destaca como valores importantes trabajar y convivir con los demás.*

La persona ideal es un hombre trabajador, íntegro, bien vestido, bien hablado, que ve por su familia.

En este caso, la figura opuesta coincide con aquélla de la persona ideal: trabajar, estudiar, tratar bien a su familia, dar todo su dinero y su afecto para su familia.

Caso 49

Hombre, 36 años, casado, machetero



Caso 50 Hombre, 26 años, casado, pintor

Indica que "cada quien tiene su criterio" y que "cada quien actúa conforme piense". Sin embargo, sí elabora descripciones de diversos grupos. A los que ubica dentro de los cuadrantes positivos les asocia un "deber ser". Su discurso refleja alta deseabilidad social.

En primer lugar, se describe a sí mismo como bueno hacia los demás, hacia sus semejantes (brinda ayuda). En comparación con la gente egoísta, envidiosa y rencorosa.

Se identifica como pintor y al hablar de su grupo de trabajo, lo describe como "alegres, trabajadores, nos llevamos bien", aunque algunas veces fuman y toman, pero "de ahí no pasa". También reconoce la existencia de rivalidades, pero en otros grupos del mismo oficio.

En cuanto a los habitantes del D.F., aunque existe un mal concepto de ellos, los hay buenos (*Ego*) que saludan y conviven; y malos (*Alter*) que son delincuentes.

Los hombres deben ser "el brazo fuerte" de la casa; aunque algunos prefieren no tener familia y para no tener que trabajar.

Concibe a la mujer como dependiente de la figura masculina: "es como el hombre quiere que sea". Aunque también señala que en la pareja debe haber ayuda mutua.

Desde su punto de vista, en la religión católica existe más libertad, en comparación con las sectas protestantes en donde se da mayor represión.

Percibe a la gente de su colonia como alegre, fiestera y trabajadora.

En cuanto a su edad (26 años), considera que se dan cambios físicos y mentales que conllevan a la madurez. En contraste, ve a los jóvenes como impulsivos y que no saben lo que quieren.

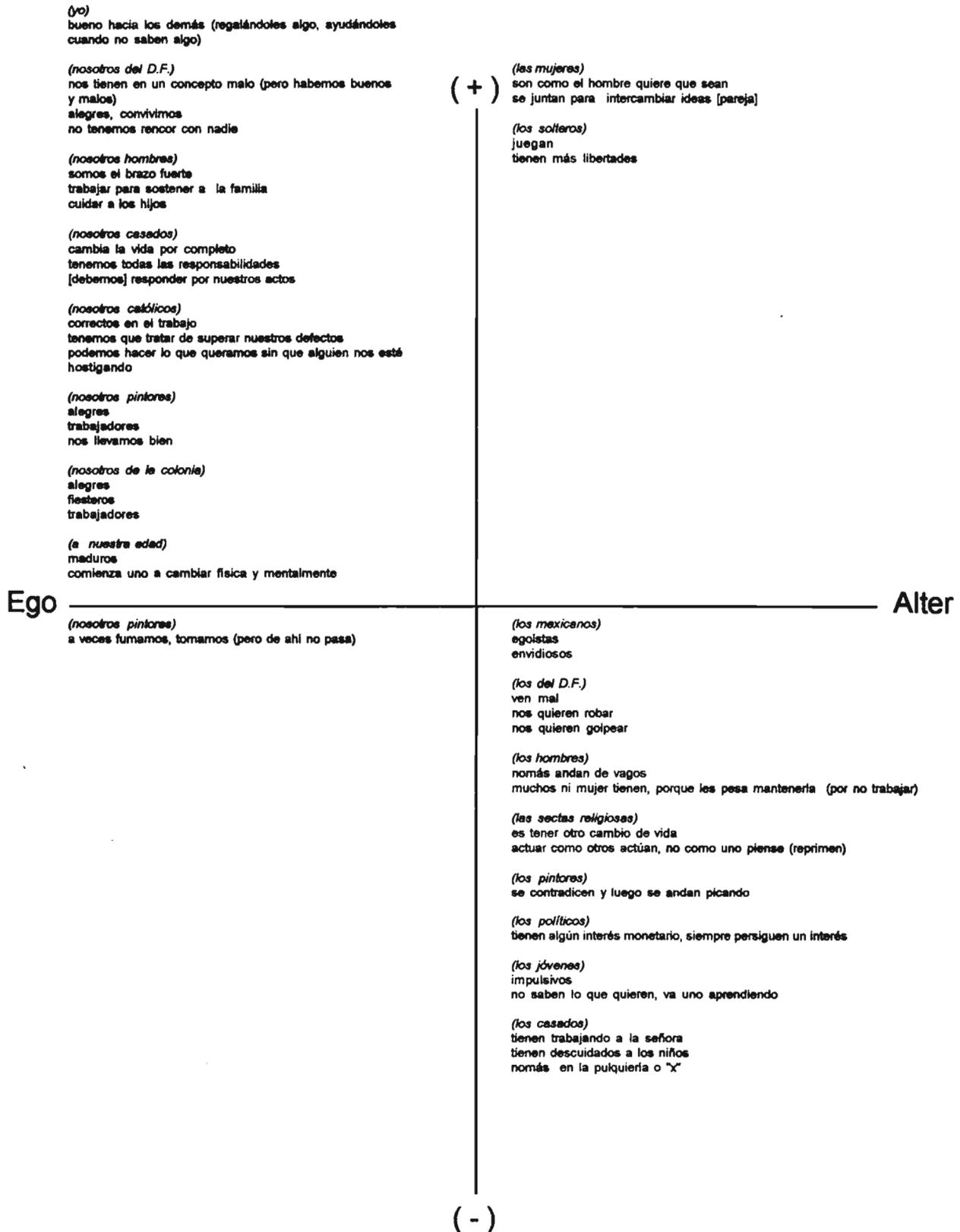
Los solteros (*Ego*) tienen más libertades que los casados. Estos últimos deben responder por sus actos y tienen muchas responsabilidades; aunque no todos cumplen con ellas.

Describe a la persona ideal como con menos vicios, trabajador, responsable y que presta ayuda.

La persona opuesta al sí mismo sería ratero, no respetaría a nadie ni querría a nadie y no trabajaría.

Caso 50

Hombre, 26 años, casado, pintor



Caso 51 Hombre, 21 años, soltero, pintor

Afirma que "cada persona tiene su forma de ser" y que "el hombre es igual a otro hombre, pero con problemas diferentes".

En su descripción no existen aspectos negativos en el Ego. A los aspectos positivos del sí-mismo (ser bueno), contraponen negativos en el Alter.

Los mexicanos "estamos bien", frente a aquéllos que tienen problemas económicos por ser de bajos recursos.

En su grupo de trabajo hay compañerismo y ayuda mutua. Todos son buenos y trabajadores.

La gente de su colonia es tranquila, en comparación con la de otras colonias en donde es más agresiva y peleonera.

Los jóvenes de su edad son buenos y se ayudan mutuamente; aunque también hay quienes no piensan en el futuro y sólo se dedican a la delincuencia.

Los solteros, tienen obligaciones, al igual que los casados, pero no se enfrentan a los problemas familiares de estos últimos.

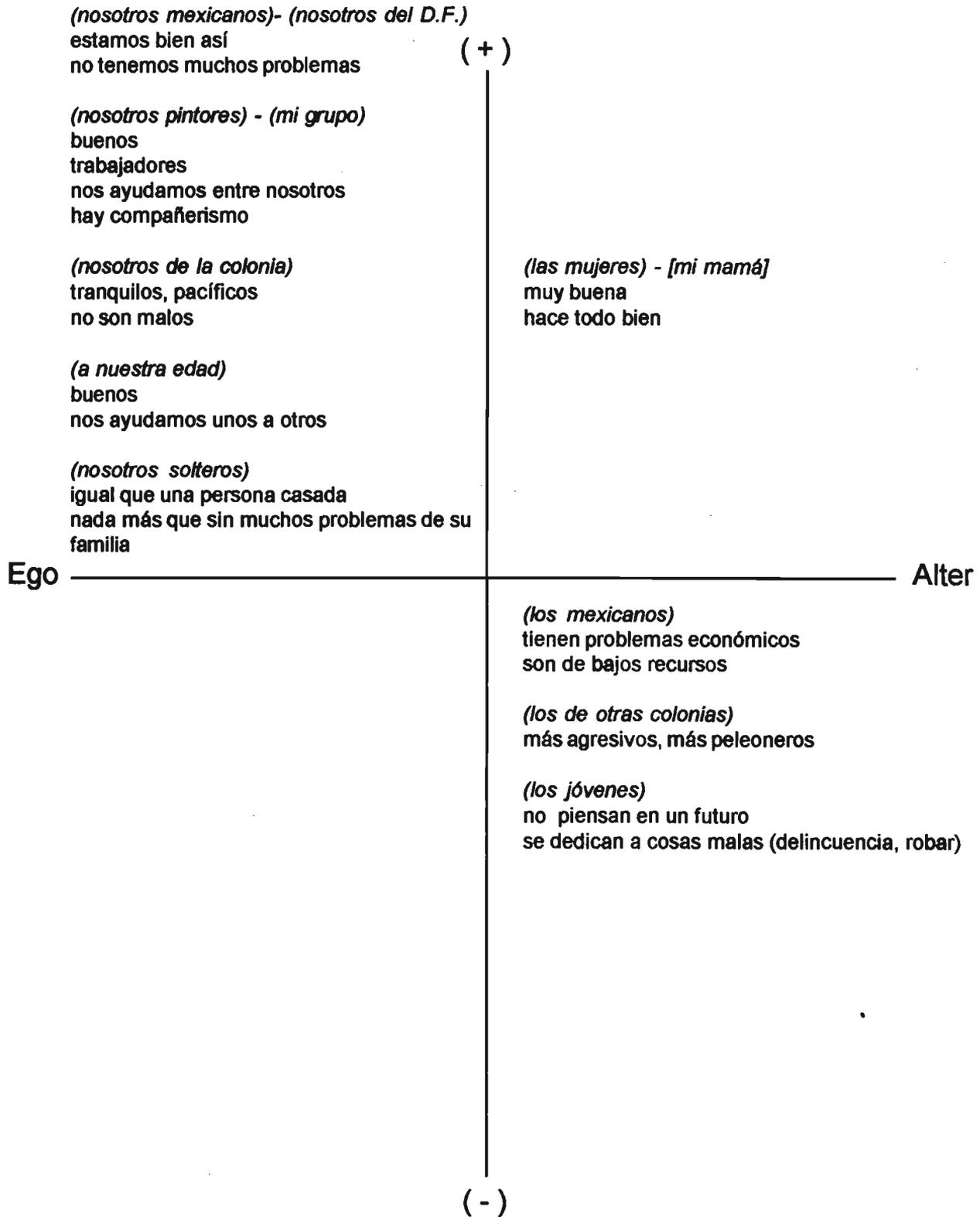
El único grupo positivo de alteridad, son las mujeres. Habla de su madre que es muy buena y "hace todo bien".

Al describir a la persona ideal, más bien elabora una descripción de su "yo ideal": ser alguien más importante, ser abogado y ayudar a otras personas que no tienen recursos para defenderse.

A la persona opuesta, la describe como "mala", esto es, que no le interesa superarse.

Caso 51

Hombre, 21 años, soltero, pintor



Caso 52 Hombre, 35 años, casado, mecánico

No aparecen grupos considerados como negativos dentro del Ego.

El valor que aparece de manera repetida es ser "tranquilo". Lo aplica a los mexicanos, a la colonia en donde vive, a las mujeres y a su propia persona.

A la gente del D.F. la califica como pacífica y noble, aunque también hay quien se dedica a robar.

A pesar de que describe positivamente a las personas católicas (*Ego*), reconoce que los testigos de Jehová son más unidos.

Su oficio (mecánico) lo concibe como una forma de ayudar a los demás.

Dice que a su edad, la gente es más madura. En lo personal, se dedica a su familia, más que a los amigos (*Alter*).

Como casado, le gusta estar con su esposa y llevarla a pasear.

A las mujeres las ubica en el cuadrante positivo, aunque también menciona que existen otras que se dedican al vicio.

Aunque dice que a la gente de su colonia le gusta divertirse sanamente y convivir, no todos son unidos.

Declina describir a la persona ideal y a la opuesta a su manera de ser. Pero puntualiza que la descripción efectuada a lo largo de su discurso, no sólo es válida para México, ya que "en todos los países es igual: hay personas buenas, malas, que toman..."; y agrega que "no todos somos iguales", y que "cada cabeza es un mundo" por lo que "cada quien hace su vida como quiera".

Caso 52

Hombre, 35 años, casado, mecánico

(nosotros mexicanos)

tranquilos, no somos agresivos

(nosotros del D.F.)

pacíficos

nobles (tratan de evitar problemas)

(nosotros católicos)

tratamos de llevarnos bien con toda la gente

(nosotros mecánicos)

me gusta ayudar (el carro es una necesidad)

me gusta aprender más de mecánica

(nosotros de la colonia)

tranquilos

nos gusta divertirnos sanamente

convivimos

tratamos de ayudar a los que más lo necesiten

(a nuestra edad)

gente más madura

no buscamos salir a divertirnos

está uno al pendiente de la familia

(nosotros casados)

tranquilos

me gusta convivir con la señora, estar con ella

(+)

(las mujeres)

tranquilas

no andan con el hombre en forma de diversión

(los testigos de Jehová)

son más unidos

hacen sus asambleas y se hablan de

hermanos

se ayudan mutuamente en problemas

Ego

Alter

(los del D.F.)

rateros

(los hombres)

nada más andan en la calle

(las mujeres)

les gusta la droga, el vicio

(los de la colonia)

no toda la gente es unida

(los de nuestra edad)

se salen a divertirse y dejan a su señora

tienen otra mujer

ellos pagan, porque al final se quedan solos

(-)

Caso 53 Hombre, 21 años, soltero, decoración

En este caso, aparecen más categorías dentro del Ego negativo, que del positivo.

Los mexicanos de nivel alto y medio, son egoístas; en cambio "nosotros tenemos consideración hacia los demás, pero estamos expuestos a humillaciones porque somos trabajadores".

La mayoría de los del D.F. viven al día, no ven por los demás; los dedicados a la decoración tienen sus diferencias (desaveniencias), pero no se exceden. Son serios y se dedican a trabajar.

Los solteros de su edad están en una edad no madura para centralizarse bien y saber lo que quieren. Casi todos (*Alter*) son estudiantes.

Afirma no ser apegado a la religión y describe a los católicos como más tratables con la gente y más deseosos de ayudar a sus semejantes.

De todas las colonias del municipio, considera que la suya es discriminada.

Las mujeres son un poco recatadas y no muestran tanto egoísmo; el hombre (*Alter*) en cambio, es autoritario.

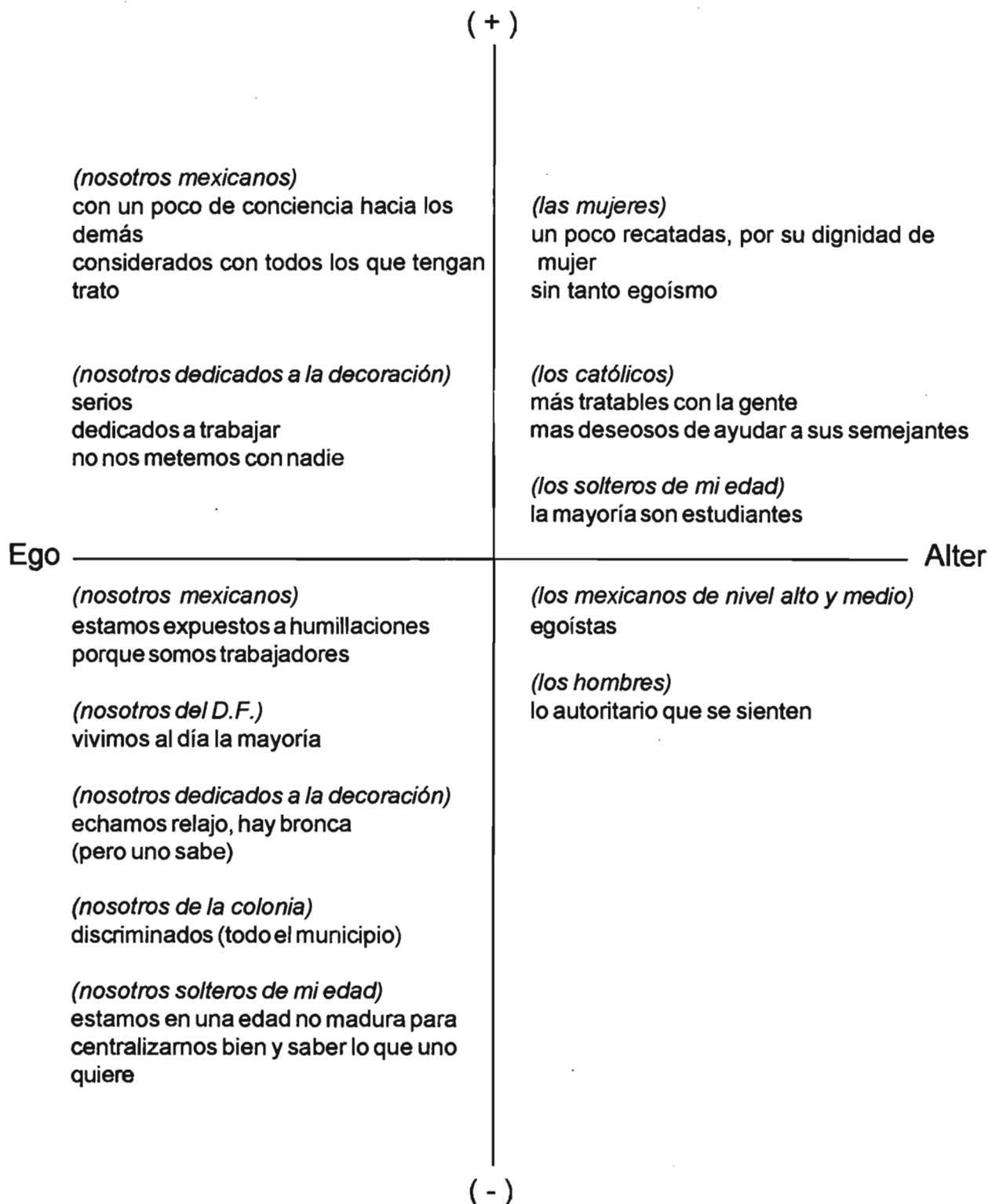
Antes de describir al ideal y al opuesto, aclara que "cada quien piensa muy diferente. Yo a mis decisiones, a mis principios". Con esto da a entender que considera importantes los valores que sostiene, pero que es tolerante con los que poseen los demás.

La persona ideal tendría optimismo y ganas de vivir. Buscaría superarse y ver por los demás. *Agrega: "es mejor reírse de la vida".*

El hombre opuesto a su forma de ser sería cerrado en sus pensamientos y no buscaría superarse.

Caso 53

Hombre, 21 años, soltero, decoración



Caso 54 Hombre, 61 años, viudo, repostero

No menciona rasgos negativos del Ego. En el Alter sólo menciona dos categorías en el cuadrante positivo: las mujeres y cómo le gustaría que fueran los mexicanos. Para los grupos que ubica en el cuadrante negativo, agrega una justificación o una explicación para su forma de ser.

Quisiera que los mexicanos fueran amables, que vivieran en armonía por medio de la comunicación.

La mayoría de los habitantes del D.F. (*Ego*) son tratables, hospitalarios, hay mucho "humanitismo". Algunos pocos (*Alter*) viven con más egoísmo y desprecio hacia la gente que llega de provincia.

Los hombres de antes (*Ego*) eran de manera más templada, más hogareños, cariñosos y dados al matrimonio. En el hombre actual (*Alter*) hay más machismo y violencia, es distinto con el sexo opuesto, pero es por falta de recursos.

En cuanto a la mujer, se ha progresado mucho desde que se le dió el voto; se ha visto la destreza y la inteligencia de la mujer, está a nivel del hombre. Otras no se han superado por falta de estudios o por timidez.

Los testigos de Jehová (*Ego*) viven esforzándose en el amor, para vivir mejor.

La repostería es una variedad del oficio, se trata de gente buena y responsable; aunque también hay algunos (*Alter*) que son malos e irresponsables.

A su edad (61 años) es optimista, con ilusiones y esperanza. Otros ya son pesimistas, pierden toda ilusión, tal vez por enfermedad o vejez. Algunos viudos (*Alter*) se vuelven a casar, sin pensar si las familias respectivas se llevarán bien. Esto sucede porque pocos viudos son honrados y pocas viudas son honestas.

Algunas colonias de la ciudad son muy peligrosas, pero a pesar de la violencia que existe en todas partes, su colonia es más tranquila; la mayoría de los vecinos se lleva bien.

No describe a una persona que podría ser considerada como ideal; la opuesta a él es la que por su carácter, trata mal a sus hijos.

Caso 54

Hombre, 61 años, viudo, repostero

<p><i>(nosotros del D.F.)</i> tratables hospitalarios hasta con el extranjero prestamos auxilio cuando es necesario mucho "humanitismo"</p> <p><i>(los hombres de antes)</i> manera más templada hogareño carifoso dado al matrimonio</p> <p><i>(nosotros testigos de Jehová)</i> esforzándonos en el amor no hacer a los demás lo que no queremos que nos hagan</p> <p><i>(nosotros reposteros)</i> buenos responsables</p> <p><i>(nosotros de la colonia)</i> gente tranquila, a pesar de la violencia que existe en todas partes la mayoría nos llevamos bien</p> <p><i>(a nuestra edad)</i> optimista con ilusiones</p>	<p><i>(quisiera que los mexicanos)</i> amables viviéramos en armonía, por medio de la comunicación</p> <p><i>(las mujeres)</i> se ha visto su destreza e inteligencia está a nivel del hombre es más ayuda para el matrimonio (trabajan)</p>
Ego	Alter
	<p><i>(los del D.F.)</i> viven con más egoísmo "despecho"[desprecio] hacia la gente que llega de provincia</p> <p><i>(los hombres de la actualidad)</i> hay machismo violencia (por falta de recursos) distintos con el sexo opuesto (violaciones)</p> <p><i>(las mujeres)</i> con falta de estudios tímidas</p> <p><i>(los reposteros)</i> malos irresponsables</p> <p><i>(los de otra colonia)</i> se dedican al robo, asaltos, con armas peligroso, da miedo</p> <p><i>(los de mi edad)</i> pesimistas pierden toda ilusión (tal vez por enfermedad o vejez)</p> <p><i>(los viudos)</i> se vuelven a casar pocos son hornados, pocas son honestas</p>

(+)

(-)

Caso 55 Hombre, 39 años, casado, electricista industrial

En un principio, tiende a centrar su discurso en el Alter e indica no haber pensado acerca de cómo somos los mexicanos. Es originario del D.F., pero no habla acerca de la gente como él, sino acerca de los que son diferentes.

Todos los hombres están expuestos a la crítica (*Ego*); algunos (*Ego*) son responsables y otros "desvariados" (*Alter*).

Las mujeres le hacen falta al hombre, son abnegadas y con frecuencia no se saben valorar.

En su matrimonio ha tenido "un poco de todo", aunque reconoce que con frecuencia él es quien ha provocado los problemas familiares.

La religión católica le proporciona alguien en quién creer y apoyarse (aunque sea fantástico); en cambio otras religiones se encaminan más bien a establecer prohibiciones. Por otra parte, hay personas que no tienen ni en qué creer.

A los 39 años, considera que uno empieza a tener un cambio muy radical: empieza la madurez (*Ego*), aunque hay quienes han vivido más experiencias por lo que "piensan mejor".

La gente que desempeña el oficio de electricista industrial (*Ego*), debe ser callada y reservada ya que una distracción puede causar una gran desgracia. Sin embargo, hay algunos (*Alter*) distraídos, que no desempeñan el trabajo como debe de ser.

En su colonia la gente es muy alegre y le gusta el deporte. Pero también hay drogadicción, alcoholismo y delincuencia. En otras colonias, en donde la gente tiene mejor nivel económico y más educación, se vive un ambiente muy diferente.

La persona ideal tendría un poco de todo; se criticaría a sí misma y tendría suficiente experiencia para valorar lo que tuviera por delante.

Un hombre opuesto a él sería pesimista, se dejaría vencer, y no se sabría enfrentar a sí mismo.

Caso 55

Hombre, 39 años, casado, electricista industrial

<p><i>(nosotros católicos)</i> cuando menos tiene uno alguien en qué creer</p> <p><i>(nosotros hombres)</i> responsables</p> <p><i>(nosotros electricistas industriales)</i> muy callados muy reservados una distracción puede causar una desgracia</p> <p><i>(nosotros de la colonia)</i> muy alegre gusta mucho el deporte</p> <p><i>(a nuestra edad)</i> empieza a tener un cambio muy radical deja uno las inexperiencias, por tomar la iniciativa empieza uno a madurar en todos aspectos</p>	<p>(+) <i>(los del D.F.) - (como en todas partes)</i> gente amable, sociable</p> <p><i>(las mujeres)</i> como ser humano, le hacen falta al hombre depende uno mucho de ellas se priva de muchas cosas (abnegación) hay que darle un lugar en todo (trabajo, derecho)</p> <p><i>(los de otras colonias)</i> ambiente diferente (otra esfera social) tienen más educación con mejor nivel económico (menos presiones)</p> <p><i>(los de nuestra edad)</i> piensan mejor muy positivos, han vivido más experiencias que uno</p>
<p>Ego <i>(nosotros hombres)</i> estamos expuestos a la crítica</p> <p><i>(mi matrimonio)</i> con un poco de todo algunos problemas con mi compañera y con hijos</p>	<p>Alter <i>(los del D.F.)</i> hay mucha agresividad muy mucha delincuencia déspotas, cortantes</p> <p><i>(los hombres)</i> desvariados [homosexuales]</p> <p><i>(las mujeres)</i> no se saben valorizar la han subestimado, la creen inferior</p> <p><i>(los de otras religiones)</i> con disciplinas que les prohíben cosas</p> <p><i>(los electricistas industriales)</i> distráidos no desempeñan el trabajo como debe de ser</p> <p><i>(los de mi colonia)</i> hay drogadicción, alcoholismo, delincuencia</p> <p>(-)</p>

Caso 56 Hombre, 68 años, divorciado, comerciante

A pesar de que reconoce haber cometido muchos errores a lo largo de su vida, en la descripción del Ego sólo aparecen aspectos positivos; en la del Alter, en cambio, predominan los negativos.

Algunos mexicanos (*Alter*) desde temprana edad “piensan con la cabeza”; en cambio otros son egoístas, conformistas, no saben valorar lo que tienen y no buscan superarse.

La gente del D.F. (*Alter*) no son estables, siempre están de prisa y son indolentes.

Los hombres del D.F. (*Ego*) son más comunicativos y toman más en cuenta a la mujer. En cambio los de provincia, son más egoístas y envidiosos, no reconocen la capacidad de la mujer, ya que impera el machismo.

Las mujeres [*se refiere a las que fueron su pareja*] son más comunicativas, leales y sinceras.

Los católicos (*Ego*) deben saber vivir la vida y ayudar a los necesitados: “no es demasiado tarde para cumplir con los mandamientos”.

A su edad (68 años) trata de mejorar, de convivir con los demás, de dar ejemplo a sus hijos (antes era irresponsable). Otros, a esta edad, se hacen flojos e irresponsables, sólo esperan su pensión. No conviven con nadie, “se hace uno fanfarrón”.

Como divorciado, es tranquilo, procura ver el lado positivo de las cosas y darse a respetar.

Algunos comerciantes (*Ego*) trabajan para tener lo que no tuvieron antes, en cambio otros (*Alter*) utilizan sus ganancias “en forma libertina”, en satisfacciones no duraderas.

En la unidad habitacional en donde vive, los vecinos no están organizados para conservar el inmueble. En otras, hay más convivencia, pero no deja de existir la envidia y los representantes buscan sacar provecho de su nombramiento. De la misma manera, los políticos “no dan paso sin huarache”.

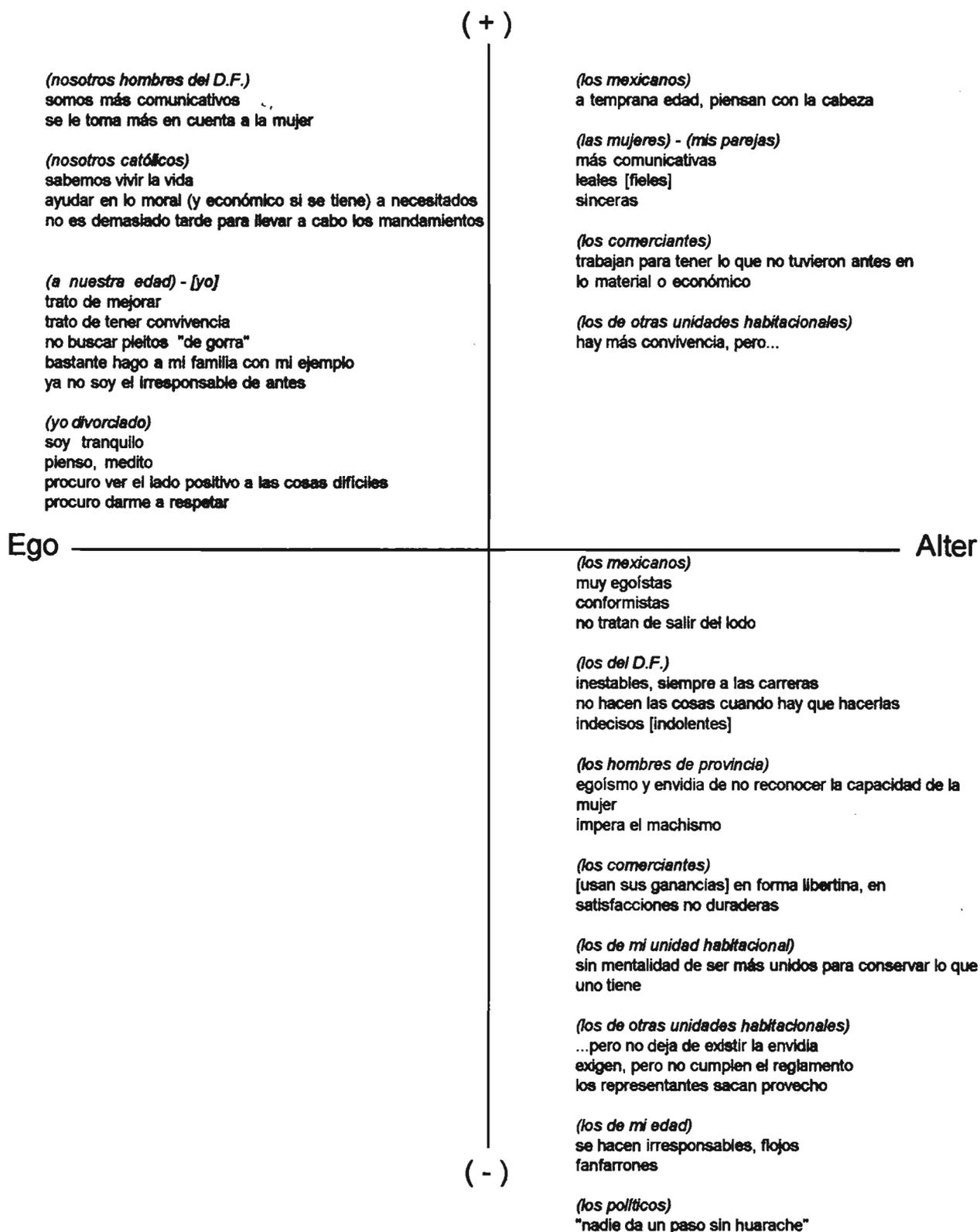
A pesar de que enfatiza que “el trabajo es lo importante”, afirma que “el dinero abre las puertas [y] hace bailar al changuito”.

Describe al hombre ideal como el que no critica ni discrimina, que sabe convivir y que ayuda a los demás a ubicarse.

Al opuesto no le pasaría lo que a él, tendría más cuidado en lo moral y en lo económico.

Caso 56

Hombre, 68 años, divorciado, comerciante



Caso 57 Hombre, 40 años, soltero, campesino

No identifica aspectos negativos en el Ego y son escasos los grupos considerados en el Alter.

No tiene una imagen acerca de los mexicanos; considera que la gente de su pueblo es "normal", campesina. En su ejido todas son buenas personas. Los campesinos son gente trabajadora y alegre.

Los hombres son correctos, amigables y muy buenos; aunque hay algunos poco sociables "les habla uno y ni hacen caso".

Las mujeres a su vez, se dedican al hogar, a hacer sus tortillas y a trabajar en su casa.

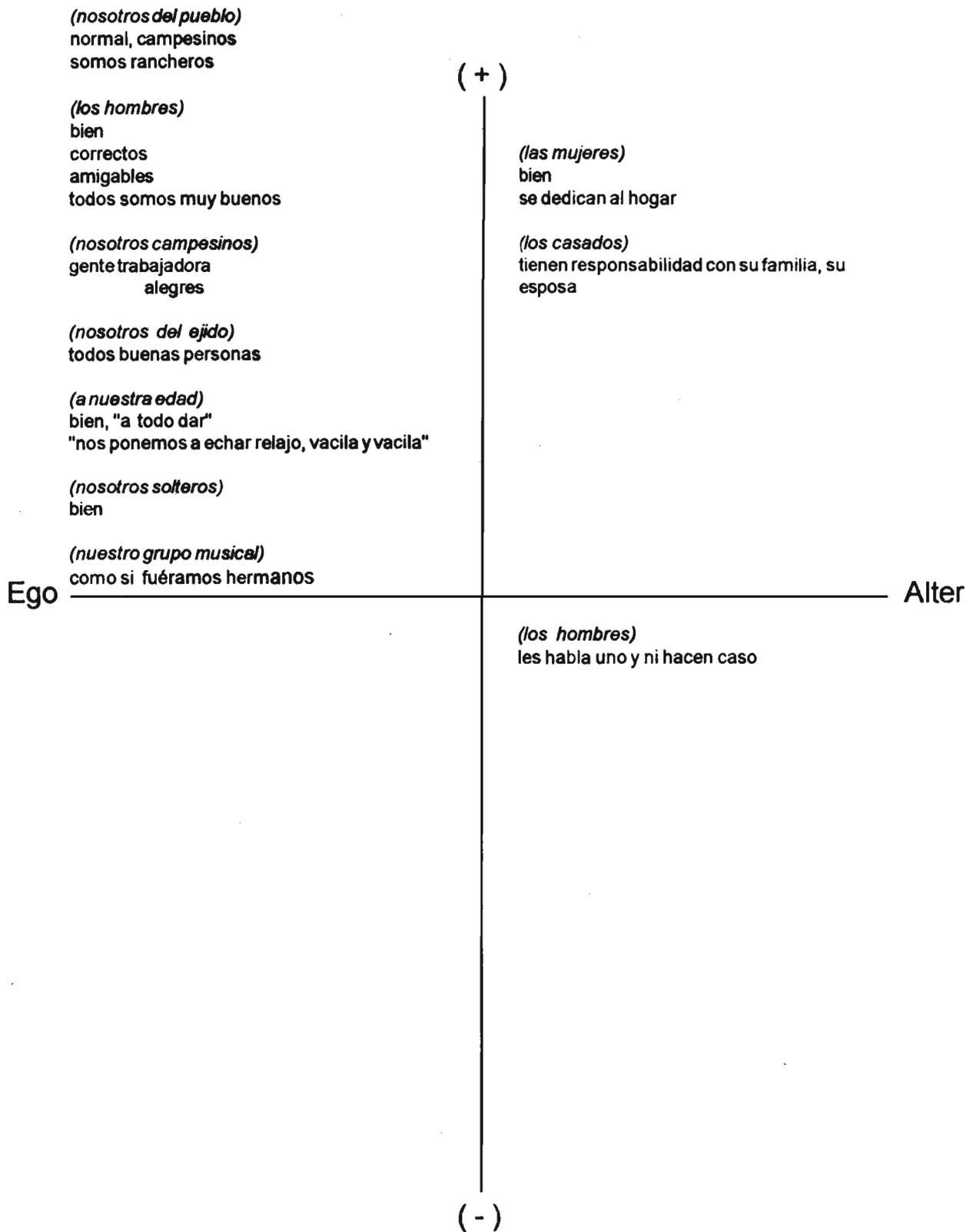
Como soltero, se encuentra bien; con la gente de su edad se la pasa bien, "a todo dar"; les gusta vacilar. A diferencia de los casados, que tienen responsabilidades para con su familia.

Pertenece a un grupo musical, entre los integrantes se llevan como si fueran hermanos. Considera ser centro de atención en el pueblo, porque sabe tocar un instrumento musical: "me buscan y me preguntan que cómo le hago para tocar".

Concluye diciendo que todas las personas son buenas y que no hace distinciones, por lo que no describe ni a la persona ideal, ni a la opuesta a sí mismo.

Caso 57

Hombre, 40 años, soltero, campesino



Caso 58 / Hombre, 40 años, casado, propinero

Utiliza los cuatro cuadrantes para describirse a sí mismo y al Alter.

Considera a la honestidad y a la responsabilidad como esenciales; como características de su manera de ser y de la de algunos mexicanos.

Otros mexicanos son flojos, corruptos e irresponsables.

La gente del D.F. (*Ego*) es más activa: "el que no se mueve, no come". Aquí sólo se piensa en defenderse, en agredir. En cambio, la vida en provincia es más tranquila, la gente es más inocente y más respetuosa.

La manera de ser de los hombres depende de "con quién se junte". Algunos, además, asumen más libertad para libertinajes, posiblemente por las creencias del mexicano acerca del machismo: "el que manda es el hombre".

Las mujeres, en contraste, y sin excepción, son "lo máximo": nunca descansan, además de que "estamos aquí por una mujer, aunque sea lo peor del mundo" [*equipara a la mujer con la madre y ama de casa*].

No observa cambios en su forma de ser debido a su edad, pues desde joven le gustaba tratar con personas mayores para aprender de la experiencia de éstas.

Como padre de familia, trata a sus hijos como amigo.

A pesar de ser casado, no habla de su pareja. Sin embargo, se compara con los jóvenes que cuando se casan, no piensan las cosas antes de actuar; en consecuencia, se divorcian en un corto plazo, por falta de madurez.

Como creyente de la fe católica, indica que no se apega uno a la religión. A algunos les basta con invocar al santo de su devoción cuando hay problemas: "les hizo el milagrito el santo".

Los evangelistas en cambio, hacen las cosas "correctamente", pero esto les lleva a explotar y entonces "los ve usted haciendo y deshaciendo".

Desgraciadamente, la colonia en donde vive es una zona no muy tranquila. Sin embargo en otras colonias, la situación es peor porque hay vandalismo, drogadicción, irresponsabilidad y alcoholismo.

Le agrada participar en política, pero no a nivel de partidos, sino dentro del sindicato. Fue representante sindical y aprendió a defender sus derechos, por ello perdió el empleo que tenía (tomero) y ahora trabaja como propinero en una gasolinería.

No da importancia a los grupos sociales, sino que considera que la forma de ser de cada uno, independientemente de su condición, es la importante: "el hábito no crea al monje".

La persona ideal es responsable, se sabe llevar bien con su familia y convive con ella el mayor tiempo posible; no toma, no fuma y no ocasiona problemas.

El hombre opuesto a sí mismo es irresponsable y necio.

Caso 58

Hombre, 40 años, casado, propinero

<p><i>(nosotros mexicanos)</i> trabajadores honestos responsables</p> <p><i>(nosotros del D.F.)</i> más activos, más movidos</p> <p><i>(nosotros hombres)</i> podemos cambiar la forma de pensar, depende de con quién nos juntemos</p> <p><i>(nosotros tomeros)</i> honestidad y responsabilidad</p> <p><i>(nosotros propineros)</i> además, corteses (es más difícil)</p> <p><i>(mi participación política)</i> me agrada, pero no a nivel de partido como representante sindical, aprendí y defendí mis derechos</p> <p><i>(yo)</i> me gusta tratar con personas mayores (lo que me servía lo tomaba; lo que no, lo desechaba) <i>(como padre)</i> trato a mis hijos como amigo</p>	<p>(+)</p> <p><i>(los de provincia)</i> la vida es más tranquila no están retrasados, hay menos maldad más inocentes más respetables [respetuosos]</p> <p><i>(las mujeres)</i> lo máximo no descansan "estamos aquí por una mujer, aunque sea lo peor del mundo"</p>
<p>Ego</p> <p><i>(nosotros del D.F.)</i> se lleva una vida más ajetreada, más rápida "el que no se mueve, no come"</p> <p><i>(nosotros creyentes)</i> no nos apegamos a la religión sólo creemos en las imágenes no llevamos una regla estricta de la Biblia</p>	<p>Alter</p> <p><i>(los mexicanos)</i> flojos hay corrupción irresponsables</p> <p><i>(los del D.F.)</i> sólo piensan en defenderse, en agredir</p> <p><i>(los hombres)</i> con más libertad que las mujeres para libertinajes machismo "el que manda es el hombre"</p> <p><i>(los evangelistas)</i> "supuestamente quieren hacer las cosas correctamente llegan a explotar y los vemos haciendo y deshaciendo"</p> <p><i>(los de mi colonia)</i> zona no muy tranquila</p> <p><i>(los de otras colonias)</i> hay mucho vandalismo drogadicción, alcoholismo hay mucho irresponsable</p> <p><i>(los casados jóvenes)</i> se casan por casarse y se divorican por falta de madurez</p> <p>(-)</p>

Caso 59 Hombre, 54 años, viudo, taxista

Esta persona terminó una carrera profesional, por lo que se expresa con mayor facilidad y con mayor riqueza lexical. Pudo construir un espacio de identidad amplio, aunque manejando sólo dos grandes grupos: Ego positivo (al cual sólo pertenecen unos cuantos); y Alter negativo (al que pertenece la mayoría). El único grupo de alteridad que se encuentra en el cuadrante positivo es el de las mujeres.

La mayoría de los mexicanos son conchudos, flojitos, no muy trabajadores. Por eso no podemos salir adelante. Algunos otros cuando se proponen algo, lo hacen a base de estudio y de voluntad.

Para este último grupo, él mismo se pone como ejemplo: "soy contador público del IPN; trabajé 30 años en mi carrera, logré con mi esfuerzo una buena familia, cumplí con mi esposa y con mis hijos. Me gusta convivir, tener comunicación con mis hijos, ser útil, no tener problemas con nadie; y si está en mi mano, ayudar a alguien ya sea moral o físicamente".

La mayoría de la gente del D.F. es floja, aprovechada y conchuda. Pocos son trabajadores, creadores, emprendedores, para su bien y el de los demás.

A la mayoría de los hombres les atrae la copita; no cumplen en el trabajo como debe ser, piensan que son el macho de la casa y que con trabajar es suficiente; se toman más libertades que las mujeres.

Considera que él, dentro de su matrimonio, hizo una buena labor con los hijos y se repartía el trabajo con su pareja, por lo que la situación fue "más fácil".

Las mujeres, "por el hecho de ser mujeres", son más conscientes, se dedican más a la familia, a los hijos; y actualmente, a trabajar [fuera del hogar]. Son más responsables y más abnegadas que los hombres.

En toda religión, cada quien debe tratar de ser lo mejor posible. Es bueno tener fe, esto ayuda para toda la vida. Algunos toman a la religión como parapeto o escudo, y en realidad no son tan buenas gentes como ellos lo creen.

En cuanto a su ocupación, considera que la administración es muy importante para poder llevar el control de cualquier negocio. Ser taxista, a su vez, es una labor como cualquier otra, pero importante en la ciudad, en donde es necesario el transporte. Se tiene además la oportunidad de convivir con todo tipo de personas y de aprender mucho de ellas.

La colonia en donde vive es de clase media, la gente es trabajadora y estudian. En otras colonias hay más movimiento, más conflictos, hay alcoholismo y hasta drogadicción; hay grupos de jóvenes que "no andan muy bien".

A su edad (54 años), ve las cosas con más seriedad, trata de guiar a los más jóvenes ya que es su obligación transmitirles su experiencia. Considera que los jóvenes "van por el camino medio chueco", en parte por culpa de sus padres.

Como viudo, no ha buscado comprometerse con otra mujer, pues considera que habría muchos problemas. Los viudos que se vuelven a casar, en la mayoría de los casos complican su situación.

Ha pertenecido a equipos deportivos (con la sola finalidad de practicar el deporte).

Identifica dentro del grupo de personas con participación política a los funcionarios públicos, quienes deberían de trabajar más y ser más honestos.

La persona ideal es descrita como convencida de lo que piensa, que trata de llevarlo a cabo, que es responsable y creativa.

Elabora una descripción positiva del hombre opuesto a sí mismo: no le gusta el deporte, prefiere la lectura y la música clásica; le gusta la política y conoce acerca de ella; es científico.

Caso 59

Hombre, 54 años, viudo, taxista

(nosotros mexicanos)
si nos proponemos algo, lo hacemos (estudio y voluntad)

(yo)
trabajé 30 años en mi carrera
logré con mi esfuerzo una buena familia
cumpí con mi esposa y con mis hijos
me gusta convivir
ser útil
no tener problemas con nadie
si está en mi mano, ayudar moral o físicamente

(nosotros del D.F.)
trabajadores
creadores [creativos]
emprendedores

(nuestro matrimonio)
hicimos buena labor con los hijos
se reparte el trabajo entre los dos y la situación es más fácil

(nosotros que profesamos alguna religión)
ser lo mejor posible
cuando hay fe, es importante ir a la iglesia a rezar
es bueno tener fe, ayuda para toda la vida

(nosotros administradores)
muy importante llevar el control y organización de toda
negociación
debe tratarse de imponerse y de esforzarse los demás

(nosotros taxistas)
en la ciudad es necesario el transporte

(nosotros de la colonia)
gente regular, "un poquito hacia arriba"
tranquilo
trabajadores (o estudian)
no hay gente floja

(a nuestra edad)
vemos las cosas con más seriedad
más responsabilidad, conciencia, experiencias
tenemos la responsabilidad de transmitirles

(nosotros viudos)
no he buscado otro compromiso con otra mujer (serían más los problemas)

(+)

(las mujeres)
más conscientes, por el hecho de ser mujeres
se dedican más a la familia, a los hijos (ahora, a trabajar)
más responsables que el hombre
más atnegadas

Ego

Alter

(los mexicanos)
conchudos
flojos
no muy trabajadores

(los jóvenes)
van por el camino medio chueco (en parte es culpa de los papás)

(los del D.F.)
flojos
aprovechados
conchudos

(los hombres)
la copita les atrasa
en el trabajo no cumplen como debe ser
piensan que son el macho de la casa
piensan que tienen un poco más de libertad (le ponen "cuernos" a su mujer)

(los que profesan alguna religión)
toman la religión de parapeto o escudo (no son tan buenas gentes como creen)

(los de otra colonia)
hay más movimiento
hay alcoholismo y hasta droga
hay pelomitas que no andan muy bien
comparativamente hay más conflictos

(los políticos)
deberían trabajar más
ser más honestos
comparativamente, hacen poco

(los viudos que se vuelven a casar)
en la mayoría de los casos, las cosas se complican

(-)

Caso 60 Hombre, 22 años, soltero, artista (pintor)

Tiene una conciencia clara de ser diferente de los demás, por ser diabético desde la infancia y por poseer una sensibilidad artística: "el pintor, el artista; nace, no se hace".

Afirma que para salir adelante, es necesario confiar en uno mismo.

La problemática actual de país es muy grave, pero los mexicanos (*Ego*) son solidarios y brindan ayuda. Resalta el pasado cultural y la influencia "benéfica" de la fé católica.

Todos los habitantes del D.F. (*Ego*) se quejan de la crisis, pero son únicos (diferentes de la gente de provincia) y exigentes.

A algunos hombres (*Alter*) les interesa el dinero y las mujeres, y con eso se conforman. Otros han sobresalido (Diego Rivera) pues "el hombre siempre ha buscado ser más grande que la mujer".

Las mujeres, a su vez, son muy guapas en general, pero son débiles. Son física e intelectualmente, el contrario del hombre.

La vida del artista (*Ego*) es "muy padre", muy alegre. Pintando se libera la depresión. Aunque algunos artistas (*Alter*) son bohemios y les gusta andar con muchas mujeres.

Ser soltero (*Ego*) "se siente padre" pues no hay responsabilidad de proporcionar techo o de hacerse cargo de un bebé. [*Sin embargo, debido a su enfermedad, sus padres se preocupan mucho por él y esto lo hace sentirse "encerrado".*]

Los jóvenes de la actualidad (*Ego*), ven los problemas que hay, pero no tienen el valor de decir las cosas. En cambio, los jóvenes del '68 (*Alter*) eran "más aventados".

Le preocupa el problema de la pobreza (desempleo, paz social, desintegración familiar, familias numerosas) pero afirma que "el pobre siempre va a ser pobre", aunque agrega que "no sé por qué". Para marcar una distancia frente a este grupo, agrega que en su familia no hay ningún pobre.

Dentro de los grupos de identidad, incluye además a la Asociación Mexicana de Diabetes, que se dedica a proporcionar información sobre este padecimiento.

Al hombre ideal lo describe como casado, con una buena familia, un buen trabajo, la satisfacción de ser feliz y de tener todo lo que quiere.

Como figura opuesta identifica a los que no están enfermos y que no entienden qué es la enfermedad (diabetes).

Caso 60

Hombre, 22 años, soltero, pintor (artista)

<p><i>(nosotros mexicanos)</i> solidarios, brindamos ayuda tuvimos una cultura muy buena</p> <p><i>(nosotros del D.F.)</i> gente muy única nos gusta exigir</p> <p><i>(nosotros artistas)</i> es una vida muy padre, muy alegre pintar libera la depresión</p> <p><i>(mi familia)</i> no hay ningún pobre</p> <p><i>(a nuestra edad)</i> vemos los problemas que hay, pero...</p> <p><i>(nosotros solteros)</i> se siente padre sin ninguna responsabilidad de techo o de un bebé</p>	<p>(+)</p>	<p><i>(los creyentes de la Iglesia Católica)</i> es una ayuda mental</p> <p><i>(los hombres) - [Diego Rivera]</i> (muy inteligente, aunque físicamente era muy feo) siempre ha buscado ser más grande que la mujer</p> <p><i>(las mujeres)</i> son muy guapas en general</p> <p><i>(los artistas)</i> bohemios con muchas mujeres</p> <p><i>(los jóvenes del '68)</i> eran más aventados</p>
<p><i>(a nuestra edad)</i> ...pero no tenemos el valor de decir las cosas</p> <p><i>(por mi enfermedad)</i> mis papás se preocupan por mi problema (eso me "cae gordo", me siento encerrado)</p>	<p>(-)</p>	<p><i>(los mexicanos)</i> la problemática actual es muy grave</p> <p><i>(los del D.F.)</i> todos se quejan de la crisis</p> <p><i>(los hombres)</i> les interesa el dinero, las mujeres se conforman con llevar la vida en sí</p> <p><i>(las mujeres)</i> al revés que el hombre en lo físico e intelectual como su sexo, femenino, débil aguantan menos que el hombre</p>